

2

9/18869

2170

35981

Selvas y bosques de amor
de Lope de Vega

Examen de Maridos
de Alarcón

El que diran
de Matia. Reyes

La honra por la muger
de Lope

Amor bandolero
de Lope de Vega



Selvas y Bosques
de Amor.

C-4

Examen de Maridos.

C-4

El que dirán

C-4.

La Honrra por la Mujer.

C-4.

Amor Vandolero

C-4

Lope

COMEDIA
FAMOSA, SELVAS
Y BOSQUES DE AMOR.

Las personas que hablan en ella.

Fadrique.

Felipo.

Carlos.

Leonelo.

El Duque de Mantua.

Oton.

Otaño.

El Duque de Milan.

Marcial.

Flora.

Iacinta.

Celia.

ACTO PRIMERO.

Salen Carlos, Leonelo, Fadrique, y Felipo
de caçar.

Fad. Herano Carlos Leonelo,
que tirana furia es esta?
pues para mi las espadas?
que injusta colera os ciega?
Que embidioso me persigue
para que de esta manera
tomeys vengança no siendo
vuestro agrauio, mi inocencia?
En que os ofende mi vida,
que injusto traydor os fuerca?

Fel. Pues has de morir escuchas,
para que las causas sepas.
Hijos del Duque Fabricio,
que los estados gouernan
de Milan somos, y es bien,
que nuestra distancia aduertas.
Vn mismo Padre nos dio
vn ser mismo, aunque en diuersas
madres con tanta distancia,
como va de mala a buena.
No es mucho q̄ siendo hermanos
yo noble, y tu infame seas,

Comedia famosa,

pues no es mucho que vna causa
tan varios efectos tenga.
Hijo natural del Duque
eres, que en vna Francesa
Dama te tuuo mi Padre
sin ser casado con ella.
Muy noble dizen, que fue
mas que importa que lo sea,
si facilidad infame
disculpa mal la nobleza.
Antes la descubre mas,
que la mancha mas afea,
que en vn paño muy humilde
en vna muy rica tela.
Despues de tenerte à ti
casò con Iulia Marquesa
de Ferrara Madre mia,
noble por el, y por ella.
El vulgo siempre inconstante,
que nouedades desea,
à dado en quererte tanto,
que es en tu alabança lenguas.
Y no por grandezas tuyas,
como porque alguna Estrella
te ayuda, porque algo bueno
en tu nacimiento tengas.
Si hazes mal algun cauallo
te aplauden de tal manera,
que en hazer mal lo hazes bien,
si sales à la carrera.
Tu solo eres à sus ojos
ayroso, y galan en ella,
y en mascaradas disfraçadas,
siempre es la mejor tu empresa.
Tu las justas, y torneos
tu diuina es la mas bella,
en los festines tus galas,
en la Corte tus libreas.
Admitido de las damas,
y aun se que algunas desea,
sabiendo que tengo puestos

los ojos en su belleza.
Essa fortija en que yo
estoy inculpado muestra
mis zelos, y mis agrauios
yo la di à Iacinta bella.
De aqueste aplauso ha nacido
en mi embidia, en ti soberuia,
vn soberuio, vn embidiolo
adonde quieres que quepan?
Estrecho es Milan, y el mundo
es estrecho, y assi es fuerça
que el vno de los dos falte,
y este quiero que tu seas.
Nuestro padre està cansado,
y esperar su muerte engendra
en mi vn temor, q̄ han de hazerte
el Duque de Milan.

Fad. Cesa,

cesa de hablar en mi agrauio,
y permitele à mi lengua
nobles disculpas, que à caso
la mesma voz no se niega.
Hermanos somos, y yo
concedo la diferencia;
pero el cauallo castigo,
echura es de quien le engendra.
No disculpo yo à mi madre,
que vna liuiana flaqueza
tan aborrecible es,
que aun vn hijo le condena.
Pero si como tu dizes,
fue muy noble mal con cierta
nobleza, y facilidad,
no es possible que esto sea!
Que si es vnion de dos almas,
matrimonio en la conciencia,
solos saben el, y el cielo
si fue casado con ella.
Mas viniendo à aueriguar
tu mal nacida sospecha,
que engendada de vn temor

Seluas, y bosques de amor.

es cobardia por fuerça.
Que ambi iones viste en mi
de adquirir infame hazienda?
que Principes conjurados
tengo para mi defensa?
Todos mis delitos son
fer bien quisto, quien creyera?
que porque me quieren todos
vn hermano me aborrezca?
Pero oy el mundo, tu mismo
mis desdichas considera,
pues de los merecimientos
hago agrauios, formo ofensas!
Como hermano te he querido,
y si oy el Duque muriera,
oy jurara yo el primero,
en tus manos la obediencia.
Esto he dicho por dexar
tu presumpcion satisfecha,
y por boluer por mi honor,
mi lealtad, è innocencia.
Mas no para que presumas,
que es el temor quien me fuerça
à darte satisfaciones,
porque no es razon que tema.
Para esto fue la caça,
ò feliz aquel que llega
à conocer su enemigo
mas la natural defensa,
Me obliga à que de los tres,
como pueda me defienda,
tres soys, y para traydores
soys muy pocos.

Car. Muera.

Fel. Espera,

que mayor testigo quieres?
de tu arrogancia, y soberuia?
Pues solo, y en este monte
de tres defenderte piensas?
Pero porque mi intencion
declaradamente yezas:

que no es matarte, mas solo
assegurar mi sospecha.

La vida, que no te quito
te doy, no quiero que mueras,
fino que dentro de vn dia
dexes de Milan la tierra.

Passa à otros Reynos, adonde
tan grande ventura tengas,

que vengas à fer Señor
por tus armas, ó tus letras,

Que mi palabra te doy
de darte ayuda en las guerras,
darte credito en las pazes,
y para todas mi hazienda.

Dexame en Milan seguro;

Fad. Mejor Felipo dixeras

parte seguro, que yo
lo irè pues que tu te quedas.

Mas quien ha visto, que pida
seguridad tan incierta
el traydor al que es leal,
la malicia à la innocencia.

Yo me irè no porque pienses,
que executo tu obediencia,
fino per huyr de ti,

y plegue al Cielo, que pueda.

Que de vn traydor poderoso
mal podrè tener defensa
desde los braços del Sol,
hasta el centro de la tierra.

Mas solo el que es bien nacido
quiero que en los dos se sepa,
que yo no busco venganças,
tu que trayciones engendras.

Vn dia me das de plaço,
no le quiero, porque aduertias,
que no he de viuir vn dia
boluiendo atras la cabeça.

Pues que viuiendo à tu lado
era ya Felipo fuerça
viuir mirando tus manos,

moria

Comedia famosa,

morir guardando tu lengua.
Desde aqui me tengo de yr
no cargado de riquezas,
que las del propio valor
son mas estimadas prendas.
Y tanto que este vestido
no he de llevar porque veas,
que aun vn vestido no lleuo
adquerido de tu tierra.
Sola aquesta espada elijo
por mi amparo, y mi defensa,
mas no yendo tu tras mi
aun voy seguro sin ella.
Porque passando adelante
atras mi valor no buelua,
no busco mejor camino,
que el de esta partida peña.
Por cuya cabada gruta
el Pò, despeñado entra:
y aunq̃ el cuerpo al agua arrojò
Iacinta el alma te queda.
Dame corriente sepulcro
fortuna en las hondas vuestras,
no viua en la tierra yo,
y en vuestras espumas muera.

Car. Que gran valor ha mostrado?

Fel. Gran resolucion es esta.

Car. Morira de la cayda!

Fel. De su desdicha me pesa,
ay Fadrique yo te he muerto!
que auemos de hazer?

Car. Que sea
nuestra mentira verdad,
y la necesidad fuerça
dezir al Duque, que yendo
con vna veloz carrera,
en vn cauallo cayò
desde aquestas mismas peñas,
y que el Pò, le dio sepulcro.

Fel. La verdad Carlos es essa,
nues corriendo su fortuna,

oy mi embidia le despeña.
*Vanse, y sale Marcial criado de Fadri-
que como que lo ha visto.*

Mar. O mancebo generoso,
quien en sus braços te diera
favor contra la fortuna,
y contra las aguas fuerça?
Perdona si quando vi
à tu pecho las opuestas
espadas, que dio la embidia,
no me atreui à tu defensa.
Sabe el cielo si mi pecho
escudo à su golpe fuera,
mas à golpes de fortuna
no hiziera yo resistencia.
Desesperado à las aguas
te arrojaste, y yo siguiera
tus passos, mas no son passos
los que vas dando por ellas.
Este caudaloso rio
diuide diuersas tierras,
estas son del de Milan
del Duque de Mantua aquellas!
O si los Cielos piadosos
darte passo permitieran,
para que de essa otra parte
vida alomenos tuuieras!
O si de los pescadores,
que en breues vasos nauegan
este pielago ayudado
milagrosamente fueras.
Que he de hazer direle al Duque
esta traycion mas cessa
lengua, porque del hablar
resultan mayores penas.

*Vase, y salen Flora, y Celia vestidas
de caça.*

Cel. No te diuierde este prado,
que matizado de flores
en variedad de colores,
es vn hermoso dechado.

Del cielo porque sus bellas
plantas forman deleytosas
vn laberinto de rosas,
como en el Cielo de Estrellas.

Aquesta boca por donde
diuidiendose à pedaços
el Pò, dilata sus braços,
y en essas peñas se esconde.
No te causan alegría?

Flo. Antes pensar en su gusto
augmenta mas mi disgusto,

Cel. Extraña melancolia.
Desde la Corte veniste
a esta selua donde estás,
para diuertirte, y mas
parece que estás mas triste.

Efetos son de quien ama,
sin duda que quieres bien,
dime por tu vida a quien,

Flo. Escuchame pues, la fama.

Celia, que ocupa veloz
los Ecos mas escondidos,
tal vez tocò à mis oydos
con acentos de su voz.

Porque por diuersos modos,
ò enfadosa, ò lisongera,
es la fama pregonera
espíritu que habla en todos.

A mis oydos llegò
el nombre de vn Cauallero,
que dezirte, que le quiero
fuera hazerme ofensa yo.

Pero aunque te lo dixera,
nada Celia auenturara,
pues lo que à mi me agrauiara,
à mi me lo agradeciera.

Esto basta que te diga,
y esto aun no pense dezir:

Cel. Si pero à tanto sentir,
que causa Flora te obliga?

Flo. Que mal mi disgusto ves.

Cel. Saber lo demas espero.

Flo. Sabras que este Cauallero
Don Fadrique Esforcia es.
Que del Duque de Milan
es hijo, y de dos que tiene
al otro el Estado viene,
y aqui mis penas estan.

Darme esposo ha pretendido
mi padre, y de aquestos dos,
el que yo aborrezco! ay Dios
me ofrece para marido.

Para cuyo triste efeto,
ò para que muera yo,
Oton à Milan partio,
con tal recato y secreto.
Mira si causa he tenido
Celia para congoxarme,
pues quiero otro sin casarme,
y aborrezco à mi marido.

Dize dentro Fadrique.

Fad. Ay de mi! *Flo.* Infeliz suerte,
alli vn hombre agonizando,
con el agua peleando
està beuiendo la muerte.

Y quando a hablar se prouoca
a penas el labio mueue,
quando por viento agua beue,
que es mordaza de su boca.

Cel. Ya de vna ola arrojado
en la tierra aparecido
de la espuma procedido,
y en las hondas engendrado.

Flo. Y ya tendido en la arena,
parece que buelue en si,
que gran lastima, *Fad.* Ay de mi!

Cel. Que pena, *Fad.* Valgame el cielo.

Flo. Mil parabienes me doy
de su vida, porque hazia
mayor mi melancolia
su desdicha. *Fad.* Donde estoy?

Que tierra es esta que veo!

O que

Comedia famosa,

O que cielo es el que miro,
que pues Angeles admiro,
con justa causa lo creo.

Soys al que he de agradecer
la piedad de auerme dado
la vida, y quien me ha sacado
aqui? *Flo.* Quien dessea saber,
Quien eres, y que importuna
suerte infeliz te ha traydo
al teatro donde ha sido
tragedia de la fortuna!

O parto del Pò. *Fad.* Dire
mi infeliz suceso quando
sepa a quien estoy hablando:
porque mientras no lo se,
A dezirlo no me atreuo
Señora, porque no es bien,
que hable sin saber a quien,
y el decoro que le deuo.

Flo. Duquesa de Mantua foy,
no te leuantes responde?

Fad. Bien dizes, que no ay adonde
mientras a tus pies estoy.

Mas dexamelos besar,
si es que este bien mereci,

Flo. Tu nòbre, y tu patria. *Fad.* Aqui
quien foy me importa callar.

Salen Otauio, y el Duque.

Ota. Flora quedaua con el.

Duq. Gran ventura fue, que a nado
saliesse. *Flo.* Pues has llegado
oyras su suerte cruel.

Fad. Milan Señora es mi patria,
aunque en ella humilde, y pobre
mis bienes son mi fortuna,
y el desdichado mi nombre.
Y tanto este nombre ha sido
à mis sucesos conforme,
que aunque pretendo callarle
mi Estado le dize a voces.
Humildes padres me dieron

limpio origen, sino noble
en cuyo amparo viui,
en tanto que de arreboles.
Renouandose en su fuego
fenis de sus resplandores
doze vezes coronò
el Sol a los signos doze.
Sin padre entonces quedè
heredado solo entonces
vn barco, aun pobre de remos
de dichas, y de fauores.
Con este mi padre andaua
entre otros pescadores,
que Labradores del agua
la labran quando la rompen.
Con el herede el oficio
mil vezes infame el hombre,
que assi mesmo se lugeta
esclauo de lo que come.
Auecindado en el agua
beui sus hondas velozes
de vn leño conducidor
alma de vn robusto roble.
Oy que mas sereno el dia
prometio gustos mayores
fiè al agua mis desseos,
al viento mis presumpciones.
Y al tiempo pues que este rio
segunda vez se recoge
dexando llena la arena
de conchas, y caracoles.
Vn ignorado caudal
me arrebatò en sus disformes
corrientes, sin que los remos
resatieran sus rigores.
Dexeme llevar del curso
trocando el esfuerzo en voces
mas voces del desdichado
aun el viento no las oye.
Arrojè al agua el vestido,
y de mis humildes dones

solo

solo refertè esta espada
propia condicion del noble.
A discrecion de las aguas
lleguè a vnos peñascos donde
en breues pedaços vi
diuidiendo el barco pobre!
O rigurosa fortuna,
que trofeos te propones,
que vitorias te prometes,
que adjudicas? que blasonas?
En vn rendido te vengas
infame, es tu accion no noble;
pero ay que humildes ruynas
enfayos son de tus golpes.
Luchando con la corriente,
quede viuo barco entonces,
haziendo remos los braços,
y los ojos dos faroles.
Montes de agua eran las olas,
siendo ya mis miembros torpes
à penas falda de vno
quando cumbre de otro monte.
Quantas vezes ya rendido
dexè al agua las acciones,
y el desseo de viuir
me otorgò fuerças mayores.
Nadando pues en veneno,
que bien merece este nombre
qui n dio beuida a la muerte
llegue a nuestra orilla, adonde
Halle en tu piedad asido,
en tu nobleza fauores,
amparo en tus nobles manos,
y vida en tus plantas nobles.

Duq. A quien no le ha enternecido
tu relacion lastimosa!

O fortuna rigurosa,
que con vn pobre lo has sido.
Pienfas otra vez boluer
a beuer la pena fiera.

Fa. No Señora, hasta que adquiriera

mas fuerças, y mas poder.
Madre del hombre, es la tierra,
huyr el peligro conuiene,
pues el que madre no tiene
en assegurar se yerra.
Porque al fin està violento,
y sugeto a vna traycion.

Flo. Y quien los traydores son
en el rio?

Fad. El agua, y viento.

Flo. Traydores son?

Fad. Que mayores,
que los mios, pues le pagan
de hazer mal, y quando lo hagan
son sus entrañas peores.
El dia mas claro es
el de mayor tempestad,
que llama con amistad
para vengarse despues.

Duq. O tu termino, ò tu estado,
de fuerte me ha enternecido,
que con piedad me ha mouido,
y con razon me ha obligado.
Porque el rio Pò, lo tengo
murado de agua, y jazmines,
con vnos yermos jardines
donde a diuertir me vengo.
Y si en tanto que destierra
el pecho el temor que fragua,
cansado de labrar agua,
quisieres labrar la tierra.
Porque mas seguro estès
en este ameno lugar,
te puedes acra quedar;

Fad. Dame gran Señor los pies!
Que aqui esperare que amanse
à sombra de tu fauor,
de la fortuna el rigor;

Duq. Lleualde adòde descáse. (*Váse.*)

Cel. En que estàs imaginando,
de que estàs tan diuertida

esse

Comedia famosa,

esse sentimiento oluida.

Flo. No sabes, que estoy pensando,
Celia, que no es este hombre,
como el dize pescador,
fino hombre de mas valor
de mas calidad, y nombre.
En Fadrique hablando estaua
amor, que en mi pecho ha sido
antes muerto que nacido
quando la desdicha braua
Puerto en esta orilla hallò,
y este hombre desdichado
el retrato imaginado,
de mi memoria borro,
Y a su presencia he llegado,
mil vezes me parecia,
que era el mesmo que tenia
en la idea dibuxado.
Y consultando el rigor,
que en tan triste estado ves,
el mesmo Fadrique es,
a quien yo he tenido amor.

Cel. Esto dizes, pues es bien,
que acredites tal sospecha.

Flo. Si Celia, pues ya estoy echa
a amar sin saber a quien.

Cel. Tu grande melancolia
casi en locura ha parado:

Flo. Tu Celia no has reparado
su lenguaje, y cortesia.
Tu no advertiste, que quando
elado, y muerto salio,
lo primero preguntò,
quien era el que estaua hablando?
Y esto viendo el modo en todo,
que al lenguaje le conuiene,
pues el mistico no tiene
diferencia.

Cel. A tu argumento
està Flora respondido,
yn bruto es agradecido,

y del agradecimiento.

Fue esta pregunta escusada,

Flo. Si pero en tan gran tormenta
no hazer de otra cosa cuenta,
fino de sola la espada.

No es humilde inclinacion,
fino despecho brioso,
mas noble, y mas generoso,

Cel. O que barbara opinion!
Fues la indignacion no fue
de la sangre procedida,
que es negada, ò concedida
de la Estrella, no se ve?
Al mas honroso exercicio,
tal vez vn pobre indignado,
como el mas noble, y honrado
tal vez entregado al vicio.
Que mucho que se inclinasse
a la espada, que es accion
propia del hombre:

Flo. Razon

tienes en aquesto, passe:
Mas la fortija del dedo
con vn estremado engaste;

Cel. Que de espacio le miraste,
pero disculparlo puedo:
Con dezir que la comprò
por cosa menos pesada,
que quien siempre al agua nada
tales prendas procurò.

Flo. Y tan dulces las razones,
las penas tan declaradas,
las palabras tan cortadas,
tan corteses las acciones.
Aquel callando dezir,
aquel con valor llorar,
tan à tiempo el suspirar
dissimulando el sentir.
Quexarse de la fortuna
ningun hombre humilde sabe,
porque en su pecho no cabe

fin

Selvas, y bosques de amor.

25

fino vna quexa importuna.

Llorada ruficamente;

Cel. Con el viento el Mar se altera,

con causa brama vna fiera,

que todo su pena fiente.

El agua vna yedra hablada;

Flo. No sabes lo que sospecho,

Cel. Que?

Flo. Para rustico pecho,

muy delgada era la olanda.

Vanse, y salen Carlos, Felipe, y Leonelo.

Fel. Y mi señor el Duque. *Fab.* Quando aduerto

tu turbacion, no se que es lo que arguya,

que ha sucedido, que del daño cierto.

E incierto de la causa estoy dudoso,

habla prosigue pues? *Fel.* Fadrique es muerto,

por quitar de la duda el fin penoso!

Fab. Ay Felipe tu lengua no callara,

dexarame dudar el riguroso

sucesso, que temi, pues no hallara.

Mas tirano rigor imaginado,

ni dolor, que mas pena me causara,

como murio Fadrique el desdichado.

Fel. Vn cauallo corria, que violento

era en la tierra vn Ypogrifo elado,

y vna Aguila sin plumas en el viento.

A aqueste pues Fadrique presumia

fatigar, apurandole el aliento,

y tan firme la espalda le oprimia.

Que discurriendo por la verde estancia

medio cauallo, y hombre parecia,

la presumpcion, la barbara arrogancia.

Al alta cumbre le subio, de donde

midio de su eminencia la distancia

el Pò en sus hondas funebres le esconde.

Que aun el cuerpo no goza de la tierra,

y aqui el silencio a mi dolor responde.

Fab. Que bien te dan el nombre de la guerra!

O quanto caça a su rigor conuienes,

mas porque veas lo que el mundo encierra,

quando a darme estas tristes nuevas vienes.

Su pena he de pagarte con contento,

y tus pesames oy con parabienes,

el de Mantua me ofrece en casamiento.

Para ti su diuina Flora ingrato,

respondes a su noble ofrecimiento,

D

a aquesto

Comedia famosa,

a aquesto vino Oton con tal recato.
Que sin verte oy a Mantua se boluia,
es Flora de verdad viuo retrato
donde veras sin Sol luzir el dia.
Donde viue cifrada la hermosura
con ella a amor Apolo desafia,
al Duque le diras la desventura.
De Fadrique que al alma me ha llegado,
y que el amor satisfazer procura
quanto estoy a sus honras obligado.

Oton. Direle tu desdicha, y tu desseo,
y tanto tu tragedia me ha pesado,
que no menos dolor en mi alma creo!

Fab. Ay hijo con razon el desdichado
de tu mismo valor fuyste trofeo.

Vase el Duque, y Oton.

Car. Pareceme que has sentido
las nuevas del casamiento,

Fel. De Fadrique el fin violento
causa de mi pena ha sido.

Leo. Bien fingiste la cayda,
y el llanto a tu falsa fe,

Feli. La cayda si lo fue,
mas la pena no es fingida.

Car. Si tu embidia pretendio
su muerte, que estàs ansi?

Feli. Su destierro pretendi
Carlos, que su muerte no.
Nunca pense yo que hiziera
tan grande temeridad,
sinó que su voluntad
al temor obedeciera.

Y de Milan se ausentara
siempre fue nuestro concierto
tenerle ausente, y no muerto,
porque despues se acabara,
Mi temor, y libremente
conmigo a Milan viniera
donde alma, y vida le diera
presto vn traydor se arrepiente.

Car. Mas boluiendo a lo tratado

Señor, de este casamiento,
que sientes de Flora?

Feli. Siento,

Carlos vn nueuo cuydado.

Fero yelame tambien
el llegar a imaginar,
que me tengo de casar,
sin ver primero con quien.
Fuerte cosa es, que sin vella
a ser su esposo me obligo,
y sin consultar conmigo,
si podre viuir con ella.
Mi resolucion ignore,
y mas quando en mi desseo
turbados los ojos veo
de la tinta a quien adoro.

Car. Quien duda, que por la muerte
de Fadrique sera el llanto,
tanto amor le tuuo;

Feli. Y tanto
veneno mi pecho vierte.
Buelto en fuego por los ojos,
como lagrimas los suyos,

Car. Bien han monstrado los tuyos,
que son zelosos enojos.

Hablala. *Feli.* No sera bien,

que

que pague en extremo tal
culpas, de quien quiere mal
llanto de quien quiso bien.

*Vanse los tres, salen Iacinta con vn pa-
ñuelo en los ojos, y Marcial.*

Iaci. Buelue Marcial a dezirme
Fadrique le despenò.

Mar. Cuéntase de muchos modos,
y aunque así lo vieron todos
diferente lo vi yo.

Iaci. Pues como con tristes llantos
quando la nueva me diste,
deste modo lo dixiste,

Marci. Por no desmentir a tantos.

Iaci. El secreto te prometo,

Mar. Es guardar en caso tal,
joya en caja de chrystal
fiarle a muger secreto.
Pero sabes lo que creo,
q̄ en muger me he transformado,
porque vna vez me han rogado
lo mismo que yo desseo.

Pues si quisieras tener
vengança de mi tardanza
fuera la mayor venganza,
el no quererlo saber.

Sabras pues, que las razones
deste suceso no ohi,
porque solamente vi
desde lejos las acciones.

Yo, que siempre me anticipo
fuy donde desembaynadas
tenian las tres espadas,
Carlos, Leonelo, y Filipo.

Y Fadrique, vn poco anduue
solo, porque se quedauan
todos, y viendo que estauan
suspensos, tambien lo estuue.
Mucho hablaron, y despues
Fadrique se desnudò,
y a las ondas se arrojò,

aquesta la verdad es.

Su vestido por el rio
luego los tres arrojaron,
y aquesta voz publicaron
del Cavallo, yo confio,
Que el Cielo dara fauor
a tu innocencia en tan graues
desdichas, tu a caso sabes
si el era buen nadador?

Que yo no le vi nadar
en mi vida, que con esso
pudo, aunque extraño suceso
de essa otra parte llegar!

O por ventura ayudado
de algun pescador feria,

Iaci. Que tan grande tirania
aya vn Principe engendrado.
Quien podrá Marcial sufrillo
mi llanto, y mi pena crece:

Mar. Calla, que ya me parece,
que reuientas por dezillo.

Iaci. Pues yo Fadrique he de yr
a saber de ti, y buscarte
passare dessa otra parte,
yo tengo de descubrir;
Si viuo, ò si muerto estás,
ya que en mi suerte he hallado
el primero bien dudado
tu no me acompañarás,
Para que passe adelante
mi intèto. *Ma.* En qualquier rigor
yo buscare a mi Señor,

Iaci. Y yo buscare a mi amante.

Mar. Pero tu, *Iaci.* Nada dirè?

Mar. Ni yo pienso dezir nada,
si estás ya determinada,

Iaci. Como mas oculta yrè,
A este amoroso suceso,

Mar. Vestiraste de hombre?

Iaci. No
me aplico a esse traje yo,

Comedia famosa,

y es muy de Comedias esto.

Mar. Pues ponte de Labradora,
que encubre mucho su trage
mudando solo el lenguaje,

Iaci. A questa noche à desora
Saldre! ay cielos lo que intenta,
con amor vna muger,

Mar. Pues si pretendes saber
mi temor estame atenta.

Vn tuerto a comprar venia
pan a la plaza, y topò
vn coxo, que preguntò,
a como aquel pan valia.

Auia hambre entonces cara,
y encareciendo su afan,
le respondio cada pan
cuesta vn ojo de la cara.

Dixole el coxo importuno,
como vas tan afanado
tuerto, sino aueys comprado
sino solamente vno.

El tuerto dixo no se;
pero coxo mentecato
no comprateys mas barato,
pues no vays con mejor pie.

Vno, y otro se amoyndò,
y andando los dos al morro
al pacifico socorro,
vn corcobado llegò.

Y auiendo se apaciguado
aquella pendencia braua
se hallò que cargado estaua
solamente el corcobado.

Aplico; Felipo es
coxo, que anda sin sosiego,
y tu el tuerto, y aun el ciego,
pues tu peligro no ves.

Y yo soy en estas fiestas
medianero entre los dos!
ay Iacinta plegue a Dios,
no saque el ajuar a questas.

*Vanse, y sale Fadrique solo en habitò de
villano, con vn açadon.*

Fad. Siempre inconstante fortuna
para curso a vn desdichado,
pues a tan humilde estado
no se vio llegar ninguna:
Si tu mudança importuna
para humillarme ha de ser,
no tengo ya que temer,
que si tu titana guerra
me ha batido hasta la tierra
adonde podrè caer.

Regid humildes desseos
en el campo no vn balton,
sino vn rustico açadon,
que aquestos son mis empleos,
Las flores son mis trofeos,
su numero mis rigores,
mis desdichas sus colores;
y asì el açadon desuele,
que es balton que regir suele
vn exercito de flores.

Sale Flora.

Flo. Al açadon arrimado
se ha quedado diuettido,
y el mouimiento, y sentido
tiene a la memoria atado,
quiero hablarle! à desdichado.
Que pensamiento penoso
detiene en el campo ocioso,

Fad. Al nombre no respondi,
que si en tu boca le ohi,
serlo en ella es ser dichoso:
Gozando venturas tantas
mal esse nombre me toca,
que no lo es quien la boca
pone donde tu las plantas:
Si de oyr menos te espantas,
oye lo que eres aora
anunciando al Sol aurora,
Venus en la caga eres,

en

en aquellos campos Ceres,
y en estos jardines Flora.
Aquesta tierra no tiene
ya que cultivar en ella,
si a verter su copia bella
Flora entre sus rosas viene:
El viento el curso detiene,
las fuentes el blando acento,
las aues el movimiento,
y el Sol templa sus rigores,
que por Diosa de las flores,
todo está en tu voz atento.

Flo. Vate en la tierra mejor,
que en el agua?

Fad. No lo se,
puesto que en la tierra halle
otra tormenta mayor.

Flo. Tormenta?

Fad. Y con tal rigor,
que en mis lagrimas me anego:
aunque abrasado nauego;
pues en olas de agua allí
me vi abrasado, y aquí
lo estoy en ondas de fuego.
Allí me dieron desmayos,
agua, y viento contra mí,
y entre tierra, y fuego aquí
me anego beuiendo rayos,
Son de la fortuna ensayos!
ò prueuas del sufrimiento,
sin duda viuo violento,
pues en qualquiera ocasion,
siempre mis contrarios son,
agua, tierra, fuego, y viento.

Flo. Tus razones he escuchado,
y presumo que este traje
buscò prestado el language,
fino el vestido prestado.
Donde vn pescador ha hallado
essos modos de dezir,
de hablar, y de discurrir,

que en tu entendimiento veo;

Fad. Pudo darlos el desseo,
con que te pienso seruir.

Flo. A creer lo que sospecho
el alma se determina,
que aquesse sayal es mina
del oro, que está en el pecho.

Fad. Quien dexara satisfecho
bella Flora este temor,
con tener tanto valor,
como en tu sospecha está.
Pero quien Flora creera
a vn humilde pescador?

Flo. Yo te creere.

Fad. Si tu das
credito a la humildad mía
algun secreto, algun dia
del jardinero sabras,
que mas, no te digo mas.

Flo. Tus razones considero,
y por entenderlas quiero
venir mil vezes a oyrte.

Fad. Y yo sere por seruirte
desde oy tu jardinero.

Flo. Que sembrarás?

Fad. Vna flor.

Flo. Como se llama?

Fad. Esperança.

Flo. Crece mucho?

Fad. Quien la alcança.

Flo. Y que fruto lleua?

Fad. Amor.

Flo. Quien la alentara?

Fad. Vn fauor.

Flo. El la crece?

Fad. En el estriba.

Flo. El la aumenta?

Fad. El la cultiua.

Flo. Quien le merece?

Fad. No se,

Flo. Y quien le alcança?

D 3

Fad.

Comedia famosa,

Fad. La fè. *Flo.* Que flor es?

Fad. La siempre viua,
no es buena.

Flo. Tiene belleza.

Fad. Y alegrate?

Flo. Solo oyrla.

Fad. Y otra no?

Flo. La marauilla.

Fad. Y que flor es?

Flo. La firmeza.

Fad. Quien la tiene?

Flo. Quien empieza.

Fad. Como?

Flo. Sembrando con veras.

Fad. Yo las tendre.

Flo. Pues que esperas?

Fad. Fè firme.

Flo. Yo fineza altina!

Fad. Ay si fueras siempre viua!

Flo. Ay si marauilla fueras.

ACTO SEGUNDO.

Seluas, y bosques de amor.

Salen Celia, y Flora.

Cel. En notable extremo das,
en que tu nobleza ves?

Flo. En que es cierto que lo es,
y yo no se lo demas.

Cel. Vn hombre no conocido,
que muerto el agua arrojado,
en esta arena te ha dado
tal echizo a tu sentido.

Dexa el loco pensamiento,
y adierte que ya venido
el que ha de ser tu marido
no sigas tan loco intento.

Flor. Celia, Celia nunca ha sido
tan facil mi voluntad,
que de con facilidad
aqui credito alli oydo.

Las alabanças ohi
de esse Fadrique, y mi fè
por relacion inclinè
a quien en mi vida vi.
Y si mi confuso amor
a mi conceto conuiene,
el desdichado le tiene,
pues no le falta el valor.

Cel. A quella es tu locura!

Sale el Duque, Oton, y Otanio.

Duq. En fin responde
el de Milan, que estima mi deseo.

Oton. Noblemente à tu gusto corresponde
agradecido a tan y qual empleo

Du. Flora mia aqui estàs?

Flor. Señor adonde
puedo mejor quando a tus pies me veo!

Duq. Parece que te truxo el pensamiento,
llamada de tu gusto, y mi contento:
ya estàs casada Flora, y es.

Flor. Detenga
tu lengua agora el pensamiento injusto;

que

que para que yo eterno gusto tenga,
basta saber, que ha sido con tu gusto.

Duq. Grande obediencia, al punto se preuenga
comun aplauso a mi grandeza y gusto.

Oton. Con entender el de Milan viniera
si vna tragedia no le detuniera:
fue la mayor que el Sol resplandeciente
vio presidiendo en trono luminoso,
desde la cuna, que le da el Oriente,
hasta el Ocaso en el sepulcro vndoso.

Duque. Y que fue?

Oton. Que murio infelizmente
Fadrique hijo del Duque, que animoso
de vn cauallo veloz domaua el brio,
y desde el monte le despeña al rio
Hecho pedaços en el agua encierra
su cuerpo desdichado, que procura
tiranizar los huesos a la tierra,
dandole en ondas fria sepultura.

Duq. El gusto mas cabal mas pena encierra,
si que el pesar a la mayor ventura
vente conmigo Oton, para que escriba
el pesame, que es bien que yo reciba.

Vanse el Duque, Oton, y Otavio.

Flo. Celia es verdad lo que he oydo,
es verdad lo que he escuchado,
que es lo que por mi ha pasado,
que es lo que me ha sucedido:
Estas nuevas me ha traydo
Oton de mi daño incierto,
dos penas en el aduerto
quando sus nuevas recibo,
pues trae mi pesar viuo,
y mi pensamiento muerto.

Celi. Si das en tan grande extremo
la imaginacion con el llanto
pueden en tu pecho tanto,
que tu vida, o juyzio temo.

Flo. Celia en vn fuego me quemó,
y en lo que pensando estoy
yo misma la llama doy;

porque mas mi daño aduierda,
Cel. A llamar quien te diuierda,
con musica, y juegos voy.

Vase Celia, y sale Fadrique sin verla a Flora

Flor. Solo mi tormento es vida,
noble, desdichado el verte,
pues de Fadrique la muerte
oy refucita en tu vida,
quiero fingirme dormida.
Por notar con atencion,
las palabras al accion,
que tiene en tantos enojos,
pues que fingidos mis ojos
lince vigilantes son.

Fingese dormida.

Fad. Ay Fadrique desdichado
à que termino has venido

Comedia famosa,

de vn pobre sayal vestido
de vn rico Sol abrasado:
Que atreuimiento te ha dado
tal altiuo pensamiento,
pues aunque merecimiento
tienes, quien creera tu honor?
pero prueua del valor
fue siempre el atreuimiento.
Yo me quiero declarar
diziendo a Flora quien soy,
y porque causas estoy
en tan humilde lugar.
Mas quien a mi me ha de dar
credito, pero que veo,
ò la finge mi desseo!
O Flora es por quien dormida,
es ya imagen de la vida,
quien de la muerte es trofeo.
Vn escultor que labrò
vna Diosa en estremado
marmol, quedò enamorado
de lo que el perficionò.
A Iupiter le pidio
alma para su figura,
y el se la dio gran ventura,
y lo mismo imaginara:
Si al instante despertara
con alma tanta hermosura!
Ay Flora si tu supieras
quien soy, aunque te espantaras,
ni mi llanto despreciaras,
ni de mi amor te ofendieras.
Fingir pretendo las veras,
aqui me quiero ensayar
como tengo de llegar,
y haziendo cuenta que estoy
con Flora, dezir quien soy,
pues no me puede escuchar.
Flora en viendote rendi
mi vida mal empeçado,
que claro està que abrasado

estoy puesto que te vi.
Por fuerza mal voy ansi,
pues aunque fuerza no fu era
por voluntad te quisiera,
porque a tener libertad
hiziera la voluntad
lo que la fuerza no hiziera.
No te espantes si te doy
admiracion, que en tal trage
hable con este language,
que aunque en este estado estoy:
Don Fadrique Esforeia soy,
que de vn monte despeñado
llegue a tus plantas ahogado,
y no se si rio pasè,
puesto que en ellas me hallè
mas que abrasado mojado.
Bien aya el traydor hermano,
que tanto mal me causò,
para que alcançasse yo
vn fauor tan soberano:
Oy mas que en perdido gano,
que en la d. dicha que vi
solo a Iacinta perdi;
pero ya me causa enojos,
despues que en tus bellos ojos
dos claros jacintos vi.
Mi tragedia te he contado
mi historia te dicho aqui,
y en auerla dicho ansi,
parece que he descansado.
Pues con esto me escusado
de que tu lo ayas sabido,
con esto el desseo he rompido,
y ya no te lo dirè.

Flo. Ya no tienes para que,
todo Fadrique lo he oydo,
y no me he marauillado,
que nada se adelantò
tu honor para lo que yo
te tenia imaginado.

Fad.

Fad. Que; Flora lo que has sonado?

Flo. Que eres Fadrique.

Fad. Este es
tu sueño?

Flor. Que aqui te ves
desdicha lo perseguido.

Fad. Notable tu sueño ha sido.

Flo. Y que en esse trage estès,
Ya Fadrique lo he sabido,
todo, todo lo he escuchado
los oydos han velado,
si los ojos han dormido,
falso disimulo ha sido.

Fad. Señora lo que yo hablaua
de Fadrique era, y estaua
diuertido en su castigo.

Flor. No disimules conmigo;

Fad. Quien vio confusión mas braua.

Si aqui quien soy la concedo,
que se fabra luego es llano,
en Milan, y de mi hermano
viuir seguro no puedo.

Acobardame este miedo;
pero a Flora no quisiera,
que el negarme yo ofendiera,
esto me detiene luego.

Mas nada concedo amigo,
con yrme. *Haze que se va.*

Flo. Fadrique espera.

Fad. No soy Fadrique! ay de mi.

Flo. Pues pescador?

Fad. Soy lo yo.

Flo. No eres pescador?

Fad. Si, y no.

Flo. Y eres Fadrique?

Fad. No, y si.

Flo. Pues desdichado oye,

Fad. Anfi.

El mejor nombre has hallado,
que soy lo que he deseado.

Vase Fadrique.

Flo. Aduierte a tanto rigor
desdichado pescador!
ò Fadrique desdichado.

Sale Celia.

Cel. De que tanta voces das?

Flo. Tu llegas Celia a ocasion,
que de mi imaginacion,
oy el efecto veras.

Quantas vezes te dezia,
que el fingido pescador,
mas calidad, mas honor,
y mas nobleza tenia.

Pues Celia, para que estès
de mi verdad satisfecha,
y acredites mi sospecha
Don Fadrique Esforcia es.
Estàs ya desengañada
de las voces que me cuesta
el que tu lo creas;

Cel. Esta

ya es locura declarada,
como siempre imagino.

Flo. Que te parece?

Cel. Muy bien.

Flo. Al Duque quiero dezir,
quien es, porque claro està,
que encubierto se dira,
que por mi pudo venir.

Cel. Dizes bien, y se asegura,
con aqueſſo tu temor;

Flo. Quien vio ventura mayor?

Vase Flora.

Cel. Y quien vio mayor locura.

Al Duque quiero auisar
de lo que le ha sucedido,
para que alli aduertido
quando le llegare a hablar.

Mas que gente es esta?

Salen Felipe, Carlos, y Leonelo de camino.

Car. Aora,

que es lo que piensas hazer;

solo

Comedia famosa,

solo y disfraca 'o?

Feli. Ver,

sin que me conozca, a Flora
saber si podre viuir
con eila, que a la muger
la ha de confirmar el ver:
pero elegirla el oyr.
Ya que Iacinta a mi amor
tan mal ha correspondido,
poniédo a vn tiempo en oluido
mis desseos, y su honor.

Leon. Dizen, ques Flora muy bella!

Fel. No es Leonelo la hermosa,
lo que mas gusto assegura,
fino la fuerza de Estrella.
Que importa, que hermosa sea,
si vemos feas queridas,
y hermosas aborrecidas;

Car. Es mas dichosa la fea?

Leon. No lo sera la que viene
aqui.

Car. Que rara belleza!

Feli. Como la grande tristeza
de Flora aqui se entretiene.
Aunque a su gusto no importe,
a este efecto se han mudado
estas seluas en poblado,
esta pobre Aldea en Corte.

Car. Hablala;

Feli. La libertad
del campo, y de forastero
dan licencia a vn Cauallero,
para que a vueltra beldad
se atreua.

Cel. Que pretendey?

Feli. A hablar al Duque venia
desde la Corte, y querria,
si desto no os ofendeys.
Preguntaros donde está?

Cel. En esta apacible casa
del calor el rigor passa,

y si quereys yr allá,
seguidme.

Feli. Si el arrebol
de vuestros ojos me guia,
siendo rayos la luz mia
yrè al palacio del Sol.
No os canseys, que yo sabre
yr solo, que no se ignora
el camino.

Car. Si esta es Flora,
que te parece?

Feli. No se.

Car. No es hermosa?

Feli. Hermosa es.

Car. Que te ofende della?

Feli. Nada.

Car. Pues que tiene?

Feli. No me agrada.

Car. Porque?

Feli. Sabraslo despues.

Cel. A este galan forastero,
que aficion le voy cobrando,
quiero diuertille hablando
assi, entretenerle quiero.
Por gozar vn dia de espacio
del campo la libertad,
sin la gran puntualidad
de la Corte, y el Palacio.

Feli. La hermosa Flora no está
con el.

Celi. Pues buscaysla a ella?

Feli. Dizen, ques Flora muy bella,
y desleo verla.

Celi. Ya,
para entretenerla aqui
halle ocasion, no ignoreys,
que yo se que conoceys
a Flora.

Feli. Nunca la vi.

Celi. Yo se que ya la aueys visto?

Feli. Antes de agora.

Celi.

Celi. Y despues
de auer venido;

Feli. Ella es,
que mal mi dolor resisto.
Si soys luz, que al campo dora
viendo en vos la primavera,
escusado agrauio fuera
preguntaros si soys Flora.

Celi. Pues soy tan hermosa yo,
como vos la encareceys?

Feli. No por cierto, y la excedeys,
soys Flora, dezid que no!

Celi. En obligacion quedara,
si fuera Flora a seruiros,

Feli. Y yo me quedara a oyros,
si tanto no me importara
la breuedad, guarde os Dios,
que no puedo esperar mas.

Car. Que extraño con ella estás?

Cel. Y guardeos el Cielo a vos.

Vase Celia.

Car. Ya se ha ydo Flora.

Feli. Y yo
a Milan me he de boluer.

Leo. Ella nos lo dio a entender,
pero no se declarò.

Pues tratemos aora aqui
de lo que auemos de hazer,

Feli. Yo no se como ha de ser;

Car. Lo que me parece a mi.
Pues que descubrirte esperas
y esto fuera lo mejor,
que tu como Embaxador
de parte tuya vinieras.

Feli. Dizes bien, assi estare
mas seguro, y disfraçado
con esto dissimulado
mejor del Duque sabre
si es Flora.

Car. Pues assi sea.

Feli. Quien vio sucessos mayores,

quien son estos?

*Sale Iacinta, y Marcial vestidos de
villanos.*

Car. Labradores
de aqueſta pequeña Aldea.

Leo. Dexalos, y empieça aora
el engaño!

Feli. Ay mas rigor,
quien de Iacinta el amor
pudiera passar a Flora.

Vanse los tres.

Marci. No ay hombre que diga del,
sin duda el Pò le sepulta
en sus hondas.

Iacinta. El le oculta,
quanto auariento cruel,
Marcial, que auemos de hazer?

Mar. No sabes que estoy pensando?

Iaci. Que?

Mar. Que le vamos buscando,
como vn hombre a su muger.
Vn hombre pobre tenia
a vna muger que hablaua,
contra todo porſiava,
y todo al reues lo hazia.

Ahogose sin tener
remedio, y los que se hallaron
presente, le aconsejaron,
que buscase a su muger.

El, el trabajo tomò,
que hallarla fuera el trabajo,
y yendo el cuerpo àzia abajo,
rio arriba la buscò.

Y si alguno condenaua
por innocencia, que es llano
la malicia del villano
esta respuesta le daua.

No os dè aqueſto pesadumbre,
que si es muerta, como viua,
aura nadado àzia arriba,
por yr contra su costumbre.

Ans

Comedia famosa,

Ansi piénso que buscamos
a Fadrique, pues los dos
qual ves debaxo de Dios
contra la corriente vamos.

Que en tal tiempo no se à hallado,
puedo jurar con verdad,
con amor, y con lealtad
vna dama, y vn criado.

Y tu misma considera
si su nombre preguntamos,
el escandalo que damos,
y no menos risa fuera.

Que vestidos desta suerte,
preguntaramos por el!

Iaci. Ay confusion mas cruel,
en alguna traça adierte.

Mar. Quando la justicia quiere
saber quien es algun hombre
le prende con otro nombre,
el entonces se prefiere
A dezir su nombre mismo,
y esto podemos hazer
agora para tener
luz en tan obscuro abismo.
Preguntemos por vn hombre
pobre, humilde, y desdichado,
que conuenga a nuestro estado,
y Anton Osil sea su nombre.
Y respondera a qualquiera
hombre de essas señas no,
porque vno que aqui aportò
destas señas, y estas era.

Veremos si vienen bien;

Iaci. Tu lo digas esto hagamos?

Mar. Gente viene disimula.

Iaci. Bestia aquello auias de hazer?

Mar. Lleue el diablo la muger!

Iaci. O lleue el diablo la mula.

Sale el Duque, y Otavio.

Ota. Gran desdicha?

Duq. De suerte

me ha enternecido Fadrique,
que no se con que publique
lo que he sentido su muerte.

Ota. Tu tienes justa razon;

Duq. Que no se si lo sintiera,
mas quando Felipe fuera;

Mar. Llega que es buena ocasion.

Iaci. Pues que yo sabre mejor
dexame a mi pescador,
por quien he de preguntar?

Mar. Di que vn pobre pescador,

Iaci. Sabra dezir su merce;
Señor, si a caso ha llegado
a esta tierra vn desdichado,
que otro nombre no le se.

Duq. Que era vno,

Iaci. Hermano mio.

Mar. Y era mi amo Señor?
yo tambien le voy buscando
con ella, porque cabales
me deuia veynte reales.

Ota. Y por esso vays llorando?

Mar. Pues sino tengo remedios,
para auerlos de cobrar,
y me tengo de quedar
yo sin quarenta y dos medios?

Iaci. Pescando andaua!

Mar. Ay quien lleue
con paciencia tan gran tiro,
pues si los quartillos miro,
ochenta y quatro me deue.

Iaci. No parecio?

Mar. No son hartos
los trabajos que yo os cuento:
pues si los mirays son ciento,
y sesenta y ocho quartos.
Bien se ve que no los ves,
ni sienten mis llantos brauos.

Iaci. Calla?

Mar. Eran sus ochauos
ducientos y treinta y tres.

Y estos

Y estos no los perdeys vos,
 por esso no los sentis,
 pues dos mil marauedis
 son, y mas setenta y dos.
 Mis manos no son tan francas,
 que me ayan dado mas rentas,
Iaci. Calla ya,
Mar. Son nouecientas
 y quarenta y quatro blancas.
Iaci. Dexa acaba effos cuydados,
Mar. Pues si contays mis tormetos
 hallareys mil y ochocientos,
 y ochenta y ocho cornados.
Oton. Señor, yo pienso sin duda,
 que a quien busca esta muger
 deue aquel hombre de ser,
Ia. El Cielo mi intêto ayuda. *Aparte*
Oton. Que saïo del Pò anado,
 y lo confirma mejor
 el trato de pescador,
 y ser hombre desdichado.
Duq. Dizes bien, aqui llegò
 (Labradora) perseguido,
 sin aliento, y sin vestido
 vn hombre a quien arrojò,
 Esse rio ayrado, y fiero,
 vengando en el su porfia,
 y el que pescador viuia,
 aqui viue jardinero.
 Que libre ya de su agrauio
 en este oficio se emplea,
 yo me holgare de que sea
 el que tu buscas, Otauio.
 Con esso le buscaràs,
 y d os pues con el los dos,
Iaci. Guardete mil años Dios,
Mar. Y dos mil Señor San Blas.
Vanse Iacinta, Marcial, Otauio, y sale
Celia, y queda el Duque, y Oton.
Cel. Pues q̄ llego a hablarte escucha
 oyras la mayor desdicha,

que jamas ha sido dicha:
Duq. Ya conmigo vn temor lucha:
 Que a sentimiento pronoca
 habla.
Cel. Señor,
Duq. Dilo pues,
 no me hagas dudar que es,
Cel. Flora Señor està loca.
Duq. Que dizes?
Cel. Lo que has oydo.
Duq. Quien su locura causò,
Cel. En este punto perdio
 de todo punto el sentido.
 Porque vieras su belleza
 rendida a vn notable exceso
 despues de muchos:
Duq. Que en esso
 ha parado su tristeza.
Cel. Ella estaua enamorada
 de Fadrique, esto es verdad,
 ò tuuo la voluntad
 a su opinion inclinada.
 Como despues se tratò
 casar con Felipe fue
 la causa mayor, porque
 tan gran tristeza la dio.
 Y quando aquel pescador
 sacaron a la ribera,
 diò en dezir entonces, que era
 hombre de fama, y valor.
 Oy que supo, que era muerto
 Fadrique, y que al otro vio
 con mil voces afirmò,
 que era aquel Fadrique cierto.
 Haziendo(ò caso importuno)
 vna por mas confusiones,
 las dos imaginaciones,
 haziendo de los dos vno.
 Ha dado en dezir, ques el,
 Fadrique como lo hiziera
 de otro qualquier que viera!

Duque,

Comedia famosa,

Duq. Ay desdicha mas cruel.

En este punto llegò
aqui vna humilde muger,
que su hermana deue ser,
y señas, y nombre dio.

Y por otra parte Oton
a Fadrique muerto viera,
si el rio no le escondiera,

Oton. Notable imaginacion.

Sale Flora.

Flor. Mucho me pesa de hallarte

Señor, con Celia a tu lado,
pues las nuevas te aura cado,
que yo sola quise darte.

Ya te aura dicho que vienes
aun bien de que estás ageno,
pues vino en tu tierra, y bueno
a Fadrique Esforca tienes.

Duq. Quien vio lastima mayor,

Flo. Ques Fadrique afirmar quiero,

el que aora es jardinero,
y el fingido pescador.

Dame albricias desta dicha,
que por el don que te ofrece
bien el alma las merece:

Oton. Que lastima!

Duq. Que desdicha!

Que de hazer Celia,

Cel. No se,

porque antes de agora dixes,
que no lo era, y contradixes
su pensamiento tal fue.

La colera, que conmigo
tomò que, ya por mejor
tuue seguirla el humor;

Duq. Y esse mesmo intento figo.

Al pescador bulcaras,
que a esto su salud me obliga,
y que disimule, y figa
su pensamiento diras.

Dirasle que diga, ques

Fadrique.

Celi. Yo lo hare ansi.

Vase Celia.

Oton. Mil vezes señor ohí,
con esta industria que ves,
porque vn loco se enfurece
negandole su locura.

Duq. Que pena!

Oton. Que desventura?

Flor. Como señor no merece
respuesta la nueva mia?

Duq. Que oculto Fadrique estaua,

aunque lo dissimulaua,
yo Flora bien lo sabia.

Pero no quise dezir
su nombre, porque no fuera
bien, que yo le descubriera
queriendose el encubrir.

Flor. Pues no fue mucho que yo

de solo que imaginâra,
que era noble adiuinâra,
que era Fadrique.

Duq. Pues no?

Flo. El que yo dormia pensaua,
y la verdad muy desnuda
me dixo entonces.

Duq. Sin duda

Oton, que ella lo soñaua.

Sale Hefe Fadrique.

Fad. Que còsuso penamiêto *Aparte*

me da vno, y otro camino,
que si el vno determino,
el otro seguir intento.

Ya Flora me ha conocido,
y si aqui me ha descubierta
al Duque de Mantua es cierto,
que mi secreto ha ofendido.
Pues si mi nombre le digo,
y ella no le ha dicho ya,
descubierta claro està,
que a desertarme me obligo.

Pero

Pero al fin el menor daño,
es ver, y padecer
su ausencia, que no ofender
al Duque con tal engaño.
En esto me determino,
y el Duque es este, yo quiero
llegar, y dezir quien soy,
pues lo que del mal el menos.
Señor fino marauillan
por notables los successos,
y muchos casi impossibles,
han llegado á verdaderos.
Si el mayor puede obligarte
escuchame vn rato atento:

Du. De Celia viene advertido: *Aparte*
Oton Y lo finge por extremo.

Fad. Sabras que yo soy

Duq. Fadrique
esperate que no quiero,
que pienses, que yo he dudado
el valor que en ti contemplo!

Fad. Ya el Duque sabia mi nombre,
que mucho si considero,
que no ay en muger valor
para callar vn secreto.
Si yo quisiera encubrirle
como pudiera? que presto
lo supo.

Flo. Pues el lo dize,
aqui veras que no miento.

Duq. Dame Fadrique tus brazos,
que a mayor ventura tengo
auerte en mi tierra hallado,
que si me ofreciera el Reyno
de Napoles su corona,
que gran dicha?

Fad. Sabe el cielo,
con la verguença Señor,
que a besar tus plantas llego,
pues en ellas:

Duq. Esto hazes

Fadrique alçate del suelo,
fino es que quieres tambien
mirarme a las tuyas puesto.

Fad. Si desta suerte Señor
has de tratarme, no quiero
ser mas de lo que antes era,
pues de ser Fadrique pienso
lo que de seruirte gano,
Criado soy,

Duq. Aunque desseo
te valgas Fadrique, basta
el agrauio que me has hecho
de auer callado tu nombre
estando aqui tanto tiempo.

Fad. Señor.

Duq. Yo te lo perdono.

Fa. Quiē vio mas feliz successo *(aparte)*
ya el Duque sabe quien soy,
y no està ofendido dello.

Duq. Besale a Flora la mano.

Fad. Mil vezes la tierra beso,
que para tus pies labrè,
ò que me labraron ellos.
Para mis manos pues solo
de pisarla agradeciendo
el contento de tus plantas
brotana verdes renueuos
Escusandome el cuydado,
que mas a tus pies les deuo,
que al açadon, que es su noble
aunque rustico instrumento.

Flo. Fadrique como del Sol
se conocen los reflexos,
quando al christal de vna fuente
baña los rubios cabellos.
Y aunque entre siluestres ojos
no pierde el valor por esso,
que de vna manera a umbra
los edificios soberuios.
Que a coronarse de nubes
suben estrechando el viento,

como

Comedia famosa,

como las casas pagizas
donde el entra por los techos.
Duq. Mira que en juyzio le habla.
Oton. Sofegarase con esto,
viendo que la pruevan todos,
tan notable pensamiento.
Flo. Ansi por los ojos tu
descubres el sol del pecho,
porque hechos fuentes los ví
de tu resplandor espejo.
No te desprecies del trage,
que aunque fuera limpio azero
el Sol que leue no diera
mayor resplandor por esso.
Fad. O que bien sabes honrar
a quien te sirue poniendo
en nueuas obligaciones,
no hare del trage desprecio,
que al fin te serui con el.
Oton. Que dizes?
Duq. Que lo estoy viendo,
y no sabre Oton, qual es
lo fingido, o verdadero.
Flo. Bien aya el veloz cauallo,
que te arrojò, pues no siendo
causa de tu muerte ha sido
de nuestros gustos efecto.
Quando arrojandote el rio
à aquesta orilla,
Duque. Que presto
buelue a desuarar Oton.
Fad. Lo del cauallo no entiendo.
Flo. No te despenò el cauallo?
Duq. El no està aduertido desto,
y ella en viendo que lo niega,
buelue a enfurecerse luego.
Fal. Cauallo?
Flo. Si quando à caça
saliste.
Fad. O yo no me acuerdo,
ò no me arrojò cauallo

en mi vida.
Duque. Bueno es esto,
agora ha echado à perder
todo quanto tenia hecho,
hazle señas de que diga,
que si.
Oton. Ya las hago, y menos
me entiende.
Duque. Pues vn cauallo
no te despenò?
Fad. Es enredo.
Verdad es, que sali à caça,
y hallè en vn monte desierto,
con mascarar desieales
tres traydores encubiertos.
Otorgaronme la vida
por el ausencia, mas viendo
su traycion, y mi muerte,
el noble partido acépto.
Y arrojeme al rio desnudo;
no me despenò corriendo
Cauallo, que no llegara
tan desnudo, pues es cierto,
que desnudo no corria.
Duq. El lo emendò por estremo.
Oton. Enmendar el que llegasse
desnudo es el pensamiento
estremado.
Duq. El pescador
tiene lindo entendimiento.
Flor. Que enemigos tienes?
Fad. Nobles,
y poderosos.
Flor. Que fueron
las causas de perseguirte?
Fad. Solo mis merecimientos.
Flor. Por merecimientos pierdes?
Fad. Si Flora por ellos pierdo.
Flor. Pues que pretendes ganar?
Fad. Solo lo que no merezco.
Flor. Y como te va de aquel

amoroso pensamiento
de Iacinta!

Fad. Que Iacinta?

que ya de nada me acuerdo.

Oton. No la ves, que entretenida,
con el en razon se ha puesto?

Duq. Y con las veras que haze
la va a todo respondiend.

Sale Otonio, Iacinta, y Marcial.

Ota. Es aquel el que buscays?

Iaci. El es Tirso;

Mar. Y yo lo aprueuo.

Iaci. Par diez que lemos hallado,
guarde a su merced el Cielo;
ay Fadrique de mi vida,
es posible que te veo.

Mar. Calla agora,

Iaci. Mal podrè,
que se esconde mal el fuego.

Mar. Dissimula aqui Iacinta
hasta que solo lo hallemos,
porque delante de tantos
no se alborote de vernos.

Iaci. Si està en pescador fingido,
y sirue de jardinero,
como nos lo muestra el trage,
y nosotros lo sabemos
mejor nos sera llegar.

Mar. Dizes bien, mas dissimula,
que importa.

Iaci. Si hare lleguemos
hermano mio.

Mar. Amo mio,
es posible que te auemos
hallado?

Iaci. Mas ha de vn año,
que en tu busca hermano vengo.

Fad. No es Marcial este que miro,
no es Iacinta esta que veo?
Cielos!

Iaci. Pues de que has quedado

tan embobado, y suspenso?

Duq. En aqueste punto Oton

te acabo todo el enredo:

que aquesta es su hermana, y ya
està todo descubierta.

Flo. Que loca muger es esta,
que ansi ha llegado, sabiendo
ya todos quien es Fadrique.

Duq. Ya Flora a su tema ha buuelto.

Fad. Si aqui descubro a Iacinta,
y digo quien es, oy pierdo
a Flora, porque no es bien
empezar a darla zelos:
Si a Iacinta desconozco,
su mucha lealtad ofendo,
porque al fin me he hallado viuo,
aunque me ha buscado muerto.
Que he de hazer?

Iaci. No tenga empacho
deme vn abraço.

Flo. Que es esto?

Duq. Como saldremos de aqui?

Oton. Todo en confusion lo veo.

Flo. Que muger es esta?

Fad. Espera,
y sabraslo.

Flo. Dilo presto?

Fad. Entre obligacion, y amor
estoy dudando, y temiendo,
Mas vença la obligacion,
porque es de cobardes pechos
rendirse al amor, y hazer
de obligaciones desprecios.
Esta señora es Iacinta
vna dama, que sabiendo
mi desdicha, me ha buscado,
que tanto a su amor le deuo.
Este es vn criado mio,
aunque lo juzgays grosero,
el mas bueno, el mas leal
Marcial es su nombre mefino.

E Esta

Comedia famosa,

Esta es la verdad?
Duq. Que bien
lo ha emendado!
Oton. Por extremo.
Duq. Que presto hallò la mentira
a proposito?
Oton. Que presto
el es lindo fo carron.
Sale Celia.
Cel. En todo el campo no puedo
hallar a este pescador
para dezirle el concierto:
Pero hablando con el Duque
estoy con Flora, yo creo,
que otro se lo aura auisado;
Flor. De rabia, y de zelos muero.
Sale Otavio.
Ota. Carlos Conde de la Flor
a efectuar los conciertos,
que ay entre Mantua, y Milan
del tratado casamiento.
En este punto llegò
a estas seluas, que sabiendo
que aqui estauas ha venido
con poco acompañamiento.
Duq. Aqui acabò nuestro engaño,
que auemos de hazer?
Fad. Si puedo
pidirte Señor tras tantas,
a questa merced te ruego,
Que assi me dexes viuir
disfrazado, y encubierto
mientras mi auara fortuna
va mejorando los tiempos.
Este Conde es el mayor
enemigo que yo tengo
esta por mayor merced
te suplico;
Duq. Y yo la acepto
trae esse trage.
Fad. Mil años
viue.

Duq. Oton, que dizes desto?
Guardarse, y porque yo
no le trate con respeto,
haze su enemigo al Conde;
Oton. El tiene sutil ingenio.
Fad. Como hasta aqui has de traerme
Señor, como a jardinero.
Duq. Ansi en lo publico hare,
y como amigo en secreto,
salgamos a recebirle.
Flor. Es justo agralecimiento
Fadrique el que le deueys
a essa Dama.
Duq. Que tan ciego
tenga su discurso Flora,
tan torpe el entendimiento,
que todo lo aya creydo!
Fad. Aunque pienso agradecerlo
vna cosa es lo que digo,
y otra cosa es lo que pienso.
Iaci. Marcial;
Mar. Que quieres?
Iaci. No se,
Flor. Muero de rabia, y de zelos
agradezedse lo mucho.
Duq. Donde vas?
Fad. Voyte siruiendo.
Duq. Quedese tu Alteza.
Fad. Yo
soy Señor tu jardinero;
Y si ansi me tratas faltas
a la merced, que me has hecho
de tratarme como a tal;
Duq. Ni la palabra te quiebro:
Ni falto a lo prometido,
porque aqui todos sabemos,
quien eres, porque presentes
estuuieron al concierto.
Fad. Beso mil vezes tus pies,
Duq. Guardete Fadrique el cielo,
que bien tu estado has fingido,
y tan?

Selvas, y bosques de amor.

34.

y tanto, que agora pienso,
que eres pescador Fadrique.

Fad. El tiempo es mejor maestro,
y como enseñò a mandar
enseñò a seruir el tiempo.

Duq. Pues mira, que has de fingir,

Fad. A mi me està bien hazello.

Oton. Que fosegada està Flora!

Duq. Costoso ha sido el remedio,
porque han de sanar a vn loco
cò lo que hazen muchos cuerdos.

*Vanse todos, y quedan Iacinta, Marcial,
y Fadrique.*

Fad. Dame mil vezes Iacinta
tus braços:

Iaci. Quando con ellos
pudiera hazerte pedaços
los diera, pues quando vengo
atropellando respetos

enamorado te hallo,
y tan rendido te veo.

Fad. Iacinta.

Iaci. No soy Iacinta,
Citia soy. *Vase Iacinta.*

Fad. Marcial ques esto?

Mar. Iacinta tienè razon,
porque ha sido muy mal hecho
hallarte desta manera
enamorado, viniendo
Ella a buscarte,

Fad. Marcial
escuchame.

Mar. No te entiendo. *Vase.*

Fad. Escucha Iacinta, o Cintia,
Tirso, o Marcial està atento,
que si muerto me buscays
ya me aueys hallado muerto.

Vase.

ACTO TERCERO.

Selvas, y bosques de amor.

Salen Felipe, Carlos, Leonelo, el Duque, Otavio, Celia, y Flora.

Feli. El Duque de Milan agradecido
al desseo Gonzaga, que has mostrado
de auer con los conciertos conuenido
el de Milan a tu dichoso Estado.
Huiera antes de aora respondido,
fino huiera sus gustos dilatado:
de Fadrique la muerte rigurosa;

Duq. Tragedia ha sido a todos lastimosa.

Feli. Esta me dio de quien sabras mas cierto *Dale vna carta*
lo que en este concierto se procura.

Car. Que te parece Flora?

Feli. Eltoy incierto,
si es Flora la que al Duque me assegura,
que si en lo que la otra dixo aduerto
es Flora la de menos hermosura.

Duq. Yo lo vere de espacio hablad aora
mientras que voy a responder con Flora.

E a

Vase

Comedia famosa,

Vase el Duque, y Otanio.

Feli. Si mi humilde desseo ha merecido
por el honor, que de seruiros gano
gloriosamente a vuestros pies rendido.
Admirar fuego embie en vna mano!
ò Flora celestial la vuestra os pido,
y si digno de bien tan soberano:
Me miro a vuestros pies desde este suelo
pienso tocar el Sol de vuestro Cielo,
aunque quede en mi barbara osadia
Deshecho al fuego, y a la nieue elada.

Flo. Este casamentero Celia mia
reuerendas trae de desposado,
escusarme de hablar con el querria,
y vn excelente dissimulo he hallado.

Feli. Pues no me respondeys?

Flo. Hablad con Flora.

Feli. Quien es Flora?

Flo. La Infanta mi Señora.

Cel. Señora!

Flor. No replique vuestra Alteza;
que es bien, que logre el alto pensamiento
de gozar de Milan, honra, y grandeza.

Celi. Nunca tan grande fue mi arreuimiento,

Flor. Su fama, su hermosura, su belleza
no conoceys?

Cel. Vengo mi fingimiento.

Feli. Confuso estoy entre vna, y otra Flora
mas es la Noche vna, otra la Aurora;
Carlos!

Car. Señor?

Feli. Leonelo, que os parece
como el Duque de Mantua se ha vengado
lo que no es Flora por muger me ofrece
ofendido de verme disfraçado.

Car. Vn engaño otro engaño se merece.

Leo. Discreto el Duque por extremo ha andado.

Feli. Quien era vuestro dissimulo el estilo,
y engañado, engañome por el filo.

Flo. Hable tu Alteza.

Cel. Que es lo que pretendes?

Flora.

Selvas, y bosques de amor.

35

Flo. Engañar Celia. — *Cel.* Yo?

Flo. Que mal me entiendes.

Car. Si el Duque no se da por entendido,
no lo esté, tu tampoco de su engaño,
calla hasta vno, y otro desengaño,
y prosigue.

Feli. Esto hago Flora bella,
de que sirue encubrir los rayos rojos,
Si del fuego de amor vna centella
atomo es de vuestros bellos ojos,
la mas limpia, pura, y clara estrella.
Sus luzes os ofrece por despojos,
porque os negays al que os está adorando: *Sale Oton.*

Oton. Su excelencia Señor queda esperando.
Mas que esto, Felipo es el que veo,
ò turbada mi misma fantasia;
de la naturaleza varia creo,
Que sacò dos estampas en vn dia;

Feli. Rendido voy a manos de vn desseo;
si es Flora la fingida sera mia.

Car. Con mas industria no dissimuláras
Señor, si con la misma Flora habláras.

Vase Felipo, Leonelo, y Carlos.

Oton. El es, direlo al Duque, y que ha venido
como su Embaxador dissimulado;

Flo. Celia, que no me ayas entendido?

Cel. Bien vn pequeño yerro has castigado,
mas si en pensarlo solo te he ofendido:

Flo. Luego ya lo tuuiste imaginado?

Celi. Por engaño.

Flo. Porque no lo dezias
agora?

Celi. Porque tu. *Flo.* Que desconfias?

Celi. No te ofendieras mas. *Flo.* Si me entendistes
lo que yo te mandaua Celia hizieras?

Celi. Vengaraste con esto! ay de mi triste.

Flo. Pues facil fingir no lo fingieras.

Celi. Yo delante de ti.

Flo. Aqui consiste
mi gusto mayor Celia, no pudieras
darmele, y porque entiendas mi alma agora,

E 3

yo

Comedia famosa,

yo quiero que tu digas, que eres Flora.

Cel. Aun esso bien mas, que consigues desso;

Flor. Escusarme de hablar Embaxadores,
que me ofende el mirarlos te confieso:
Y escuchar por terceros los amores,
confieso que perdido tengo el seso
entre tantas desdichas, y rigores.
Hazte tu Flora mientras lloro! ay cielos
rigor de vn padre, y de vn amante zelos,
aquel mi libertad forçar pretende:
Tratando el casamiento, que me infama
este mi pecho en fuego, y nouia enciende
viendole hablar la labradora dama:
Vno me fuerça Celia, otro me ofende,
y entre el rigor entra la ardiente llama
elado el cuerpo, el alma ya en los labios
sufro rigores, y padezco agrauios.

Cel. Ya se buelue a su locura.

Sale Fadrique.

Fad. Si se permite a quien muere
dezir Flora sus desdichas,
escuchame atentamente,
no importa que Celia esté
a mis razones presente;
Que antes quiero hazer testigos
de mis males, ò mis bienes
desnudo lleguè a esta orilla,
no te espantes de que empiece.
Mi historia breue sera
si en penas puedo ser breue,
hallè en tus manos piedad,
acogisteme clemente:
Y aqui contento viui,
viui en tu seruicio alegre
la sangre, que aũque encubierto,
no es razon, que se desprecie,
que es la nobleza vn tesoro,
que tiene su precio siempre:
Es otra alma, tan alma,
que glorias solo apetece,
ni la finge el que le falta,

ni la encubre el que la tiene.

No pudè encubrir la yo
forçado sino prudente,
y te dixè al fin quien era,
tu sabes si honestamente.
Desengañada dixiste
mi nombre al Duque, y prudète
me hablò sin que yo le viera
de mi silencio ofenderse.
Estando en esto la nueua!
ay de mi llegò;

Flor. Detente,
que yo dire quien llegò.

Cel. Que enredo mayor es este?

Fad. Dexame hablar:

Flor. Hasta aqui
has dicho, dexa que empiece,
y diga yo quien llegò,
pues has dicho quanto quierès:
Llegò vna villana noble,
que hablando ruficamente
por hermano te abraçò;

Fad. Escucha espera.

Flora.

Flo. Que espere,

que tengo yo que esperar?

Fad. La sentencia de mi muerte:

Esse Embaxador fingido,
que a tratar tu boda viene,
es Filipino esse es mi hermano,
y si examinar lo quieres.

Mirale en esta sortija
esculpido, que preuiene
el cielo para mi bien
vnas señas tan patentes.

Aqui veras del buril
lo mas primo, y excelente,
porque el mas veloz pincel,
sin matizes le delmiente.

Mirale Celia, que el es;

Celi. Engañada estune siempre.

aora creo que es Filipino,
y aunque tu Fadrique eres.

Fad. Esta a Iacinta le dio
el Principe.

Flor. Que no tienes
verguença, para nombrarle
en mi presencia.

Fad. Si quiere
dezir la lengua verdades,
no te espantes que las cuente,
porque solos delengaños
son los que el alma pretende.

Flor. No vino a buscarte?

Fad. Si
dixela yo que viniessse;
pues porque te ha de ofender
vna muger, que me quiere.
Bien conoces mi razon,
mas como a Filipino aduertes,
con mi desprecio el venir
disfraçado le agradeces:
Pagale tan gran fineza:

Flo. Que mal disculparte entiendes,
echandome a mi la culpa,

que solo Fadrique tienes.

Por ti a venido Iacinta;

Fad. Y Filipino por quien viene?

Flo. Pagala el auerse puesto
por ti en tan humilde suerte.

Fad. Agradecele el venir
hecho Embaxador por verte,
por ti a venido.

Flor. Es verdad,
dixele yo que viniessse;
pues porque te ha de ofender
vn hombre que a mi me quiere:
Todas las mugeres piensan,
que son vnas neciamente,
y las que de veras aman
por las que lo fingen pierden:
No he de yrte a buscarte yo,
aunque por costumbre tienes,
que tales mugeres te amen,
que te busquen las mugeres.

Vase Flora.

Fad. Aguardate Flora espera,
espera Flora detente,
detenla Celia.

Cel. Ya es yda.

Fad. Dila que vn instante espere.
Vase Celia, sale el Duque, y Otauio;
Duq. No se efectuò el concierto,
que dize el Conde que tiene,
por auisar a Milan
forçosos inconuenientes.

Fad. Dame tus pies.

Duq. Aqui estás?

Fad. Y desseo de verte
para darte de las bodas
mil dichosos parabienes.

Duq. Guardete Dios, como vs
del fingimiento?

Fad. No puede
yrme mal en tu seruicio.

Duq. Y al fin de Flora, que sientes?

F 4

Fad.

Comedia famosa,

Fad. Que aun ella merece mucho
Filipo Señor merece
la merced que tu le hazes,
que es generoso, y prudente.

Duq. No te pregunto, que es,
ni quiero que me aconsejes.

Fad. Señor hablar de Filipo,
es honrarme a mi, que excede
a mi desseo, pues se
a darte contento viene,
Y plegue al Cielo Señor,
que te pague las mercedes,
que he recibido en tu casa;

Duq. Pues como hablas dessa suerte?

Fad. Bien me acuerdó yo que tu
me dixiste, que fingiesse:
Pero como solo Otavio,
que siempre estuuo presente
nos oyó hablarte ansi,
puede Señor atreuerme.

Duq. Villano, barbaro, loco,
necio, atrenido, imprudente,
a mi quieres engañarme?

Fad. Quien engañarte pretende?

Duq. Si te dixes que fingieras,

Fad. Yo te pidi que me hizieses
essa merced de tratarme,
como a jardinero siempre:
porque el Conde en este traje,
ni me hablasse, ni me viesse.

Esso es lo que ha fingido,
mas como nadie me viesse
aqui hablè con Fadrique,

Duq. Otavio otro loco es este:
Pues quien eres?

Fad. Tu no sabes,
Quien soy señor quantas vezes
ohí mi nombre en tu boca
solo para engrandecerme,
que bien cumples tu palabra
bien a encubrirme te ofreres,

y que bien por no tratarme
mas desconocerme quieres.
Pero aqui solos estamos,
dime lo que te parece
de Filipo, que mi hermano
es muy galan,

Duq. Quanto puede
Otavio lo que en su abono
la imaginacion aprende;
Sin duda que se ha creydo,
que era Fadrique;

Ota. De ver se
tan estimado nació
vn pensamiento tan fuerte;

Fad. Pues señor no me diras,
que causa pudo mouerte
hablarme de aquella suerte?

Duq. Ya no puedo sufrir mas.
Hombre de esse rio venido,
y del al campo arrojado,
de sus hondas engendrado,
y de sus fieras nacido.
Que echizo encanto, o veneno
a aquesta selua truxiste,
que despues que a ella veniste
todo està de engaños lleno.
Miserable, y abatido
quiere matarme tu encanto?

Fad. Sino entendiera que estás
fingiendo no oyera mas,
ni huiera sufrido tanto:
Si jardinero me veyas,
y de serlo me sacaste,
porque tanto me estimaste,
si ya no me conocias?
Tratame como a criado,
que aqueffo pretendo yo
en publico, pero no
quando estás tan retirado.
Fadrique aqui soy, y alli
serè humilde labrador;

Ota.

Ota. El se lo creya Señor,

Duq. El está fuera de sí,
y aun yo y todo.

Ota. Como vio,
que todos se lo dezian,
porque todos lo fingian,
que era Fadrique creyò.

Salen Iacinta, y Marcial.

Iaci. Ayudarasme a mentir?

Mar. Y fácilmente podrè,

Iaci. Pues así me vengarè,

Mar. Por ti tengo de morir.

Iaci. Anton vamos acaba
a la Aldea,

Mar. Señor vamos,
desta tierra, que esperamos?

Fad. Esto solo me faltava.

Duq. A que buen tiempo ha llegado
su hermana, que puede ser?
que acordandole su ser,
buelua de lo que ha soñado.

Iaci. Mira que quedò el pollino
solo en casa sin tener,
que comer, ni que beuer;

Mar. Ni mi p̄ximo el cochino.

Fad. Iacinta,

Iaci. Que bueno es esso
Iacinta, yo Cinti: soy;

Fad. Confieso que loco estoy:

Iaci. El tiene perdido el seso.

Fad. Marcial,

Mar. Yo Marcial! ay tal
de otra cara me imagina,
porque vn hombre tan gallina,
como puede ser Marcial.

Iaci. Aqueffas locuras dexa,

Fad. A colera me pronoco,
viue Dios que estoy sufriendo,
y callando, porque entiendo,
que han de dezir, que estoy loco.

Iaci. Señor dexele yr a casa,

que imaginando aventuras
en maquinas, y locuras
lo mas de la vida passa.

No le crea si le dize,
que es vn hombre de opinion,
porque su nombre es Anton;

Duq. Que bien que lo contradize.

Fad. Iacinta si piensas oy
quitarne fingida el seso,
que estoy loco te confieso,
dexame pues ya lo estoy.

Que es lo que tu voz procura
hablando de aqueffa suerte
buscas Iacinta mi muerte?

Iaci. Yo tu muerte, que locura?

Fad. Marcial tu eres contra mi,
esto entus lealtades tengo.

Mar. Señor cò quien vengo, vengo.

Fad. No soy yo Fadrique?

Mar. Si.

Fad. Dilo a voces, quien soy yo,
ya que abonarme te ofreces,
quien soy?

Mar. Anton me pareces.

Fad. Y no soy Fadrique?

Mar. No.

Fad. Iacinta si de mi llanto,
que tanto el amor agrada,
estás a caso obligada
merezca yo fauor tanto.
Que le digas quien soy yo
al Duque;

Iaci. Fadrique eres?

Fad. Pues ya confessarlo quieres,
no soy yo Fadrique.

Iaci. No.

Fad. Viue los cielos villanos,
que porque se satisfaga
mi furor a los dos haga
pedaços con estas manos.

Ota. Mas se enfurece de ver,

que

Comedia famosa,

que le niegan su locura,
Duq. Quiero hablarle con blandura,
y probar si puede ser
reduzirme!

Fad. Ay confusion
mayor, que la que en mi lucha.

Duq. Oye. *Fad.* Que quieres?

Duq. Escucha,
quanto mejor sera Anton,
que te bueluas a tu tierra,
donde mejor estaràs.

Fad. Ya no puedo sufrir más,
que vn bolcan el pecho encierra.

Duq. Dexa esos discursos llenos
de tan confuso baybien.

Iaci. Y dize señor muy bien.

Mar. Haz lo que te ruegan buenos.

Fad. Balta, yo no soy Fadrique,
pues segun tan en mi mal
Iacinta, el Duque, y Marcial,
porque el rigor multiplique.
Quieren que dexé de ser
lo que soy, mi mal pretenden,
y pues engañarme entienden
por Dios que no lo hã de hazer.

Vase Fadrique.

Duq. Casi va desesperado,
no le dexéys, y d tras el,
no vaya solo.

Iaci. A cruel!
bien los zelos me has pagado.

Vase Iacinta, y Marcial.

Duq. Quien tal aprehension creyera
en el alma me ha pesado
auerle defengañado,
mejor concederle fuera;
Su locura, però a mi
tan gran colera me dio,
como hablandome llegò
en negocios, que no vi
La hora de despedille.

Sale Celia.

Cel. Pues ya estás hecho a sentir
lo que te quiero dezir
Señor no te marauille,
bien es deshazer aora
nuncã fue la loca Flora,
porque siempre lo fuy yo.
Y porque le certifique
la verdad de vn defengañõ,
sin locura, y sin engañõ
el pescador es Fadrique.
Mira Señor, si tenia
razon Flora en porfiar,
y quisimos condenar
por locura su porfia.

Duq. Otauio, que dizes desto,
por quien esto aura passado?

Ota. Flora su mal le ha pegado.

Duq. A creer estoy dispuesto
quanto me dixerén ya,
ò aquestas seluas humbrosas
tienen yerbas peçonofas:
A penas de aqui se va
Fadrique, o el pescador,
que vno, y otro dizen, que es,
y viene Celia despues,
con que es el! ay tal rigor.

Cel. Ella rustica villana,
que lo es al parecer,
es vna noble muger,
no como ella dize hermana.

Y a buscarle vino ansí,
Duq. Quien mayor la estima vio,
ella tambien lo creyò,
ò todõs burlan de mi.
Pues tu Celia, que antes eras
quien a Flora aconsejaua,
y quien deffo se burlaua
has creydo tan de veras
Su engañõ, el intento muda,
no muestra facilidad;

Cel. Esta es Señor la verdad.

Duq. Tengo Otavio por sin duda;
Que este hombre, ò pescador,
ò principe, jardinero,
es el mayor hechizero,
y mayor enredador,
que se ha visto.

Sale Flora.

Flo. Siempre ha sido
Celia, Señor quien a ti
te trae las nuevas; y así
no dudo, que aura traydo
Estas que te vengo a dar,
que es.

Duq. Ay enredo mayor,

Flor. Filipino el Embaxador;

Cel. Pues quien lo puede dudar,
Quando Fadrique su hermano
lo asegura?

Duq. Viue Dios,
que ya estan locas las dos;

Ota. Ques mal que se pega, es llano.

Duq. Bien facil fuera creer,
que es, y yo se lo confieso
este Filipino, que esso
es cosa, que puede ser.

Pero querer, que yo crea,

que es este hombre encubierto
Fadrique, que está ya muerto,
y que esta villana sea
Dama, son cosas terribles;
y no me atreuo a creer
lo que no ha podido ser
por no creer impossibles.

Flo. Señor de que estás prolixo?

Cel. Que de creerme no acabes.

Duq. Tu Celia, di lo que sabes?

Celi. De que Fadrique lo dixo,

Duq. Buen testigo?

Sale Oton.

Oton. Yo quisiera
hablarte a solas.

Duque. Oton
no llegaras a ocasion,
en que mas gusto tuuiera;
Ques lo que me quieres di?

Oton. Dezirte Duque, y Señor,
ques aqueste Embaxador
Filipo en Milan le vi.

Duq. Tambien tu Oton?

Oton. Es razon,

Duq. Callad todos contra mi,
en toda mi vida vi
selua de mas confusion.

Vanse el Duque, Oton, y Otavio; y sale Felipe, Carlos, y Leonelo.

Feli. Que bien muestran las flores,
que a Flora ven de sus matizes Diosa
Venus de sus amores.
Mas casta, y mas diuina, y mas hermosa
Minerua mas discreta,
Palàs mas fuerte, Iuno mas perfeta.

Flor. Poco Flora te deue,
aunque tantos faouores oye Flora,
pues a ofender se atreue,
lo que su nombre ensalça, quien lo ignora?
y mal el hombre abona,
quien presente no estima la persona.
Ya de mi auays sabido,

quies

Comedia famosa,

quien es Flora, y que yo Celia me llamo;

Feli. Culpa no, error ha sido,

Que mi Aulia de precio, ni la infamo,
que la fama amorosa

me dixo, que Flora es la mas hermosa.

Cel. No dudo que seria

verdad lo que la fama ha publicado;

pero es gran groseria,

Auerlo en mi presencia confirmado,

mas vn hombre tan necio

por dezir vn fauor dira vn desprecio.

Feli. Señora no creya

quien eras, y entendi que verdad era

lo que el Duque dezia.

Cel. Quien-engañado engaña, porque espera

fino mayor engaño;

Fel. Ya de quien soy he visto el desengaño.

Y es Flora a quien ageno

aun con el pensamiento me he inclinado

de confusiones lleno.

Antes a Celia le dare mi estado,

que con Flora me case;

Sale el Duque, Oton, y Otavio.

Duq. Que tal engaño entre los nobles pase.

Ya creo, que es Filipo,

y de su fingimiento estoy quexoso,

y hazelle me anticipo;

Otro engaño no menos ingenioso,

vengareme con esto.

Oton. Ya sabes, que à tu gusto estoy dispuesto.

Duq. Dire, que esta villana

rustica, vil, de tan humilde estado,

del pescador hermana:

Se me quexò de que la auia robado,

y que es como la pinta,

muy noble, y con el nombre de Iacinta.

Flo. Mira que pensatiuo,

con tus razones Celia le has dexado;

Feli. Sin mi, y conmigo viuo.

Duq. A executar lo estoy determinado;

Feli. Befarte los pies dexa;

Duque.

Duq. De vos Embaxador tengo vna quexa.

Feli. Agora se declara.

Car. Pues quexate tu antes?

Duq. Quien hiziera!

ò quien lo imaginára,
que en pecho noble, tal traycion cupiera,
tal maldad, tal engaño,
fin propio bien, y con ageno daño.

Feli. Yo soy Felipe cierto,
que como Embaxador del padre mio
vine a aqueste concierto.

Duq. Ya lo se, y de tu nombre desconfio,
vna tan gran baxeza,
que escurece tu fama, y tu nobleza.

Feli. Si mi nombre sabias,
porque con tal engaño me tratauas?

Duq. Si a casarte venias,
porque a vna Dama noble la sacauas
de su casa? es vfana
accion traerla en trage de villana?
Ella es hermosa Dama,
principal, rica, noble, y virtuosa,
y Iacinta se llama.

Feli. Iacinta aquí conmigo? quien vio cosa
mas cruel? mas tirana
Iacinta aquí, y en trage de villana?
Carlos, Carlos, Leonelo
vistes si con nosotros ha venido
Iacinta a aqueste suelo?

Car. Si oculta de nosotros la has traydo,
para que lo preguntas?

Feli. Quien en el mundo vio mas penas juntas.
Senor aqueſſa Dama,
es verdad que tan noble caso extraño,
que Iacinta se llama,
que la quise, es verdad, pero es engaño
dezir, que la he traydo
en mayor confusion estoy metido.

Sale Iacinta.

Iaci. Si siempre he hallado piedad.

Feli. Esta es Iacinta sin duda,

Iacinta mia, que tiempo,
que riguroſa fortuna.

Tus cortesanos adornos

en

Comedia famosa,

en rusticas ropas mudas.

Iaci. Felipe es este! ay de mi,
que hare mas, ya me asegura.

Feli. Si de tu rigor Iacinta
pretendes hallar disculpas
viniendo a buscarme ansi,
mi vida, y alma son tuyas.

Iaci. Que Iacinta, ó que no nada
arre allá.

Feli. Que a quien procura
tu vida así le desprecias?

Duq. El se lo creyò sin duda.

Oton. Aqui veras si es verdad
Señor lo que te aseguran
Celia, y Flora; esta es Iacinta.

Duq. Tambien das en sus locuras?

Feli. Iacinta, Iacinta eres,
no es tiempo de que te encubras,
y si tu al Duque lo has dicho,
para que lo disimulas?

Flor. Dama en villana fingida,
porque aquestas selvas turbas,
llenandolos con engaños
de confusiones, y dudas?
Si piensas, que con aquesto
tu facilidad disculpas,
quando por aquestas selvas
liuiana los hombres buscas;
engañaste, que ya saben,
que con tus veras nos burlas.

Iaci. No busco los hombres yo,
mas quien tendra mayor culpa,
quien los encubre en su casa,
o quien dizen, que los busca?

Vase Iacinta.

Feli. Aguarda Iacinta aguarda,
escucha Iacinta escucha.

Sale Marcial.

Mar. Acuda pues sino quieren
ver la mayor desventura
Fadrique con la porfia,

Duq. Que Fadrique?

Flor. Aquesto dudas!

Cel. A Fadrique desconoces?

Duq. Aun me falta esta locura
Villano, viuen los Cielos,
que si la verdad desnuda
no me dizes de quien eres,
que hazes aqui, y que buscas?
Quien es Cintia, y quien Anton?
que deste azero la punta
ha de ser llave del pecho,
que estos engaños oculta.

Mar. Cumplióse mi profecia,
yo la dire si me escuchas,
tan desnuda que vna Eua,
no aya andado tan desnuda.
Mas desnuda, que vn mentis,
de quien nada disimula:
mas desnuda que vn no quiero,
que vn auariento pronuncia.
Mas desnuda, que muger
de taur, y mas que vna
Dama hijo de familias,
mira si es desnudez suma.

Duq. Dilo, acaba.

Mar. Pues detenga
essa llave, que me escucha
para vna arca quando guardas
no tiene la cerradura.
Este que aqui es jardinero
es Fadrique, esto es sin duda;
porque viendo de su hermano,
que matarle vn dia procura.
Desnudo se arrojò al agua,
y tan felizmente furca,
que aquesta orilla salio
Iacinta es la que le busca.
Como Citia, yo Marcial,
aunque Tirso me presumas,
esta es la verdad Señor,
Terza clara, limpia, y pura.

Y pues

Y pues en querer oy está
claro está, que está desnuda
lo que yo vengo a dezirte,
es Señor, que al punto acudas
a Fadrique, porque está
loco!

Flor. Ay mayor desventura?

Duq. Como Iacinta negò
quien era, con tanta furia,
y tu se lo confirmaste:

Mar. Ha dado en esta locura

Dama de aquel, que la llamaua hermana:
me dize a questo passa,
que los hombres encubre Flora en casa,
importale a mi honra
vengar casando a Flora esta deshonra.

Cel. De que te has enojado?
porque Fadrique en nada te ha engañado,
luego su nombre dixo,
y el de Iacinta a voces.

Duq. Yo me affijo,
con causa; ha Celia, ha fiera
quando tu le dixiste, que fingiera,
porque no me dezia,
quien era; esto me affije.

Cel. Yo que fingiera nunca se lo dixi,
que quando le buscaua
el ya contigo descubierta estaua.

Duq. Mia fue la locura.

Oton. Remedia tu sospecha con cordura,
que al sabio mas le agrada
el consejo señor, que no la espada.

Duq. Casarelo con Flora!

Oton. Vengate luego, y dissimula aora.

Sale Fadrique.

Fad. Villano es bien me vea,
pues quieren todos que Villano sea,
mi vengança es razon, que assi publique
Anton soy, pues no puedo ser Fadrique.
Mas que fortuna alcança,
a costa de su daño la vengança.

Oton.

Comedia famosa,

Oton. Allí Fadrique está;

Duq. Yo quiero hablalle
dissimulando enojos,
si lenguas del dolor no hablan los ojos

• Fadrique que ya puedo
dezir tu nombre sin temor, y miedo.
Deseoso de verte;

Fad. Pues Señor, como me hablas dessa suerte
a vn rustico villano,
que la espuma produjo en humor vano,
hablas de essa manera,
mi humildad, mi baxeza considera.

Duq. Ya no es tiempo Fadrique de encubrirte,
que yo tomo a mi cargo
ayudarte, y seruirte,
y de Filipo esse disgusto largo
le tengo de acabar con amistades;

Fad. A cosas impossibles persuades:
con tus honras me infamo
yo Fadrique Señor, Anton me llamo.

Sale Iacinta, Felipe, Carlos, y Leonelo.

Iaci. Dire al Duque quien eres?

Fel. Deten Iacinta la veloz carrera.

Fad. Citia detente, aguarda, espera, espera.

Mar. A vna vienen los dos por dos mugeres,

Flo. Que pretendes Fadrique?

Iaci. Anton que quieres?

Feli. Celia dexala aora.

Oton. Adonde vas tan arrogante Flora!

Feli. Ay cielo soberano,
no es Fadrique el que veo, no es mi hermano?
Yo a tus plantas rendido
de mi tirano error perdon te pido,
aquí tienes mi vida,
que aunque ella eterna fuera
oy en albricias de la tuya diera.

Fad. Pues para mi Felipe humildad tanta!

Mar. Gracias a Dios.

Fad. Del suelo te levanta.

Feli. Perdon te pido aqueffas plantas puesto;

Mar. Casense ya, porque alabemos presto.

Fadr.

Selvas, y bosques de amor.

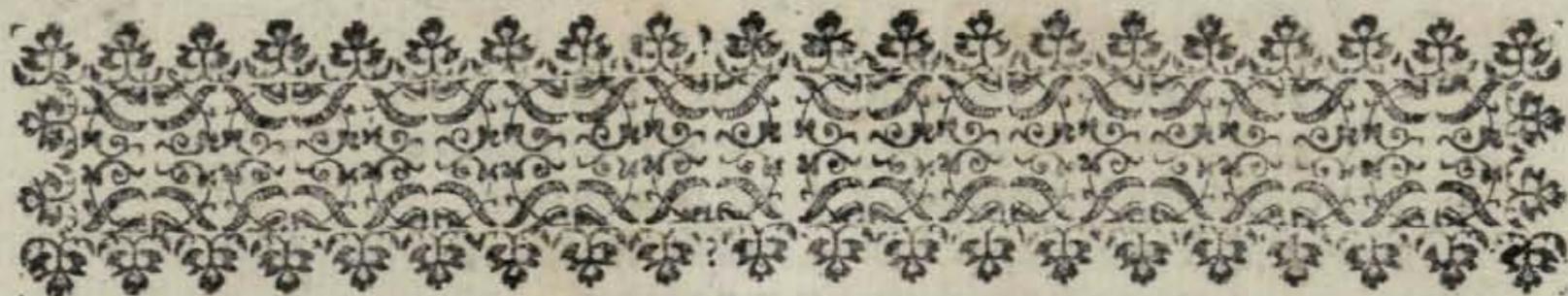
41

- Fad.* Dame hermano tus brazos;
Fel. Ya de eterna amistad han de ser laços.
Duq. Fadrique puedo ya, sin que te assombre
darte los brazos, y dezir tu nombre?
Fad. Y por pagar Señor lo que te deuo,
para pedir a Flora no me atreuo.
Feli. Y pues Fadrique tan dichoso ha sido,
a Celia por muger Señor te pido,
Duq. Yo las doy a las dos.
Mar. Casense presto.
Fad. Humillado a tus pies,
Fel. A tus pies pueito
no es Celia.
Fad. Flora es;
Mar. No estan casados,
aun no estan los enredos acabados.
Fad. Si yo a Flora he pedido
ha sido por mostrarme agradecido,
con Flora, y con mi hermano,
doyle a Flora a Filipino, a ti la mano.
Feli. Aunque me vença aora
mia sera Iacinta, y tuya Flora.
Duq. Quanto es mejor casados
diuidir en los dos los dos Estados;
Filipo de Milan es heredero,
y si a Iacinta adora
case con ella, y con Fadrique Flora,
que es la que a Mantua hereda.
Mar. Porque casados acabar se pueda
la confusion, que en esta Selva ha auido,
Fad. De cuyas faltas el perdon os pido,



F

COME



COMEDIA
FAMOSA, EXAMEN
DE MARIDOS. *Act. 1. 2.*

Las personas que hablan en ella.

El Marques Don Fadrique.

El Conde Carlos.

El Conde Don Iuan.

Don Guillen de Aragon.

Don Iuan de Guzman.

Don Fernando de Herrera viejo graue.

Beltran viejo.

Ochauo gracioso.

Hernando criado.

Doña Ynes.

Doña Blanca.

Mencia.

Vna criada de doña Blanca.

ACTO PRIMERO.

Salen Doña Ines, y Mencia de luto.

Men. Ya que tan sola has quedado con la muerte del Marques tu padre, forçoso es señora tomar estado; Que en su casa has sucedido, y muger tan principal parece en la Corte mal sin padres, y sin marido.

Ynes. Ni mas puedo responderte, ni puedo mas resolver de que a mi padre he de ser tan obediente en la muerte, Como en la vida lo fuy,

y con este justo intento aguardo su testamento para disponer de mi.

Sale Beltran de camino.

Bel. Dame señora los pies.

Yn. Vengas muy en hora buena Beltran amigo.

Bel. La pena de la muerte del Marques mi Señor, que está en la gloria me pesa de renouarte, quando era bien apartarte de tan funesta memoria. Mas cumplo lo que ordeno

cer

cercano al vltimo aliento
en lugar del testamento
este pliego me entregò,
Sobre escrito para ti.

Yn. A recibirlo del pecho
sale en lagrimas deshecho
el coraçon, dize así.

Toma el pliego Doña Ynes, y abrele.

Pap. Antes que te cases,
mira lo que hazes.

Mer. No dize mas?

Yn. No Mencía.

Bel. Su postrer disposicion
cifró todo en vn renglon.

Yn. Ay querido padre fia,
Que no exceda lo que escriues
mi obediencia vn breue punto,
y que aun despues de difunto
presente a mis ojos viues.
Y vos si el auer nacido
en mi casa, y si el amor
que del Marques mi señor
aueys Beltran merecido.
Si la justa confiança,
con que en vuestra fè y lealtad
resignò su voluntad,
afigura mi esperança.
Sed de mi justa intencion
el fauorable instrumento,
con que deste testamento
disponga la execucion.
Solo de vuestra verdad
he de fiar el efeto,
y la eleccion del sugeto
a quien de mi libertad
Entreguè la possession,
de vos ha de proceder,
y obligarme a resolver
sola vuestra informacion.

Bel. No tengo que encarecerte
mi obligacion, y mi fè,

pues ella, segun se ve
son las que pueden mouerte
A hazerme tu consejero.

Ines. Venid conmigo a saber
Beltran lo que aueys de hazer,
que elegir esposo quiero.
Con tan atentos sentidos,
y con tan curioso examen
de sus partes, que me llamen
el examen de maridos. *Vanse.*

Salen Don Fernando, y el Conde Carlos.

Fer. Pensar que soys solo vos
dueño de su voluntad,
y segun vuestra amistad
vna alma viue en los dos.
De vos me obliga a fiar,
y pedir os vna cosa,
que por ser dificultosa
podreys vos solo alcançar.

Con. Si como aueys entendido
Don Fernando essa amistad
conoceys la voluntad,
con que siempre os he seruido.
Seguro de mi os fiays,
pues conforme es mi aficion
solo con la dilacion
puede ser que me ofendays.

Fer. Ya pues Conde aureys sabido,
que el Marques a Blanca adora,

Con. De vos Don Fernando agora
solamente lo he entendido.

Fer. Negareyslo como amigo,
y Secretario fiel
del Marques;

Con. Jamas con el
he llegado, ni el conmigo;
ha que de tales secretos
participes, nos hagamos,
ò sea porque adoramos
tan soberanos sugetos.
Que con darse a la amistad,

Comedia famosa,

nombre de santa y divina,
aun no la juzgamos digna
de llegar a su deidad.

O porque el zelo, y rigor
de esta amistad es tan justo,
que niega culpas del gusto,
y delitos del amor.

O porque desse cuydado
vivimos libres los dos,
y en la informacion a vos
a caso os han engañado.

Fer. No importa para el intento
auerlo sabido, ò no
ser así, y saberlo yo
es la causa y fundamento.

Que me obliga a resolverme
a que de vuestra amistad,
nobleza, y autoridad,
en esto venga a valerme.

Y así, supuesto señor,
que si el Marques pretendiera,
que Blanca su esposa fuera,
no me encubriera su amor.

Pues si sus meritos son
tan notorios, se podria
prometer, que alcançaria
por concierto su intencion.

De aqui arguyo, que su amor
solo aspira a fin injusto,
y quiere alcançar su gusto
con peligro de mi honor.

Vos pues, de cuya cordura,
grandeza, y valor confio,
remediad el daño mio,
y corregid su locura.

Que en los dos seuitareys
con esto el lance postrero,
pues lo ha de hazer el azero
Conde, si vos no lo hazeys.

Con. Fernando, bien sabeys vos,
que por no sugeto a ley

el amor le pintan Rey,
niño ciego, y loco dios.
Y así en este caso yo,
si he de hablar como discreto,
el intentarlo os prometo,
pero el conseguirlo, no.
Que por locura condeno,
que se prometa el valor,
ni podrè mas quel amor,
ni asegurar hecho ageno.
Mas esto solo fiad,
pues de mi os quereys valer,
quel Marques ha de perder
ò su amor, ò mi amistad.

Fer. Esta palabra me anima
a pensar que vencereys,
que se lo que vos podeys,
y se lo que el os estima.

Con. No admite comparacion
nuestra amistad, mas yo sigo
en las finezas de amigo
las leyes de la razon.
En esto la teneys vos,
y de vuestra parte estoy;

Fer. Seguro, con esto voy.
Dios os guarde.

Cond. Guarde os Dios.

Salen el Marques, y Ochauo.

Och. El es vn capricho extraño.

Marq. Examen haze cutiosa
de pretendientes;

Och. Que cosa
para los moços de ogaño?

Marq. Conde.

Cond. Marques.

Marq. Escuchad
el mas nueuo pensamiento,
que en humano entendimiento
puso la curiosidad.

Cond. Dezid;

Marq. Buelue a referillo

con todas sus circunstancias;
Ocha. Perdonad mis ignorancias,
 pues de mi quereys oyllo.
 La sin ygual Doña Ines,
 a cuyas diuinas partes
 se junta ya el ser Marquesa
 por la muerte de su padre.
 Abriendo su testamento
 con resolucion de darle
 el cumplimiento deuido
 a postreras voluntades.
 Hallò que era vn pliego a ella
 sobre escrito, y que no trae
 mas que en vn renglon todo el
 en que le dize su padre.
 Antes que te cases,
 mira lo que hazes.
 Puso en ella este consejo,
 vn animo tan constante
 de executar lo que intenta
 el capricho mas notable,
 que de Romanas matronas,
 en tantas antiguedades.
 Quanto lo primero a todos
 los escuderos, y pages,
 y criados de su casa
 orden ha dado inuolables;
 De que admitan los recados
 los papeles, y mensajes
 de quantos de su hermosura
 pretendieren ser galanes,
 Con esto en vn blanco libro,
 cuyo titulo es examen
 de maridos, va poniendo
 la hazienda, las calidades,
 Las costumbres, los defetos,
 y excelencias personales,
 las acciones, las virtudes,
 los vicios, y las edades.
 De todos sus pretendientes,
 conforme puede informarse

de lo que la fama dize,
 y la inquisicion que haze.
 Estas relaciones llama
 consultas, y memoriales
 los villetes, y recaudos,
 los passeos, y mensajes.
 Lo primero notifica
 à todo admitido amante,
 que sufra la competencia,
 sin que el limpio azero saque.
 Y al que por este, o por otro
 defeto, vnavez borrare
 del libro, no ay esperanza,
 de que buelua à consultarle.
 Declara, que amor con ella
 no es merito, y solo valen
 para obligar su albedrio
 proprias, y adquiridas partes.
 De manera, que ha de ser
 el que à su gloria aspirare
 por eleccion venturoso,
 y elegido por examen.

Con. Extraña imaginacion!

Mar. Para doxico dislate.

Ocha. Caprichoso desatino.

Con. Ha ingrata, q̄ nouedades, (*aparte*
 inuentas para ofenderme,
 y trazas para matarme,
 que me ha de valer contigo,
 si tanto amor no me vale?
 Possible es cruel, que intentes
 contra leyes naturales,
 que sin amor te merezcan,
 y que sin zelos te amen.

Mar. Ya con tan alta ocasion
 considero en los galanes
 de la Corte mil mudanzas
 de costumbres, y de trages.

Con. La fingida hipocresia,
 la industria, el cuydado, el arte
 a la verdad venceran

Comedia famosa,

mas podrá quien mas engañe.
Mas solos nos dexa Ochauo,
que tengo vn caso importante
que tratar con el Marques.

Och. Si es importante bien hazes,
en ocultallo de mi,
que qualquiera que fiare
de hombre ruyn tu secreto,
vendra a arrepentirse tarde. *Vase.*

Marq. Cuydadoso espero ya
lo que teneys que tratarme.

Cond. Retoricas persuasiones,
y proemios elegantes
para pedir son ofensas
de las firmes amistades.
Y assi es bien, que breuemente
mi pensamiento os declare
de Don Fernando de Herrera
la noble y antigua sangre,
ni puede nadie ignoralla,
ni deue ofendella nadie.
Y el que mi amigo Marques,
no ha de dezirse que haze
sin razon, ni entre vn alma
ambos pechos informare.
Vna de tres, escoged,
ò no amar a Blanca, ò dalle
la mano, ò dexar de ser
mi amigo por ser su amante.

Marq. Primero que me resuelua
en vn negocio tan graue,
pues por cada parte miro
montes de dificultades,
Los zelos de mi amistad,
que al encuentro Conde salen
me obligan, a que auerigue
mis queexas, y sus verdades.
Como si de agena voca
supistes que soy amante
de Blanca, no teneys zelos
de que de vos lo ocultasse.

Cond. Porque los cuerdos amigos
tienen razon de quexarte,
de que la verdad les nieguen,
mas no de que se la callen.
Y assi de vuestro silencio
no he formado zelos, antes
os estoy agradecido,
que presumo, que el callarme
Vuestra aficion, fue rezelo
de que yo la reprouasse,
porque no consienten culpas
las honradas amistades:
Y ansi Marques resolueos
a oluidalla, ò oluidarme,
que la razon siempre a mi
me ha de tener de su parte.

Marq. Supuesto pues, q̄ el mas rudo
el imperio de amor sabe
con vos que prudente soy,
no trato de disculparme.
Dar la mano a doña Blanca;
no es posible, sin que passe
el Mayorazgo que gozo
al mas cercano en mi sangre,
Que obliga de su execucion
vn estatuto inuiolable,
a que el sucessor elija
esposa de su linage.
Yo pues, antes de escucharos,
viendo estas dificultades
procuraua ya remedios
de oluidalla, y de mudarme;
Y ha sido el mandallo vos
el mayor, pues es tan grande
mi amistad, que lo imposible
por vos me parece facil.

Con. Supuesto que no ay finezas
que a la vuestra se auentajen,
os la promete a lo menos
mi agradecimiento yguales;
Y a Dios Marques, porq̄ quiere
dar

dar al cuydadoso padre
de Blanca esta feliz nueva.

Marq. Bien podeys assiguarle
que no hara la misma muerte,
que esta palabra os quebrante.

Con. Quando no vuestra amistad,
lo assegura y vuestra sangre. *Vase.*

*Sale por vna puerta y por otra don Iuan
con habito, y el Conde don Iuan.*

Iuan. Conde.

Con. Don Iuan.

Iuan. Con hallaros
en esta casa, me days
sospecha, de que intentays
de marido examinaros.

Con. Iuan. Dado que no tengo amor,
por curiosidad deseo
deste examen de Ymineo
ser tambien competidor.
Mas lo que pensays de mi,
por el lugar en que estoy
de vos presumiendo voy,
pues tambien os hallo aqui.

Iuan. Siendo en tan alta ocasion
de meritos la contienda,
pienso de quien no pretenda
perderá reputacion.

Sale don Guillen.

Gui. Copiosa esta de guerreros
la estacada.

Con. Iuan. Don Guillen
soys opositor tambien,

Gui. Con tan nobles caualleros,
si es que aspirays a elegidos,
fuerça es prouar mi valor,
que si es tal el vencedor,
no es deshonra el ser vencidos.

Con. Iuan. Que en nouedad tã estraña
diessse la Marquesa hermosa!

Iuan. Por ella serà famosa
eternamente en España.

Con. Iuan. Nueva pena Lope ha sido.
Sale Ochaño.

Och. Plega a Dios no aya en la Corte
algun Vlises que corte
enciérne tanto marido.

Iuan. Beltran sale aqui,

Con. Iuan. Y el es,
segun he sido informado
el secretario y priuado
de la hermosa doña Ines.

Ocha. Y a fè que es del tièpo vario
efecto bien peregrino,
que no siendo Vizcayno,
aya sido secretario.

Sale Beltran.

Bel. Al cenno de doña Ines
pican todos, que es gran cosa
gozar de muger hermosa,
y vn titulo de Marques.

Con. Iuan. Señor Beltran la intenciõ
de la Marquesa que ha dado,
como a los pechos cuydado
a la fama admiracion.

Causa el concurso que veys
mis partes y calidades
son estas, y son verdades:

Vale a dar vn memorial, y no le toma,
que presto prouar podeys.

Iuan. Este mis partes refiere.

Haze lo mismo.

Bel. La Marquesa mi seõora
saldrà de su quarto agora,
que veros a todos quiere.
A ella dad los memoriales,
porque informarse procura
de la voz la compostura,
y excelencias personales.

De cada qual por sus ojos,

Ocha. Y es prudencia y discrecion
no entregar por relacion
tan soberanos despojos.

F 4

Bel. Ella

Comedia famosa,

Bel. Ella sale.

Och. Gusto es vellos
cuydadofos y afeytados
componerse mesurados
los vigotes y cabellos.
Todos me dan propiamente
en sus acciones indicios
de pretendientes de oficios
quando ven el presidente.

Salen Doña Ines, y Mencía.

Con. Iu. Puesto q̄ el alma os confieſſa,
que no ay meritos humanos,
que a los vuestros soberanos
ygualen bella Marquesa.
Si alguno ha de posseros,
hazer esto es competir
con todos, no presumir,
que he de poder mereceros;
Ya este fin he resumido,

Dale el memorial.

Mis partes a este papel
tan humilde como fiel.

Ines. Que retorico marido,
yo atenderè como es justo
a vuestros meritos Conde.

Ocha. Como Rey por Dios respõde,
ella es loca, de buen gusto.
mas por Dios que es la criada
como vn oro, oye donzella.

Men. Que quiere.

Ocha. El amor por ella
me ha dado vna virotada.

Men. Aun bien, que ay en el lugar
albeytares.

Ocha. Pues traydora,
tan bestia es el que te adora,
que albeytar lo ha de curar?

Iuan. Yo soy señora don Iuan,
de Guzman, aqui vereys

Dale el memorial.

lo demas, si en mi quereys

mas partes, que ser Guzman.

Ocha. Que amante tan enflautado.

Ines. Yo lo verè.

Ocha. Linda cosa,

la voz sutil y melosa
en vn hombre muy barbado.

Gui. Don Guillen soy de Aragon,
que si por amor huiera
de mereceros, ya fuera
mi esperança possession.

Dale vn memorial.

Este os puede referir
mis meritos verdaderos,
pocos para mereceros,
muchos para competir.

Ines. Que meditada oracion,
yo verè el papel.

Ocha. Que bien

traxo el culto don Guillen
la tal contraposition,

Ines. Con vueltra licencia quiero
retirarme. *Con. Iuan.* Loco estoy.

Iuan. Libre vine, y preso voy.

Gui. Por vos viuo, y sin vos muero.

Vanse los tres.

Ines. Tened estos memoriales,
mas que busca este manceuo.

Da los memoriales a Beltran.

Ocha. Por vn capricho tan nueuo
me atreui a vuestros vmbrales.

Y aunque desta nouedad,
y deste flamante intento
os alabè el pensamiento,
tengo vna dificultad.

Y es, que en vuestros pretésores
me han dicho que examinays
lo visible, y no tratays
de las partes interiores.
En que muchas vezes vi
disimulados engaños
que causan mayores daños

al

al matrimonio; y a si,
Quiere saber, que inuencion,
que traza pensays tener,
ò que examen ha de auer
para su aueriguacion?

Ines. No ay remedio.

Ocha. Vno de dos
en dificultad tan nueua
recibir la causa aprueua,
o encomendarselo a Dios.

Ines. De buen gusto es la aduertencia,
quereys otra cosa aqui?

Ocha. Vn nueuo amante por mi
Marquesa os pide licencia.
Para veros, e informaros
de sus meritos, que puesto,
que a todos la daysen esto,
quiere tambien obligaros.

Ines. Quien es?

Ocha. Señora el Marques
vuestro deudo.

Ines. Ya ha ofendido
su valor, pues ha pedido
lo que a todos comun es,

Ocha. Tiene el ser desconfiado
de discreto, y le parece
Marquesa, que aun no merece
ser de vos examinado.

Ines. Pues yo no solo le doy
licencia, pero juzgâra
por agrauio, que no honrâra
el examen. *Vanse Ines, y Beltran.*

Ocha. Pues yo voy
con nueua tan venturosa,
y tanto vos lo seays,
pues qual sabia examinays,
que no elijays como hermosa.
Y tu enemiga haz tambien
vn examen, y si a caso
te merezco, pues me abraço
truca el fauor en desden.

Men. Beue!

Ocha. Vino.

Men. Vino!

Ocha. Puro.

Men. Pues ya queda reprobado,
q̄ yo quiero esposo agnado *Vase.*

Ocha. Escucha, en vano procuro
De tenerla bueno quedo,
viue Dios, que estoy herido,
pero si mi culpa ha sido
beuerlo puro bien puedo,
No quedar desesperado,
agnado soy, que aunque puro
siempre beuerlo procuro,
siempre al fin le beuo agnado.
Pues todo por nuestro mal,
antes de salir del cuero
en el Adan tauernero
peca en agua original. *Vase.*

Salen Blanca, y su criada con mantos.

Cria. Pienso, que no te està bien
mostrar al Marques amor,
porque es defensa mejor
de vn desden otro desden.
Si su mudança rezelas
tu firmeza te destruye,
porque al amante que huye
seguirle es ponerle espuelas.

Blan. Ya que pierdo la esperanza,
que tan segura tenia
saber al menos querria
la ocasion de su mudanza,
Y por esto le he citado,
sin declararle quien soy,
para el sitio donde estoy;

Cria. El vendra bien descuydado.

Salen el Marques, y Ocha.

Ocha. De que eres tu, quien le llama
su hermosura, y su intencion
son tan nueuas, que ya son
la fabula de la fama.

Y al

Comedia famosa,

Y al fin no solo te ha dado
la licencia, que has pedido:
pero se huiera corrido
de que no huieras honrado.
El concurso generoso,
que al examen se le ofrece:

Mar. Locura por Dios parece
su intento, mas ya es forçoso;

Ocha. Vn agua zero cayò,
en vn lugar, que priuò
a quantos mojò de seso.

Y vn Sabio, que por ventura
se escapò del agua zero,
viendo que el lugar entero
era comun la locura.

Mojose, y enloquecio,
y dixo con justo acuerdo,
aquí donde nadie es cuerdo,
para que he de serlo yo.

Assi agora no se escusa,
supuesto que a todos ves
examinarte, que des
en seguir lo que se vfa.

Mar. Biẽ dizes, que era el no hazello
dar al mundo, que dezir;
pero quiero te aduertir
de que nadie ha de entendello;
Hasta salir vencedor,
porque si quedo vencido,
no quiero quedar corrido,

Ocha. Marmol soy,

Mar. Este temor
Me obliga assi a recatar,
aunque mi pecho confia,
que Doña Ines sera mia,
si me llego a examinar.

Blan. Que Doña Ines sera vuestra
si a examinaros llegays?

Mar. O Blanca vos me escuchays;

Bla. Quien tãta inconstãcia muestra,

Como vos tiene esperanza
de que saldra vencedor,
siendo el defecto mayor
en vn hombre la mudanza.
De que os admirays, yo fuy
siempre la que os he llamado
viendo que con tal cuydado
andays huyendo de mi.
Para saber la ocasion,
que os he dado, o vos tomays,
para que assi me rompays
tan precisa obligacion.
Y de vuestros mismos labios,
antes que os la preguntasse,
quiso el Cielo, que escuchasse
la causa de mis agrauios.

Marq. Blanca no te desenfrenes,
escucha atenta primero
mi disculpa, y despues quiero,
que si es razon me condenes.
Quando empezò mi desseo
a mostrar, que en mi viuia,
ni aun la esperanza tenia
del titulo que oy poseo.
Entonces tu como a pobre
te mostraste siempre dura,
que el oro de tu hermosura
no se dignaua del cobre.
Heredè por suerte, y luego,
ò fuesse ambicion, ò amor
mostraste a mi ciego ardor
correspondencias de fuego.
Mas la herencia, que la gloria
me dio de tu vencimiento
fue tambien impedimento
para gozar la vitoria.
Porque estoy Blanca obligado
a dar la mano a muger
de mi linage, ò perder
la possession de mi estado;
Esta ocasion me desuia

Examen de maridos.

46

de ti, pues segun arguyo,
ni rico puedo ser tuyo,
ni pobre quieres ser mia.
Perdida pues tu esperanza,
si otra doy en celebrar,
es diuertirme no amar,
es remedio no mudança.
Que aunque se abrasò mi pecho
en tu amor, Blanca prefiere
lo que deue a lo que quiere,
y su gusto a tu prouecho.
La Marquesa es deuda mia,
la mano le puedo dar
esto es lo que a mi pesar
de tu aficion me desuia.
Asi que à no poder mas
mudo intento si pudieras
haz lo mismo, que si quieres
mug. r eres, y podras. *Vase.*

Blan Oye,

Cria. Alas lleva en los pies.

Ocha. Cielos hazed, que algun dia,
pueda yo hazer con Mencía
lo que con Blanca, el Marques.

Blan. Desesperada esperanza
el loco intento mudad,
y de ofendida apelad
del amor a la vengança.
Por los Cielos inconstante,
ya que tu agrauio me obliga,
que has de tenerme enemiga,
pues no me quieres amante.
A tus gustos tus intentos,
tus fines me he de oponer
sere verdugo al nacer
de tus mismos pensamientos.

Cria. De colera estàs perdida
loca te tiene el despecho;

Blan Sierpes apacienta el pecho
de vna muger ofendida.

Vase.

Sale el Conde Don Iuan

D. Iuan. De tus ojos salgo ciego,
y abrasado Ines hermosa,
qual la incauta mariposa,
que luz busca, y halla fuego.

Sale el Conde Carlos por otra puerta.

Con. Aqui està el Conde Don Iuan
todo vn infierno arde en mi,
Conde de hallaros aqui
ciertas sospechas me dan.
De que pretendeys entrar
en el examen.

Con. Iuan. Pues quien
no ha de aspirar a tal bien
si meritos lo han de dar?

Con. Car. Quié supiere, que a la bella
Ines a vn siglo que quiere
Carlos,

Con. Iuan. Si quien lo supiere
Carlos no ha de pretendella.
Dessa obligacion me hallo
con justa causa eximido,
porque nunca lo he sabido;

Con. Car. No basta Conde escuchallo.
Aqui de mi si hasta agora
la he seruido con secreto,
justo, y forçoso respeto
del que estima a la que adora.

Con. Iu. No basta à quié ha empeñado
sin sabello à no empezar
podeys con esso obligar,
mas no ha dexar lo empezado.

Con. Car. Esta espada sabra hazer,
que sobre dezirlo yo,
para dexallo;

Con. Iuan. Y que no
esta sabra defender.
Pero en el campo no aqui,
que es sagrado este lugar;

Con. Car. Allà os espero mostrar
el valor, que viue en mi.

Sale

Comedia famosa,

Sale Doña Ines.

Ines. Que es esto Conde Don Iuan,
Conde Carlos donde vays?

Con. Car. Solamente a que entendays
los excessos a que dan
ocasion vuestros antojos
venid.

Con. Iuan. Vamos.

Ines Deteneos,

que mal lograra deseos,
quien obliga con enojos,
Sabiendo, que es lo primero,
que he advertido en este examen
que no ha de entrar en certamen
quien por mi saque el azero.

Como aqui con ofenderme,
quereys los dos obligarme,
pues que pretendeys ganarme
con el medio de perderme.

El fin desta pretension
consiste en vuestro albedrio,
es vuestro gusto, o el mio,
quien ha de hazer la eleccion.

Sufra pues, quien alcançarme
procure, la competencia,
o confiesse en mi presencia,
que no pretende obligarme.

Con. Iuan. No ay mas ley q̄ v̄ro gusto,
el para mi abrasado pecho;

Con. Car. Y yo Ines, aunq̄ a despecho
de vn agrauio tan injusto,
Como recibo de vos
me dispongo a obedeceros.

Ines. De no sacar los azeros
me dad palabra los dos.

Con. Car. Yo por feruiros la doy;

Con. Iuan. Yo la doy por obligaros,
y a morir por no enojaros
dispuesto Señora estoy. *Vase.*

Con. Car. A Marçsa a Dios pluguieray
pues os canfa el amor mio.

fuese mio mi albedrio,
para que no os ofendiera.
Pluguiera a Dios, que pudiera
poner freno a mis pasiones
el ver vuestras sin razones
mas quando el amor es furia,
los golpes que da la injuria
rematan mas las prisiones.
Apaga el cieno violento,
llama que empieza a nacer,
mas en llegando a crecer
le aumenta fuerças el viento.
Ya estaua en mi pensamiento
apoderado el furor
de vuestro amoroso ardor,
y a quien llega a estar tan ciego
cada agrauio da mas fuego,
cada desden mas amor.

Ines. Basta Conde que llenays
de vanas quejas el viento
si de vuestro sentimiento
la ocasion no declarays,
de que agrauios me acusays?

Con. Car. El preguntallo, es mayor
ofensa, y nueuo rigor
pues para que os disculpeys
de vuestro error, os hazeyis
ignorante de mi amor.
Podeyme negar a caso,
que dos vezes cubrio el suelo
tierna flor, y duro yelo
despues que por vos me abraço,
El fiero dolor que paso,
por vuestros bellos despojos,
aunque a encubrir mis enojos
el recato me ha obligado
no os lo a dicho mi cuydado
con la lengua de mis ojos,
No han sido mi claro Oriente
vuestros balcones, y han visto,
que ha dos años que conquisto

su

fu yelo con fuego ardiente:
 Si os amè tan cautamente,
 que vos misma aueys sabido
 apenas que os he querido:
 essa es fineza mayor,
 pues muriendo vuestro honor,
 a mi vida he preferido.
 Pues quando tras esto days
 licència a nuevos cuydados
 para ser examinados,
 porque al mas digno elijays:
 Como, deid, preguntays
 avn despreciado zeloso,
 de que se muestra quexoso,
 quando por amante no,
 por mi, no merezco yo
 ser con vos mas venturoso?
Ines. Negarlo serà ofenderos,
 pero vos me disculpays,
 y con lo que me auisays
 pienso yo satisfazeros,
 Si entretantos caualleros
 como al examen se ofrecen
 vuestras partes os parecen
 dignas de ser preferidas,
 ellas seran elegidas
 si mas que todos merecen.
 Mas si a caso el propio amor
 os engaña, y otro amante,
 aunque menos arrogante,
 es en parte superior:
 Ni es ofensa, ni es error
 si en mi prouecho me agrada,
 de vuestro daño olvidada,
 que el q es mas digno me vença,
 que de si misma comiença
 la caridad ordenada.

Con. Car. Y amar yo vuestra beldad
no merece galardón.

Ines. Amar por inclinacion
es propia comodidad:

Si presa la voluntad
 del deseo se fatiga,
 porque el deleyte consigo,
 del bien que pretende nace,
 y quien su negocio haze,
 a nadie con el obliga.
 Demas, que si amor me fuera
 conmigo merecimiento,
 no solo vuestro tormento
 obligada me tuuiera,
 Que no tantos en la esfera
 leues atomos se miran,
 ni en quanto los rayos tiran
 del sol claro arenas doran:
 quantos mas que vos me adoran,
 si menos que vos suspiran.
 Pero supuesto que amarme
 no me obliga, imaginad,
 que cumplir mi voluntad
 es el modo de obligarme.
 El mas digno ha de alcançarme,
 si vuestros meritos claros
 esperan auentajaros,
 en obligacion me estays,
 pues por vna que intentays,
 dos vitorias quiero daros.
 Corta hazaña es por amor
 conquistar vna muger,
 ilustre blason es ser
 por meritos vencedor,
 De mi os ha de hazer señor:
 la eleccion, no la ventura:
 fino os parece cordura
 el nueno intento que veys,
 almenos no negareys
 que es de honrada esta locura.
Con. Car. Al fin en vano porfio
 en quitaros desse intento;
Ines. Antes que mi pensamiento
 se mudara el norte frio,
Con. Car. Pues yo de todos confio

Comedia famosa;

ser por partes vencedor.
Mas ved, que en tan cie go amor
mis sentidos abraçays,
que si la eleccion errays,
no he de sufrir el error.
Mirad como os resolueys,
y advertid bien si a mi no,
que merezca mas que yo
a quien la mano le deys.
Pues como vos proponeys,
que vencer para venceros
tantos nobles Cavalleros,
son dos tan altas vitorias,
son dos afrentas notorias
las que recibo en perderos.
Yo enfrenare mi passion,
si es mas digno el mas dichoso
obediente al imperioso

dictamen de la razon.
Pero siendo en la eleccion
vos errada, y yo ofendido
viue Dios, que al preferido
ha de hazer mi furia ardiente
teatro de delinquente
del talamo de marido.

Ines. Vencereys si mereceys,
y sino estad persuadido,
que merezca el escogido,
que vos mismo le aproueys.

Con Car. Cúplid lo que prometeyís.

Ines. Tal examen he de hazer,
que a todos de al escoger,
que embidiar no que culpar;

Con Car. Pues Ines a examinar.

Ines. Pues Carlos a merecer.

Fin del Acto 2º

ACTO SEGUNDO.

2.

Examen de maridos.

Salen Blanca, y su criada con mantos.

Blan. Yo he de ver, y estorbar
del Marques las esperanças,
que el amor pide venganças,
si llega a desesperar.

Y pues no me vio jamas
la Marquesa cierta voy
de que no fabra quien soy;

Cria. Resuelta señora estàs;
Y no quiero aconsejarte.

Blan. Ella sale.

Cria. Hermosa es!
con causa la luz que ves,
puede en zelos abraçarte.

Blan. Cubrete el rostro, y adierte,
que los enredos, que emprendo
van perdidos en pudiendo
este viejo conocerte.

Salen Ines, y Beltran.

Bel. Ya del Marques Don Fadrique
el memorial he passado,
y si verdad ha informado,
no dudo que se publique
Por su parte la vitoria;

Ines. Pues Beltran con breuedad
de lo cierto os informad,
porque es ventaja notoria;
La que en sus meritos veo,
y si verdaderos son,
mi sangre, o mi inclinacion
facilita su deseo.

Bel. El es tu deudo, y por Dios,
que fuera bien, que se vnieran
vuestras dos casas, è hizieran
vn rico Estado los dos.

Blan. Primero el fin de tus años
caduco

Examen de Maridos.

48

caduco enemigo veas.

Cri. La ocasion es que deseas;

Blan. Comiencen pues mis engaños.

Y advierte Elvira el rodeo,
con que mi industria la obliga
a rogarme, que le diga
lo que dezirle desseo.

Llegase a Ines.

No vengo a mala ocasion,
quando de bodas tratays,
pues facil anuncio days
con esso a mi pretension.

In. Quien soys y que pretendays?

Blan. Soy Señora una criada
de vna muger desdichada,
que por dicha conoceys.
Lo que pretendo es mostraros
joyas de echura, y valor,
con que pueda el resplandor
del mismo Sol embidiaros.
Tratado su casamiento
las preuino mi Señora,
y auiendo perdido agora
con la esperança el intento.
De esse Estado determina
tomar el de Religion,
y viendo que la ocasion
de casaros le auezina.
Segun publica la fama
me mandò que os las traxesse;
porque si en ellas huuiesse
alguna que de tal dama
Mereciesse por ventura
ser para fuya estimada
por el valor apreciada,
aunque pierda de la hechura.
Mucha parte la compreys,
Ines. Las joyas pues me mostrad,
Blan. Su curiosa nouedad,
pienso que codiciareys
De diamantes jaquesados

es esta.

Ines. No he visto

mejor cosa!

Blan. Essa costò

mil y ducientos ducados.
Pero ved estos diamantes
alto precio.

Ines. La joya es bella,

el Cielo no tiene Estrella,
que de rayos mas brillantes.

Blan. Con mas razon esta rosa
engastada en limpio azero
comparareys al lucero;

Ines. Venus es menos hermosa.

Quien tales joyas alcança
muy rica deue de ser;

Blan. Tanto que por no perder

de vna mano la esperança,
Las diera en albricias todas,
y se que le pareciera
corto exceso a quien supiera,
con quien trataua sus bodas.
Mas son platicas perdidas
de lo que importa tratemos;

Cri. Porque sutiles extremos,
busca el medio a sus heridas.

Ines. Ya de curiosa me incito,
a saber quien fue el ingrato,
que vuestro mismo recato
me despierta el apetito.

Cri. Ya estan conformes las dos.

Blan. Si saberlo os importára
Marquesa hermosa fiara
mas graues cosas de vos.

Ines. A quien trata de casarse,
y a quien, como, ya sabreys
haze el examen, que veys
temerosa de emplearse.

En quien como el escarmiento,
a mostrado si le arroja,
a la buelta de la hoja,

halla

Comedia famosa,

halla el arrepentimiento.
No importa saber con quien
quiso essa Dama casarse,
y para no efectuarse
la causa que huuo tambien.
Si como me certifica
vuestra misma lengua agora
la que teneys por señora
están principal y rica.
Presumis que entre los buenos,
que opuestos agora están
a mi mano esse galan,
que ella quiso valga menos.
Quien duda, sino que está
a' este mi examen opuesto,
el tan bien, pues segun esto
no poco me importará
Saber quien fue, y quien ha sido
tan poderosa ocasion,
que el efecto a la aficion
dessa Dama aya impedido.
Dezidmelo por mi vida,
y fiad, que me tendreys,
si esta lisonja me hazeys
mientras viua agradecida.

Bla. Si he de hazerlo, aueys de dar
la palabra del secreto.

In. Como quien soy lo prometo.

Bla. Solas hemos de quedar.

In. Dexadnos Beltran.

Bel. Quien fia
secretos a vna muger,
con red intenta emprender
el humor quel Nilo embia,
Pues nada encubre de mi
los secretos que despues
me ha de contar doña Ines,
quiero escuchen desde aqui.

Ponese tras el paño.

Bla. La industria verás agora
con que la obligo a querer

al Conde, y aborrecer
al Marques, si ya le adora.

In. Ya estamos solas.

Blan. Marquesa,

a quien haga mas dichosa
el cielo, que a la infeliz,
de quien refiero la historia.
Sabed, que esse Conde Carlos,
esse, cuya fama assombra
con los rayos de su espada
las naciones mas remotas.
Esse Narciso en la paz,
que por sus partes hermosas,
es de todos embidiado,
como adorado de todas.
En esta Dama, de quien
oculta el nombre que inuoca,
por obedecerla a ella,
y porque a vos no os importa.
Puso, mas ha de tres años
la dulce vista engañosa;
pues a sus mudas palabras
no corresponden las obras.
Mirò, firuio, y obligò,
porque son muy poderosas
diligencias sobre partes,
que solas por si enamoran.
Al fin, en amor yguales,
como en partes se conforman,
que si el es galan Adonis,
es ella Venus hermosa.
Y porque penas ardientes
dichoso termino pongan,
declarados sus intentos
alegres tratan sus bodas.
Entonces ella preuino
estas, y otras ricas joyas,
como hermosas desdichadas,
mal quitas como curiosas.
Y quando ya de Ymineo
el nupcial coturno adorna

el

el pie, y en la mano Iuno
 muestra la encendida antorcha.
 Quando ya al dulce efecto
 falta la palabra sola,
 que eternas obligaciones
 en breue silaba otorga.
 Al Conde le sobreuino
 vna fiebre, si engañosa
 fu mudança lo publica,
 fu ingratitude lo pregona.
 Pues desde entonces fingiendo
 ocasiones dilatorias
 descuydadas remisiones,
 y tibiezas cuydadosas.
 Vino por claros indicios
 a conocerse, que sola
 su mudada voluntad
 los desposorios estorba.
 Ella del desden sentida,
 y de la afrenta rabiosa,
 pues hechos ya los conciertos,
 quien se retira deshonra.
 Vino por cautas espías
 a saber que el Conde adora
 otra mas dichosa Dama,
 no se yo si mas hermosa.
 Porque con tanto secreto
 su nuevo dueño enamora,
 que viendo todos la flecha,
 no ay quien la aljaua conozca.
 Con esto su cuerdo padre
 por consolar sus congoxas
 de Don Fadrique el Marques
 al casamiento la exorta.
 Mas quando de su nobleza,
 y de sus partes heroycas
 iuan nuevas impresiones
 borrando antiguas memorias.
 Vino a saber del Marques
 ciertas faltas mi señora,
 para en marido insufribles,

para en galan fastidiosas.
 Y aunque parezca indecente
 el referirillas mi boca,
 y esté de que han de ofenderos
 los oydos temerosa.
 El secreto y el deseo
 de seruiros, y estar solas
 aqui las tres, da disculpa
 a mi lengua licenciosa.
 Tiene el Marques vna fuente,
 remedio que necios toman,
 pues para sanar, enferman,
 y curan vna con otra.
 Tras esto, es fama tambien,
 que su mal aliento enoja
 y fastidia mas de cerca,
 que de lexos enamora.
 Y afirman los que le tratan,
 que es libre, y es jactanciosa
 su lengua, y jamas se ha visto
 vna verdad en su boca.
 Pues como en el verde Abril
 marchita el elado boreas
 las flores recién nacidas,
 las recién formadas ojas.
 Así mi dueño al instante
 que destas faltas la informan
 del amor en embrion
 el tierno concepto aborta.
 Y con la misma violencia
 que al arco la cuerda torna,
 quando de membrudo brazo
 disparada el viento açota.
 De su Conde Carlos buelve
 a abrafarse en las memorias,
 sus perfecciones estima,
 y sus desdenes adora.
 Mas viendo al fin su deseo,
 imposible la vitoria,
 pues son a amor que declina
 las diligencias dañosas.

G Des-

Comedia famosa,

Despechada muda intento,
y la deseada gloria
que no ha merecido dexa
a otra mano mas dichosa.
Que podra quien goze al Conde
alabarfe, de que goza
al marido mas bizarro
que ha celebrado la Europa.

Ines. Quanto puedo os agradezco
la relacion de la historia,
y a fe que me ha enternecido
la tragedia lastimosa,
que en sus amantes deseos
ha tenido esta señora.

Blan. Teneys al fin sangre noble;
mas que dezis de las joyas?

Ines. Que me agradan, y quisiera
para tratar de la compra
que oficias las aprecien.

Blan. No puedo aguardar agora;
si gustays boluere a veros,

Ines. Sera para mi lisonja,
Que vos no me enamorays
menos que ellas me aficionan,

Blan. A veros vendre mil vezes,
por ser mil vezes dichosa.

Cri. Bien se ordena tu vengança.

Blan. Ya he sembrado la discordia
pues soy despreciada luno,
muera Paris, y arda Troya.

Vanse las dos.

Ines. Ola Beltran,

Sale Beltran.

Bel. Que me quieres
señora?

Ines. Al punto os partid,
y con recato seguid
Beltran estas dos mugeres.
Sabed su casa, y de suerte
el seguillas ha de ser,
que ellas no lo han de entender,

Bel. Voy señora a obedecerte.
Y fia de mi cuydado,
que lo que te ha referido
aueriguè, que escondido
su relacion he escuchado. *Vase.*

Ines. Corta agora ciego amor,
libre entendi que viuia,
ni tus prisiones sentia,
ni me inquietaua tu ardor.
Pero ya triste presumo,
que la libertad perdi,
que el fuego escondido en mi
se conoce por el humo.
Causòme pena escuchar
los defectos del Marques,
y de amor sin duda es
claro indicio este pesar.
Cierto està que es de querello
este efeto, pues senti
las faltas que del ohi,
como ocasion de perdello.
Por esto he pagado el delito
de seguir mi inclinacion,
y de hazer en la eleccion
consejero al apetito.
No mas amor, que no es justo
trias tal escarmiento errar;
esposo al fin me han de dar
los meritos, y no el gusto.

Sale el Marques.

Marq. Corazon de que os turbays!
que alboroto, que temor
os ocupa, ya de amor
claros indicios me days.
Quien creyera tal mudança:
pero quien no la creyera,
si la nueva causa viera
de tan dichosa esperança.
Perdona Blanca, si sientes
ver que a nueva gloria aspiro,
que en Ines ventajas miro,

y en

y en ti miro inconuenientes.

Llega a la Marquesa.

Mi dicha Marquesa hermosa
ostenta ya concertar
a veros, sin auisar
licencias de vitoriosa.
Que le ha dado mi esperança
para tan osado intento
el amar, atreuimiento,
y el merecer, confiança.

Ines. Ya empiezo a verificar
los defetos que he escuchado,
pues a hablar no ha comenzado,
y ya se empieza a alabar.
Mirad, que no es de prudentes
la propia satisfacion;
y mas, donde tantos son
de mi mano pretendientes.
Y quien con tal osadia
presume, ò es muy perfeto,
ò si tiene algun defeto,
en que es oculto se fia.
Y es accion poco discreta
estar en esso fiado,
que a la embidia, y al cuydado
Marques no ay cosa secreta.

Marq. Bien puede auerme mentido
mi propio amor lisonjero;
pero yo mismo primero
que fuesse tan atreuido.
Me examinè con rigor
de enemigo, y he juzgado,
que puede estar confiado
mas que el de todos mi amor.
A mi sangre no podeys
negarle Ines, que confia
con razon, pues es la mia
la misma que vos teneys.
De mi persona, y mi edad
si pesa a mis enemigos,
vuestros ojos son testigos,

no mendigeys la verdad.
En la hazienda, y el estado
ilustre en que he sucedido,
de ninguno soy vencido,
si soy de alguno ygualado.
Mis costumbres yo no digo
que son santas, mas almenos
son tales, que los mas buenos
me procuran por amigo.
De mi ingenio no publica
mi lengua la estimacion:
digalo la emulacion,
que ofendiendo, califica.
Pues en gracias naturales,
y adquiridas, dezir puedo,
que los pocos que no excedo
se jactan de serme yguales.
En las armas, sabe el mundo
mi destreza y mi pujanza;
hable el segundo Carranza,
el Naruaez sin segundo.
Si canto, suspendo el viento:
si danzo, cada mudanza
haze para su alabança
corto el encarecimiento.
Nadie es mas ayroso a pie,
que puesto que del andar
es contrapunto el danzar,
por consequencia se ve.
Si en contrapunto soy diestro,
que lo ferè en canto llano;
pues acaballo, no en vano
me confiesan por maestro.
De ambas sillas los mas sabios,
pues al mas laino animal
trueco en fugacion leal
los indomitos relabios.
En los toros quien ha sido
a esperar mas reportado?
quien a herir mas acertado,
y a enuestir mas atreuido?

G a A quan-

Comedia famosa,

A quantos ya que el rejon
rompi. y empuñe la espada,
parti de vna cuchillada
por la cruz el coraçon.
Tras esto, de que la fama
como sabeys es testigo,
se callar al mas amigo
mis secretos y mi Dama.
Y soy, que esto es lo mas nuevo
en los de mi calidad
amigo de la verdad,
y de pagar lo que deuo.
Ved pues señora, si puedo
con segura presuncion
perder en mi pretension,
a mis contrarios el miedo.

Ines. Que altiuo y presuntuoso,
que confiado, y loçano
os mostrays Marques, no en vano
dizen, que soys jactancioso.
Bien fundan sus esperanças
vuestros nobles pensamientos,
en tantos merecimientos,
mas a vuestras alabanças.
Y a las partes que alegays,
hallo vna falta Marques,
que no negareys,

Mar. Qual es?

Ines. Ser vos quien las publicays.

Mar. Regla es, q̄ en la propia boca
la alabanza se enuilece;
mas aqui excepcion padece,
pues a quien se opone toca.
Sus meritos publicar
por costumbre permitida,
que mal, si soys pretendida
de tantos puedo esperar?
Que los mismos, que atreuidos
a vuestra lengua se oponen
mis calidades pregonen,
si està en esso ser vencidos.

Dezillas yo es proponer,
es relacion, no alabança,
alegacion, no probança,
que essa vos la aueys de hazer.
Hazelda, y si fuere ageno
vn punto de la verdad,
a perder vuestra beldad
desde agora me condeno.

Ines. Mucho os aueys arrojado,

Mar. La verdad es quien me al èta,

Ines. Como puede ser que mienta
quien habla tan confiado?
Cielos santos, es possible
que tales faltas esconda
tal talle, y no corresponda
lo secreto a lo visible!

Tales los meritos son
que alegays vos, y yo veo,
que si como yo deseo,
yo espero la relacion.

Verificarla es prouança,
que rigurosa he de hazer,
desde aqui os doy de vencer
seguridad, no esperança.

Porque inclinada me siento
si os digo verdad Marques
a vuestra persona

Marq. Esse es

mi mayor merecimiento.
Que mas plena informacion
de meritos puedo hazer
señora, que merecer
tan diuina inclinacion?

Si en esse que tu me das
Marquesa a todos excedo,

Beltran entra, y oye.

Està cierta que no puedo
ser vencido en lo demas.

Bel. Llegada es ya la ocasion
en que es forçoso probarlos,

Mar. Beltran como?

Bel.

Bel. El Conde Carlos,
con la mesma pretension
ha publicado en seruicio
de mi Señora vn cartel,
y desafia por el
a todo ilustre exercicio
de letras, y armas a quantos
al examen se han opuesto. *(aparte.*

Mar. El Conde es? Cielos, ¿ es esto!
el Conde solo entre tantos
Amantes basta conmigo
a obligarme a desistir,
que no es justo competir,
con tan verdadero amigo.
Mas ya por opositor
al examen me he ofrecido,
y nadie creera que ha sido
la amistad, sino el temor.
El que muda mi intencion,
pues amigo perdonad
si prefiero a la amistad
las aras de la opinion.

Ines. Marques parece que os pesa,
y que os han arrepenido
las nueuas que aueys oydo;

Mar. Lo dicho dicho Marquesa
La suspension que aueys visto
racion de que amigo soy
del Conde, mas ya que estoy
declarado si desisto,
No podrá la emulacion
a temor atribuyr,
y es forçoso preferir
à la amistad la opinion.
Demas de que essa beldad,
es mi disculpa mayor,
si por las leyes de amor
quebranto las de amistad.

Ines. Pues bien es, que comenceys
a vencer, yo a examinar,
aunque no pienso buscar

si al Conde Carlos vencèys
otra probança mayor.

Mar. Si vos estays de mi parte
no temo en la guerra amante,
ni en la paz al Dios de amor.

Ines. Aueys sabido Beltran
la casa?

Bel. Ya la he sabido.

Ines. O cielos ayan mentido
nueuas que tan mal me estan,
Fues las señales desmienten
defectos tan desiguales. *Vase.*

Bel. No des credito a señales,
si las del Marques te mienten. *Vase.*

Mar. De vna vista niño ciego
Dexas aun alma rendida
de vna flecha tanta herida,
y de vn rayo tanto fuego.
Loco estoy, ni resistir,
ni desistir puedo ya
todo mi remedio està
solo en vencer, ó morir.

Sale el Conde.

Con. Marques amigo sabeys
el cartel que he publicado?

Mar. Y me cuesta mas cuydado
del que imaginar podeys.

Con. Porque?

Mar. En vuestro desafio
teneys por opositor
a vuestro amigo el mayor.

Con. El mayor amigo mio
soys vos Marques?

Mar. Pues yo soy.

Con. Que dezis?

Mar. Quanto me pesa,
tame Dios con la Marquesa
declarado Conde estoy.
Despues de estarlo he tenido
nueuas de vuestra intencion
si taluando mi opinion,

Comedia famosa,

y sin que entienda que ha sido.

El desistir cobardia
puedo hazerlo, vos el modo
trazad pues siempre es en todo
vuestra voluntad la mia.

Y pues por vos he olvidado
tras de dos años de amor
a doña Blanca, mejor
deste tan nuevo cuydado.

Se librara el alma mia
aunque si el pecho os confiesse
lo que siente, la Marquesa
ha encendido en solo vn dia.

Mas fuego en mi coraçon,
que doña Blanca en dos años,
mas libradme de los daños
que amenaçan mi opinion.

Si desisto deste intento,
y vereys, si mi amistad
tropieza en dificultad,
ò repara en sentimiento.

Con. Culpados somos los dos
Marques y igualmente aqui,
que el recataros de mi,
y el rezelarme de vos.
En esto nos ha traydo
a lance tan apretado,
que vno y otro està obligado
a acabar lo que ha emprendido.

Marq. Yo no soy culpado en esso,
que no quise publicar
mi intento, por no quedar
corrido del mal suceso.
Y con esta preuencion,
que pienso que fue prudente
a doña Ines solamente
declarè mi pretension.
Y sabe Dios, que mi intento
fue quererme divertir
de doña Blanca, y cumplir
vuestro justo mandamiento,

Y el cielo es tambien testigo,
que aunque en el punto que vi
a la Marquesa, y perdi
la libertad, fue conmigo.

Tan poderoso en el oyr,
que eradeys tambien su amante,
que de mi intento al instante
determinè desistir.

Mas ella que no confia
tanto de su humana amistad,
lo que fue fidelidad
atribuyò a cobardia.

Y esta es precisa ocasion
de proseguir, que si es justo
Conde preferir el gusto
la amistad, no la opinion.

Con. Con lo que os ha disculpado,
me disculpo yo ignorante,
de que fuessedes su amante,
el cartel he publicado.
No puedo con opinion
deste empeño desistir,
que no lo ha de atribuyr
la amistad a emulacion.

Mar. Esso supuesto, mirad
Conde lo que hemos de hazer,

Con. Competir sin ofender
las leyes de la amistad.

Marq. Tened de mi confiança,
que siempre fere el q̄ fuy. *Vase.*

Con. Y fiad que no haga en mi
la competencia mudança.
Quando ingrata doña Ines
ha de cesar tu crueldad,
quando ya por mi amistad
mudaua intento el Marques.
Obligaste al desafio
por darme pena mayor,
que le queda a tu rigor
que intentar en daño mio.

Sale Beltran. *Bel.* Famoso Conde.

Con.

Examen de Maridos.

52

Con. Beltran,
que ay del examen?

Bel. Señor
oy de todo pretensor,
los meritos se veran.

Con. Que ha sentido la Marquesa
del arte que he publicado?

Bel. La gentileza ha estimado,
con que vuestro amor no cessa
de obligalla.

Con. Su rigor
a lo menos no lo muestra,

Bel. No os quexays, q̄ culpa es v̄ra
conquistar ageno amor.

Ingrato a quien os adora,
y por vos viue muriendo,

Con. Que dezis, que no os entiendo.

Bel. La Marquesa mi señora
Lo sabe, va todo en vano
os hazeys desentendido,

Con. Dezid por dios, que ha sabido
del secreto, os doy la mano.

Si es que os recatays por esso,
solos estamos los dos:

Bel. Ha sabido que por vos
pierde doña Blanca el seso.

Con. Que Doña Blanca

Bel. De Herrera
la hija de Don Fernando.

Con. Lo que os estoy escuchando,
es esta la vez primera
que a mi noticia llegò.

Bel. Bien por dios.

Con. El es testigo
de que la verdad os digo.

Bel. Pues que lo sepays, o no,
por vos viue en tal tormento,
y en tanto fuego abrasada
Blanca, que desesperada
quiere entrarse en vn conuento.

Con. Por mi

Bel. Por vos.

Con. Mirad bien
que os engañays.

Bel. Ni yo dudo
quien soys,
ni engañarse pudo
quien lo dixo.

Con. Pues de quien
lo sabeys que no podia
engañarse?

Bel. He lo sabido
de vna criada, que ha sido
de quien sus secretos fia.

Con. Otra vez bueluo a juraros,
que he estado ignorante dello.

Bel. Bien pudo sin entendolo,
vos Doña Blanca adoraros.
Que essas partes, fortaleza
mayor pueden conquistar,
y ella de honesta callar
ciega de amor su flaqueza.
Yo solo os puedo dezir,
que quien me lo dixo fue
con circunstancias que se,
que no me pudo mentir.

Con. Puede ser esto verdad,
cielo santo puede ser,
que en antojos de muger
no es esta gran nouedad.
Pero no, el Marques ha sido
quien la amado, engaño es,
aunque bien pudo el Marques
amalla, y no ser querido.
Como me pudo tener
tanta aficion, sin mostralla,
pero como honesta calla,
si adora como muger.
Como mi amor la conquista
sin comunicar con ella,
mas la encerrada donzella
tiene la fuerza en la vista.

G 4

Mar-

Comedia famosa,

Marquesa, si esto es verdad
al cielo tu sin razon
ofende, y me da ocasion
de castigar tu crueldad.
Será de mi celebrad
Blanca principal y hermosa;
quiza pagaras zelosa
lo que niegas confiada.
Mas que harè, que el desafio
me tiene empeñado ya,
el mismo ocasion serà
para el desagrauio mio.
Yo harè que su confiança,
si el cielo me da vitoria,
donde espera mayor gloria
me de a mi mayor vengança.
Adios Beltran.

Bel. Conde adios.

Con. Mi pretension ayudad.

Bel. Ya sabeys mi voluntad.

Con. Confiado estoy de vos. *Vase.*

4. *Bel.* Lo que manda la Marquesa
comencemos a ordenar;
cielos en que ha de parar
tan dificultosa empresa?

*Sacá vn bufete, y pone en el vn libro blã-
co y papel, y recaudo de escribir, y sale
la criada de Blanca con manto.*

Cri. Dizen que vn loco haze ciento,
y ya por la ceguedad
de Blanca, en mi la verdad
del refran experimento.
Obligame a acreditar
su enredo con otro enredo,
este es Beltran, aqui puedo
su intencion executar.

Llega el.

Suplicoos que me digays
donde hallare vn gentil hombre
desta casa, cuyo nombre
es Beltran.

Bel. Con el estays?

Cri. Vos soys?

Bel. Yo foy.

Cri. Buen aguero

del dicho efecto ha dado
a lo que pediros quiero.

Bel. En que os puedo yo seruir?

Cria. Es publico que se casa

la señora desta casa

dizen que ha de recibir

Mas criadas, y quisiera,

pues tanto podeys que fuesse

para que me recibiesse

vuestra piedad mi tercera.

Que ni por padres honrados,

ni por buena fama creo,

que desprecie mi deseo

en labores, y bordados.

Ay en la Corte muy pocas

que me puedan y gualar,

si me pongo a derezar

balonas, puños, y tocas,

No distingue aunque lo intente

la vista mas atrevida,

si son de gala bruñida,

ò de cristal transparente.

Y si de lo referido

pretendeys certificaros,

sera facil informaros

de la casa que he seruido.

Que su madre del Marques

don Fadrique es buen testigo

de las verdades que digo;

Bel. Esta ocasion cielos es. *A parte.*

La que buscar he podido

para informarme de todo

lo que pretendo; de modo

que aueys señora seruido

a la Marquesa?

Cri. Seys años.

Bel. Porque causa os despido

de

Examen de Maridos.

53

de su seruicio?

A parte.

Cria. Cayò
en la red de mis engaños.
Si os he de dezir verdad,
me aueys de guardar secreto.

Bel. Dezid, que yo os lo prometo.

Cria. Conquistò mi honestidad,
Su hijo el Marques de suerte,
que me despedi por el,
y por eximirme del
tuuiera en poco la muerte.

Bel. Porque, dezid?

Cria. Yo me entiendo.

Bel. No lo fiareys de mi?

La verdad descubro aqui. *a parte.*

Cria. En el laço va cayendo. *A parte.*

No es oro todo Beltran
lo que reluce, secretos
padece algunos defetos
aunque le veys tan galan.

Que da verguença el contarlos,
mirad que fera el tenellos!

Bel. Y no puedo yo sabellos,
supuesto que he de callarlos?

Cria. Pues os he dicho lo mas,
y pues pretendo obligaros,
tengo de lifongearos,
diziendo os lo que jamas
mis labios han confessado?
Tiene el Marques vna fuente,
y el mayor inconuiniente
no es este de ser amado.

Bel. Pues qual?

Cria. En cierta ocasion
que me hallò sola en los laços
me prendio de sus dos braços,
y en la amorosa question,
A mis labios se ha atreuido
con su aliento me ofendio
tanto, que me mareò
el mal olor el sentido.

Por esto, y por la opinion
que tiene de mentiroso,
hablador, y jactancioso,
tomè al fin resolucion.

De resistir, y de huyr
del ciego amor que le abraza
por mi: y assi de su casa
me fue forçoso salir.

Bel. Que tales faltas padece!

Cria. Siempre Beltran del Marques
huuo fama, que no es
tan galan como parece.

Bel. Dezidme, como os nombrays?

Cria. Es mi nombre Ana Maria.

Bel. Donde viuis?

Cria. Vna tia
me alberga, mas pues tomays
lo que os pido a cargo vos,
al mio queda buscaros.

Bel. Importa no descuydaros.

Cria. Dios os guarde.

Bel. Guarde os Dios.

Cria. Fuerça es que al fin se declare
la verdad, mas haga el daño
que hazer pudiere el engaño,
y dure lo que durare. *Vase.*

Bel. Con tan clara informacion
del Marques, son ciertas ya
las faltas, y per dera
por ellas su pretension.

Salte Doña Ines.

Ines. Teneys Beltran preuenidos
los memoriales?

Bel. Dispuestos
están como has ordenado.

Sientase al bufete.

Ines. Pues llegad, llegad asientos,
sentaos Beltran al examen.

Bel. En nombre de Dios empieço.
Este memorial señora
es de don Iuan de Viuero.

Ines. Breue

Comedia famosa,

Ines. Breue escribe, dize assi:

Lea el papel.

Si os mueuen penas, yo muero,
esto de muero es vulgar,
mas por lo breue es discreto.

Bel. Hecha tengo su consulta.

Ines. Dezid. *Lea.*

Bel. Don Iuan de Viuero
moço galan, gentil hombre,
y en sus acciones compuesto,
seys mil ducados de renta,
de Galicia es Cauallero,
Hombre de pecho senzillo;

Ines. No es poco siendo Gallego.

Bel. Es modesto de costumbres,
aunque dizen, que fue vn tiempo
a jugar tan inclinado,
que perdio hasta los arcos
de su casa, y su persona;
pero ya viue muy quieto.

Ines. El que jugò jugarà,
que la inclinacion al juego
se aplaca, mas no se apaga
teneldo Beltran por cierto,
borraldo. *Otro papel.*

Bel. Don Iuan se sigue Señora
de Guzman noble mancebo.

Ines. No es este el que ayer traya
vna vanda verde al cuello?

Bel. Esse mismo.

Ines. Pues yo dudo,
que escape de loco, o necio;
porque el ostentar faoures
nunca ha sido accion de cuerdos.

Lea.

Bel. Entretãto q̄ el maximo planeta
engiridò circular ilustra el orbe,
y sus piramidales rayos iluminen
mis vitreos ojos.

Ines. O que fino mentecato.

Bel. Y que puro majadero.

Ines. A vna muger circunloquios,
y no vsados epitetos.

Bel. Quieres oyr su consulta?

Ines. No Beltran borraldo presto,
y à la margen poned assi,
este se borra por necio,
no se consulte otra vez,
porque es falta sin remedio.

Bel. Ya està puesto, el que se sigue
es Don Gomez de Toledo,
que la Cruz de Calatraua
muestra en el heroyco pecho.
Hombre que anda a lo ministro,
capa larga, y corto cuello
leuantado por detras
el cuello del herreruelo.
El passo compuesto, y corto
siempre el sombrero derecho,
y vn papel en la pretina
maduro en años, y en seso.

Ines. Aprueuo el seso maduro,
maduros años no aprueuo,
para en marido Beltran.

Bel. Es maduro, mas no es viejo,
mas escucha su consulta,
es Mendoza?

Ines. De los buenos!

Bel. De los buenos.

Ines. Sera vano.

Bel. Es pobre?

Ines. Sera lo menos.

Bel. Tiene esperança de ser
de vna gran casa heredero.

Ines. No conteys por caudal propio
el que està en poder ageno,
supuesto que el morir antes,
ò despues estan incierto.

Bel. Pretende officios?

Ines. Pretende,
triste del'teneys por bueno,
para mi marido, a quien

ha

ha de andar siempre picando.

Bel. Vn Vireynado pretende en las Indias.

Ines. Quando menos, mirad si digo, que es vano.

Bel. Tiene para el merecerlo innumerables seruicios.

Ines. A marauedis los trueco, que meritos no premiados son litigiosos derechos.

Bel. Solo entre sus buenas partes se le conoce vn defeto.

Ines. Qual?

Bel. Es colerico adusto.

Ines. Peligroso compañero?

Bel. Mas dizen, que aquella furia se le passa en vn momento, y queda apacible, y manso.

Ines. Si con el ardor primero me arroja por vn balcon, dezidme, de que prouecho despues de auer hecho el daño fera el arrepentimiento.

Bel. Borrarelo?

Ines. Si Beltran elegir esposo quiero, a quien tenga siempre amor, no a quien siempre tenga miedo.

Bel. Ya està borrado, consulta de Don Alonso Pacheco, este tiene nota al margen, que dize merced han hecho de vn habito, y no ha salido.

Ines. Harta lastima le tengo adelante.

Bel. Don Guillen de Aragon se sigue luego, hombre de buen talle, y brio, sobre vn Condado trae pleyto.

Ines. Pleyto tiene el desdichado!

Bel. Y dizen, que con derecho,

que sus Letrados lo afirman.

Ines. Ellos quando dizen menos.

Bel. Canta bien a la guitarra?

Ines. Buena gracia en vn pandero, si canta sin ser rogado: Pero sin rogar con ello;

Bel. En Latin, y Griego es docto.

Ines. Aprueno el Latin, y el Griego, aunque el Griego mas que doctos engendrar suele soberuios.

Bel. Que mandas?

Ines. Que se consulte si saliere con el pleyto.

Bel. El que se sigue es Don Marcos de Herrera.

Ines. Borrardo luego, que Don Marcos, Don Pasqual, Don Domingo, Don Tadeo, Don Simon, Don Gil, Don Blas, que solo oyllos dan miedo. Quales seran si los nombres se parecen a sus dueños;

Bel. Del Marques Napolitano la consulta te refiero.

Ines. Beltran titulos de Italia son moneda de otro Reyno, Y no quiero yo marido, que ande con los Caualleros de España, sobre llamarle Señoria, siempre a pleyto. Voluntarias señorias, son forçosos sentimientos, que ay hidalgo presumido de Montañès auolengo: Que por dalles a los tales con la merced por momentos, se les hara en contradizo;

Bel. Borrolo pues, y te leo los meritos, y consulta del Conde Don Iuan.

Ines. Ya entiendo.

Bel. Es

Comedia famosa,

Bel. Es Andaluz, y su estado
es muy rico, y sin empeño,
y crece mas cada dia,
que trata, y contrata.

Ines. Eſſo en vn Cauallero es falta,
que ha de ſer el Cauallero,
ni de prodigo perdido,
ni de guardoſo auariento.

Bel. No es puntual.

Ines. Es ſeñor,

Bel. Mal pagador.

Ines. Cauallero

Bel. Aualentado

Ines. Andaluz.

Bel. Es viudo.

Ines. Borrardo preſto,
que el que dos vezes ſe caſa,
ò ſabe embiudar, ò es necio.

Bel. El Conde Carlos ſe ſigue,
eſte tiene gran derecho,
que es noble, rico, y galan,
y de muchas gracias lleno.

Ines. Si mas tiene vna gran falta.

Bel. Y qual e?

Ines. Que no le quiero,

Bel. Borrarelo?

Ines. No Beltran,
ni lo borro, ni lo aprueuo.

Bel. Solo el Marques Don Fadrique
reſta, ya ſus partes leo.

Ines. Deſidme, que informacion
ha laſtes de los defetos,
que aquella muger me dixo?

Bel. Que ſon todos verdaderos.

Ines. Que ſon ciertos?

Bel. Ciertos ſon.

Ines. Borrardo pues, mas teneos,
no lo borreys, que es en vano
entre tanto, que no puedo,
como ſu nombre en el libro
borrar ſu amor en mi pecho.

Derriba la meſa, y ſe va.

Bel. Con las tablas de la ley
diſte ſeñora en el ſuelo,
no hallaras perfeto eſpoſo,
que cauallo ſin defeto,
quien lo busca deſconfie
de andar jamas cauallero.

ACTO TERCERO.

Examen de maridos.

Laca. Vitor el Conde Carlos vitor.

el Marques Don Fadrique vitor.

Ocha. Eo ea

Laca. Mientes?

Ocha. Lacayo vil tu lengua niega ſola,
lo que afirman conformes tantas gentes.

Laca. Tu como infame mientes por la gola,
pues no han ſido los votos diferentes
en dar al Conde Carlos la vitoria.

Ocha. El premio nos dira cuya es la gloria.

Laca. Mas entiendes de vinos, que de lanças
lleuoſe el Conde Carlos la ſortija
dos vezes, y te quitan eſperanças
de que a tu dueño la Marqueſa elija.

Ocha,

Examen de Maridos.

55

Ocha. Triste, que ni el primero punto alcanças
de vinos, ni de lanças, no colija
tu pecho desse lauro, que te ofreces
el Marques le ha lleuado otras dos vezes.

Laca. El Conde por ventura en el torneo,
en todo no ha quedado ventajoso.

Ocha. Y estás loco, y te miente tu desseo,
el premio no lleuò del mas ayroso
el Marques mi señor?

Laca. Al Conde veo,
que el premio dan.

Ocha. No estès presumptuoso,
que no dan al Marques!

Laca. Ay tal sentencia,
que ygalen tan notoria diferencia.

Ocha. Juzgólo el Almirante, y corresponde
a quien es.

Laca. Será vn loco quien replique
su premio guardò en la vrna Blanca
el Conde.

Ocha. El fuyo ha presentado Don Fadrique
à la Marquesa.

Laca. Gran secreto es Conde.

Ocha. Rabio por saber, que signifie
en balcon blanco, que al del alua incita
blanca vrna en que los premios deposita.

Laca. A su tiempo dira, la fiesta ha dado
fin, la Marquesa dexa la ventana.

Ocha. Y ya nuestros dos dueños han dexado
sus dos cauallos.

Laca. Oy el Conde gana
la vitoria del bien, que ha deseado.

Ocha. Entre los dos la competencia es llana,
no ay que dudar.

Laca. Ya salen,

Ocha. Pues veamos,
como se hablan agora nuestros amos.

Marq. Quan vuestro fuy, quanto de vos me fio,
si sin pedirla no quereys tomarla,
yo sin saberla tengo de otorgarla.

Cond. Marques mil nora buenas quiero daros

del

Comedia famosa,

del ayre de la gala, y bizzarria,
con que corrido aueys, puede embidiaros
en todo el mismo autor del claro dia.

Mar. El alabarne Conde, es alabaros
lisonja es vuestra, la lisonja mia,
que si a vos solo mereci y gualarme
gusto que os alabeys, con alabarme.

Ocha. Que honrado competir.

Con. Fue la sentencia;
como de tal señor.

Mar. El Almirante
honra, como quien es.

Ocha. Quien competencia
tan noble ha visto de vno, y otro amante.

Con. Marques pediròs quiero vna licencia;

Mar. Si soy vuestro, y no tiene semejante
la amistad que professo yo teneros,
solo puedo negar el concederos
licencia puedo dar a quien de todo
es dueño, a quien gouierna mi albedrio:
Tomalda Conde vos, que desle modo
os puedo dar lo que teneys por mio,
y para daros a entender del todo;

Con. Solo quiero saber,

Mar. No digays nada,
ò mi amistad de vos sera ofendida.

Con. Amays a la Marquesa?

Mar. No es amada
en su comparacion de mi la vida.

Con. Y Blanca?

Mar. Es ya de mi tan olvidada,
que aun de auerla querido se me oluida.

Con. Con esso tomo la licencia amigo
hago lo que mandays, y no os lo digo. *Vase, y Hernando.*

Ocha. Per Dios señor, q̄ has andado
tan gallardo, y tan lucido,
que la embidia ha enmudecido,
la soberuia te ha embidiado.
Bien puede el Conde alabarse
de ser vencido;

Marq. Esso no,

ni pude vencerle yo,
ni quien lo juzgò engañarse.
Ocha. Esso si, que es señal clara
de los nobles coraçones
y gualar en las razones
las espaldas con la cara.

Marq. Al quarto de Doña Ines
Partoça hemos

Examen de Maridos.

56

se va a la casa.
hemos llegado.

Ocha. Ella viene.

2

Salen doña Ines, Beltran, y Mencía.

D. Ines. A cielos, que imperio tiene
en mi albedrio el Marques.

Que en viendole mi desseo
pone al instante en oluido
las faltas que del he oydo,
por las partes que en el veo.

Mar. Huelgome hermosa señora,
que abreviareys la eleccion,
pues dos solamente son
los que compiten agora.

Que ya a los demas vencidos
la fuerte los escluyò,
el Conde Carlos, y yo
quedamos para escogidos.

Y iguales nos han juzgado
en la sortija, y torneo,
no se yo si su desseo
yguala con mi cuydado.

Se, que si me vence a mi
en la gloria que pretendo,
tengo de mostrar muriendo
lo que amando mereci.

Ines. No importa Marques, que vos,
y el Conde solos quedeys,
para abreviar quando veys,
que el ser yguales los dos,
Me pone en mas confusion,
porque en muchos desiguales
mas facil, que en dos yguales
se resuelue la eleccion.

Pero ya preuengo vn medio,
que fin del caso ha de ser, *(Aparte)*
dilaciones son por ver,
si el tiempo me da remedio.

Ocha. Quando enemiga Mencía
tu dureza he de ablandar,
que no te quieras casar,
solo en mi daño podia

Tan gran nouedad hallarse
para augmentar mi querella,
pues jamas se vio donzella,
que no rabie por casarse.

Men. Si quiero mas no te quiero;

Ocha. Pues si por mi no lo acabo,
puedalo el llamarme Ochabo,
que eres muger, y es dinero.

Me. Que no pueda yo librarme *(apar.)*
deste amante porfiado,
pues si puedo de tu enfado
vna burla ha de vengarme.

Dire Ochauo la verdad,

Ocha. Dila si es en mi fauor,

Men. Tu amor pago con amor,

Ocha. De veras: Men. Mi voluntad:

Esta noche ha de dar fin
a tu firme pretension:

Ocha. Mas que tenemos balcon,
o puerta falsa, o jardin.

Men. No tanto lo que dessea
mi ciego amor dificulta
esse tafetan oculta

Ochauo vna chiminea.

Escondete en ella agora,
que en platica estan los tres
diuertidos, que despues,
que se acueste mi señora.
Yo que soy su camarera
faldre a esta quadra, y tendrás
de lo que oyendo me estás
informacion verdadera.

Ocha. Al passo que se dessea,
se duda, y se desconfia
obedezcote Mencía, 3
y voyme a la chiminea. *Vase.*

Mar. Los ingenios inténtays
examinarlos;

Ines. Si yguales
los meritos corporales
a los del alma juzgays.

Errays.

Comedia famosa,

Errayslo, y se precipita
la que assi no se recata,
que con el alma se trata,
si con el cuerpo se habita.

Mar. Ay mi bien, que no lo siento,
porque me cause temor,
que en las alas de mi amor
volara mi entendimiento.
Sientolo Ines, porque veo,
que son todas dilaciones
solicitando ocasiones
de defraudar mi deseo.

Quando me abraço de amor;

Ines. Que mal Marques lo entendeys
las dilaciones que veys,
son solo en vuestro fauor.

Que nadie en mi pensamiento
os haze a vos competencia,
solo es tarde mi sentencia
en vos el impedimento.

Mas si en la causa que callo
mintio la embidia importuna
culpado Marques la fortuna,
pues no puedo aheriguallo.

Marq. Declarate assi te vas;

Ines. Basta Marques declararos,
que ni puedo mas amaros,
ni puedo deziros mas. *Vase.*

Mar. Cielos, que es esto sacad
Beltran desta confusion,
mi affigido coraçon;

Bel. Sabe Dios mi voluntad:
Mas ha me puesto precepto
del silencio Doña Ines,
y no querreys vos Marques,
que os reuele su secreto.

Mar. De la vil emulacion,
sin duda nace este engaño,
y puede mas en mi daño
la embidia, que la razon.
Mas porque enemiga ingrata,

me matas con encubrillo,
matarasme con dezillo,
pues el callarlo me mata. *Vase.*

Bel. Saquen nos con bien los cielo
de intento tan peligroso.

Sale Doña Ines.

Ines. Fuese

Bel. Corrido, y quexoso
ardiendo en colera, y zelos.
Y tiene por dios razon,
si a tanto lo consideras,
que declararle pudieras
de su daño la ocasion.

Ines. Bien lo quisieran mis males
mas nadie siendo discreto,
dize al otro su defeto,
y los del Marques son tales;
Que la verguença no dexa
referirlos, y es mas sabio
intento escular su agrauio,
que satisfazer su quexa.

Ochavo se assoma al paño.

Ocha. Que seran estos defetos?

Ines. Dezid quien, si en opinion
del Marques al mundo son
sus defetos tan secretos:
Que esso le da confianza
le dira faltas tan feas;

Bel. Yo señora si deseeas
no dar causa a su venganza,
Porque tener vna fuente,
es enfermedad, no error
de la boca el mal olor,
es natural accidente.
El mentir es liniandad
de moço, no es marauilla,
y vendran a corregilla
la obligacion, y la edad.
Estos sus defetos son,
pues ellos pregunta dexa,
que yo mitigue su quexa,

y acla:

y aclare su confusion.

Ocha. Ay tal cosa!

Ines. Mal sabeys

quanto amarga vn desengaño,
aunque remedieys su daño,
con esso le ofendereys.

Que aun los visibles defetos
haze quien los dize ofensa,
que sera si el Marques piensa,
que son los suyos secretos.

Si son ciertos la razon,
con que le dexo vera,
y el tiempo descubrira
la verdad, sino lo son.

Que a esto solo mi cuydado
con la dilacion aspira,

Bel. Señora si ella es mentira
lindamente la han trazado.

Ines. Que ocasion a la criada
de Blanca pudo mouer
a mentir. *Vase.*

Bel. Toda muger
es a engañar inclinada. *Vase.*

Ocha. Esto passa, que escondido
tanto mal tenga el Marques,
que lo sepa Doña Ines,
y yo no lo aya sabido.

Quien puede auer que lo crea,
que de mentiroso tiene
opinion, mas gente viene
bueluome a mi chiminea. *Vase.*

Salen Blanca y su criada a la ventana.

Cria. Que querra tratar contigo
el Conde Carlos?

Blan. El es
de Don Fádrique el Marques,
como sabes firme amigo.
Y dezirme de su parte
alguna cosa querra;

Cria. Si està arrepentido ya
de mudarse, y de agrauarte.

Blan. No buela con tanto aliento
mi esperança.

Cria. Pues señora
quieres saber lo que aora
me ha dictado el pensamiento.

Blan. Dilo.

Cria. El Conde te ha mirado
en la fortija, y torneo
tanto, que de algun deseo
me da indicio su cuydado.

Blan. Eppo dizes, quando ves
ques Doña Ines su esperança;

Cria. No ay en el amor mudança.

Blan. Siendo amigo del Marques
He de creer que pretende
las prendas que el adorò;

Cria. Si ya el Marques se mudò
en amarte, que le ofende.

Supuesto, que es tan usado
en la Corte suceder
el amigo en la muger,
que el otro amigo ha dexado.

Sin que esta ocasion lo sea,
para poder diuidillos,
que dizen, que estos puntillos
son para hidalgos de aldea.

Blan. Presto el misterio, que esconde
su venida, y su intencion
conocere;

Cria. Azià el balcon
viene vn hombre;

Blan. Sera el Conde.

Sale el Conde de noche.

Con. Amor como son diuinos,
son tus intentos secretos,
pues dispensas tus efetos
por tan ocultos caminos.
Quien pensará que la fama
de que a Blanca doy cuydado
huuiera en mi despertado
tan nueua amorosa llama.

H Que

Comedia famosa,

Que funde ya mi esperança
en ella su dulce empleo,
y profiga mi desseo,
lo que empecò mi vengança.
De amor es fuerte incentiuo
ser amado, que el rigor
mata el mas constante amor,
y apaga el ardor mas viuo.
Mas ya Blanca en su balcon
me espera, que puntual

Blan. No os entiendo.

Con. Señora,

baste el silencio, baste el sufrimiento
dos años basten ya, que el pensamiento
sin producir acciones,
ardiendo reprimio vuestras passiones.

Blan. Hablad, que menos os entiendo agora.

Con. En vano es Blanca ya vuestro recato
declararos podeys no soy ingrato.

Blan. Vos Conde os declarad;

Con. Quando la fama

publica lifongera,

que el Sol ha iluminado

los signos ya dos vezes de la esphera:

Despues que arde en mi amor vuestro cuydado,

y que os obliga la desconfiança

de ser mi dulce esposa à la mudança

del secular al religioso estado.

Os preciays de secreta, y recatada;

porque tal gloria goze yo penada.

Blan. Este daño resulta de mi engaño;

Cria. No es si ganas al Conde mucho el daño.

Con. Por ventura temeys, que el pecho mio

no os corresponda Blanca por ventura,

demas, que essa belleza os assegura

la vitoria del mas libre albedrio.

No os han dicho en las fiestas bien mis ojos

mis colores, diuifas, y libreas,

mis ardientes enojos,

en lo blanco, y lo verde, quien no alcança,

que publique ser Blanca mi esperança.

es fuego el amor, y mal
se encubre en el coraçon.
Es Blanca?

Blan. Es Carlos?

Con. Soy señora mia

el hombre mas dichoso

de quãtos vé la luz del claro dia,

si bien estoy quejoso

del tiẽpo, q̃ el recato me à tenido

oculto el alto biẽ q̃ he merecido.

No

Examen de Maridos.

58

No adornè en la fortija, y el torneo
de blanco vna ventana, y puesta en ella,
no vistes la vrna breue
emula de la nieue
mostrando por enigmas mi desseo
poniendo en ella del Marcial trofeo
los premios que ganè, con que mostraua,
que a essa Blanca deydad los dedicaua.
En las cañas mi adarga en campo verde
no lleuaua vna blanca,
cuya letra en el circulo dezia,
trueco a vna blanca la esperança mia.
Tras esto yo no vengo ya rendido
amante tanto quanto agradecido,
pues mi bien que os impide, que os enfrena
de facarme, y salir de tanta pena?

Cria. Goza de la ocasion señora mia,
que rabio ya por verte señora.

Blan. Que rezelo me ha dado, *A parte.*
con que medio mejor la fuerte pudo
disponer mi remedio, y mi vengança,
pague el Marques mi agrauio y su mudança
Conde ya llegò el tiempo, que mi pecho
de las verdades vuestras fatisfecho
descanse de sus penas,
que si llegaua el fuego a las almenas,
antes de ser pagado,
que sera quando veo,
que el vuestro corresponde a mi desseo?

Con. Que alcance tanta gloria,

Blan. Ha mucho que gozays esta vitoria:
Mas Conde gente viene, y es muy tarde
tratado con mi padre, y Dios os guarde. *Vase.*

Con. A Dios querida Blanca amor vitoria,
que gracias te dare por tanta gloria,
pues en vn punto alcança
mi fè de Blanca, amor de Ines vengança.

Sale el Marques de noche.

Mar. Es el Conde?

Con. Es el Marques?

Mar. Vos tan tarde Conde aqui?

Con. Si que sollicito ansi
la gloria de Doña Ines.

Mar. Como?

Con. La mano le doy,

H 2

pues

Comedia famosa,

pues vos licencia me days
a Blanca,

Mar. Al cielo me echays
Conde nuevos lazos oy.
Pues aun que el amor cesò
la obligacion, y el deseo
de su venturoso empleo
viuo en el alma quedò.
Ya pues que con tal marido
mejorada suerte alcança
no se queje su esperança
de que mi mano ha perdido.

Con. Esto es bueno para auer *Aparte*
dos años que a mi me adora
Doña Blanca, nadie agora
os queda ya que temer.

Mar. Ay de mi Conde, que es vano
vuestro cuydado, y el mio
quando alcançar desconfio
de Ines la dichosa mano:
Que de sus labios ohi,
ved si con causa lo siento,
que estaua el impedimento
de alcançalla solo en mi.
No dixo mas la cruel
Conde solo estays conmigo,
mi amigo soys, y el amigo
es vn espejo fiel,
En vos a mirarme vengo
Carlos sepa yo de vos
por nuestra amistad por dios,
que secreta falta tengo.
Que quando a mi se me esconde
la sabe Ines por ventura
de mi sangre se mormura
alguna desdicha Conde.
Habladme claro mirad,
que he de tener viue Dios,
si esto no alcanço de vos
por falsa vuestra amistad.

Con. Estad Marques satisfecho,

que a saberlo os lo dixera
y sino es la embidia fiera
la que tal daño os ha hecho.
El ingenio singular
de Ines me obliga a que arguya,
que esa es toda industria fuya,
con que ha intentado no errar.
La eleccion os obligò
a que os mireys, y enmendeys
si algun defeto teneys,
que vos sepays, y ella no.
Mas si de vuestra esperança
marchita el verdor loçano
la embidia infame esta mano,
y este pecho a la vengança.
Tan ayrado se preuiene,
que el mundo todo ha de ver,
que nadie se ha de atreuer
à quien tal amigo tiene.

Mar. Bien sabeys vos, que os merece
mi amistad y igual fineza;

Con. Ya la purpurea belleza
del alua en perlas ofrece.
Por los orizontes claros
el humor, que el suelo embia;

Mar. Aqui me hà de hallar el dia;

Con. Fuerça sera acompañaros.

Mar. No Conde, que estos balcones
de Ines quiero que me vean
solo, y que testigos sean
de que en mis tristes passiones.
Aguardo aqui el claro dia
solo por mas sentimiento,
que la pena, y el tormento
alivia la compañía.

Vos es bien que os recojays,
descansad pues soys dichoso;

Con. Mal puedo ser venturoso
mientras vos no lo seays. *Vase.*

Sale Ochaño en lo alto tiznado el rostro.

Ocha. Gracias a Dios que he salido
de

de aquesta bayna de olin,
ò vil Mencia tu fin
burlarme en efeto ha sido.

Al tejado menos alto
de vno en otro baxare,
porque del al suelo de
menos peligroso salto. *Vase.*

Marq. Parece que sobre el techo
de Ines, miro vn hombre! cielos,
que sera? a bastardos zelos,
que a saltos days à mi pècho.

De Ines puede ser manchada
tan vilmente la opinion,
no es posible algun ladron
sera, y de alguna criada.

Algun amante verelo,
que parece que procura,
disminuyendo la altura
baxar de vno en otro al suelo.

Sale Ocha en el corredor mas baxo, y
salta al teatro, ponele la espada al pe-
cho el Marques.

Ocha. De aqui he de saltar al fin,
que es el postrer escalon
valgame en esta ocasion
algun Santo bolatin.

Mar. Hombre tente, di quien eres?

Ocha. Hombre tente tu que a mi
si me ves tendido aqui,
que mas tenido me quieres?

Mar. Es Ocha?

Ocha. Es mi señor.

Mar. Dime, que es esso?

Ocha. No es nada,
burla ha sido, aunque pesada
percances son del amor.

Marq. Como?

Ocha. Essa cruel Mencia
esta noche me ha tenido
entre el olin escondido,
y vino al romper del dia,

Diziendo, que su señora
mi exceso auia sospechado,
y que con esse cuydado
se estava viltiendo agora,
Con su gente para ver
la casa, yo que me vi
en tal peligro sali,
como bala por poder
Librarme por el cañon
dessa oculta chiminea;

Mar. Por Dios, que estoy porq̄ vea
tu atreuida pretension.

La pena de tu locura
de casa, que me ha de honrar
te atreues tu a quebrantar
la opinion, y la clausura?

Ocha. El demonio me ha engañado,
y basta señor por pena
auer tras perder la cena
toda vna noche esperado.
Y ver que el refran cumpli
de si pegare, o sino
tizne, pues que no pegò,
y tan tiznado sali.

Mas al fin lo que he sabido
esta noche me ha obligado
à dar por bien empleado
quanto mal me ha sucedido.

Mar. Como?

Ocha. Lo que algun contrario
tuyo ha sabido de ti
encubres Marques de mi
tu amigo, y tu Secretario.
Fuente tienes, y la cura
otro que yo?

Mar. Fuente yo.

Ocha. Doña Ines lo sabe, y no
Ocha!

Mar. Ay tal desventura
ello han dicho a doña Ines;

Ocha. Ten paciencia, que otras cosas

H 3 mas

Comedia famosa,

mas ocultas y afrentosas
le han dicho de ti Marques.

Mar. A caba, di las,

Ocha. A enfado
dize señor que prouoca
el aliento de tu boca,
mira tu a quien has besado.
Sobre ahito, o en ayunas,
o despues de comer olla,
ajos, morcilla, o cebolla,
auas verdes, o azeytunas.

Mar. Ay tal maldad, cosas son
que traçan embidias fieras,

Ocha. Dichoso tu si pudieras
darle cierta informacion.
De lo contrario a tu ingrata,
mas esto es nada señor,
lo que falta es lo peor,
y lo que mas lo recata.

Mar. El veneno riguroso
me da de vna vez

Ocha. Señor,
tienes fama de hablador,
y de

Mar. Que?

Ocha. De mentiroso.

Mar. Cielos que furias son estas
que en mi executan sus iras,
que trayciones, que mentiras
con tal ingenio dispuestas.
Que es imposible, que dellas
darle defengano intente,

Ocha. En fin tu no tienes fuente,

Mar. Quieres q̄ en viuas centellas
te abra se mi enojo,

Ocha. No,
mas señor si son mentiras,
efetos son de las iras,
que en Doña Blanca encendio.
El ser de ti desdeñada.
porque segun entendi,

quien esso dixo de ti,
fue de Blanca vna criada.

Mar. La vida me has dado agora,
que el remedio trazare
facilmente, pues ya se
destos engaños la autora.

Ocha. Pues vamosos acostar
en pago de tales nueuas,

Mar. Por mas maquinas que muenas
Blanca no te has de végar. *Váse.*

Salen Ines, Beltran, y Mencia.

Ines. Oyes Beltran, ya es forçoso
dar fin a mis dilaciones,

Bel. No te venzan tus pasiones,
haz al Conde venturoso.
Pues en partes ha excedido
a todos.

Ines. Oy mi sentencia,
fino es, que en la competencia
de ingenios quede vencido.

Le da el laurel vitorioso,

Bel. Yo pienso que ha de venir
toda la Corte a asistir
al examen ingenioso.

Ines. Assi tendra la verdad
mas testigos, y el deseo
con que acertar en mi empleo,
y cumplir la voluntad.
De mi padre, he pretendido
notorio al mundo sera.

*Salen el Conde Iuan, Don Guillen, y
Don Iuan de Guzman.*

Con. Iuan. Aunque del examen ya
Doña Ines nos ha excluydo.
No es bien que nos auerguence,
la fiesta podemos ver,
que en eleccion de muger,
el peor es el que vence.

Gui. Yo al menos no he tenido
a afrenta el ser reprobado,

Don Iuan. Yo por no auerme casado,

no

no siento el auer perdido.

Salen el Conde, el Marques, y Ochoauo.

Con. Que tal quiso acreditar
la embidia?

Mar. Pues ha de ser *(A parte.*

Doña Blanca su muger,
decoro le he de guardar.

En callarle, que ella ha sido

quien con zelosa passion

se valiò desta inuencion,

yna muger me ha querido.

Con las faltas que escuchays

desacreditar: *Con.* Marques

daros pienso a Doña Ines,

pues vos a Blanca me days.

Mar. Trazemoslo pues,

Con. Dexad

esse cargo a mi cuydado,

que al efecto se ha obligado.

Mar. Exemplo soys de amistad.

*Salen Don Fernando, Blanca, y criada
con mantos.*

Fer. No sabre a que fin pretend:

que nos hallemos aqui

el Conde,

Blan. El lo ordena ansi,

dexale hazer, que el se entiende.

De su palabra confia,

Fer. De tu esposo me la ha dado,

Blan. Pues pièsa que esto ha trazado
para mayor honra mia.

Mar. Ya estan en vuestra presencia

los dos, de quien vuestro examen

al ingenioso certamen

remite Ines la sentencia.

Con. Solo falta proponer

la materia, o la question,

con que yqual ostentacion

de ingenios hemos de hazer.

Ines. Generosos caualleros,

en cuyas nobles personas

piden yguales coronas

las letras y los azeros.

Den objeto a la question

vuestras mismas pretensiones,

porque con vuestras razones

justifique mi eleccion.

Marq. Proponed pues,

Ines. Escuchad

vno de los dos, no digo

qual, que no es justo, conmigo

tiene mas conformidad.

Mas este, a quien me inclinado

padece algunos defetos,

ya publicos, ya secretos,

que acobardan mi cuydado;

Y por el contrario hallo

al otro perfeto en todo;

pero yo no me acomodo

con mi inclinacion a amallo.

Y assi, ha de ser la question

en que os aueys de mostrar,

si la mano deuo dar

al que tengo inclinacion.

Aunque defetos padezca,

ò si me estará mas bien,

que al que no los tiene, a quien

no me inclino la merezca.

Cada qual pues la opinion

defienda que mas quisiere,

y la parte que venciere

merecera mi eleccion.

Iuzgando la diferencia

quantos presentes estan,

pues con esto no podran

quejarse de mi sentencia.

Cõ. Al Marques se inclina *Ines. aparte.*

yo soy el aborrecido,

ya el ingenio me ha ofrecido

el modo con que al Marques.

La palabra que le he dado

le cumpla, yo con licencia

H 4

vuestra

Comedia famosa,

vuestra en esta diferencia
defiendo, que el que es amado
deue ser el escogido.

Mar. Cielos mi causa defiende (aparte
el Conde, más el se entiende,
la mano me ha prometido.
De Ines confiado estoy,
que es mi amigo verdadero,
con su pensamiento quiero
confiarme, pues yo soy.
De contrario parecer,
y defendiendo, que es más justo
no seguir el propio gusto,
y al más perfecto escoger.

Ines. Entrambos se han engañado,
que el Conde sin duda entiende
que le quiero, pues defiende
la parte del que es amado.
Y el Marques, pues la otra parte
defiende, piensa también
que es aborrecido, o quien
pudiera desengañarte!

Con. Los fundamentos espero
que en fauor vuestro alegays
Marques,

Mar. Digo, pues gustays,
de que informe yo primero.
El matrimonio es vnion,
de por vida, y quien es cuerdo,
aunque atienda a lo presente,
preuiene lo venidero.
El amor, es quien conserua
el gusto del casamiento:
amor nace de hermosura,
y es hermoso lo perfecto.
Luego deue la Marquesa
dar la mano a aquel que siendo
más perfecto, es más hermoso,
pues auer de amarlo, es cierto.
De aqui se prueua también,
que aborrecer lo perfecto,

y amar lo imperfecto, es
accidental y violento.

Lo violento no es durable;
luego es más sabio consejo
al que es perfecto escoger,
pues dentro de breue tiempo,
Trocará en amor constante
su injusto aborrecimiento,
que al imperfecto querido,
si luego ha de aborrecello.
Semejantes a las causas
se producen los efectos;
ni obra el bueno como malo;
ni obra el malo como bueno.
Luego vn imperfecto esposo,
vn martyrio sera eterno,
que al passo de sus erradas
acciones irá creciendo.
Y no importa que el amor
venza los impedimentos,
quite los inconuenientes,
y perdone los defectos.
Pues nos dize el Castellano
refran, que es breue Euangelio,
que quien por amores casa,
viue siempre descontento.
El gusto cede al honor
siempre en los ilustres pechos,
y las mugeres se estiman
según sus maridos luego.
Su gusto deue olvidar
Ines, pues tendra escogiendo
al perfecto, estimacion,
y al imperfecto, desprecio.
Indicios da de locura
quien pone eficazes medios
para algun fin, si despues
no lo executa pudiendo.
La Marquesa Doña Ines
este examen ha propuesto
para escoger al más digno,

fin

fin que tenga parte en ello.
 El amor luego de agora
 no escogiese al mas perfeto,
 demas que no cumpliera
 de su padre el testamento.
 Diera indicios de imprudente,
 nota de libiana al pueblo,
 que mormutar a los malos,
 y que sentir a los buenos.

Cō. Iuā. Biē por su parte ha alegado.

D. Iuan. Fuertes son los argumētos,

Gui. Demos atencion al Conde
 que tiene diuino ingenio.

Con. Dificil empresa sigo,
 pues lo imperfeto defiēdo;
 mas si me ayuda el amor,
 la vitoria me prometo.

Si el amor es quien conserua
 el gusto del casamiento,
 como propuso el Marques,
 con esto mismo lo prueuo.

Que amor para la eleccion
 ha de ser el consejero;
 pues del buen principio nace
 el buen fin de los intentos.

Y no importa que el querido
 padezca algunos defetos,
 pues nos auisa el refran
 Castellano, que lo feo.

Amado, parece hermefo,
 y es bastante parecello:
 pues nunca amor se aconseja
 fino con su gusto mesmo.

Aristoteles lo prueua,
 Seneca, y Platon dixeron,
 que el amor no es racional,
 que no atiende a su prouecho.

Seneca en otro lugar
 conseqente es segun esto,
 que es su razon su locura,
 y es ley fuya su desseo.

Lo que el quiere es lo acertado,
 lo que el escoge, es lo perfeto,
 lo hermoso, lo que apetece,
 y lo que aprueua, lo bueno.
 El temor, de que despues
 venga Ines a aborrecello,
 no importa, que esto es dudoso,
 y el amalle agora es cierto.
 Para amor no ay medicina,
 sino gozar de su objeto,
 dizelo en su Carta Ouidio,
 y en su Epigrama Propercio.
 Crece con la resistencia
 segun Quintiliano; luego
 si Ines no escoge al que adora,
 no tendra su mal remedio.

Antes irā cada dia
 con la priuacion creciendo;
 pensar que el aborrecido
 vendra a ser por ser perfeto.
 Despues amado es engaño,
 que no llega en ningun tiempo
 segun Curcio a amar deueras
 quien començò aborreciendo.
 El amor, dize Eliodoro,
 que no repara en defetos,
 la antigüedad nos lo muestra
 con portentosos exemplos.
 Pigmaleon, Rodio, Alcides,
 a vnas estatuas quisieron,
 Pasife, a vn toro, y a vn pez
 el sabio orador Ortensio.
 Semiramis a vn cauallo,
 a vn arbol Xerges, y vemos
 al que dio nombre al ciprès
 de amor de vna cierva muerto.
 Pues que defetos mayores
 que estos, por quien los sugetos
 son incapazes de amor,
 pues no puede hallarse en ellos
 Correspondencia por ser

en

Comedia famosa,

en especie tan diuersos,
que el mismo amor que intentò
mostrar en estos portentos:
Su poder quedò corrido,
mas que glorioso de hazellos,
luego amando la Marquesa
al que padece defetos.
Y mas sabiendolos ya
no se mudara por ellos,
si ignorandolos le amara,
en tal caso fuera cierto.
Que el descubrillos despues
la obligara à aborrecello,
y por esto mismo arguyo,
que no solo aborreciendo.
Agora al perfeto, Ines
no podra despues quererlo,
mas antes si lo quisiera,
agora fuera muy cierto.
Aborrecello despues,
y desta fuerte lo prueuo,
Ouidio dize, que amor
se yela, y muda si aquello.
En la possession no halla,
que le prometio el desseo,
hombre sin imperfecion,
no es posible hallarse luego.
Aunque Ines amasse agora
al que tiene por perfeto
lo aborreciera despues,
que con el trato, y el tiempo
Sus defetos descubriera,
pues nadie viue sin ellos,
quien ama a vn defectuoso,
ama tambien sus defetos.
Tanto que aun le agrada quãtos
le semejan en tenellos,
luego es en vano temer,
que se mude Ines por ellos.
Que amar lo imperfeto es
violento, y lo que es violento

no dura, el Marques arguye,
lo segundo le concedo.
Lo primero no, que es solo
para amor violento aquello
que no quiere, y natural
lo que pide su desseo.
Que el malo obra como malo,
y el bueno obra como bueno,
y de las malas acciones
nace el aborrecimiento.
Dize el Marques, es verdad;
pero como el amor ciego
aprueua la causa injusta,
aprueua el injusto efeto.
Que las mugeres se estiman
por sus maridos concedo:
pero en esso por mi parte
fundo el mayor argumento.
Que quien con muger se casa,
que confiesa amor ageno,
estima en poco su honor
luego amando al imperfeto.
Ines fuera infame, el otro
en recibirla por dueño,
que quien por amores casa
viue siempre descontento,
Es verdad, quando haze amor
desiguales casamientos:
pero quando son en todo
yguales los dos sujetos,
No ay si el amor los concierta
mas parayso en el suelo,
dezir, que no cumple assi
el paternal testamento.
Es engaño, que su padre
solo le puso precepto
de que mire lo que haze,
ya lo ha mirado, y con esso
Su voluntad ha cumplido,
que no consigue el intento
del examen, sino escoge

el

el de mas merecimientos.
 Sin atender al amor,
 segun Ines ha propuesto,
 es verdad, pero se deue
 entender del amor nuestro.
 No del fuyo, que con ella
 es la parte demas precio,
 ser della amado, y no ser
 amado el mayor defecto.
 Luego si escoge al que quiere,
 ni dara nota en el pueblo,
 ni que dezir à los malos,
 ni que sentir à los buenos.

D. Iuan. Vitor.

Gui. Vitor.

Con. Iuan. Vencio el Conde.

D. Iuan. Sus valientes argumentos
 vencieron en agudeza,
 en erudicion, y exemplos.

Bel. Todos declaran al Conde
 por vencedor.

Ines. Segun esto
 ya es forçoso resolverme,
 aunque me pese a escogerlo
 vencistes Conde, mi mano
 es vuestra.

Blan. Que escucho Cielos!

Fer. Esto venimos a ver
 Blanca.

Con. Agora ya que puedo *Aparte.*
 ser su esposo he de vengarme,
 y ha de ser vn acto mesmo
 fineza para el Marques,
 y para ella desprecio.

Engañada estays Marquesa,
 porque vos aueys propuesto,
 que la parte que venciere
 gozasse vuestro Ymineo.
 El Marques fue quien vencio
 sus agudos argumentos
 bien merecen la victoria,
 el Marques es vuestro deudo.
 Y es vuestro amante la embidia,
 si es que con vos mal le ha puesto
 esperad el defengañio,
 pues todo lo aclara el tiempo.
 Blanca esta es mi mano;

D. Fer. Oy cobra
 mi casa nuevos aumentos
 con tal yerno.

D. Blan. Mis venturas
 de vos Conde son efectos.

Marq. Esta es mi mano Marquesa.

Ines. Con razon deziros puedo,
 que yguala en la execucion
 la victoria a mi desseo.

Ocha. Y que le han de dar a Ochauro?

Ines. A Mencia.

Ocha. No la quiero,
 que desde la chiminea
 notablemente la temo.

D. Gui. Ruego Marques que prospere
 el Cielo siglos eternos
 esta dicha.

Ines. Y el examen
 da fin, y a las Damas ruego
 miren antes de casarse
 lo que despues no ay remedio.

Fin de la famosa Comedia del Exa-
 men de maridos.

COMED



COMEDIA *Lope*
FAMOSA DEL QVE
DIRAN.

Las personas que hablan en ella.

El Duque Albano viejo.

Reyna de Escocia.

El Conde Otavio viejo.

El Principe de Saxonia.

Camilo galan.

Valerio labrador viejo.

Lizardo

Galatea

Batilo

Matilde Reyna de Ingalaterra.

Fabio Canallero.

} *Labradores.*

ACTO PRIMERO.

Suena dentro ruydo de caça, y dizen.

Vno. Monstruo cruel!

Otro. Estraña es su figura!

*Otro. Ya llega a la espesura,
ya por lo mas fragoso
se ha metido tenebroso.*

*Otro. La Reyna sola con ligera plâta,
qual veloz atalanta
le sigue, caso extraño*

*seguida, q̄ rezelo vn graue daño!
Sale el Duque Albano muy viejo vestido
de pieles huyendo de Fedra Reyna de Es-
cocia, que sale vestida de monte, y en lle-
gando a la mitad del teatro el se arrodia-
lla ante ella, y ella se queda ame-
nazandole con el venablo.*

Duq. Aquí me tienes rendido,

*que sigues a vn desdichado
de su fuerte perseguido*

*Reyna. Mayor espanto me ha dado
tu lenguaje, que el vestido,
eres por ventura humano?
No tengas miedo a mi mano,
pues no he temido las tuyas,
no te rezeles, no huyas,
habla prodigioso anciano.
Respondeme, di quien eres?
quien te muda en esse trage?
en que viues? ò en que mueres?
que al mas robusto saluage
en ferocidad perfieres?*

*Duq̄. Yo era vn hõbre, y ya sin nõbre
viuo, y esto no os assombre,
pues es caso aueriguado,*

que

que en el dia que su estado
le pierde tambien el hombre.

Reyna. Que triste acontecimiento,
de lado esquino y violento
te obliga a viuir assi,
dime tu pena, que en mi
ya como propia la siento.
Deste Reyno la corona
mis tiernas sienas corona,

Duq. Reyna de Escocia soys?

Reyna. Si,
mira si podra de mi
confiarse tu persona.

Duq. De gozo el alma se inquieta.

Aparte.

pues soys vos hija de Anarda,
y del Rey Cobredo nieta?

Reyna. Hija soy del Rey, aguarda.

Duq. Extraña infelicidad.

Reyna. Que te suspende mi vista?

Duq. Cielos paciencia me dad
con que mi pecho resista,
tras vna otra aduersidad,
que de Cobredo soys hija,
y que no lo soys de Anarda?

Reyna. De ver que su cetro rija
lo infiere,

Duq. Ven muerte, tarda
tu pereza no me aflija.

Qual vino freno al nacer
la muerte prenda querida
disteys al que os dio el ser,
cuyo daño con la vida
quisisteys satisfazer.

Reyna. Que discurre entre ti,
no acabas de declararte,

Duq. Que he de dezir! ay de mi,
que el coracon se me parte
señora despues que os vi.

Vna nueua me aueys dado
que darme muerte ha podido,

mas despues que os he mirado
desta muerte he conocido
que me aueys resucitado.
Copia del original
del sujeto celestial,
que amor retratò en mi pecho:
ay Dios, si lo que sospecho
diessse fin a tanto mal.

Huye el monstruo.

*Suena dentro la gente de la Reyna, huye
el Duque, y siguele la Reyna, y salgan el
Conde Otauio viejo, el Principe de
Saxonia, Galan, Valerio Labrador
viejo, y Caçadores.*

Reyna. Quando con curso ligero
el elemento tercero
con alas leues sulcaras,
tras ti siempre me lleuâras,
que al viento sutil prefiero.

Prin. Que con tanta ligereza
fuya, el vno, y otro siga,

Con. Mucho me espanta en su alteza
lo que la caça le obliga
que no tema a su fiereza.

Valerio. Ya por este monte abaxa,

Reyna. Corre, corre, ataja, ataja,
diera el Reyno por caçalle dētro
mas no es possible alcanzalle,
q̄ me ganò gran ventaja. *Salga.*

Con. Bella segunda Athalanta
vuestro curso refrenad,
que la primera le espanta
viendo que en tan tierna edad
la excedeys con veloz planta.
Aduertid, que vuestra vida
nos importa, no atreuida
la aventureys do peligre
entre los braços de vn tigre,
ò de otra fiera homicida.

Reyna. Aduertisteys en la fiera
que segui, de la manera

que

Comedia famosa,

que a las garças el nebli;

Con. Bien lo vimos,

Reyna. Y dezi,

no conocisteys quien era?

Con. Como de lexos le vimos,

vn oso le imaginamos

en dos pies, aunque corrimos.

Como nunca le alcançamos,

mas discernir no podimos.

Aunque parecio imposible

el correr tan inuissible

vn animal en dos pies,

Reyna. No amigos, razional es,

hòbre es humano, aunq horrible.

No se que en su rostro vi,

que el coraçon me ha robado,

todo el Reyno que adquiri

diera por auerle dado

el alcance, que entendí.

Si entre vosotros huuiere

alguno que le prendiere;

juro por mi Real corona

de auentajar su persona,

como su calidad fuere.

Prin. O amor tus flechas me presta

en aquesta coyuntura,

tus milagros manifesta

los passos de mi ventura

guia por esta floresta.

Que haziendome este fauor

colgare en tus aras fieles

grande(aunque niño)señor

sus antiparas de pieles

por el milagro mayor. *Vase.*

Con. Repartamos deste monte

todo el redondo Orizonte

entre nosotros, de modo

que lo rodeemos todo,

antes que se nos trasmonte.

Vase.

Reyna. Sigale mi monteria,

y quede Valerio aqui,

quel basta en mi compañia;

Valerio. Mucho leuantays anfi

señora la humildad mia.

Ha de auer vnos ramos.

Reyna. Azia esta parte el calor

yere con menos rigor.

Valerio. El sitio es acomodado,

quel bosque es grande y copado;

y su frescura mayor.

Reyna. Tornando pues al suceso

de mi venerable anciano,

que estoy confusa confieso;

porque su language humano

me aficionò con exceso.

Valerio. Mi coraçon se ha alterado;

y no es sin algun misterio

esta sospecha en que he dado.

Reyna. Di lo que sientes Valerio.

Valerio. Ay Reyna, bien sabe Dios;

que yo os lo dixera a vos;

pero vedòlo por ley

vuestro padre.

Reyna. Quien?

Valerio. El Rey;

Reyna. No estamos solos los dos?

Demas, que si estableciò

en contrario desto ley,

puedo derogarlo yo,

que soy Reyna, si fue Rey:

y mando ya, si mandò;

Di lo que sabes.

Valerio. Quisiera

deziroslo, sino fuera;

Reyna. Mayor deseo me pones,

con tus confusas razones

Valerio. Temo,

Reyna. Que temes? espera.

Valerio. Por vuestra palabra Real

jurad de tener secreto

en lo que os diré.

Reyna.

Reyna. Ay tal!

Valerio te lo prometo,
que en mi ha de ser mortal.

Valerio. Pues con esta confianza
lo dirè,

Reyna. Con la tardanza
das riendas a mi desseo.

Mira àzia dentro Valerio.

Valerio. Santo Dios ques lo q̄ veo!
que del rio se abalanza.

*Salga Camilo galan vestido de lienço,
asido a vna tabla, como que sale
del rio mojado.*

Camil. Socorro cielo piadoso,
no te muestres contra mi
en todo tan riguroso;
pero pues mi bien perdi,
que yome pierda es forçoso.

Reyna. Ques lo que mirando estoy!
es encantamiento a caso
aquesta caça de hoy;
Hombres hallo a cada passo
estraños por donde voy,
mira si es muerto, ò respira,

Valerio. No lo està, mas casi espira,

Reyna. Que notable compassion,

Valerio. Qual le salta el coraçon,

Reyna. Sucesso extraño,

Valerio. Y que admira.

Camil. Ay de mi!,

Valerio. Ya torna en si,

poco a poco aliento cobra,

Reyna. Tenelde Valerio asì,
que del cielo es esta obra:
ponelde bien.

Camil. Ay de mi!

Ay de mi!

Reyna. Sofiega el pecho,
y està cierto y satisfecho;
quel naufragio que has corrido

todos auemos sentido.

Ca. Quié tã grãde bié me ha hecho?
a quien las gracias darè
deste bien que estoy gozando,
como corresponderè
a tan sumo bien?

Reyna. Contando
quien eres,

Camil. Yo lo dirè:

pero al pronido fauor
que distes al mi dolor;
Contad, dezidme primero
quien soys señora, que quiero
euitar algun error.

Reyna. Con la Reyna estás hablando
de Escocia,

Camil. Su Magestad

me ha fauorecido, quando
la inclemencia y tempestad
del mar me esta vomitando.
Los pies, aunq̄ humilde os beso,
y por mi Reyna os confieso;
porque tras de la borrasca
en que Neptuno me enfrasca,
me anuncia alegre sucesso.

Que mal me puede venir
quando Santelmo tan bello
he llegado a descubrir. (*Aparte.*)

Reyna. Que bié sabe encarecello,
si así lo sabe sentir,

que buen talle, a compassion
me ha mouido, y con razon
mejor de mi la tendria,
pues pena que no solia
inquieta mi coraçon.

Entra el Principe, y los demas.

Prin. O es este môltruo encantado,
ò en la fantastica idea
señora representado:
ò ya que todo no sea,
sera que soy desgraciado,

por-

Comedia famosa,

porque en sierra, monte, y llano
no dexé sitio (aunque en vano)
que no bolui, y rebolui;
pero ni al saluaje vi,
ni aun pisada de hōbre humano.

Reyna. Bastò que mi gusto fuesse
para que assi lo escondiesse,

Prin. Vuestra Alteza se persuada,
que de la empresa passada
era nuestro el interesse.

Reyna. Pues ya que no hallastes vno,
otro el cielo me ha ofrecido,
que a pesar del importuno
ado le he fauorecido
de la furia de Neptuno.

Con. Quien es?

Reyna. De su lengua espero
saberlo, puesto que infiero,
aunque estè en esta baxeza,
que no le falta nobleza,
di quien eres forastero?

Camilo. Mandas Reyna que renueue
el dolor que al alma aflige,
y de mi vida relate
los varios sucessos tristes.
Y puesto que el renouarlos
mas que el mar ha de afligirme,
obligado de tu gusto
vencere mil impossibles.
No me dio por patria el cielo
solar en Cortes sublime,
vna felua oculta diome,
y en ella vna cueua humilde.
Puesta en el monte que vista
a quien ya el feudo insigne
reynando de Inglaterra
su illustre Reyno diuide.
Vn Dios, o bruto por padre,
que assi llamar se permite,
quien despreciando el comercio
humano, entre fieras viue.

Del qual no pude saber
mi nacimiento y origen,
porque este enigma dudoso
siempre procura encubrirme.
En aquel aspero monte
gastè mis años pueriles
de animales sugetando
los indomables ceruices.
Tal vez a braços venia
con el mas robusto tigre,
en cuyas luchas ganaua
sus pieles para vestirme.
Veynte bueltas auia dado
Apolo, de Aries a Piscis
a mi parecer en tanto,
que vida tan bruta hize.
Al cabo de cuyo tiempo
quiso mi suerte infelice
trocar en ciuico trage
mis antiparas humildes.
Dexè mi auitança vn dia,
la selua adentro metime,
siguiendo a vna herida corça
que volaua por herirme.
Quando entrado por vn bosque
verde, ameno, y apacible,
tras vn viejo venerable
vi venir vn òso horrible.
Comouime su aficion,
cerrè con la bestia, abriè
los colmillados quixares,
dexandole della libre.
Quiso rendirme las gracias,
pero yo descabullime,
mas que su amor y caricias
quisiera, mas fue imposible.
Porque a voz de vna corneta
llamò a su gente, que Aquiles
era Rey de los Ingleses,
señor de aquellos Payfes.
No entendia su language,

ni

ni con el mio dezirle
 pude cosa que entendiesse
 por diligencias que hize.
 Por lo qual dar de mi padre
 noticia me fue imposible;
 y quando ya supe darla,
 fue tarde, y al fin perdile.
 A su Corte me lleuò,
 como a prodigio increyble,
 como a causa de su vida,
 y fue de mi muerte, ay triste!
 Instruyòme en letras, y armas,
 y en todo a los mas fútiles
 maestros, mis argumentos
 parecian inuisibles.
 Era fabula del vulgo,
 y tanto en el Reyno vine
 a valer, que en breue espacio
 vine a mandarle, y regirle.
 Ganè al Rey la voluntad,
 causè embidia en pechos viles,
 que a la priuança la embidia
 forçosamente se sigue.
 Toda esta bonança fue
 para el daño que se sigue,
 porque nunca la fortuna
 en vn mesmo estado asiste.
 No me mandes que profiga,
 que tanto el alma se affige
 con la siguiente memoria
 que no puede resistirse.
Reyna. Reportate, no te affijas,
 y con tu historia profigue,
 porque el mal comunicado
 suele a vezes diuertirse.
Camil. Tenia vna hija el Rey,
 que se llamaua Matilde;
 de quien la belleza callo,
 pues pintarla no es posible.
 Vi el sol de su rostro hermoso,
 alcè el buelo, y atreuime;

hallèla dispuesta a amarme,
 oyò bien lo que le dixè.
 No reparò en humildad,
 pnesto que si la preuine,
 que quando quiere el amor
 facilita lo difícil. *al*
 Este crecio en nuestras aïmas,
 y como es tan insufrible
 la dilacion en los gustos,
 se determinò a dezirme.
 Camilo del alma mia
 (ques mi nombre) pues coliges
 el sumo amor quen mi tengo,
 oy las obras lo confirmen.
 Bien ves la desigualdad
 con que el vulgo solo mide
 lo superficial del hombre,
 sin que a lo diuino aspire.
 Pues yo (aunque tu apasionada)
 muy larga esperiencia hize
 en tu alma, y con la mia
 las dos podrian vnirse.
 Porque la pitima puede
 en vasos de barro viles
 estar, y en los de oro a vezes
 suele el veneno encubrirse.
 Profupuesto que mi padre
 por passiones que le obliguen
 a tan buen conocimiento,
 no ha de querer reduzirle.
 Porque a nuestra pretension
 no quiera impedir los fines,
 llename donde quisieres,
 que soy y dispuesta a seguirte.
 No supe que responder,
 porque vine a persuadirme,
 que a muger determinada
 nunca a sombran impossibles.
 Robèla vna noche escura,
 lleguè al mar, donde vn esquife
 aguardaua aquella Elena,

Comedia famosa,

y a este Paris infelize.
Conociendo que mi lengua
era Escocesa, previne
al Patron, que nos guiasse
a Escocia, que persuadirme.
Pudieron mis pensamientos,
que a los mas altos compiten,
que soy noble en esta tierra
a donde tengo mi origen.
Al cabo pues de seys dias
quel esposo de Amphitrite
nos dio passo por su Reyno,
llegamos, a do diuide.
El soluer con sus cristales
del gran Neptuno el salitre,
entramonos por su boca,
y en vna roca inuencible.
Sin podello remediar
llegò nuestro barco a pique,
donde haziendose pedaços,
perdi a mi bella Matilde.
Y con las ondas luchando
a vuestra ribera vine,
poniendo fin a mi historia,
y principio al llanto triste.
Reyna. Sin duda ques prodigiosa,
con razon quedo admirada,
solo te falta vna cosa,
y esta tienes grangeada, (*Aparte.*
ques mi aficion amorosa.
Lastimado me ha tu cuento,
mas despide la passion
que ofende tu pensamiento,
pues has llegado a ocasion
que honrar tu persona intento.
Ven conmigo a la ciudad,
a donde tu calidad
inmortalizar espero.
Cam. Por tal mercede besar quiero
los pies a tu Magestad.
Estimo fauor tan alto,

viuas mil años amen,
por el tu grandeza exalto,
puesto que para tal bien
estoy de meritos salto.
Reyna. Deste gusto,
Prin. Que imagina
hazer aquesta muger?
Reyna. Alguna estrella diuina
sobre mi deues tener,
A parte, y mirandole.
que tanto a tu bien me inclina.
Haganle luego vna cama,
Prin. Es sin duda que le ama
no ay otra sino la tuya,
Reyna. Essa tiene de ser suya. (*Aparte*
aunque aventure mi fama.
Haganla en mi litera,
y vaya hasta Belflorida
reposando en la manera,
que mas importe a su vida,
Prin. Que determina esta fiera.
Viue los cielos que rabio
de zelos, ay tal agrauio
a vn hombre de baxa suerte?
à quien despreciò la muerte,
Reyna. Vamos de aqui presto Otauio.
Que tengo mucho temor
no le mate la humedad
del agua.
Prin. Tanto fauor
haze vuestra Magestad
a tal hombre?
Reyna. Tengo amor. (*A parte.*
La caridad Filiberto
me condenays; bueno cierto
sed vos mas caritatiuo,
Prin. A padecer me aperciuio,
que gran mal he descubierta!
Vaya ques caso muy justo
tener caridad tan alta,
y aun lleualle si es tu gusto
sobre

sobre mis ombros a falta
de litera Reyna gusto.

Reyna. Quando litera no huiera,
iabe Dios que lo hiziera.

A parte, y vanse.

pero vaya satisfecho,
que va tu alma en mi pecho,
ya q̄ el cuerpo en la litera. *Vanse.*

*Salen Galatea, y Batilo Labradores,
ella enojada.*

Galat. Tu enamorado de mi,
y tienes atreuimiento
para que tu pensamiento
alcance a saber de ti.

A mi padre lo dirè,
fino tratas de enmendarte,

Valerio. Pues dime, por adorarte

Galatea en que pequé?
Si me desdenas a caso
porque mis gracias no has visto,
y por gracias te conquisto:
salgan mis gracias a raso.

Lo primero Galatea,
si te agrado corredor,
ninguno corre mejor
de quantos ay en la aldea.

Al que en ella falta mas,
quatro passadas les doy:
si a baylar al corro voy,
quien mejor baylò jamas?

Y aun otra gracia secreta
tengo, que auerla sabido,
se que me huieras querido:
porque soy,

Galat. Que eres?

Bat. Poeta.

Galat. Poeta, vete al momento;
que seta tan pernicioso,
no me faltava otra cosa
fino vn amante de viento.

Bat. Oye, oye, que te implica

en mi gracia semejante,
pues dizen que no es amante
aquel que no versifica.
Pero ya yo se el intento
porque te ofende esta ciencia;

Gal. Y es?

Bat. Por la gran competencia
que ay entre veleta y viento.
Las mugeres soys veletas
en los gustos que teneys,
y por esto aborreceys
el viento, hasta en los Poetas.

Gal. Bien mugeres amartelas,
tosco has andado Batilo,

Bat. Como tu mudes de estilo
a todas enfalzarelas.
Pero di, porque razon
aborreces la poesia,
tratò mal tu lozania
por dicha alguna cancion?

Gal. Que mucha razon me sobra:
sabras que tanto me aprietas,

Bat. Y qual es?

Gal. Que los Poetas
naceys con estrella pobre:
nunca vi rico a fe mia.
Hombre que tratasse en versos,
y mas quando son peruerfos,
ques cruel mercaderia,
y entre estos te pongo a ti.
Viendo tu mucha locura,

Bat. Todo consiste en ventura,
dame Galatea a mi;
que dè el vulgo en celebrarme,
que yo me eternizarè.

Y errando a entender darè,
que ha sido acierto el errarme.

Gal. Perdido estàs por tu vida:
bien te llamè viento a fe,

Entra Valerio, y otros Labradores.

Valerio. Todo cità como ordene,

I a ò mi

Comedia famosa,

ô mi Galatea querida,
Gala. Padre y señor en buena hora
os vean mis ojos,

Valerio. Hija,

pues viene, te regozija
la Reyna nuestra señora.
Porque aqui su Alteza traza
en aquestas alquerias
estarse dos, o tres dias
mientras durare la caza.
Y assi pues hazed de modo
que no eche menos su Alteza
de la Corte la grandeza
en parte, ya que no en todo.
Alto amigos prisa, prisa,
que de su gente el ruydo,
fino me engaña el ohido
de que llega cerca auisa.

Bati. Galatea, y en memoria
del punto en que alli quedamos,

Galat. Mi Poeta amante vamos,
ques muy larga aquesta historia.

Vanse, y salen el Duque como primero, y

Matilde Princesa de Inglaterra en tra-
ge de varon de pieles. como el Duque.

Duq. La causa de vuestro llanto
confiesso ques lastimosa,
aunque siendo ya forçosa,
no es justo la lloreys tanto.
Consolaos que aueys hallado
con quien tomareys consuelo,
pues soy en aqueste suelo
el hombre mas desgraciado.
Mas dezid, porque razon
esta derrota tomasteys,
y en q̄ puerto os embarcasteys?

Matilde. Oyd señor la ocasion,
amor ciego y burlador,
falso en palabras y trato,
alcue perjuero, ingrato.

Duq. Basta que digas amor.

No os quiero mas preguntar,
que ya se por esperiencia
de vuestro mal la violencia,
imposible de curar.

Dexareos en el camino,
que va de aqui a Belflorida,
ques dificil su salida,
y perdida os imagino.

Y mirad ne se os oluide
el recaudo que os he dado
para el Labrador honrado
que en el castillo reside.

Mat. En fin se llama Valerio?

Duq. Si,

Mat. Y direle,

Duq. Es importante
que le deys este diamante,
Dale vna sortija.

que encierra cierto misterio,
Y dezid, que el que os le dio
viue en esta soledad,
martirizando su edad
por lo que sabe, y se yo.
Que venga luego a buscarme,
y me hallará en este puesto
que me hallastes, y sea presto,
si viuo pretende hallarme.

Mat. Que torre es la que se ve
por detras de aquel collado?

Duq. La de vn Duque desdichado,
que vn tiempo dichoso fue.
De Belflorida el casar
es, y la torre el castillo;
ya en baxando a esse pradillo
no teneys a donde errar.

Yd con Dios, que ya no puedo
caminar mas adelante,

Mat. Por merced tan importante
en obligacion os quedo.

Duq. Dios os guarde,

Mat. Y con vos quede,

Duq.

Del que Diran.

67

Duq. Dadme vn abrazo,

Matilde. Y aun dos,

tanto bien os pague Dios,

el os guarde como puede.

Vase Matilde.

Duq. Despues que la belleza

de mi Anarda perdí quando podia

a la luz de su alteza

nacer en mi humildad vn claro dia,

que puedes ya quitarme

quen mas desdicha pueda eternizarme.

Despues que triste lloro

de Camilo la ausencia, cuyo trato

la que difuntá adoro

viua me figuraua en su retrato;

ya no temo fortuna,

de tus mudanças desventura alguna.

Solo vn temor quedaua

con que siempre he viuido en esta ausencia.

que me representaua

lo mismo que me auisa tu inclemencia,

que era, saber si auia

parido a luz la dulce prenda mia.

Mas hallo triste fuerte

esto al reues, segun dixo la Reyna;

pues ella por su muerte

en Escocia señora, rige, y reyna,

pues en pena tan alta

solo la vida que me quites falta.

En esta selua oculta

lo poco passaré que della queda,

y con su fruta inculta

procuraré guardarla hasta que pueda

saber del buen Valerio

todo lo sucedido en este imperio.

Vase el Duque, y sale la Reyna sola.

Rey. Caduco amor, dios de engaños,

idolo de mi albedrio,

pues en aras de mi honor

te rindo mil sacrificios.

Y pues nada se te esconde,

ya que a mi mal das principio,

consuelame con dezirme

que sangre le dio a Camilo.

Mira ques caso violento

pretender en daño mio,

si es humilde leuantalle

hasta la esfera que piso.

Y si lo es, como el publica,

ata a mi aficion el hilo

para que acierte a salir

deste obscuro laberinto.

Mas engañote el amor,

13

que

Comedia famosa,

que aunque desengaño pido,
con engaño y desengaño
engañarme solicito.
Si la enfermedad del alma
a los lanios me ha salido,
como la podre encubrir
despues que todos la han visto.
Pero puedo consolarme
en daño tan excessiuo
con questo contagio fiero
tiene mil pechos heridos.
Sin duda que voy perdida,
que sentira el Reyno mio
quando llegue a su noticia
el sugeto a que me inclino?
Notaranme de ligera,
procuraran impedirlo,
remitiendo a su consejo
lo que al mio no remito.
Mas Reyna naci en Escocia,
nadie reyne en mi albedrio,
que pues Dios no me le fuerza,
de nadie ha de ser cautiuo.
Vença amor, vitoria viva,
que si el reynar es motiuo
para cautiuar el gusto,
de la corona desisto.
No me faltara vn cayado
a trueco del cetro mio,
no quiero pesar con nadie,
vista mi gusto pellico.
Que por mi cuenta hallo,
que tanimos
y qual la calidad
en el principio.

Salga Camilo de galan.

Cam. Dada los pies, Rey. O Camilo,
no por tan humilde estado
procedays, alçad del suelo,
Camil. Dete Reyna el justo cielo
mas vidas que le dio a Erico.

Reyna. Dizenme que porfiays
en iros, si es que os hallays
aqui poco regalado,
prometo os que he desñado
Camilo que lo seays.
Quiça la culpa aura sido
el aueros detenido
en aldea tan humilde:
mas si os falta aqui Matilde,
para que otra causa os pido?
Camil. Puesto que Matilde hermosa
todo mi consuelo, sea
con la merced tan copiosa
que recibo en esta aldea
me oluidare de mi esposa.
Mas como el amor en mi
el primer fello imprimio
quando mi Matilde vi,
aunque de cerca me hallò,
diamante me conuerti.
Y assi borrar no podra
prospera, o infeliz suerte
el fello que en mi alma està:
Reyna. Es possible que es tan fuerte
la guerra que el amor da!
Ya me pesa de que nombre
de aquesta muger el nombre:
ay Dios que se abraza el pecho
ver y escuchar a este hombre.
Ya esta el Reyno a su albedrio,
que nadie en el gusto mio
pues soy Reyna ha de reynar;
yo me determino a amar,
lo demas es desuario.
No os pretendo reducir
a que tan triste successo
os escuseys de sentir
donde el consejo confieso
y que es difícil de admitir.
Muy obligado teneys
mi pecho a fauoreceros,
que

que aunque vos no conoceys
 Camilo, baze conoceros
 lo bien que correspondeys.
 En mi Corte, y en mi casa
 en tanto quel dolor passa
 de perdida tan crecida
 tendreys honrada acogida,
 ya que de regalo escata.

Camil. Desuerte significays
 gusto que me quede aqui,
 que me agradezco que en mi,

ay algo de que os firuays?
 Y pues afsi lo quereys,
 disponed como gulleys,
 vuestro soy, que no soy mio
 con tanto que mi a bedrio
 a nuevo amor ofreceys.

Vuestro sieruo soy humilde,
Reyna. Venid conmigo, dezilde
 ojos mios que le adoro,

Camil. Tu aulencia forçosa lloro,
 ay mi diuina Matilde!

ACTO SEGVNDO.

Del que Diran.

*Salē la Reyna, el Principe, el Cōde Otanio
 Camilo, Valerio, Galatea, Batilo, y Filar-
 do Labradores, y toda la gēte que pu-
 diere, Cortesana, y Labradora, y
 musicos Labradores.*

Musico. No ay cosa que alegre
 el campo y aldea,
 como ver su Reyna,
 no las flores varias.
 Que vierte a Maltea,
 ni rubios montones
 limpios en las eras,
 ni el opimo fruto
 pendiente en las cepas,
 Ni de los ganados
 las blancas guedejas
 da tanta alegria
 al campo y aldea.

Reyna. Fresca y hermosa mañana,

Prin. No es marauilla señora
 que estè risueña y lozana,
 pues oy mas fresca la aurora
 ha salido en forma humana.
 Y matizandose el prado
 desde la vega al collado,
 con esta, y aquella flor

es publicar el fauor
 de ser desios pies pisado.

Reyna. Basta, no passeyis delante
 Principe, pobre de mi,
 no os mostreys tan elegante,
 que en poetizando ansi
 creeran que soys mi amante.
 Y hasta que al lugar boluamos,
 a sombras deste arrayan
 la mañana entretengamos,
 pues combidando me estan
 con sombra sus frescos ramos.
 Y pues del trato aldeano,
 mas que no del cortesano
 me agradan los vanos modos,
 asentaos junto a mi todos,
 que por vn rato me hallano.
 Toma Camilo este puesto,

Camil. En levantarme y honrarme
 echa vuestra Alteza el resto,
 sin aduertir quel alzarne,
 es derriuarne mas presto.
 No me honreys dessa manera,
 porque entre mi y vuestra esfera
 se intetpone mi humildad,
 ques dicha la autoridad,

Comedia famosa,

que darne essa mano espera.
Reyna. Conde de Morra cubrios,
Duque de Albania sentaos,
Camilo. Si los pensamientos mios
honrays hasta en los saraos,
es darne en las veras brios.
Pues me obligays dessa suerte
yo me asiento.

Sientase donde le manda.

Prin. Punto fuerte.

Reyna. Principe sentaos!

Prin. Ay cielos,
si esto no es causa de zelos,
por lo menos es de muerte.

*Sientase a la mano yzquierda donde la
Reyna le señalò, y los demas al rededor.*

Reyna. O quanto aquesta llaneza
el coraçon satisfaze
mucho a la naturaleza
deue el dichoso, que nace
desnudo de mi grandeza.
Buenos auemos quedado,
como nos hemos sentado
para jugar algun juego,
vaya pues trazese luego,
porque con burlas me agrado.
Diga nos Valerio alguno,
como mas viejo a su vfança;

Vale. Solo se de la labrança
señora, el trato importuno:
A los moços, y no al viejo,
que en efeto es de su edad
el gusto, y ociosidad,
y de la nuestra el consejo.

Prin. Los propósitos han sido
en qualquier conuersacion
juego de recreacion;

Reyna. No os quiero tan atreuido.
Diga otro.

Con. El de las letras,
es agradable.

Reyna. Camilo
dezid el vuestro?

Camilo. Corta el hilo, *Diuertido.*
porque el alma me penetras.

Reyna. Anfi te diuiertes?

Camilo. Dime,
ò mi Matilde!

Reyna. Ay de mi.

Camilo. Por Dios, que no estaua aqui
culpa tuue diuertirme,
q̄ me mãdays Reyna bella *(aparte.*
Reyna. Por mas q̄ encubra quié ama,
para descubrir su llama,
nunca falta vna centella.

Ay de mi, y en que sugeto
puse mi primero amor
di tu juego aunque en rigor
ya le he visto te prometo. *(aparte*
Ca. No es muy bueno el del soldado?

Prin. Bueno, y vistamoste a ti

Camilo. Puesto que del mar sali
Principe tan mal parado.
Te aduerto pues, q̄ me humillas
presumiendo que me excedes,
que se mas de hazer mercedes
mucho que de recibillas.
No qual pensays el vestido
puede darne calidad,
yo si a ti con mi humildad
està de aquesto aduertido.

Prin. A no estar la Reyna aqui
y à ignorar tu nacimiento
procurara hazer descuento
de lo que escucho de ti.

Reyna. Basta Principe que es esto?
Con colera.

esto passa en mi presencia
Camilo vuestra prudencia
auays de perder tan presto.

Con amor.

Dalde al Principe la mano,
y el

y el Principe os de la fuya.

Danje las manos.

Cami. Basta ser voluntad tuya.

Prin. Ques esto? cielo inhumano.

Reyna. Dezid Galatea.

Gala. Yo,

no es muy nuevo donde pica
la pajara pinta, y rica.

Reyna. Diga Batilo que no?

Bati. Por diez juego, no le se:
pero si os quereys holgar
de oyr vn rato glossar,
dadme pies, y glossare.

Gala. Que en qualquier conuersaciõ,
sales bien con tu polfia.

Bati. No puedo mas a fẽ mia,
que quereys tengo lison.
proceden desta manera,
los que en esta seta nacen,
aunque ay muchos que lo hazen
por parecello si quiera.

Reyna. Gracia ha tenido Filardo
diga su juego.

Filardo. Par diez,
que para dezir mi vez,
con grande desseo aguardo,
Y es que fy a la Corte vn dia,
y vn escolar me vendio
vn libro en que halle yo
el titulo que dezia.

Saca vn libro.

Prouerbios entretenidos
para los ratos perdidos,
Y luego se sigue aqui
vna tabla en que se ponen
las mas comunes preguntas,
todas ellas afsi juntas
desta suerte se disponen.

Ha de cumplirse mi gusto,
he de gozar la que adoro,
he de hallar algun tesoro,

esto que p̄tendiendo es justo.

Mi sospecha es verdadera
hallare mi bien perdido,
quien ha de ser mi marido,
y ay otras desta manera.

Fixense en otra columna
escritos en esta parte,
Saturno, Iupiter, Marte,
Sol, Venus, Mercurio, y Luna.
Destos vno ha de escoger,
quien entrare en este juego,
el qual le remite luego
a la casa del placer.

Donde siete nimfas bellas
señalan siete Ciudades,
y en estas siete deydades
con siete nombres de Estrellas.

De las quales cada vna
da la pedida respuesta
la forma del juego es esta,
perdonad si es importuna.

Reyna. No puede dexar de dar
notable entretenimiento
jugar esse juego intento,
comiençale à gouernar.

Fila. Pues la pregunta elegid,
Dale el libro, y ella señala di-
ziendo.

Reyna. Ha de cumplirse mi gusto.

Fila. Que elijays Planeta es justo.

Reyna. A queste elijo.

Fila. Aduertid, *va mirando.*

Que al Sol aueys eligido,
quede el placer en la casa
muestra à la nimfa Zircafa,
la qual nos ha remitido
A Babilonia Ciudad,
en cuyo aspeto se mira
à la Estrella de Yanira,
ques la tercera deydad.
Su oraculo dize afsi:

del

Comedia fantosa,

del que aborreces muger,
sin pensar vendras a ser,
Reyna. Que mala suerte! ay de mi.
Prin. Por mi la suerte ha salido,
pues que tengo mas accion,
que nadie, a la possession,
por ser mas aborrecido.
Ya mi esperança mejoro
vitoria en fin facaré,

Haga Filardo que va buscando, y entre Matilde.

Mat. Surca el mar prozeloso el nauegante,
con esperanças de llegar al puerto
por senda estrecha de camino incierto,
no le falta al perdido caminante.
Tienela el condenado, aunque delante
mira para su cuello el lazo abierto,
y en sus desseos sin dichoso y cierto,
tambien la tiene el desdeñado amante.
En cautiuero esquiuo, è importuno
el desdichado, y misero cautiuo
este consuelo en su desdicha alcança.
Misera yo, que sin consuelo alguno
de hallar mi bien eternamente viuo,
sin genero ninguno de esperança.

Prosigue el juego.

Filar. Dize el oraculo adierte
por tu enemigo mayor
le vendra a alegrar tu amor;

Prin. No ha sido mala mi suerte.

Reyna. Tanto vna burla os agrada

Prin. Ha ser verdad, ved que hiziera

Cami. Venga el libro.

Filar. Elegid pues.

Cami. Hallare mi bien perdido.

Filar. Que planeta?

Cami. A queste pido.

Filar. Aduertid Iupiter es.

Mat. Gente a esta puerta he sentido,
y cortesana parece,
el cielo en ellos me ofrece
el remedio que le pido.

venga el libro eligirè,
he de gozar la que adoro.

Sale, y seitala.

Filar. Que planeta?

Prin. Venus quiero,
por ver si a su hijo obligo,
proseguid pues.

Filar. Ya profigo
dichosa respuesta espero.

Quiero llegar, mas ay Dios!
ò es engaño del desseo,
ò a mi amado esposo veo,
no es el vno de los dos?

Que en los lados de la Dama
ocupa el diestro, ay de mi!
sin duda alguna que si,
que el alma en plazer se inflama.

Filar. Y el oraculo responde,
hallaràs tu bien en trage
muy contrario a su linage;

*Vase llegando poco à poco escuchando, y el
juego prosigue.*

Reyna. Ya estareys contento Conde.
El rostro se os ha alegrado,
mal dissimulays vn gusto;

Mat.

Mat. Gracias te doy cielo justo,
no es el, Conde le ha llamado.

Camilo. Lo que es entretenimiento,
por veras no respeteys?

Reyna. Bien es que disimuleys,
aunque burlando el contento.

Mat. Halta en hablar le parece
en todo imita su estilo;

Reyna. Ya yo se Conde Camilo,
quél que ama tarde aborrece.

Mat. Ay de mi! Camilo dixo;
esto solo me faltana,
ya la paciencia se acaba,
no sin ocasion me aflixo.

Con fuertes contrarios lucho,
por fuerça aurre de morir,
ya no lo puedo sufrir,
que el está mirando mucho.

Quiero pues miento en el trage
el ser de mi calidad,
para mayor propiedad
mentir tambien el linage.

Reyna. No passe adelante el juego,
dexalde que me ha enfadado
antes de anerte mirado
libro te abraçara el fuego.

Mat. Los dimaños enfondidos,
Dando voces llega.

deuen deitar en su piel,
pues no cuydo rastro del
en todos estos exidos.

Pese al nouillo traydor,
si aunque partido le huajera,
de mis entrañas podiera
pergüeñale mas amor.

O que bueno que abria sido
si tras tanto cerro, ò valle
viniesse agora à hallalle,
mas que primero perdido.

Mantenga los Dios señores;

Reyna. Que donoso çagalillo.

Mat. Han vido a caso vn nouillo,
por ende aquestos alcores?

Reyna. Digo, ques bello el rapaz
para criado en desierto,

Mat. Pues mejor es lo encubierto,
por buena he que la haz.

Miren que de priesa esto,
digan si el nouillo han vido,
y dexen tiempo perdido;

Val. Donde, ò como se perdió?

Mat. Tras vna vaca perdida
quydo que anda, y pardiobre,
que no se ha entédido el pobre,
en ser tan desconocido,
Y pesaráme a fè mia,
quen tal quillotre aya dado,
que aya otra vaca olvidado
a quien resquiciar solia.

Reyna. Y pues que os importa a vos,
que a otra quiera, y agafaje?

Mat. Importale a mi linaje,
que no hagan casta los dos.
Pues que mi padre otra tien
de su mesma casta, y cria,
con quien juntarse podria
presumo yo que mas bien.

Val. Que señas tiene?

Mat. Es garrido
vnas manchas en el pecho,
aun questas manchas sospecho,
son por quien el se ha perdido.

Val. No te entiendo çagalejo.

Mat. Vno veo en este exido
al mio muy parecido
son, que a mudado el pellejo.

Prin. Gracia tiene el rapaçuelo
a todos vende afeccion.

Reyna. Y es tu nombre?

Mat. Con perdon
me llamo Pedro Corchuelo.

Reyna. Quieres dexar tu ganado,
y ser

Comedia famosa,

y ser mi paje?

Mat. Oste puto,
no voto al sol.

Con. Resoluto
es el rapaz y estremado,

Reyna. No te pondras tu galan,
y dexando el toscó trage
leuantaras tu linage?

Mat. Harto erguidos creo estan.

Yo auia de leuantallos,
vera el diablo del enredo,
antes si a seruiros quedo
sospecho ques derriballos.

Quen mi linage no ha auido
hombre que sirua por dios,
ved como os seruire a vos,
aunque Reyna ayays nacido.
Dexadme yr ya a buscar
a mi perdido nouillo,

Reyna. No tengo de consentillo,
digo que te has de quedar.
Yo te dare otro mejor,

Mat. Casi de oyros me rio,
teneys vos por dicha el mio?
que a esse solo tengo amor.

Reyna. Por mi palabra te juro
si vas conmigo a la Corte,
de dar en buscarle corte,
està de aquesto seguro. (*Aparte*)

Mat. Buena ocasion me parece
esta para mi intencion,
quiero esforçar la inuencion,
y acetar lo que me ofrece.
Como cumpla su merce
con herme aqueje seruiçio,
aunque Corte no codicio
en ella me quedarè.

juzgandose en tal triunfo vitorioso.

Porque el pecho mas libre y desdeñoso,

mas honesto, mas tímido, y mas graue

a los suyos postrar, y rendir sabe,

Reyna. Fiarte puedes de mi,

Mat. No sabe lo que he notado,

A Camilo.

que qual nonio està pasmado
aquel señor que està alli.

Alla va cuerpo de san,
tan remilgado no este,
quel solo me deue a fe
mas que cuantos aqui estan.
Pardiez si es el que ha de ser
que tengo de ser su amigo,
pues por su gusto me obrigo
a lo que no se entender.

Camilo. Y aũ ta me agradas de suerte,
que solo en esta ocasion
aliuia a mi coraçon
bello rapazillo el verte. (*Aparte.*)
Que traslado tan al viuo,
el cielo me ofrece en ti
del bello sol que perdi
a fuerça del ado esquiuo.

Reyna. Ya caliente mucho el sol,
porque en su ligero coche
va desterrando la noche
del emisferio Español.
Guiad àzia Belflorida
repitiendo la cancion,

Pri. O suerte a mi pretension
deste nueuo esfuerço y vida.

Reyna. Ven Periquito a mi lado,

Mat. Tras este señor me irè,
que le quiero bien a fe.

*Vanse repitiendo el pie de la cancion,
y queda Galatea.*

Ga. Quiè del amor el arco riguroso
a sus pies ha tenido, no se alabe,
hasta quel curso de la vida acabe,

ques

ques en todos estados cauteloso.
De mis propios efectos he sacado
aquesta conclusion en solo vn punto,
de todos mis sentidos nueva palma.
Por los ojos al pecho se me ha entrado
el nuevo çagalejo todo junto,
de modo que si vino es con su alma. *Vase.*

*Bueluen a salir Valerio, y Matilde dan-
dole el anillo, que le dio el Duque.*

Mat. A questo anillo me dio,
y el recado que os he dado
lo demas queys pescudado
no sabre dezir os yo.

El parece hombre de bien,
y aunque de pieles vestido,
pardiobre que es resabido,
y que buen calette tien.

Vale. No se con que recompensa
à tanto bien satisfaga,
que qualquiera es corta paga,
porque la deuda es inmensa.
Mas tambien te certifico,
que si el dueño desta piedra
llega a ver el rostro a Fedra,
que eres de ventura rico.

Mat. Mas tardareys vos en yr,
que len venirse tras vos,
que os quiere mucho por Dios:
esto se al menos dezir.

Vale. Nunca engaña el coraçon,
que bien me auisaua ayer,
quien el monstruo podria ser
cierta salio mi opinion.
Porque quando el Duque Albano,
mi señor, de mi partio
solemnemente jurò
huyr del comercio humano.
Y assi con el sentimiento
del bien, que le quitò el ado,
en pieles aura trocado
el Cortesano ornamento.

Mat. En la fuente del laurel
me dixo, que os esperaua;

Valerio. Y di Periquito estaua
otra persona con el?

Mat. A el solamente vi;

Valerio. Si murio Camilo, ay cielo!

Mat. Con tal nombre me consuelo,
quien es Camilo dezi?

Vale. Vna prenda de aquel hombre,
que dueño de questo anillo;

Mat. Voto al sol, que mi nouillo
tenia esse mismo nombre.
Era por dicha hijo suyo?

Valerio. Ay Pedro no es para ti
esta historia;

Mat. Si es assi
de pescudaros coneruyo.
Mas dexar de sospechar
lo que agora en este punto
de todo el caso barrunto,
no me podreys vos quitar.

Valerio. O Duque Albano señor
à tiempo el cielo te truxo,
que a toda historia reduxo
de la desdicha mayor.

Vn fin venturoso espero
desta historia si es assi,
mas como me estoy aqui
yr a ver al Duque quiero.
Quedate Pedro, que voy
à buscar el bien de Escocia. *Vase.*

Mat. Ansi el mio se negocia,
si es qual pensando lo estoy.
Duque al saluage ha llamado,
y bien

Comedia famosa,

y bien de Escocia despues,
que me maten, sino es
padre de mi esposo amado.
Que en las señas, que me dio
tratandome de su padre,
ninguno que en ellas quadre
mas, que aqueste he visto yo.
Y si aquesta calidad
Camilo tiene mi culpa,
queda con harta disculpa
para con mi autoridad.
Que con vn Duque de Albania
no sera muy grande excesso
casarse por tal suceso
la Princesa de Bretania.
Mas si mi suerte quisiesse,
pues va favorable assi,
quel Camilo que està aqui,
el que voy buscando fuesse.
Que mas fauor puede darme
por mas que esforçar se quiera,
y siendo desta manera,
bueno sera declararme.
Mas por lo que puede ser,
es mejor que estè encubierta,
hasta que dello mas cierta
la ocasion me pueda hazer.
Que por lo menos sabrè,
si por ventura la Reyna
dentro de su pecho reyna,
y se oluida de mi fè. *Sale Camilo.*
Camilo. O el rigor de mi fortuna,
hasta en engaños se estiende,
oponer el fin pretende
a mi desdicha importuna.
Porque si no me engañado
Matilde es el pastorcillo,
que en achaque del nouillo,
oy de la aldea ha llegado.
Aqui està quiero le hablar,
Pedro en hora buena esteys,

como estays?
Mat. Pues no lo veys,
pardiez gentil pescudar.
En mis pies, y muy de espacio;
Camilo. De gusto pregunto Pedro?
Mat. De lo mal, porque mal medro;
con las cosas de Palacio.
Camilo. Presto Palacio os enfada,
en que os ofende su trato?
Mat. En tenerle tan ingrato,
en no ver verdad guardada.
Camilo. Quien mi Pedro os ha mètido?
Mat. Vos y la Reyna pardios;
Camilo. Pues de que modo los dos?
Mat. Yo lo se;
Camilo. Dezid, que ha sido?
Mat. Pardiez questo por dezillo;
Camilo. Dilo pues.
Mat. Tienen conciencia,
teniendome su esquinencia,
y la Reyna mi nouillo,
dezirme, que no le han visto.
Camilo. Tu nouillo?
Mat. Si pardiez,
mas guelgome ques joez
deltas cosas Iesu Christo.
A el de mi agrauio apelo,
que en el mundo no ay justicia;
Camilo. Essa metafora indicia
la verdad de mi rezelo.
Ya falta la resistencia,
en llegando el desengaño,
ques impaciente, y extraño
el amor en la experiencia.
Ya estays mi bien conocida,
dexad el toscó language
conmigo, puesto quel trage
querays, que os tenga escondida.
Dadme los brazos:
Vale ha abrazar, y ella le aparta.
Mat. Pardiez

señor

señor Conde, que da indicio
de tener poco juyzio,
han vido que sopitez.
Tirese dende está loco?

Camil. De contento se podria,
y aun segun es la alegria
es el exceso muy poco.
Camilo foy vn esclauo
en serlo vuestro desseo,
que esse trage milagroso,
por ser en tal tiempo alabo.
Como os librades bien mio
del furioso mal ayrado?

Mat. El es loco rematado,
lastima tengo, aunque rio.
Quien de vn hombre presumiera
siendo tan galan, tal cosa;

Camil. Mi Matilde ha dulce esposa,
Camilo foy;

Mat. Tirte aguera.
Yo su esposa, no alac,
ò que bueno estaua yo,
tengase, digo que so
hombre como su merce.

Camil. Solos estamos aqui,
no ay de quien os rezelar;

Mat. El ha dado en porfiar,

Camil. Que ansi os esquibey de mi.

Si por ventura el hallarme,
en tal mudança de estado,
algun motiuo os ha dado
por do vengays a culparme.
Del sagrado milagroso
de la piel valerme ~~puedo, quiero,~~
que como mi centro espero
hallare en ella reposo.

Haze que se desnuda.

Mat. Voto a san que se desnuda,
no cuyda que le vera
la Reyna, y se enojara,
loco está, no tiene duda?

Camil. Si en tiempo tan oportuno
bella Matilde viniera
a las dos, y al mundo diera
tres defenganos en vno.
Pues vieran la fé mayor,
que en pecho humano se á visto;

Mat. Harto hare si resisto (*Aparte.*
la grande fuerça de amor.
Fauor pido a la paciencia,
para gouernarme aqui,
ay vistase pesia a mi
de presto su indulgencia.
Que sale à çaguera gente;

Camil. Que confusion tan estraña,
si el desseo es quien me engaña,
mi peligro es euidente.

Es posible que si fuera
Matilde con tal rigor
à tales muestras de amor
desta fuerte resistiera.

No se à que me persuada,
ella es confusion terrible;

Mat. Bien del passado imposible
he qdado assegurada. *Entra Galateá*

Gala. La Reyna a vuestra Excelencia
en su retrete aguardaua;

Camil. Esto solo me faltaua (*Aparte.*
para apurar la paciencia.

Aunque es notable ocasion,
para poder inferir
de lo que quiero fingir
si es cierta mi presumpcion.
Que siendo como es posible
no la desuelen rezelos,
porque amar sin tener zelos,
lo tengo por imposible.

Que en el retrete me aguarda
la Reyna nuestra señora?

Gala. Aura señor mas de vn hora,
y ya Vueselencia tarda.

Camil. Posible es que tan dichoso
la

Comedia famosa,

la fortuna pudo hazerme,
que aya venido a ponerme
en presto tan venturoso.
Si ya Matilde murio,
Princesa, que amè algun dia
Reyna la ventura mia
nueuamente conquistó.
Quedaos Pedro, y no digays
nada de lo que los dos
hemos tratado;

Mat. Pardios
bien a ello me obligays.
Agora si pesia tal,
que estays en vuestro juyzio,
el cuydar dexé amoricio,
os està bien, y que tal?
Nunca con armas parejas
salgays con nadie a reñir;

Ca. Posible es q̄esto es fingir (*Apar.*
en vano amor me aconsejas.
Ningun sentimiento ha hecho
de mi fingida alegria;
toda la sospecha mia,
casi del todo ha deshecho. *Vase.*

Mat. O es mi valor mas humano,
ò siento poco de amor,
ò me adormece el dolor,
que es sin duda lo mas llano.
Cielos, que ha pasado aqui!

Gala. De que te pones suspenso?
ay mi Pedro, y como pienso,
que aqueste enfado es por mi.
Que tan riguroso estès,
que tu boca no se abra,
de quien sola vna palabra,
aunque burlando me dè.
Mucho te quiero ofrecer;
pero pues a ti me ajusto
harto te doy;

Mat. O que al justo
viene tu enfado muger.

Nunca yo huuiera apurado
secreto tan peregrino;

Gala. No estès Pedro tan moyno,
hablame,

Mat. Bien lo he trazado.

Yo estorbare la ocasion
de que en secreto la hable,
hasta que el remedio entable,
que euite su pretension. *Vase.*

Gala. Ansi te vas, y me dexas,
sin responderme si quiera,
ansi permites que muera,
rompiendo el ayre con queexas.
Tras ti voy porque el quererte,
es accidente ya en mi,
y han de proceder de ti,
ò mi remedio, o mi muerte. *Vase.*

*Salen el Principe, y el Conde, y vn Criado
con capas de color de noche.*

Prin. Extraordinaria priuança.

Con. Por momentos le engrandece,
viento en popa, y con bonança
camina;

Prin. Pues no carece
de misterio su priuança.

Con. Oy se llama señoria,
quien a penas se atreuia
a dezir, quien era ayer,
quiera Dios no venga ha ser
Magestad essotro dia.

Prin. Culpa tendrè en consentir
en mi ofensa tal agraxio;

Con. Pues procuraldo impedir;

Prin. Viene el Cielo Conde Otauio,
que esta noche ha de morir.
Yo me quiero declarar,
puesto que a mi pensamiento
el vuestro viene a parar,
que con esse mismo intento
fali esta noche a rondar.

En fin yo tengo traçado,

por-

porque el Reyno se liberte
de daño tan declarado,
darte aquesta noche muerte
con solo aqueste criado.

Con. Pues lleguemos a la puerta
del jardin, que ya está abierta,
y el sale sin duda,

Prin. Aduierte,
que es venturosa la suerte,

Cria. Todo el cielo lo concierta.
Muere traydor,

Sale Camilo, y mete mano.

Cam. Esse nombre
dar quiere, quien a traycion
quiere dar la muerte aun hōbre:
teneos, que en tal ocasion
harè que el mundo se assombre.
Contra vno venis tres:
pues mirad queste vno es,
tres mil si se encoleriza

Con. Su valor atemoriza,
la vida me den los pies.

Vase el Conde, y el criado.

Prin. Solo me dexays villanos:
pero de que temo, rabio,
pues que con mi diestra mano
dare muerte por mi agrauio
a este barbaro villano.

Cam. En darme esse nōbre mientes,
que foy Noble,

Prin. Que me afrentes
no es posible pues careces
de valor,

Cam. Mas que mereces
tengo, aunque ser Rey intentes.
Y te de satisfacion
mi braço, *Dale, y cae.*

Prin. Desdicha fuerte,
acaba tu pretension:
dame Camilo la muerte,
goza tan diestra ocasion.

Matame, con gusto muero,
Cam. Pretendo tēber primero
quien mi fortuna contrasta,

Prin. Matame Camilo, basta
dezirte, que morir quiero.

Cam. Quien eres?

Prin. Vn desdichado,

Cam. En que te ofendo?

Prin. No se,

Cam. Has por ventura embidiado
la priuança que darè
por el mas humilde estado?

Prin. No embidio el fumo fauor,
los Estados, ni el honor
que en vn dia has alcanzado,
que solamente he embidiado
tu mucha dicha en amor.

Preciate, que has preferido
a vn Principe en el valor,

Camil. Principe de mi ofendido,
la disculpa de mi error
que considereys os pido.
Dezid la causa forçosa
q̄ ha darme muerte os combida;
perder mil vezes la vida
siendo a la vuestra enojosa:
estays herido?

Prin. No, aduierte,
ques tu proceder de fuerte,
que sin auer merecido
a tu amistad me has rendido.
Con laço amigable y fuerte
por muerte del Rey Cobredo
felicissimo de Escocia
fucedio en estos Estados.
La que oy tiene su corona,
que aunque no era hija suya,
es nieta, aunque ella lo ignora,
por vn sucesso harto graue.
Que no referir importa
el dia que celebrò

K

COR

Comedia famosa,

con graue y costosa pompa.
Su coronacion, vinieron
mil Principes de la Europa,
entre los quales me hallè,
no digo, en hora dichosa.
Porque aquella en que la vi
fue de mi muerte la hora:
todos los Principes luego
a sus Estados se tornan.
Solo yo quedè aqui,
amando de aquesta forma:
dixele vn dia a mi prima,
respondiome rigurosa.
Dando muerte a mi esperança
entre marchitas lisonjas,
he venido a presumir
por conjeturas notorias.
Que al passo que me aborrece,
a ti te estima y adora,
estimulado de zelos,
que no ay mas recia ponçoña.
Con aquellos dos criados
te sali a matar agora,
sujetome tu valor,
y tengo a fuerte dichosa.
Que mi braço aya vencido,
quien me vence el alma propia,
toma Camilo esta mano
de amigo firme, y perdona
El exceso de mis zelos,
que al mas discreto prouocan,
goza por años felices
Reyno, ventura, y esposa.
Que puestas lo ha dado el cielo,
a los efectos no ignora:
solo aconsejarte quiero,
que mires como los gozas.
Que tienes mas enemigos,
que no amigos en Escocia:
No quiero dezirte mas
que pues es ya tan notoria,

tu amistad y de la Reyna:
quiero boluermè a Saxonia apar.
Cam. Que notable pensamiento!
en mi idea he concebido,
con que el amoroso intento
que en la Reyna he conocido,
tengo premio aunque violento.
Digo que vuestra passion
confieso que està fundada
sobre muy fuerte razon
estando certificada
con plena satisfacion:
Mas que direys, si el que tiene
vuestro coraçon zeloso,
à ser el tercero viene
de vuestro amor?

Prin. Que dichoso

serè, en que el amor lo ordene!

Cam. Pues sabed, que essa os adora;
y si me ha fauorecido
para el ministerio, ha sido,
en que ya la firua agora.

Prin. Di que la priuança puede
dexar de criar embidia,
di que el cobre al oro excede,
que la lisonja fastidia
al que adular se concede.
Di que no da calidad
en aquesta vanidad
del mundo la hazienda y oro,
di que guardara decoro
el que no tuuo lealtad.
Di que es sabio el que se fia
de quien le engaña vna vez;
no recibiendo por juez
lo que el litigante embia.
Di Camilo en conclusion
para mas contradicion
de tu entendimiento agudo,
que yedra ablandarse pudo,
y tenerme a mi aficion?

Cam.

Del que Diran.

76

Cam. Es que ame lo que emprende,
que tanto su amor se estiende!
pero quiero lo callar,
pues aueys dado en burlar
de quien seruiros pretende.

Prin. Porque mi vida rescates,
de proseguir no dilates
el intento de mi piedra,
que fera seruir de yedra
al marco qual Policrates.

Cam. Esta noche en cierta parte
quiere hablaros:

Prin. Es burlarte,

Cam. Podreys verlo en la ocasion:

Prin. O amigo en satisfacion
alma y vida quiero darte:
Burlas te?

Camil. Digo que passa
desta suerte, y que en amor
aunque lo encubre, se abraza,

Prin. Que no te quiere?

Camil. Es error,

Prin. Que contigo no se casa?
Ya la suerte se ha cumplido,
que es mi enemigo mayor:
de mi mas aborrecido,
para lograr se mi amor,
dichoso instrumento ha sido.

Camil. Bastan exageraciones;
pues seruirte es mi interes;

Prin. Ay Camilo que me pones
grillos en manos y pies
de cien mil obligaciones.

Camil. Vamonos a repofar,
que de mi podeys fiar,
que cumplire lo que digo,

Prin. Otra vez Camilo amigo
quiero boluerte a abraçar.
Esta palabra me das,

Camil. Y digo que fera ansí:

Prin. Donde mañana estarás?

para que te halle, *Camil.* Aquí,

Prin. Pues voyme,

Vase.

Cam. Engañado vas.

Que en nada he dicho verdad,
porque Fedra te aborrece
al passo que fauorece,
mi conocida humildad.

La traça que he començado,
al cabo pienso llevar,
que así podrè assegurar
vida, gusto, honor, y estado.

A buen oficio me llama,
ò amor! tu estraño embeleco,
pues nombre de amante trueco
en tercero de mi dama.

ACTO TERCERO.

Del que Diran.

Sale la Reyna sola.

Reyna. Si entre quantas ha criado
naturaleza en el suelo
en dar mi pecho de yelo
mas que en otras se ha mostrado:
Bien de mi graue passion,
que me ha de acabar sospecho,
pues ha hecho

tal mudança en mi opinion;
esto que me abraza el pecho.
Mas ay! que me dirà el mundo
si publico mi dolor,
que en rigor
no es amor en quien me fundo,
sino rabioso furor.
Yo se lo confessarè:

R 3

pero

Comedia famosa,

p̄ero es tal mi obligacion,
que no merece perdon,
pues no me arrepentire,
tan malo es de resistir?
El daño que està en mi pecho,
que sospecho,
que he de venir a morir
del mal q̄ el amor me ha hecho.

Entra Matilde llorando.

Mat. Huego de Dios en la casa,
y en quien mas en ella estè:
a la Reyna lo dirè
porque sepa lo que passa.

Reyna. Quiè mi Pedro te ha enojado?
como vienes dessa suerte?

Mat. E Dios, que es negocio huerte
sufrir tal vn hombre honrado.

Reyna. Que te han dicho?

Mat. Vn tistimũo

Batilo me ha leuantado,
que dize, so namorado,
dixera mas el dimũo?

Reyna. Tu enamorado? y de quien?

Mat. De Galatea y pardios,
que lo estò como de vos;
ved si lo encarezco bien.

Reyna. Has le dado ocasion tu?
dixistele algun requiebro?

Mat. Con lo que mas la celebros,
es con darla a hercebu.
Y no tan solo a Batilo
tengo de zelos rãbiofo,
son que diz, que es mi esposo
el seõor Conde Camilo.

Que jura, que Dios es Dios,
que no le quito vna tilde,
a vna Matolda, ò Matilde
que es su esposa, mirad vos.

Si son gentiles desuelos,
ò como se compadece,
que el que a vna dama parece

cause semejantes zelos.
voto al sol, que si hombre fuera,
que alguno me lo pagara,
pesse al mundo en esta cara
barba el cielo no pusiera?

Reyna. Luego no eres hombre?

Mat. No,

pues estando por mi cuenta
la vna y la otra afrenta
ninguna he vengado yo.

Reyna. Tanto tu rostro compara
el de Matilde?

Mat. Es de modo,

que diz, que en todo y por todo
la mia es su propia cara.

Reyna. Dixote muchas teruezas?

mas que dudo si diria,
que de abraços te daria!
ò que haria de finezas!

Mat. Pensara que es como quiera,
a querer yo ser muger,
voto al sol que auia ser
Matilde, aunque no quisiera.

Reyna. Tanto porfiò?

Mat. Que mucho,
si le tiene voluntad,
eslo vn niño lo dirà,

Reyna. Cielos que es lo q̄ escucho?
Pero en fin desengañado

Mat. Le dexaste?

Si y par dios.
que lo quedo como vos:
Mas sabeys lo que he pensado?

Reyna. Que, mi Pedro?

Mat. Que soys necia,

Reyna. Porque me das esse nombre?

Mat. Porque os moris por vn hõbre
que os aborrece y desprecia.

Anda, dalde al enemigo:
dexalde, ame a quien quisiere,
no os mateys porq̄ no os quiere:

esto

esto os digo como amigo.
Tiene prendas por ventura
este hombre de vuestro honor?

Reyna. Rapaz con mucho rigor
su futilidad me apura.
Que te va en averiguar
lo secreto de mi pecho?
quien tan bachiller te ha hecho,
he de mandarte acotar.
Sin duda que por tu boca
ha pretendido el honor,
reduzirme deste error
como a quien la ofensa toca.
Publico deve de ser
mi afrenta, pues vn rapaz,
de discurso no capaz
me viene a reprehender.
Pero en vn resuelto pecho,
siempre la reprehension
cria mas estimacion;
y assi en mi no es de provecho.
Lo que importa es el remedio,
este conuiene buscar,
y pues por fuerza he de amar,
no buscar remedio, es medio.
Solo me viene a faltar
el modo de efetuallo,
porque no tengo vasallo
de quien poderme fiar.
Pero si lo confidero,
mi pretension facilito
con hazer a Periquito
de mis amores tercero.
Lo vno, porque el secreto
guardara con el temor
de conseruar mi fauor,
que el rapazillo es discreto.
Lo otro, porque el engaño
de Camilo se deshaze,
puesto que se satisfaze
con tan claro desengaño.

Como a ver, quel q̄ ha juzgado
por su dama es el tercero:
de nuestro amor verdadero,
lindamente lo he traçado.

Sabras tenet, ven acá
secreto quando importasse,
que yo a tu pecho fiasse
vno que en el mio está?
Sabras bien dar vn recaudo,
y sabras significar
a quien le fueres a dar
del dueño tuyo el cuydado?
Sabras llevar vn villete,
y del respuesta traer?

Mat. Eſſo al cabo viene a ser
en buen romance alcaguete!
no pardiez,

Reyna. Pues porque?

Mat. Porque en mi vida lo vi
tan soldamente por mi,
a otra persona abrè.
En toda mi vida pude
ser tabrilla de meson,
cadaſcuno en concuſion
su ventura, y Dios le ayude.

Reyna. Mira que pagarte puedo
aqueſte ſeruiſio bien,

Mat. Vos pagarme a mi eſtá bien?
deſſo ſolo tengo miedo.
No quiero fiar de vos,
que palabra no cumplis
de todas quantas dezis;

Reyna. Yo te miento?

Mat. Si par dios.
Pues con que en vuestro rebaño
al mi nouillo teneys,
que me le den no quereys.

Reyna. Tu nouillo, caſo eſtraño!
Yo le tengo, como a donde?

Mat. Que bien lo diſimulays:
pues por mas que lo encubrays,

Comedia famosa,

en vuestra casa se esconde.

Reyna. Pues siendo esso Pedro assi,
supuesto que no lo se,
que te le den mandare,

Mat. Pues si vos lo hazeys assi.
Algo conmigo podreys,
mandadmele luego dar,
donde no os lo he de robar
quanto menos os cateys.

Reyna. Si ves al Conde Camilo
di q̄ le espero en mi quarto. *Vase.*

Mat. Con esso dixiste harto,
ò amor notable es tu estilo!
A la pildora de zelos
por mas que dore el amor,
nunca falta el mal sabor
con q̄ se sientan sus duelos. *Vase.*

*Salen el Duque, y Valerio, como que
vienen hablando de atras.*

Duq. Este es el fin de mi historia,
y si de mi vida fuera,
vsara el cielo conmigo
de mayor magnificencia.
Agora que tu prosigas
solo mi Valerio resta,
con lo que en aqueste Reyno
ha sucedido en mi ausencia.

Vale. Ya sabeys que aquella noche
que partistes desta aldea,
quedò vuestra esposa Anarda
ya en el fin vltimo puesta.
Tanto el parto la apretò,
que dando vna Infanta bella
al mundo, el mas bello cuerpo
que vio el sol le dio la tierra.
Cobredo su padre entonces
incitado de la ofensa,
mandò mataffen al angel,
que el mundo auia visto a penas.
Y si primero a la muerte
la desdichada Princesa

no huiera pagado el censo,
su executor el Rey fuera.

Pero los Grandes mirando,
que de semejante deuda
vuestra hija estaua libre,
y el Reyno sin heredera.
Reduxeron su palsion
con razones tan discretas,
que se determinò a dalle
vida, y deste Reyno herencia.

Pero fue con tal graçamen, y
que auia de estar secreta
de su infeliz nacimiento
la desdichada tragedia.

Dexò secreta la Infanta:
porque aun ignora su Alteza
quien fue verdaderamente
quien la pariò, porque piensa.
Ques del Rey Cobredo hija,
auida de Madre, y Reyna;
y este secreto ha podido
dilatarse por las penas.

Que sobre esto impuso el Rey,
que quiso desta manera
poner en eterno oluido,
sera possible su ofensa.

Echò bandos por Escocia,
diziendo: que al q̄ os prendiera,
daua despues de su gracia
vuestros estados y rentas.

Que fue tanto el sentimiento
que hizo, quando vio muerta
de parto a la que juzgaua
por mas casta que Lucrecia.

Que dezia, hija cruel,
quien reengendrarte pudiera
para labrar con tu sangre
la mancha de tus ofensas.

Mas toda esta tempestad
Duque con su muerte cessa;
pues ya tendra vuestra hija

y de

y de Anarda por el Reyna.
Esta es la misma que viste;
y la que os hablò es la misma
que encontrastes en el bosque:
albricias merézco buenas.

Duq. Tenme Valerio en tus brazos,
ques tan alegre esta nueua,
que de Chilon el suceso
oy en mi se representa.
Que si por ver coronados
vn hijo tanto se alegra,
que entre parabien y abraços
de albricias el alma entrega.
El hallar yo coronada
despues de tantas tragedias
vna hija, no es menor
la causa para que muera.
O que mal haze Valerio!
quien de fortuna se quexa,
ni la tiene por piadosa
en tanto que vida tenga.
Pues aquel que mas pregunte
con alas de fauor buela;
mientras viue no la alabe,
que ay mar q̄ al soberuio anega.
Ni por triste, ni abatido
que el miserable se vea,
se desconfuele, que ay cielo,
que al mejor punto remedia.
Solo me faltaua aqui
que mi Camilo viuiera,
para ser el mas dichoso
que criò naturaleza.

Valerio. Del processo de la historia
vna dichosa sospecha,

Duq. De que fuerte? no dezis?

Valerio. Señor, que en Ingalaterra
le perdiste.

Duq. Si,

Valerio. Venid,
que mi sospecha es ya cierta.

Duq. Camilo está en Belflorida,

Valerio. A donde?

en aquesta aldea?

Duq. Y del bien enamorado
su hermana propia.

Vale. La Reyna?

Duq. La Reyna, apresura el passo,
que segun está resuelta
podra ser que esté casada
con el.

Val. Pues de que manera?

Duq. Desde aqui allà lo sabreys,

Val. Dame de todo ello cuenta,

Duq. Y de como ociosa vino:

Estadme atento,

Val. Comienza.

Salen la Reyna, y Camilo.

Reyna. Por vida de mi corona,
que he de saber como passa,
y del modo que en mi casa
respetan vuestra corona.

Cam. Vos la ocasion dado aueys
para otro mayor suceso
con el demasiado exceso
de la merced que me hazeys.

Reyna. No quiere desengañarse
esse Principe atreuido,
que no ha de ser mi marido,
de que le sirue cansarse?

Cam. Ama os como el alma propia,
vos por mi lo aborreceys:
pues siendo asì no juzgueys
su passion por tan impropia.
Obligada estays a amallo,
correspondiendo a su amor:
demas, que os está mejor
vn Principe, que vn vasallo.

Reyna. Callad Camilo por dios,
que la muerte que trazaua
para esse Principe, estaua
por mandar, que os den a vos.

Comedia famosa,

Vos aueys jamas amado?
vos conoceys del amor
el implacable furor?
bien mi aficion he empleado.

Cam. Lo que os importa señora
os digo,

Reyna. No ay que dezir,
viue dios que ha de morir
el Principe antes de vn hora.
Esto ha de ser,

Cam. Reyna hermosa
reprimid vuestra pafsion,
y advertid con discrecion
ques cosa dificultosa.

Mirad que Saxonia puede
sentir semejante *ofensa* ausencia,

Reyna. Quando la culpa es inmensa
el castigo nunca excede.
El matar vn Rey de Escocia
es delito como quiera?

Cam. O que mal desta manera
mi pretension se negocia.
Mal cumplire deste modo
lo que al Principe ofreci:
mas remediarelo assi,
bien a fingir me acomodo.

Reyna. Desde oy he de publicar
al mundo mi pensamiento,
que esta el fuego en mi violento,
y quiere ya rebentar.

Cam. Reyna,

Reyna. Y aun porque lo foy
he de vsar de mi poder,

Cam. Perdida esta esta muger:
en mucho peligro estoy.
No dexo de conocer
Reyna en esto mi ganancia,
presupuesta la distancia
que ay del mio a vuestro ser.
Pero quiero suplicaros,
si es que valgo ya con vos,

que por el bien de los dos
procureys, mas reportaros.
Y negocio ques tan graue
no atropellemos ansi,
que sera perderme a mi
si antes el Reyno lo sabe.

Reyna. Pues que le ha de hazer?

Cam. Couiene

que vuestra Magestad hable
al Principe, porque entable
vn engaño muy solene.

Dando a su desconfianza
muerte con algun fauor:
aqui podre mas mejor
dar mas bien a mi esperança.

Questando assi diuertido,
todo el Reyno lo estara,
y en tanto se dispondra
sin escandalo y ruydo.

El fin de mi buena suerte;
porque esperar de otro modo
hazerlo, es violento todo,
y ha de acabar con mi muerte.

Reyna. Aunque lo que aueys perdido
es dificil para mi:
en pago he de hazerlo assi
de veros ya reducido.

Que hablar a quien aborrezco
amorosamente, es cosa
terrible y dificultosa;
a mucho por vos me ofrezco.

Vaya con tal condicion,
que quando hablemos los dos
estareys presente vos
a nuestra conuersacion.

Y si algun fauor le hiziere,
por vuestro le contareys,
y aquellas cosas hareys
que yo al Principe pidiere.

Camil. Todo es obligarme mas,
puesto que os he de seruir,

man

mandad que no he de salir
de vuestro gusto jamas.

Y dad agora licencia,
para que yo os pueda hablar,

Reyna. Pues dello gustays paciēcia.
Entra el Principe, y se arrodilla ante la Reyna.

Prin. Ante vuestra Magestad
no ay Alteza, es humildad
Reyna la mayor grandeza.
Ziñan mis sienes la fama
a quien el ser dio peneo,
porque con mayor trofeo
no se contenta mi fama.

Pero dadme vuestros pies,
que quando a ellos se reduzga
mi premio el alma le juzga
por de mayor interes.

Reyna. Vuestra Alteza se leuante,
leuantese, o no profigo, (*Aparte*
que no es justo hazer conmigo
vn excesso semejante.

Quanto huuiere prometido
Camilo de mi aficion
es verdad, y si ocasion
mi honestidad no ha ofendido.
En que de mi pensamiento
cuenta estrecha no aya dado
mi amor no ha sido culpado,
culpado a mi atreuimiento.

Y basta si seruis esto,
que vn papel mio os dirà
lo mas que en el alma està,
Vase la Reyna haziendo reuerencia.

Prin. Y quando sera?

Reyna. Muy presto.

Prin. De oy mas mi desdicha cese,
pues soy ya fauorecido
tu que el instrumento has sido
dexa, que los pies te bese.

Camil. Principe aduertid por Dios,

que en esto el que gana he sido,
pues mas premio he conseguido,
sin comparacion que vos.

Prin. En ocasion si yo viuo
solo teneys de reynar,
que a mi bastame gozar
del fumo bien que recibo. *Vase.*
Sale Matilde. y haze como que quiere abraçalle Camilo.

Mat. Ce señor Conde,

Camil. O mi Pedro,
ò mi estrella, o mi alegria;

Mat. Tengase su señoria
el dimniño bararedro.
Aun no se ha defengañado,
que toda via le dura
esse quillotre, o locura
oyga, que traygo vn recado.

Camil. A mi recado, de quien?

Mat. De la Reyna.

Camil. Ay tal rigor!

Matilde. Rigor llamays al fauor,
he Dios, que lo sentis bien.

Camil. Ay por dicha en amor fuerça,
Pedro, que quiere de mi?

Mat. Yo que se el recado ohí,
que a responder nadie os fuerça.
Dize, que por la ocasion,
que su Reyna va tomando,
de que puede yrse enredando
alguna conjuracion.

Os manda, que luego al punto
os partays de aquesta aldea,
adonde jamas os vea,
si ya no fuera difunto.

Camil. Porque albricias no has pedido
de nueva tan venturosa,
siendo para mi vna cosa,
que tanto al justo ha venido.
Que me destierra en efeto,
que es tanta la dicha mia;

Mat.

Comedia famosa,

Mat. Dentro de oy en todo el dia,
cys de salir;

Cam. Y lo aceto.

Mat. Esto os puede aprouechar,
porque està tan inhumana,
que si estays aqui mañana
os ha de mandar matar.

Mirad, que no la veays,
fino partios al momento;

Cam. Esse era mi pensamiento;

Mat. Ni aun della no os despideys.

Cam. Anfi lo hare, buelue, y dile
quan agradecido parto;

Mat. Y q̄ mas. *Cam.* No digo hartto,
di que quando me aniquile:
Y quanto me dio me quite,
dexandome la memoria
de aquella mi antigua gloria
toda mi fê lo permite.

Mat. Pues mas quiero yo contaros,
fabè, que os tengo aficion,
y quiero en esta ocasion
feruiros, y acompañaros.
Que a fê, que no es para mi
esta vida pala ciega;

Cam. Tu cuello a mis braços llega
cumpliraslo Pedro anfi.

Mat. No, no quiero que me toque
crea, que en este viage,
no solo serè su page,
fino el perro de san Roque.
Vaya y apercibete
con breuedad señor Conde,
y mire lo que responde
a la Reyna,

Considerádo dulce dueño mio mi albedrio, que el gozarnos es
proueydo remedio, para que con mas facilidad, viendo que es
irremediable conceda el Reyno en mi gusto, determino que
esta noche entreys en mi retrete a tomar la possession de la que
tanto desseo, el modo os dara Periquito, porque està en el ad-
uertido.

Vuestra esposa la Reyna.

que dirè?

Cam. Dile, que su Magestad
pudiera con la esperiencia
calificar mi innocencia,
y no con temeridad,
Que quando fuera muy cierto,
qual dize auerla gozado,
para auerme yo alabado
el labio no huiera abierto.
Demas, que ella es buen testigo,
como sabe el alto Dios,
que nunca huuo entre los dos
cosa mas de lo que digo.
Y esto basta, que le digas,
que no queda mas en mi;

Mat. Todo se lo dirè anfi;

Cam. Por todas partes me obligas.
Pues yo aguardo en mi posada,
para que partamos luego. *Vase.*

Mat. Zelofo de asofiego,
quando dexar no le agrada.
Varias maquinas emprendo,
no se qual saldra mejor
nadie passe tal dolor
como yo estoy padeciendo.
Fedra me dio este papel,
para que a Camilo diesse,
ay Dios! y si yo le abriessè,
para ver que dize en el.

Va abriendo el papel.

Ya la nema he leuantado,
y sin auerla rompido,
que hasta el sello enternecido
de mi desdicha ha quedado.

Abre el villete, y le lee.

Mat.

Mat. Valgame Dios, que paciencia
 agora me dan los cielos,
 que tal impetu de zelos
 se puede hazer resistencia.
 Ha no auerme preuenido,
 con el pasado suceso
 de mi flaqueza confieso,
 que aqui me huiera perdido!
 O que extraño pensamiento
 me ofrece en esta ocasion
 la fuerça de mi passion
 para derribar su intento.
 La Reyna me ha descubierta,
 como de mi se ha fiado
 el engaño, que ha trazado
 al Principe Filiberto.
 Pero yo sabrè trazar
 de tal suerte vn embeleco,
 que de vn engañoso trueco
 mi bien venga a resultar.
 Dare al Principe el papel
 el engaño fomentando,
 diziendole, que abrasando
 la Reyna se està por el.

Y para que efecto tenga,
 fin que pueda conocerse
 llegando esta noche a verse,
 es bien la traza preuenga.
 Sera aquel retrete abierto,
 estè sin luz, porque yo
 dire que assi lo pidio
 Camilo, y a Filiberto.
 Dire, que trueque vestido
 con Camilo, porque assi
 la Reyna lo aduertio aqui,
 que es vn engaño escogido.
 Y que en quanto estè con ella,
 para sola vna palabra
 el labio vn punto no abra,
 porque importa al honor della.
 Y a ella persuadirè,
 que le suplica Camilo
 guarde aqueste mismo estilo,
 y assi los engañare.
 Vamos a la execucion,
 ò amor! pues la triaca days
 saldrè con mi pretension. *Vase.*
Sale Camilo solo con habito de noche.

Cam. Bien como aquel, que recordó soñando,
 que el fin de sus desseos alcançaua
 por boluer a la gloria, que gozaua
 al sueño dulce està solicitando.
 O como aquel, que algun ausente amando
 de su muerte las nueuas escuchaua,
 y con la fuerça del amor no acaba
 de creer lo que està certificando.
 Yo que soñaua, que Matilde hermosa
 se burlaua de mi con trage extraño
 à mi engañoso sueño sollicito.
 Es temiendo su muerte lastimosa
 por ilusion nacida de mi engaño,
 este procuro, y la verdad no admito. *Entra el Principe.*

Prin. Que gente? quié va? es el Còde?

Cam. Es el Principe.

Prin. Es possible!

ò amigo! si es inuisible?

donde os escondays, adonde?

Cam. Pues que ay de nuevo dezi?

Prin.

Comedia famosa,

Prin. Grande bien notable suerte,
Conde amigo, Conde advierte,
ya à la fortuna venci.

Por este papel me manda,
que aquesta noche la vea;

Cam. Como ansi Principe sea,
en dicho so punto anda.

Prin. Aun mas dicha me promete;

Cam. Como ansi?

Prin. La possession
vltima en mi pretension
me da por este villete.

Cam. Y quien os le truxo?

Prin. Pedro,
el fero no.

Cam. Bien por Dios,
zelos tengo de los dos,
despues que priua no medro.
Y es possible, que es capaz
para poder del fiarse;

Prin. Puede por Dios graduarse
por suficiencia el rapaz.

Relatome de manera
de mi señora el intento,
como si en su pensamiento
por transformacion viuiera.

Advierteme, que conuiene
troquemos los dos vestido,
para no ser conocido,

Cam. De quien?

Prin. Su misterio tiene.

Porque como vos entrays
quando quereys la sospecha
de quien soy, queda deshecha;

Cam. Sin duda en el blanco days.

Prin. Para este efecto he buscado

vuestra persona:

Cam. Por Dios,
que me pesa que los dos
no nos ayamos hallado.

Tomad mi capa, y sombrero,
y dadme la vuestra acá,
pues hemos llegado ya,

como mirays al terrero. *Truecan.*

Assomase a vna ventana Matilde.

Mat. Ce,

Cam. Pareceme que han hecho
vna seña.

Prin. A mi tambien.

Mat. Soys el Principe?

Prin. Pues quien?

Mat. Ya estareys satisfecho,
De que os dixen la verdad;

Prin. Tercero del alma mia
de mi indignidad nacia
aquella incredulidad.

Es hora?

Mat. Llegal al postigo,
que abrir voy:

Quitase de la ventana.

Cam. Valgame Dios,
conformes estan los dos;

Prin. Conde a Dios: *Vase el Principe*

Cam. A Dios amigo.

Viue Dios, que si el pastor
de algun enredo no es dueño,
que quanto me passa es sueño
considerado en rigor.

La sentencia del destierro
cumplirè en llegando el dia,
que ansi à la desdicha mia

mejor la puerta le cierro. *Vase.*

Sale Fabio Cavallero, y vn Cavallero leyendo vn papel.

Fab. Dezia ansi la orden de su Alteza,
partí a la Corte Fabio en vn instante,
y en llegando poned luego por obra
lo siguiente, que importa à mi seruicio.

Vn humilde jumento enjaezadme,
 con el mejor jaez, que en mi recamara
 pudieredes hallar todo bordado
 de perlas, de diamantes, y topacios.
 Y vn boçal de oro a quien adornen
 diuersas campanillas de lo mismo,
 lo segundo al cauallo de mas precio,
 mas brioso, mas agil, y gallardo
 De los que huuiere en mi caualleriza,
 sobre vna humilde albarda hazed ponelle
 vna carga de leña muy pesada,
 y hazed que los passeen desta forma.
 Por la Corte seys dias ordinarios,
 con trompetas, y atabales asistiendo
 a su acompañamiento alguna copia
 de la gente lucida de mi casa.
 Passado aqueste termino, que digo,
 bolued a aquesta aldea a darme cuenta
 del efeto que tuuo aqueste intento,
 de quien sabreys despues el pensamiento.
 Esto contiene, y es lo que os he dicho,
 que en la Corte ha passado estos seys dias,
 aquesta nouedad notable espanto.

Caua. La causa ignoro. *Fab.* Algun misterio tiene
 al tiempo lo remito, aora dezidme,
 como va por acá del forastero?
 ay nouedad alguna desde el dia,
 que sali desta aldea? *Caua.* No ay ninguna,
 porque el darle fauor, es ya tan viejo,
 que ya no se repara en sus fauores.

Fab. Yo temo, que de Escocia la Corona
 veremos en sus sienes. *Caua.* No se nada,
 solo se, que ha mandado, que se junten
 los Grandes de su Reyno en esta Aldea,
 Y no ay quien de la causa de su intento,
 por vos ha preguntado, y segun dize,
 no quiere proponer lo que pretende,
 hasta verse con vos.

Fab. Ansi me dixo,
 al tiempo que la mano entrè a besalle.

Caua. Ya os ha visto?

Fab.

Comedia famosa,

Fab. Y mandado,
que delante los Principes, y Grandes
le haga relacion deste suceso.

Cana. Ya la musica anuncia su venida.

Fab. Famosa gente sale.

Cana. Y muy luzida.

Toca la musica, y sale la gente de acompañamiento, y detras los Grandes, el Conde, Otavio, el Principe, Camilo, y la Reyna detras, que le lleva la falda Pedro Corcbuelo, sientase en su sitial, y los Grandes en dos bancos, teniendo las cabecezas el Principe, y Camilo, salen tambien Batilo, y Galatea.

Reyna. No sin ocasion muy grande
Escoceses Caualleros
os he mandado juntar
en aqueste humilde pueblo.
Y antes que nada proponga,
que haga relacion quiero
Fabio mi cauallerizo
de su jornada, y suceso.

Fab. Digo, que como mandaste
fi a la Corte donde luego
el orden puse por obra
sin exceder punto dello.
Lo qual tanta admiracion
puso al vulgo nouelero,
que se despoblaua a ver
dos tan contrarios extremos.
Como era ver adornado
vn miserable jumento,
con jaezes solo digno
del juez de palo del Griego.
Y luego vn cauallo hermoso,
galan, bizarro, soberbio
de tosca leña cargado
sobre humildes aderezos.

Reyna. Seguiales mucha gente?

Fab. Digo, que fue con exceso,

tan grande que les seguia,
y no es encarecimiento
desde el mas graue al humilde,
y desde el niño hasta el viejo:

Reyna. Y esto fue todos los dias?

Fab. Mas que ninguno el primero,
El segundo no fue tanta,
y el tercero mucho menos,
ya el quarto no reparaua
a penas persona en ello:
porque es muy propio del vulgo
tener aquestos extremos.

Reyna. Ya me parece, que estays
todos con grandes deseos
de saber de aquesta enigma
el escondido misterio.

Quiero declararme pues,
aueys de saber, que tengo
hecha eleccion de marido,
y no sin diuino acuerdo.
Pero porque ser podria,
que sin mirar lo de adentro
por lo que superficial
me redarguyesse el pueblo,
Le procurè prevenir
con el pasado suceso,
dando a entender, que se acaba
lo dificil con el tiempo.
El no estimar tantos Reyes,
que piden mi casamiento,
signifique en el cauallo
con semejante desprecio.
Porque para que me lleue
me està mejor vn jumento,
que no sea ha despenarme

algun

algun cauallo soberuio.
Ni os pido en esta ocasion,
que me preuengays consejo,
que el, y determinacion
nunca a vna mesa comieron.
Para lo que os he llamado,
es porque en forma de Reyno
todos le beseys la mano.

Prin. Que tanta dicha merezco!

Con. Con quien os aueys casado?

Reyna. Con Camilo.

Prin. Como es esso?

que nueva inuencion es esta?
Santo Dios! ya ay otro enredo,
quien reyna?

Reyna. Camilo digo.

Prin. Camilo?

Grandes. Como?

Camilo. O que bueno!

Gran. Quien es Camilo?

Reyna. Ya he dicho,
ques vuestro Rey, ques aquesto?

Prin. Es ilusion del sentido
estoy velando, o es sueño!

Con. Reyna mirad que dezis?

Gran. En tal parecer no vengo.

Otro. Nuestras armas lo aueriguen.

Reyna. Quedo Caualleros, quedo
nadie pena de la vida
se leuante deste asiento.

Salen el Duque, y Valerio.

Duq. Caualleros Elicoces
no desnudeys los azeros;
oyd las razones mias;

Reyna. Santo Dios! que es lo q̄ veo,
Este no es el saluage,
que se me escapò huyendo?

Duq. Esse mismo, pero agora
de contar mi historia es tiempo.
El Duque de Albania soy,
aquel que dicho soy vn tiempo

era el Polo de la Corte,
Apolo de su Emisferio.
No tengo que referir
la priuança, que en Cobredo
nuestro Rey, hallò mi dicha,
que a todos es manifesto.
Y por la misma razon
no dire el fauor inmenso,
que hallè en la Princesa Anarda
heredera deste Reyno.
Solo dire que llegò
nuestro amor a tal extremo,
que de la vnion de las almas
resultó la de los cuerpos.
En ella tuuo a Camilo,
que es el que presente veo,
el qual en aquesta aldea
le di a criar a Valerio.
El tornarse hazer preñada,
fue cuchillo del secreto,
y de su vida tambien,
que en pensarlo me enternezco.
Pario (segun informado
estoy) a vos angel bello,
del original traslado,
que a vn difunto reuerencio.
Yo con el temor del Rey
vine a esta Aldea, y cogiendo
à Camilo, que aun a penas
tendria como año y medio.
Escogi de Inglaterra
para viuir vn desierto,
en que estuuè veynte años
a mil desdichas sugeto.
Al cabo dellos en fin,
como el mouedor Eterno
inclina los coraçones
a mas altos pensamientos.
Guiò a mi hijo Camilo
adonde, porque ya creo,
que todos sabeys la historia

de

Comedia famosa,

de nuevo no lo refiero.
Yo viendo, que no boluia
a mi habitacion, temiendo
a alguna graue desgracia
hija de su atreuimiento.
Le busqué por todo el mundo,
no le hallé tuué por cierto,
que algun animal voraz
me le ocultaua en su seno.
Partime desconsolado,
para Escocia, con intento
de presentarme ante el Rey,
porque vengase su pecho.
Mas hallo que la fortuna
su rueda de suerte ha buelto,
que me entregò a mis dos hijos
en vez de juez seuero.
Que todo esto sea verdad
bien lo sabeys Caualleros?
Vnos. El Duque dize muy bien;
Otros. El es, bien le conocemos.
Val. Esta señora es la historia,
que en la vega de Gan veo,
nos interrumpe Camilo
con su impensado sucesso.
Duq. Pues dadme todos los braços!
Cami. Padre, y señor doy al cielo
mil gracias, pues que me ha dado
tal desengaño en tal tiempo.
Reyna. Que cófusiõ tã estraña *(aparte.*
pluuiera a los altos cielos,
que nunca me diera el ser,
quien tanto daño me ha hecho?
Pues como ha de remediarfe
la desdicha en que me veo?
que Camilo es mi marido;
Duq. Vuestro marido?
Reyna. Es lo cierto.
Prin. No advertis en vño engaño?
Reyna. Yo engaño!
Prin. Digalo Pedro?

Mat. El Principe os gozò Reyna?
Reyna. El Principe!
Mat. Como os cuento.
Reyna. Como?
Mat. Porque me importaua.
Reyna. Ay de mi! como?
Mat. Direlo,
para cobrar desta suerte
mi nouillo.
Reyna. Ay tal enredo?
Duq. A guardad no soys la Dama,
que yò saqué del mar fiero?
Mat. Essa misma, pero soy
aun mas de lo que parezco:
Que soy señores Matilde
Princesa del Ingles Reyno,
a quien Camilo robò,
como sabeys.
Cami. Santo cielo!
Mat. Este nouillo buscaua
dadmele pues doy en trueco
vn Principe de Saxonia.
Reyna. Digo Pedro, que lo acepto,
y confieso aunque burla da
la gran desdicha à que vengo.
Prin. Reconozcola por mia;
y afsi como tal lo precio.
Cami. Esposa del alma mia
dezidme, porque merezco
la pena que me aueys dado
con tan injustos rezelos.
Dadme los braços,
Mat. Y mano,
que confirme desde luego
nuestra boda.
Duq. Y la de Fedra
tome tambien Filiberto,
y denme mil parabienes
los que mis desdichas vieron:
Y me veen ya con tal dicha,
con tales hijos, y yernos,
y pues

y pues puedo como padre
de tales Reyes hazello
de albricias mando de renta
dos mil doblas a Valerio.

Vale. Por merced tan señalada
humilde los pies te beso.

Cami. Yo confirmo essa merced
vuestra persona engrandezco.

Bati. Pues que tantos defengaños
Princesa excelente vemos,
bien me atreuire a pedirlos,
que deys disculpa a mis zelos.

Mati. Antes bien considerado
mereceys por ellos premio,
por ser amante constante;
y assi dartele pretendo.

Y pues el que mas codicias
es Galatea, yo quiero
con dote de quatro Villas,
hazer vuestro casamiento.

Gala. Bien venido, de essas manos,
sin duda tendra suceso
prospero, en todo, por el
beso tus pies, y le aceto.

Cami. A vuestro padre Matilde
hazer Embaxador quiero
del modo que se han juntado
dos coraçones a vn tiempo.

Dnq. Y pues que dio tan buen fin
mi amado Pedro Corchuelo,
a el engaño venturoso,
dad perdon a nùestros yerros.

Fin de la famosa Comedia, Del
que Diran.





COMEDIA
FAMOSA, DE LA
HONRA POR LA MVGER.

Loyn

Las personas que hablan en ella:

El Rey de Vngria.

El Duque Vrsinio viejo.

La Condesa Margarita.

El Marques Leonido.

Ausonio Cauallero.

Porcia criada.

El Conde Laurencio viejo.

El Conde Vberto.

La Reyna Rosaura.

Conrado Cauallero.

Valon Lacayo.

Ruperto criado.

ACTO PRIMERO.

Sale por vna puerta el Conde Vberto vistiendole los criados, y los musicos cantando. Y por otra puerta la Condesa Margarita dandola de vestir las criadas, y Valon Lacayo, y Porcia criada.

Musi. Al rayo del Sol de Abril
su nieue peynan los montes
por dar a sus viejas canas
nuevos cabellos de flores.
Dilatados arroyuelos
cadenas de hierro rompen
dando plata la esmeralda
de las margenes que corren.
A las plantas de los sauces
su luz quita las prisiones,
y fuenan grillos neuados,
para que perias se tornen.
Cantan las aues del dia,

y las noturnas se esconden,
que como las sombras aman
tienen a la luz por noche.
Mas ay del que las oye
zeloso de su bié rico de amores.

Cond. Dichoso señora el que ama
ageno destos rezelos,
sin tener desden, y zelos.

Mar. Esse solo amor se llama,
aunque diga algun discreto,
que son salsa del amor.

Cond. Correos diran mejor
de algun amor imperfecto.
Que aunque dizen, que ellos dan
a su esencia nueva vida,
y que con ser su homicida
nueva alma dandole estan.

Para mi causa, que quita

el

el fofiego inferno es,
y aun imperfeccion despues,
pues tanto la follicita.

Mar. Gracias a Dios Còde amado,
que podeys dezir, que amays
fin ellos, y que gozays
ageno de effe cuydado.
En tan quieta poffeffion
los braços, como marido,
y gracias a Dios, que ha fido
tan dichofa mi aficion.

Cond. La dicha Condefa hermosa
fola la he gozado yo,
pues amor al mio dio,
discreta, y honesta esposa.
Dar vètura à vn hombre el cielo,
en hazienda por el mar
por bien fe deue estimar
darle gracias en el fuelo.
Con honrosas dignidades,
mandos, imperios, criados,
con que de humildes estados
leuantan fus calidades.
Grande dicha viene ha fer,
y es de los cielos fauor
mas de todos el mayor
es dalle cuerda muger.
Y de las partes mi bien,
que amor sabe que gozays,
con que a las Romanas days
gracia, y embidia tambien.

Mar. Lo mas digno de alabança,
en mi viene à fer feñor
el merecer vuestro amor.

Valon. Que gufto di Porcia alcança
el que gozan, los que riñen,
como aquellos dos feñores?

Por. Y con plumas de fauores
las tiernas almas escriuen.

Valon. Ha matrimonio dichoso,
comunes las voluntades;

Por. Si en el fe tratan verdades,
que yugo es tan fabroso?

Valon. Que piensan los Aueftruces,
indices del tiempo vario,
que le han llamado Caluario
dandole infinitas cruces.

Ay gufto, como pensar,
que aquel libro donde lee
vn hombre, es fuyo y poffee
lo que no le han de quitar.

Ay regalo como ver,
en amable compañia
toda la noche, y el dia
a fu lado vna muger.

Y que por lo menos està
fi intenta darle pefar
al cabo le ha de dorar,
por no defdezir de honesta.

Mal año para el amante,
que hecho Camaleon
aguarda vna poffeffion
idolatra en vn diamante.

Y tras de auerle labrado
à poder de fangre, y oro,
con el Indio, y con el Moro
le engafta, fi le da agrado.

Y esto con fola querer
darfe por defcomedida,
que no es cenfo de por vida
el gufto de vna muger.

Quando al fin la fuceffion
pende de fu voluntad;

Por. Has dicho Valon verdad;

Valon. Verdad? Euangelios fon.
Ninguna ay que no deflea
chupar como las esponjas,
ay mejor torno de monjas,
que dandole fe rodea.

Cond. Que dezis?

Porc. Está alabando
tu vida Valon, y yo

L a

digoz

Comedia famosa,

digo, que el Cielo te dio
lo que el mundo està embidiado.

En tu esposa, y mi señora,
Cond. Oy de Belflor la saque
por lograr mejor mi fe,
que solo en la fuya adora.
A esta quinta la he traydo,
y se que en aquesta quinta
en el alma amor la pinta,
sin que la borre el oluido.
No es verdad esto mi bien?
de mi aficion, que sentis?

Marq. Que es ansi lo que dezis,
y que yo os pago tambien.
Y bien sabe Conde amor,
que en aquesta soledad
donde viue la verdad
sin afeyte de color.
Que me hallo con mas gusto,
que no en la Corte del Rey,
porque siguiendo la ley
del vuestro figo lo justo.
Fuera de que no pudiera
gozar allà de los ratos
sobre estos campos retratos
de la hermosa primavera.
De mi esperança cumplida,
como los gozo con vos
en paz, y en vnion de Dios
ya por mi bien florecida.
No es verdad esto?

Cond. Cantad,
y baxemos a estas fuentes,
porque sus puras corrientes
retraten vuestra verdad.
Las flores daran pinceles,
vuestros labios las colores,
y si han de pintarle amores,
quien sin amor sera Apelles.

*Van a cantar, suena ruydo dentro, y dize
Ausonio, y Leonido Marques.*

Auso. Cayò el Rey.

Leo. Ten el cauallo.

Auso. Mal aya amen quien le puso
el primer freno, y dispuo
los modos de sugetallo.

Leon. El Sol de Vngria ha eclipsado
el mas feroz animal.

Sale Ausonio alborotado.

Auso. Matalle por desleal.
Como està tan sofegado
Conde aqui vuesañoria,
quando vn alazan ha muerto
a su Rey, porque encubierto
aora a caçar venia
a esse bosque.

Cond. Santo cielo!

Auso. De vn estribo le ha arrastrado
largo trecho en esse prado;
y assi su muerte rezelo.
Mas, que me canso si es este,
que trae el Marques Leonido.

Cond. Que grande desdicha ha sido.
*Salen el Marques Leonido, y otro criado
con el Rey sobre los brazos.*

Leon. Conde el remedio se apreste
Parti por el a Belflor
traed los Medicos luego;

Cond. Tal en mi casa a ver llego,
ay Rey Enrique, ha senor!
Dadme vn cauallo, y llegad
Marques a su Alteza aqui;

Rey. Muy bien va trazado ansi;

Cond. Esta sala despejad.

*Vanse todos, y queda el Rey con la Con-
desa Doña Margarita.*

Marg. Que es esto Enrique dichoso,
luz de Vngria, sol del mundo,
Alexandro sin segundo,
mas que el Macedon famoso.
Que sentis, no hablays senor?

Rey.

Rey. Estamos solos Condesa?

Marg. La que seruiros profesa,
no està sola de fauor.

Aunque de criados si;

Rey. Y yo en la Corte lo he estado
despues que en ella ha faltado
la hermosura, que en vos vi.

Marg. Aquesse fauor estimo,
como de mano de vn Rey,
que haze la palabra ley,
y agradecerlo me animo.
Pero de aquesta cayda,
como vuestra Alteza està?

Rey. Como quien espera ya
remedio en vos de la vida.

Marg. En mi señor, de que suerte?

Rey. Hablemos claro señora,
disfrazes dexando agora
en vna ocasion tan fuerte.
Donde ha sido menester
caer para dar lugar
à que os dexe el Conde hablar;

Marg. Vuestra Alteza echa de ver,
Que ya soy del Conde esposa:

Rey. Y de esso solo ha nacido
auer Condesa caydo,

Marg. Que traza ha sido?

Rey. Y forçosa.

Aquesto aora fingi
y ya de hablaros dispuesto
tras de auer mi vida puesto
Margarita en vos sin mi.
Yo os adoro, aquesto es cierto,
y aunque de su potestad
puede vsar la magestad
por este camino acierto.
Que el hombre, que tiene amor,
y con lastima no obliga,
ninguno en el mundo diga,
que obligara con rigor.
Despues que à Belflor venisteys,

y os vi Condesa casada,
aunque tambien empleada
nueuo amor en mi encendisteys.

Quise os donzella, y ansi
por mas antiguo, que al Conde,
que a vuestro amor corresponde
me deueys querer a mi.

A esto vengo, y es fingido
lo que aueys visto Condesa
la victoria en esta empresa
al campo de mi sentido.

Marg. Aunque es comun opinion,
que quien escucha responde
a la respuesta, es de adonde
renace la possession.

Os tengo de responder
ya señor, que os he escuchado,
porque de vuestro cuydado
desengaño venga ha ser.

Y assi digo, que confieso,
que donzella os tuuè amor
en aquel grado señor,
que a la libertad el preso.

Vuestras colores vesti,
vuestros fauores gozè,
los papeles estimè,
que por vuestros recebi.

Las galas, y los passeos,
que di a vuestra confianza
fundaron en mi esperanza
babilonias de desseos.

Pero tras de todo aquesto,
ya mi padre me casò,
y por mi esposo me dio
al Conde a quien he propuesto

Querer con la obligacion
que deuo, a noble muger,
dexado que este querer
nace de mi inclinacion.

Yo estoy contenta con el,
porque es muy galan el Conde;

L 3 y aun-

Comedia famosa,

y aunque su poder no esconde,
otra goza de laurel.

De vn ingenio peregrino
y el alma que esconde amor,
tiene el imperio mayor:
solo busca esse camino.

Y assi caed en la cuenta:
para que no intenteyis ciego
conquistas, de cuyo fuego
ha de renacer mi afrenta.

Rey. El Rey Condesa es vn sol
que a nadie puede manchar:

Marg. Si, pero puede eclipsar
la fama con su arrebol.

Que como la luz es tanta,
que entre su grandeza ofrece
aquel que mira, escurece:
y al fin como es sol leuanta.
Del suelo de algun traydor
el ver que a mandar le suue
vapores, que son la nuue
en el cielo del honor.

Rey. Yo no impedire esse intento,
pues en estas ocasiones
solo faco exalaciones
que abrasan mi pensamiento.

Marg. En el mio no han de entrar
mas, que la estrella del Conde;
con cuyos rayos se esconde
la estrella del mal de amar.

Vos soys sola, aquesto es cierto:
mas con vuestra claridad
no ha de llegar mi lealtad
a ningun honroso puerto.
No porque vuestro arrebol
es causa dellos forçosa;
mas porque es natural cosa
seguir las sombras al sol.
Estas en vos son criadas
almas de la adulacion,
que ya à viles lenguas son

cuchillos de las honradas.

Y assi, quando no miràra
mas que essa razon, muriera
primero que escureciera
la estrella del Conde clara.
Concluyendo en esta ley,
per quien ya licencia os pido,
que quiero mas del marido
la estrella, que el sol del Rey.

Y si yerros por amor
son dignos de perdonar:
bien me puede disculpar
aquestos por ser de honor.

Vase Margarita, y sale Leonido.

Rey. Aguatda, fuese,

Leo. Esperando

he estado yo aqui escondido,

Rey. Y mi mal auris oydo
estar siempre pronunciando.

Y aqueste hermoso juez
del Reyno de mis deseos,

Leo. Firmezas son y trofeos:

pero quierdes de vna vez
Boluer a entrar en su pecho,
y ganar lo que perdiste,

Rey. Que en tus industrias consiste
oy mi remedio sospecho.
Como podrè?

Leo. Lleua al Conde
a la Corte, dale en ella
cargos, pues es estrella,
y en algo al sol corresponde.
Tendra para ellos valor
quicà el ver a su marido
honrado, hara que su oluido
trueque en reciproco amor.
Que si ella le quiere bien:
claro està que ha de gustar
le honres, y la ha de obligar
la satisfacion tambien.

Este es el medio mas sabio,

que

que no es el primero adonde
fuele ser aqueste Conde,
el honor capa de agrauio.
Esto señor he elegido
para podella hablandar,
que con dar y porfiar,
que torres no se han rendido?

Rey. Prudente consejo es,
y seguirle determino,
aunque no es este camino
donde ay passos de interes.
Pero fernira si quiera
el tenerlos a mis ojos,
y aunque creciendo en enojos
alcança quien perseuera.

Leon. Diremos, que has buuelto ya
en ti del golpe señor?

Rey. Antes ha sido mayor
el que ya el rigor me da.

Sale el Conde, y Valon.

Cond. Bueno ya el Rey en tan brève
tiempo: no se que sospecha
camina al alma derecha,
con los efetos de nieue.
Los pies vuestra Magestad
me de, que de verle ansi
nueva alma se infunde en mi
de gozo.

Rey. Buen Conde alzado,
ò que amigo tengo en vos,
tracys los Medicos
dos?

Cond. Los mejores que ay allà
os traygo.

Rey. Gracias à Dios,
que no seran menester.

Cond. Como?

Rey. Como fuy de vida
Vberto en esta cayda.
Yo vine a este monte ayer
por el andue cazando.

lleguè aqui quise os hablar,
y esto tuue por açar;
pero ya estoy mejor.

Cond. Quando,

Asi os vi saben los cielos
el cuydado, que huuo en mi,
y como à Belflor parti,
q̄ vays penetrando zelos. *Aparte.*
Pero el disgusto passado,
porque esteys bueno agradezco:

Rey. Lo que por la pena ofrezco,
y el recibido cuydado.
Aunque tambien vuestra esposa,
como vos Conde ha caydo,
pues lo teneys merecido
por lealtad por sangre honrosa.
Titulo de mayordomo
os doy en mi casa: y sea
para que dexeys la aldea;

Cond. A mi cargo el honor tomo:

Oy el agradecimiento
de tan notable fauor,
y caydas gran señor,
que traen por fundamento.
Tales mercedes seran
oy de mi honor escalera,
adonde como en vidriera
de obligaciones veran
Mis ojos, que les importa
trabajar para seruiros;

Rey. Empeçad à preueniros,
pues es la jornada corta
para partir: y quedad
a Dios.

Cond. Tras de vos yrè,
donde siempre os seruirè.

Rey. Honraros pienso, lleuad
la Condesa.

Vase el Rey, y Leonido.

Cond. Gran señor,
quiera Dios, que desta honra

Comedia famosa,

no nazca alguna deshonor
para enterrar a mi honor.

Valo. El Rey se va, y fue fingido
lo del cavallo.

Cond. No ves,
como me ha hecho despues
su Mayordomo?

Valon. Crecido
favor.

Cond. Sabe Dios si siento,
que me honte.

Valo. Enriquecer
tu valor, que puede ser?

Cond. Mi muger es fundamento.
Y cargas, que van fundadas
en ellas auran de verse,
que vienen a deshazerse,
y dexan de ser honradas.
Por este camino assi;

Valon. Dexa aqueſſas confuſiones,
que quica son ilusiones,
que forma el amor en ti.

Cond. No les pienſo dar lugar
Valon, en mi penſamiento
por ſer todo el fundamento
quien el Sol puede embidiar
Por honesta, y virtuosa,
y basta para tener
defensa del ſer muger
ſer Margarita mi eſpoſa.

Valo. Ella viene. *Sale Margarita.*

Marg. Bien pudiera
daros del cargo ſeñor
el para bien, mas quifiera,
que el Rey no os le huuiera dado.

Coua. La tristeza en los Reyes es forçosa.

Rey. Bella Condeſa mia,
no mia, agena ſi por darme enojos,
quando tu claro dia
por los ſerenos cielos de eſſos ojos
moſtraua a mi eſperança,

Cond. Porq̄ ſeñora? *Marg.* Porque,
porque yo jamas me hallé
con mas venturoſo eſtado,
que aqueſte en que agora viuo
Logranſe mis eſperanças,
ſin eſtorbos, ni mudanças,
y ningun daño rezelo.

Cond. Pienſo, que en mi fè jamas
ſoſpecho que las vereys;

Marg. Y ſi es que en la Corte os veys
ſera el penſar por demas.
Que dexeyſ de diſtraeros,
porque galas, diſcreciones
embotan en ocasiones
los mas constantes azeros.

Cond. Eſſas razones mi bien,
tienen algo de rezelos,
por lo azul;

Marg. Tengo rezelos.

Cond. Si, mas no teneys de quien?
Vamos, porque luego quiero,
que ſe apreſte la partida;

Marg. Si el Rey entra por cayda
a leuantaros? primero
Que a mi honor vea caer,
no aura en mi ſangre valor,
que aun muerto ſera mi honor
viuo contra ſu poder.

Vanſe todos, ſale el Rey, y Leonido, Con- #
rado, y acompañoamiento.

Conr. Plaça de aqui a ſu Alteza,

Leoni. Que poco guſto muestra
tener con la belleza
el Rey deſte retrato, q̄ ha traydo
de la Reyna ſu eſpoſa;

que

De la honra por la Muger.

que tras la tempeitad es la bonança.
 Quando tu hermoso Oriente
 sin nuues de rigor, que era mostrarse
 regando el Sol la frente,
 y en premios de suspiros anegarse
 por mantener de flores
 nueva vida mi amor niño en fauores.
 Si de tu hermosura
 la gloria solo està de mis desseos
 pendiente, que procura
 tu desden riguroso, que trofeos
 esperas de vn vencido?
 mas que mirarlo por tu amor perdido.
 Yo confieso que deues
 mucho a tu honor : pero el amor señora
 que a resistir te atreues,
 tienes mayor obligacion aora,
 por auer de tu pecho
 antes que esse honor el amor hecho.
 Mas ay! que estàs casada,
 y adoras como honrada tu marido :
 mas aunque sierra elada
 a las queexas de vn Rey si piedra ha sido,
 Sol fera mi porfia
 contra la fuerça de tu nieue fria.

Leon. Ya los Embaxadores
 de Inglaterra, y Persia se han partido:

Rey. Y ya en tales rigores
 Leonido, del amor pierdo el sentido,

Leon. Tu illustre casamiento
 impedira señor aqueesse intento.

El orden lleua Eufenio
 de la Condesa padre, que a Rosaura
 suspenda el casamiento:

Rey. Poco el Duque Leonido me restaura
 el perdido contento,
 que sin ser, ya es loco pensamiento.

No quiero sin sus ojos
 que tengan ningun bien mis esperanças:
 todos sean enojos
 mis gustos, y contentos, y bonanças,

que

Comedia famosa,

que en el mar de mi pecho
de su ausente hermosura amor ha hecho.
Que como fue pintada,
y vi el original de la Condesa
tan bella como elada,
borre del alma a la Reyna a priesa,
porque antes que su dia
amanecio tu sol Condesa mia.

Leon. Casose, y recordaron
señor con nueva vida tus deseos,
si en algo se olvidaron

Rey. Retratome las galas, los passeos,
la embidia que su esposo
gozasse el dueño que adorè dichoso.

Sale Ausonio.

Auso. Albricias vuestra Alteza
me puede dar, *Rey.* De que?

Auso. De que entra aora
el Conde, y la belleza
de su esposa con el, dando a la aurora
de su hermosura al suelo
lo que las aves dan con veloz buelo.
De Belflor han llegado,
que como cerca està oy se partieron,
y han en la Corte entrado,

Rey. Dime, entrò muy hermosa?

Auso. Como al nacer del sol purpurea rosa.
No has visto entre la nieue
de vna montaña, y la del cielo el alua
salir? quando se atreue
hazerle al campo sonorosa salua,
dando rayos al dia,
pues en vna litera afsi venia.
El Conde, y sus criados
a mula, y en dos coches las donzèllas,
sus soles anublados,
tan solo por venir, dando centellas,
en cuyas blancas tocas
suelen dezir, que viuen almas locas.
Mas el Conde que viene
de camino a besar tus pies reales,
donde su dicha tiene,

podrá

De la honra por la Muger.

86

podra darte de aquesto mas señales,

Rey. Solid a acompañarle,

Auso. Bien merece señor el Conde honrarle.

*Salen acompañarle al Conde, y viene
tras ellos muy galan.*

Con. Deme sus pies vuestra Alteza,
generoso ilustre Enrique,
a quien los caducos tiempos
contra la embidia eternizen.
A quien obedezca el mar,
y como agora te rinden
su cetro Vngria, y Escocia,
mandes desde España a Chipre.
Dando a las heroycas trompas
de la fama, que publiquen
sobre los ombros del Austro
triunfar vitorias insignes.
El Conde soy de Belflor,
que honrado vengo a servirte,
tan noble como leal,
tan vasallo como humilde.
La lealtad viene en mis obras,
y entre sus honrosas fimbres
servicios de mis passados
para q̄ ha hōrarme te obliguen.
Que aunque parezca arrogancia
el Reyno que manda y rige
por Eduardo mi abuelo
sus verdes laureles ciñe.
Mi padre el Conde Laurencio
que ya cansado, reside
retirado en vn conuento
de ser en la guerra Aloydes.
De todo el Vngaro mar
en sus años juveniles
fue General, sugetando
a sus Scitas, y Caribdes.
Mil triunfos dio a su corona,
dexando a la embidia triste,
que en el pecho de Palacio
como cuerpo propio vine,

Animando estas vitorias
Carlos, que a sus passos rige
su hermano, a quien ya señor
la palida muerte rinde.
Esse soy, y aquesto he dicho
delante de los que os sirven
honrados de los faouores,
que es justo q̄ el mundo embidie.
No señor, porque lo sepan,
pues ya la faz me lo dize,
mas porque si honrarme quiere
sin servicios, no publiquen.
Que es dicha: sino que entiédan,
que con aquellos se miden
que han hecho a vuestra corona
mi padre, y abuelo insigne.

Rey. Leuantaos Conde del suelo:
y porque de vuestra stirpe
gozeys el premio deuido
a sus hazañas sublimes,
Marques de Lipona os hago.

Con. Si así pretendes servirme,
sea escala vuestra mano:
dadme que la bese humilde,

Rey. Tomad, y con ella os doy.
Pues de escala al Reyno sirve
la frontera de Daniel,
fuerça contra el mal terrible

Con Si me hōrays de aqueſta suerte.
Quien aura que no me embidie
viua eterna vuestra fama,
que con los cielos compite,

Valo Estate en el suelo vn año.
Peñatal, si ha de añadirte
estas enanchas el Rey,
aunque en el te arromadices.
Bien has hecho en referir
como ion estos Payfes

fuyos

Comedia famosa,

fuyos por tu illustre abuelo.
Con. La embidia Valon es lince.
Y quiero que sepan estos
señores, que el lado siguen
del Rey, que si el Rey me honra
no es por intereses viles.

Auson. Galan viene el Conde,
Conr. Es quanto discreto, apacible:

quanto galan, cortefano,
Auson. No embidiare yo que priue.

Rey. Esta noche a la Condesa
tengo de ver, apercibe
capa de ronda, que el Conde
dara lugar pues me sirue.

Leo. Está bien

Rey. Conde,

Auso. Que amor
abraza el pecho de Enrique:

Rey. Mi priuanza soys,

Con. Hechura
soy vuestra señor en todo:
y soy vuestro esclauo humilde.

Vanse. Salen Margarita, y Porcia.

Marg. Ya empieza el Conde hazer
Porcia verdad mis rezelos,

Por. Disculpa puede tener
hasta aora con tus zelos:

Marg. Como?

Por. Como irá a ver.
A su Alteza, y le tendrá
en Palacio entretenido
con el cargo que le dá,

Marg. Auerle fauorecido,
para tenermele allá.

No contento con el dia:
la noche, disfauor es,

Por. No es tarde señora mia,

Marg. Se funda en el interes
mi amorosa fantasia.

Si es el Conde mi esperanza,
y mi amado, y dulce amor,

solo espera su bonanza,
que este dichoso fauor
lo marchita su mudanza.
Si de sus ojos, y orientes
almas de mi voluntad
están mis glorias pendientes;
siendo de aquesta verdad
obras testigos presentes.

Como quieres que no esté
sola sin el? pues sin mi
está, quando no le ve
el alma, que ya ofreci
en las aras de su fè.

Por. Si, pero no ha merecido
culpa el Conde mi señor,
que como aya venido
a la Corte de Belhor
de su Rey fauorecido.
Sin duda que estará agora
en Palacio, que es a donde
no ofende tu amor señora;
porque ya se bien, que el Conde
solo en tus ojos adora.

Marg. Ay Porcia! si yo tuuiera
de aquello satisfacion,
que venturosa que fuera;

Por. Ser puedo en esta opinion
Coronista verdadera.

Marg. Como?

Por. Como la experiencia
muy claro me lo ha mostrado,
que es la mas heroyca ciencia,

Marg. Donde?

Por. Donde hemos estado,

Marg. No ves q̄ no à auido ausécia?
O es porque se descubre
la falsedad de vn amante,

Por. Yo se q̄ el Conde es diamante,
y que su fineza cubre.
Con el oro de firmeza,
obligandome a creer

todo

todo aquesto tu belleza,
 que de todas pudo ser
 principio, y naturaleza.
 Demas, que por los sugetos
 son las causas conocidas,
 estos en el son perfectos,
 pues engendra nuevas vidas
 amor sus tiernos concetos.
 Mil vezes quando salia
 en Belflor a ver las flores
 a tu amor las ofrecia
 disfrazados en fauores,
 fauores que a ti te hazia.
 Si via el blanco jazmin,
 dezia, que era tu frente,
 y fiel clauel de carmin
 tus labios dando al oriente
 menos hermosura en fin.
 Si a las encarnadas rosas
 de mi Condesa querida,
 son las mexillas hermosas,
 que al alma dan nueva vida,
 y a mi amor gloria dichosa.
 Para que esto me podia
 conocer bien su firmeza;
Marg. Las palabras Porcia mia
 en ti son mucha agudeza.
Por. Mucho tu amor desconfia.
Marg. Amo, y temo que el amor
 de perderse lo ganado,
 es solamente vn temor,
 mas por lo que has consolado
 el mio toma.

Dala vna sortija.

Por. El fauor,
 como de tu mano estimo.
Marg. Azia el corredor salgamos,
 que aun de esperanças me animo.
Salen el Rey, y Leonido de noche.
Leon. Si oy para tu amor ganamos
 algun fauor oy imprimio

en bronce la industria dada
 para aner llegado aqui;
Rey. Solo de la nieue elada
 desta piedra por quien vi
 mi esperança mal lograda,
 Me contentare con ver
 la superficie diuina,
 y podre alegre boluer;

Leon. El Sol corrio su cortina,
 y ya quiere amanecer.
 Pues por esse corredor
 vienen dos albas.

Rey. La vna,
 segun muestra el resplandor,
 que nos da la blanca Luna,
 la Condesa es de Belflor.

Leo. Viose tal dicha.

Rey. Leonido,
 dexame llegarla a hablar,
 que pues dexo entretenido
 al Conde bien podra dar
 gloria vn rato a mi sentido:
 Emboçado llegò

Leon. Ven;

Marg. Es el Conde?

Rey. Si señora;

Marg. De adonde venis agora?

Señor bien imaginè
 esto en Belflor la primera
 noche, que en la Corte estays
 hazeys, que de ausencia muerz
 mal mis desleos pagays.

Rey. Esta sera la postrera,
 que os de disgusto mi bien.

Marg. Ay de mi! no es este el Còde?

Por. Yo lo estrañaua tambien.

Marg. Alma de poder es Conde?
 Porcia mia, vn hombre, en quien
 viue tal atreuimiento.

Rey. Ce, señora os vays oy,
 aduertid, que os llama el Conde.

Marg.

Comedia famosa,

Marg. Entra, y ciérrate tras ti,
que el Conde, q̄ en voz se escóde,
no es buen Conde para mi.

Vase Margarita, y Porcia.

Rey. Su engaño sin duda vio.

Leon. Entrose, y Porcia la puerta
ya de su cuarto cerrò.

Rey. La de mi desdicha abierta,
con ausentarse dexò.

Leon. La ocasion mejor se ha ydo,
sin duda, señor, que fuyste
en la voz desconocido.

Rey. Quando en engaño consiste,
que facilmente es perdido,
a dar voces me prouoco.

Leon. Quedo adierte, que ázia aqui
sube gente.

Rey. En lo que roco
se ha de ver muy bien en mi,
que el amor me tiene loco,
Aziá el zaguan nos baxemos,
no nos tope algun criado.

Sale el Conde, y Valon.

Cond. El honor es todo extremos,
y mas de amor animado;

Valon. A conocerlos lleguemos,
Que embozados, y a esta hora
en tu casa no es razon,
quando en este braço mora
valor, fuerça, y opinion.

Cond. Valon el estar aora
rezeloso de llegar,
no es poco valor tener
si ha de venir alcançar
enigmas, que auran de ser
vistas de mejor pesar.
Mandome el Rey, que esperasse
en Palacio, hasta la cena,
y que del no me ausentasse,
fuese, y quedò el alma llena
de ver, que así me obligasse.

Aguardarle de rezelos
contrarios para mi honor
inspiraronme los cielos
profetas quando ay amor,
que hazen ciertos sus desuelos,
A que a mi casa viniessse:
ha querido mi desdicha,
que en ella estas sombras viesse;

Valon. Ya que esto no ha sido dicha;

Cond. Valon, y si este el Rey fuesse,
Que puede en ella querer,
quando della ausente soy?

Valon. Si piensas, que el ha de ser
en gran confusion estoy
en lo que tienes de hazer.
Quieres conocerle?

Cond. Si,

Valon. No procures conocelle;
fino dissimula así,
que si intentas ofendelle,
no le apartaras de aqui.

Cond. Esso pone en mis sentidos
sospecha Valon forçosa,
para quedar mas perdidos,
que si es el, es cierta cosa,
que a esto vienen preuenidos,
verè si es el viue Dios.

Valon. Pues llega, y entra mandádo,
que dos somos para dos:

Leo. Aziá acà vienen llegando.

Rey. Vamos.

Cond. Quien va?

Rey. Quien soys vos?

Valon. Preguntar mas es error,
y a tu honor no corresponde.
Buelue atras, porque es mejor,
pues en llamar vos aun Conde
te ha dicho, que es Rey señor,
con esso, y irse emboçado
lo muestra.

Cond. Pues no ha de irse,

fin

fin dar luz à mi cuydado.

Valon. Pienfa bien, q̄ en encubrirte,
es lo que has imaginado.

Rey. Embozate, y ven por donde
no nos conozcan Leonido,
que esto a mi honor corresponde.

Leo. De Palacio se ha venido
sospechoso viene el Conde.

Vase el Rey, y Leonido.

Valo. Fueronse.

Cond. Ay tal confusion.

Sale Margarita à la ventana.

Valon. Allí su balcon ha abierto,
y està.

Cond. Abrir el balcon,
quando aqui hallo encubierto
al Rey en esta ocasion,
todo lo que he dicho es cierto.

A Margarita atreuida,
en el quiere que la vea,
vista sera pretendida,
y piedra que esto dessea
cerca està de escurecida.
Que mal hizè en no saber,
quien era cierto baxemos,
que los he de conocer.

Valon. Oluida aqueffos extremos,
pues està aqui tu muger
ella te ha de informar dello,
llega con nombre fingido,
di que aqui pudiste vello,
y si ella no lo ha sabido
no te importa a ti el fabello.

Marg. Ha Canallero.

Cond. Llamò?

Valon. Si señor.

Cond. Que me mandays?

Marg. Suplicaros quiero yo
solo que merced me hagays,
si vna muger obligò
Siempre a Caualleros tales,

como pienfo, que fereys
de yros de aqui, pues señales
a los que os vieren dateys,
en nada a mi amor yguales;
Que es del Conde de Belflor,
aduertid, a questa casa,
que tiene honor, y valor,
donde qual fenix se abraza
para renacer mejor.

Y a criados ignorantes,
no parecieran señores
bien en horas semejantes,
que sobre sus corredores
aya hombres hechos gigantes.
Esto os pido, y es muy clara,
como justa mi razon,
y al mismo Rey le hablára
con esta resolucion
quando lo mismo intentára.

Cond. Del Rey foy el mas amigo,
y aun el mismo; tened ley,
si os obliga amor conmigo.

Marg. Pues esto hazed si foys Rey,
que como hontada os lo digo.

Cierra el balcon, y vase.

Cond. Fuefe, y las puertas cerrò.

Valon. Ella es noble, y muy discreta.

Cond. O noche, no noche dia,
que a la obscura de mis penas
has dado tranquilo puerto,
jamas el Sol te amanezca.
O sus cabellos de nieue
se pongan de espinas negras,
y tu dorada carroza
a su carro de oro venza.
En este mar de rezelos,
mi honor ha andado en tormèta,
y ya con esto Valon
parece, que se sosiega.
Nada la Condesa sabe
de aquestas vanas sospechas,
que

Comedia famosa,

que mis zelos engendraron,
que de atomos las engendran.
Y pues que no lo ha sabido,
ni ha sido la causa ella,
si es cierto que el Rey pretende
mil vezes el Rey pretenda.
Que como el muro de honor,
que al de su hermosura cerca,
sea el que aora ha mostrado
no la rendiran sus fuerças.
Mas ay, que en la possession
no nace solo la afrenta,
esperanças al honor
son las que la infamia ordena.
Pues de pretensiones locas
toman motiuo las lenguas
para la infamia de vn hombre,
aunque sepan su inocencia.

Valon. Puede ser aquesto engaño?

Cond. Muy bien puede ser que sea;

Valo. Pues a Palacio boluamos,
si has de asistir a la mesa
del Rey.

Cond. Es la causa amigo,
que buelue augmentar mis penas
fue el no conocerlos bien.

Valon. Si está salua la Condesa,
ardase Troya en sus almas,
que bien se que sera Eneas,
que en ombros saque al Anquises
de tu honor, y su belleza.

Cond. Vn poderoso enemigo,
es cordura que se tema.

Valon. Es verdad, mas fino sabes,
si es el Rey de que te quejas,
satisfecho de tu esposa.

Cond. Morire hasta que lo sepa.

Sale Leonido.

Leon. Es el Conde?

Cond. El Conde soy
Marques Leonido.

Leon. Su Alteza,
que os llamasse me mandò.

Valon. Ves, como ha sido quimera.

Cond. Donde está el Rey?

Leon. En Palacio.

Cond. Ven acá Valon no es esta
la capa, que aqui aora vimos?

Valon. Parece Señor, que es ella.

Cond. Pues el Rey fue el q̄ topamos,
el mi deseo no intenta,
Leonido con el venia,
y estas son estratagemas
vsadas, con las que aman,
para assegurar sospechas.
Pues por si lo conocemos
al baxar desta escalera,
para borrar mi rezelo
me embia a llamar a prieta,
Diziendo, que está en Palacio,
y es Valon cosa muy cierta,
que a sus puerras no ha llegado;

Valon. Mucho tus zelos penetran
En vn instante te animas,
y en otro te desconfuelas
facabuche es tu cuydado,
que ya está dentro, y afuera.

Cond. El pretende a Margarita
el me sacó de mi aldea
por lograr su pretension
por esto mi lealtad premia.
Los titulos, los officios,
que me ha dado en su tierra,
como dorados venenos
a este intento lo gouernan.
El fingir auer caydo
del cauallo, es cosa cierta,
que fue buscando ocasion
de hablar assi la Condesa.
Y lo mas que desto siento,
es que Leonido lo sepa
enemigo de mi casa,

y qui:

De la honra por la Muger.

89

y quizá autor de mi atenta.
Mas vive el cielo Valon,
que si el Rey aquesto piensa,
y está segura mi esposa,
como mi amor lo sospecha.
Que primero, que mi honor
derriben las locas piezas
del artilleria infame,
con que conquistarlo intenta.
Y primero que el vasallo
injusto, que le aconseja

vea manchas en mi sangre,
mas limpia, que las estrellas.
Que ha de ver Vngria, el mundo,
y el Rey, que así se gobierna,
que la honra por la muger,
quien es noble la desprecia.
Venid Leonido a Palacio;
Leo. Vamos, que el Rey os espera;
Cond. Si puedo yo morire
honor primero, que os pierda.

ACTO SEGUNDO.

De la honra por la Muger.

*Salen el Conde Laurencio viejo padre del
de Belflor, y Ruperto criado.*

Laur. Vn Filosofo dezia,
que el que la quietud gozava
este Ruperto vivia,
y mas bien el que buscava
soledad por compañía.

Rup. Segun esso el que ha dexado
como tu mando, y estado
solo por vivir aqui,
diremos que vive?

Laur. Si,
aqui la vida he gozado.
Despues que a este Monasterio
de Geronimo diuino
me recogí del Imperio
libre, que tuuo continuo
no en mi el honor sin misterio.
Despues de auer yo surcado
hecho general del Rey,
las ondas del mar salado,
guardando siempre la ley
de leal, y de soldado.
Despues que de mil victorias
las de mis padres bolui

a pintar en sus memorias
de quien siempre señor fuy
renaido de sus glorias.
Y al fin despues que lleguè
aqui, y aqui edificuè
la casa donde apercibo
la postrera, solo viuo,
que de antes no viuirè.

Rup. Pues porque?

Laur. Porque no tuue quietud,
porque seguí la ambicion
alma de la juventud,
y hize aunque sin razon
contra el sol de la virtud.
Porque ambicioso de dar
triumfo a mis Reyes bien pude
la ley de Dios olvidar,
que el q̄ a hōrar el mundo acude,
mal puede a su Dios honrar.
Aunque no me pesa a fè
de auer sido tan leal,
y del tiempo que gastè,
pues no fue pagado mal,
y allà en la Corte dexè;
Al Conde mi hijo, adonde

M

Enri:

Comedia famosa,

Enrique podra premiar
su valor, si corresponde
a quien es.

Rup. No da lugar
pienso mi señor el Conde,
que en Belflor enamorado
viue con su Margarita
de Palacio retirado.

Laur. Dizenme, que refucita
su rostro vn nuevo traslado
del Duque su padre.

Rup. Cierto,
solo se, que es muy hermosa,
y que adora al Conde Vberto
al passo, que es virtuosa.

Laur. Mil siglos gozen Ruperto
de su amable compañía,
que espero nietos tener
de los dos que sean a Vngria,
solos pues de tal muger,
mas, que esto mi amor confia.
Que del Conde te prometo,
que se que me ha de imitar,
porque al cópas, que es discreto,
se muy bien, que puede dar
reglas en qualquier precepto.

Rup. Mucho ha sido, que sus bodas
se hiziesen señor sin ti.

Laur. Mal conmigo te acomodas,

Sale el Conde de Belflor hijo de Laurencio, y Valon de camino.

Cond. Deme los pies, ò Conde y padre amado
vuestra Alteza.

Laur. Que veo Vberto hijo
tan de repente a España aueys llegado,
la vida augmente el nuevo regozijo.

Valon. Merezcálos tambien este criado.

Laur. Bien venido Valon, aunque me aflijo
de ver el Conde así, hijo, que es esto?

Cond. Señor quedemos solos. *Vanse los criados de Laurencio.*

Laur. Salid presto,
y cerrad estas puertas, di que ha sido

no me sacaran de aqui
las glorias del mundo todas.

Rup. Si Vuefelenia ha de yr
a Missa, es hora señor,
bien se puede preuenir.

Laur. Dame la espada.

Rup. Mejor
sera, que la vaya a oyr,
como está por la tribuna
Vuefelenia.

Laur. Pues la espada
causa ocupacion alguna?

Rup. En edad ya tan cansada
de vencer con tal fortuna,
bien se puede jubilar.

Laur. Necio la espada, del lado
de vn noble no ha de faltar,
aunque aya el valor faltado,
para poderla mandar,
Pues quando algun indiscreto
quiera eclipsar el concepto
del dueño a quien ha seruido,
en ella vea que ha sido;
y así le obligue a respeto.

Rup. Vuefa Excelencia perdone,
que aqui está, y de su valor,
ella las muestras pregone.

Laur. La ignorancia de tu error
la deuida culpa abone.

De la honra por la Muger.

90

la causa Conde, que de aquesta suerte
tan de priessa a mis ojos te ha traydo?

Cond. Objetos padre de mi infeliz suerte.

Laur. Es negocio de honor? *Cond.* Del ha nacido
esta inquietud, que causará mi muerte.

Laur. Vete de aqui Valon. *Cond.* No importa.

Laur. Parte,

que ann el viento no auia de escucharte.

Valon. Tu mandato obedezco.

Laur. Dame cuenta

de la passion que veo en esos ojos,
Vberto, quien tu deshonor intenta?
y quien del muerto aduerto los despojos,
pretende ver con miserable afrenta,
quien da al sol de tu frente esos enojos,
siendo el Conde Laurencio viuo oy dia,
contra la noche, que la infamia cria.
Sabe la Corte, el mundo, los señores,
el Rey, y los vasallos, que sirviendo
a su persona estan de aduladores,
solo la embidia por manjar comiendo
guisado con la salsa de fauores,
que eres la imagen del que estan diziendo,
las naciones mas barbaras, que es Marte,
de adonde se pone el Sol, adonde parte.
Saben, que ya de tremolar cansado
los Reales pendones de mis Reyes,
aun no he perdido de mi valor passado,
temido desde aquel que guardò bueyes,
al que viue de Imperios coronado
quitando abusos, y poniendo leyes:
quien te ha ofendido, di la causa luego?
que hasta saberlo Conde no sosiego.

Cond. El Rey. *Laur.* El Rey?

Cond. El Rey mi infamia ordena.

Laur. Dime por donde, o como le has perdido
el respeto a su Alteza, ò te enagena
de algunas Villas, que del Reyno han sido:
y esso deue de darte Conde pena.

Cond. Vna Villa señor ha pretendido
de los tesoros, que posseo llena.

M a

Laur.

Comedia famosa,

Laur. Qual? *Cond.* La de mi muger.

Laur. Tiene castillo

de resistencia? *Cond.* Intenta resistillo,

Y para no cansarte con razones
a la Condesa digo, que pretende
entre dañosas, falsas intenciones,
dandome honor a mi su Troya enciende:
voylo echando de ver en ocasiones,
y entre los cargos padre, que me vende,
aunque van como pildoras dorados.

Laur. Cargos te da?

Cond. En officios, y en estados;

De Belflor, me sacò adonde estaua
señor, con mi hermosissima Condesa,
a quien donzella dicen, que amaua
como galan, y aun ella lo confiesa:
alli llegò diziendome, que andaua
a caça; ha cielos! que couarde empresa,
y que de vn alaçon auia caydo
fobre los braços del Marques Leonido.
La lealtad me mouio, baxè a la Villa
por los Medicos, vine, hallele bueno,
causando a mi sospecha marauilla,
ya recibiendo el alma algun veneno:
essa cayda vino a reduzilla,
en darme honor despues, porque mas lleno
quedasse del rigor de las sospechas,
que a dar muerte a mi honor yuanderechas.
Hizome en pago desto Mayordomo,
porque asistiessè siempre a su Palacio,
dorado cargo, aunque en la ausencia plomo,
sin permitir la diligencia a espacio:
en la mudança hablè a mi esposa, como
al christal de sus ojos puso lacio,
mira su loco injusto pensamiento,
aunque bien conocido ya su intento.
De España me aya dado el Marquesado,
con la frontera de Daniel, fingiendo,
que a Vueselencia en mi señor ha honrado,
aunque de aquesto lo contrario entiendo:
pues en los cargos todos que me ha dado

de

De la honra por la Muger.

91

de mi amor las ofensas estoy viendo,
con que a la Corte agora me ha traydo,
por la Condesa el consejo os pido,
pues la primera noche, que entrè en ella
en mi casa le hallè. *Laur.* Como en tu casa,
con la Condesa?

Cond. No porque es estrella,
que los rayos de honor, aun del Sol passa,
mas quien duda señor, que yria a vella,
con el intento, que su pecho abraza.

Laur. Ha auido mas, que aquesto?

Cond. No. *Laur.* El pretende
fabelo Margarita? *Cond.* Nada entiende.

Laur. El Rey ha imaginado tu sospecha?

Cond. Tampoco. *Laur.* De ella satisfecho viues.

Cond. Mi aficion de su fè està satisfecha.

Laur. Al fin aqueffe honor del Rey recibes,
pues Vberto de industria te aprouecha,
y con los zelos hijo no te prines
de la prudencia, que en successos tales,
es la que muestras del valor señales.
El contrario tenemos poderoso,
para su ofensa la lealtad por freno,
de suerte Vberto, que sera forçoso,
para aquesto elegir vn medio bueno,
a tu honor, que miramos peligroso,
y sin aqueste de salud ageno,
y sea pues quitar las ocasiones,
el ver adonde a Margarita pones.
Si el cuerpo de tu casa viue enfermo,
sangrale de las venas de criados,
si alguno de lealtad mirares hiermo,
aunque son enemigos no escusados.

Cond. De esso padre, y señor seguro duermo.

Laur. Si el Rey te augmenta officios, te da estados
agradecelo Vberto, y de tal fuerte,
que no aduierda en tu honor, aquesto aduierde
A su Alteza, traorle has a la memoria,
de mil seruicios hechos por tu aguelo
tantas nobles hazañas, y victorias,
como por el gozò el Vngaro suelo;

M 3

que

Comedia famosa,

que recordando Conde estas historias
su Alteza podra ser, que dexé el zelo
del intento que lleua, que los Reyes,
nunca establecen yr contra las leyes.
Del honor es el Rey viuo dechado,
el vicio es violento en su grandeza;
y assi si de razon anda acertado
al cabo ha de boluer a su nobleza,
y aquesse loco frenesi acabado,
es bien que eche de ver despues su Alteza,
que impediste su amor con medio sabio,
quitandole no intente assi tu agrauio.
Para que aquesto intentes, ven que quiero
vn lienço darte donde estan pintadas,
dos mil victorias, que tu abuelo fiero
a los suyos les dio por el ganadas;
y si aquesto no sale verdadero
a sus ojos Vberto retratadas
embíame a llamar, que yo en la Corte
otro medio dare, que mas importe.
Y desto nada entienda la Condesa,
no eche de ver, que su valor limito,
porque es muger, y aunque lealtad professa
la priuacion es causa de apetito,
ven por el liezo, y partete de priessa. *Vase el Cōde Laurēcio.*

Cond. Valon. *Valon.* Señor?

Cond. Aguarda, que ya vengo,
fabras el medio, que a mi honor preuengo. *Vase el Conde.*

Valon. Yo aguardare de postear cansado,
para boluer al exercicio mismo
adonde de vn rozin voy columpiado,
en que confuso riguroso abismo
el Conde mi señor anda cercado
de zelos del honor, vil parasismo,
pues ya le dan la vida, ya le matan,
que a los zelos a quien quiere tratan. *Salē Ruperto.*

Rup. Señor Valon. *Valon.* Ruperto auia de verte.

Rup. Como viene voace? *Valon.* Hechas ceniza
las partes, que ya entiendes, ya la muerte,
que es vn puto el siruiente, que camina
en animal trozon, y silla angosta,

De la honra por la Muger.

Rup. Como hombre a quien le anima
su estrella, que aqui vino hecho langosta,
Valon amigo destas soledades
donde dizen, que viuen las verdades,
y es porque no ay quien mienta, que si huuiera
fuera centro Valon de las mentiras.

Valon. Vida, que aun es para capon muy fiera.

Rup. Dichoso tu, que allà en la Corte miras
de todos comun patria, aunque estrangera
Angeles, que te acuden si suspiras.

Valo. A caer de vn barranco, y a todo hombre
si del tribu de Dan le falta el nombre,
Angeles ay Ruperto, mas con vnas,
y buscan almas, pero son de gatos,
viejos demonios, pero meten cuñas,
mas esto solo por sacar baratos,
galas de amigos, que aunq en bellos gruñas
solo su medio dia son tus platos,
y aunque la olla sea de tócinio,
y nauos, ellos nunca beuen vino.
Ay vnos bonetaços manteos,
que meten vna niña de quinze años,
en casa entre los negros van voleos,
por no darle al vezino defengaños,
hombres moncayos, que por verse Ebreos
contra naturaleza forman baños,
y fregonas del gusto letuarios
poetas Flayres.

Rup. El Conde?

Valon. Y Boticarios. *Sal'e el Conde con vn lienzo en la mano.*

Cond. Este lienzo pondras en tu maleta
Valon, y vente aqui.

Valon. Mi señor vamos,
mas contra la sospecha que te inquieta
lleuas algun remedio?

Cond. Que boluamos
oy a dormir a casa. *Valo.* A quella es treta
que todos los Christianos desleamos,
que viuen como yo.

Cond. Ay honor mio!
que no os he de perder en Dios confio.

Como dia famosa,

Vanse. Sale Margarita, y Porcia.

Marg. Porcia desta ausencia siento,
que anda el Conde rezeloso.

Por. En quien ama es muy forçoso
tener de amor fundamento.

Con los zelos amor crece,
como con el Sol el dia;

Marg. No es sino desdicha mia,
que el Conde no los merece.

El Rey ha dado en querer
emprender contra mi amor
empresas de cuyo error,
oy basilisco he de ser.

Parà que conozca Vngria,
que aya vna muger, adonde
viue el honor, y de vn Conde
el justo amor, que veria.

Por. Antes que el alua saliesse
a la posta se partio.

Marg. Porcia mi lado dexo,
sin que adonde yua supiesse.
Aunque el me dixo, que a caça,
y para mi sus desuelos,
dizen, que a caça de zelos,

Por. Essa no falta en la plaça
De amor jamas: mi señora,
pues siempre en ella se vende;

Marg. Su inquietud solo me ofende,
que como el alma le adora.

Y el viue por alma en mi
la mayor pena, y tormento
el lo passa, y yo lo siento;

Por. Buelue si es posible en ti,
Y oluida aquesse cuydado,
supuesto que a mi señor
no ofendes.

Marg. De mi valor,
puede viuir confiado,
Bien puede el Rey pretender
conquistar, y pelear,
que en mi contino ha de hallar

vn diamante por muger.

De aspid seran mis orejas,
para escuchar a su amor,
que en pechos donde ay honor
ofenden ajenas quejas.

Bien se yo por el camino
Porcia, que honra al Conde tãto,
mas sorda serè a su encanto;

Por. De ofensa es el Conde indigno.

Marg. Como ofendelle primero,
que en mi noble pensamiento,
a vn primero mouimiento
aya de intento tan fiero.

Primero, que a su aficion
con nombre de darle palma
abra para entrar el alma
puerta a la imaginacion.

Veras, que es la noche dia,
el Sol sombra, fuego el mar,
contento lo que es pesar,
y tristeza el alegria.

Los palos desencajados
de su firme fundamento,
puestos en el firmamento,
sus mobiles maçugados.
Sin claridad las centellas
de los rayos voladores
sembrado el cielo de flores,
y el campo lleno de estrellas.

En vn traydor confianza
seguridad en la ofensa,
discrecion, en quien no piensa,
y sin embidia priuança.

Que para poder hazer
verdad lo que he dicho aqui
hija de vn Duque naci,
y de vn Conde soy muger.

Vase Margarita.

Por. Donde vas?

Marg. Al Oratorio,
quiere recogerme vn rato.

Sale

De la honra por la Muger.

93

Sale el Marques Leonido.

Leo. Ya el pensamiento es notorio
Del Rey: y Porcia está aquí
criada de la Condesa,
y quien podra desta empresa,
que me encarga el Rey a mi.
Ser el Adalid mejor,
pues fuera de que el Rey es,
quien obliga el interes
vence la lealtad mayor.
Guardeos el cielo señora.

Por. El guarde á vusñoria.

Leo. Está en casa el Conde?

Por. El día,

q̄ en braços mostró a la aurora:
Y le vino amanecer
en el monte a caça está;

Leo. Y aquesta noche vendra?

Por. No dexara su muger
sola.

Leon. Muy bien lo merece
mi señora la Condesa.

Por. Cortesia es que professa
su amor, que el Sol escurece.

Leon. Y Porcia,
podrela hablar?

Por. No señor.

Leon. Y si es del Rey
el recaudo, injusta ley,
es vos quererlo estorbar.

Por. Nada al sol de su grandeza
ay oculto, y así yo,
si a vn Marques dixé de no,
que si le digo a su Alteza.

Leon. Pues con este si os daré
lo que a mi el me ha mandado
del secreto así guardado.

Por. Con callar os feruiré.

Leon. Pues para que empiece abrir
la puerta a la voluntad
esta cadena tomad;

Por. Essa no he de recibir.

Leo. Porque cosa? es bien segura:

Por. Tomar sin saber

lo que tengo de boluer
en trueque es poca cordura.
Que la muger, que es honrada,
si sabe, que algo recibe,
en ley de justicia viue,
siempre a pagar obligada.
Y así hasta saber primero
lo que me quereys dezir,
no la pienso recibir,
pues de hazerlo considero
Que falto con essas sobras,
a mi honor, que estatuas la bra,
que aun dadiuas de palabra
se deuen pagar con obras.

Leon. En las que ocuparos quiere
el Rey, son en que siruays,
pues la priuança gozays
de aquesta piedra, que hiere
Con nombre de Margarita,
su pecho entre tal rigor,
de modo, que si su amor
vuestra industria sollicita.
Por el desden sepultado
os dara vn esposo tal,
que sea del Conde y gual,

Por. Que de mi se aya acordado
Su Alteza, tanto agradezco
que encarecimiento falta;
pero su empresa es muy alta,
y dificultad le ofrezco.
Y así le podeys dezir,
que en aquesto le siruiera,
pero echo de ver, que fuera
vn imposible rendir.
Mi señora adora al Conde,
con tanta fuerza de amor,
que no ofendera su honor
por las riquezas, que absconde.

No

Comedia famosa,

No solo la tierra, el mar,
por los imperios del mundo;
y así que en lo curá fondo
lo que pretende intentar.
Fuera de que yo he nacido
en casa de mi señor
Vberto, a quien el honor,
que goza solo, es devido.
Y por quanto puede darme
no le pretendo vender,
que en esto fere muger,
pero no en saber mudarme.

Leon. Pues dexame entrar adonde
la Condesa está. **Por.** Ya digo,
que de aquel sí, me desdigo
que os di.

Leo. Que aquesto responde?

Por. Y así guardando la ley
del honor del Conde, y Dios,
aquel no, que os dixen a vos
sirva de recaudo al Rey.

Leon. El callar esto os importa,
como a mi el entrar allá.

Por. Vuestra no entrara.

Salte el Conde, y ponesse a escuchar.

Cond. Que así el honor me reporta.

A muger digna de fama,
yo tu lealtad premiaré
de Lispona, aora llegué,
yua a entrar, vi aquesta dama
Con el Marques, y escuchando
rezeloso de mi mal,
he visto que en su leal
pecho está reuerberando,
Con nueva vida mi honor.

Leon. Mucho es para vna criada,
que pique tanto de honrada;

Por. Tengo de Reyna el valor.

Leon. Yo tengo de entrar, oyd
no me perdays el respeto,
que os le perdere os prometo.

Cond. Deteneos, y advertid,
que aquesta mi casa es.

Leo. Y como a tal la respeto.

Cond. No se echa de ver aqui,
pues quando de fuera vengo,
casi dentro de mi cuarto,
casi en mi mismo aposento
os hallo con vna Dama
de la Condesa riendo,
ò por lo menos ayrado
el rostro para hazerlo.
Y viene Dios, que en las casas
de los que son Caualleros,
como yo, y que tanto estiman
el honor, que adoro, y precio,
es muy poca cortesía,
y es Marques no intento cuerdo,
con criadas, con esclauas
tratar ni tener requiebros.
Y que sabré yo tambien
al que tiene atreuimiento,
para perder a mi honor
así el devido respeto
matarle, porque llegando
a intentar ser de mi templo,
(Sansón) ninguno es infamia
el no venir a saberlo.
Y se que de aquesto Enriquez
sabio, como justiciero,
tendra gusto, que los Reyes
a las casas de sus deudos
no dessean, que se infamen
con locos atreuimientos,
sino que como a la suya
se respete desde lejos.
Mayormente, que lo son
de Eduardos, y Laurencios,
Condes, por quien ellos gozan
pacíficamente el ceptro:
yd os de aqui, y advertid.

Leon. Escuchadme, yo os confieso,
que

que el dia, que con el Rey
 fu y a Bellor, amor ciego
 despertò a mi voluntad,
 con la Dama que estays viendo,
 Hablela, mostrose esquiba,
 animose en mi el desseo,
 vine a veros, la ocasion
 me obligò hazer aquesto.
 Bié el intèto a ignorado (*Aparte*
 mas que perdoneys os ruego,
 que como en casa de amigo,
 esforcè mi atrenimiento.

Cond. Que tengo ya que esperar,
 en auer oydo cielos!
 que era del Rey embiado,
 a su engaño diera credito:
 Bien ha dorado mi infamia,
 pensando, que no lo entiendo,
 y vos desto, que dezis?

Por. ¿ si èpre ha hallado en mi pecho
 à Porcia, y que con el nombre
 las obras ygualar pienso,
 verdad el Marques a dicho.

Cond. Comodidad buscad luego,
 que os aueys de yr de mi casa.

Por. Señor aduierete.

Cond. Ya aduiereto,
 que primero faltara
 mi honor en ella.

Por. Obedezco. *Vase Porcia.*

Cond. Y vos Marques la merced,
 que me aueys de hazer os ruego,
 es que quando no estuniere
 en su casa el Conde Vberto,
 no entreys en ella mandando
 si con el poder, que tengo,
 os puedo seruir en algo
 a mi persona.

Leon. Prometo
 de hazer lo que me mandays
 a Dios.

Cond. Las manos os beso.

Vase el Marques Leonido.

Que mas claros, ay de mi!
 han de estar ya mis rezelos;
 Bien fingi no auer oydo
 lo que la estaua diziendo:
 porque aunque intenta ofender
 el mas mi honor, sepan estos,
 que aunq lo entièdo, no lo oygo
 por no ofenderme entendiendo.

Sale Valon.

Valon. Tras desta ausencia señor
 has visto a tu hermoso dueño?

Cond. He visto Valon aqui
 del Rey mas claro el intento,
 con Porcia a Leonido hallè
 en este mesmo aposento,
 Persuadiendola, que fuesse
 desleal a mi honor, al cielo,
 y que hablasse a Margarita
 por el Rey.

Valon. Como, que es esso?
 y ella que le respondió?

Cond. Lo que pudiera el espejo
 de la lealtad mayor.

Valon. Al alma el juyzio has buelto,
 yo amo a Porcia señor,
 y esto con amor honesto
 dirigiendo mis cuydados
 solamente a casamiento.
 De Porcia pienso tener
 por vos hijos castos, nietos,
 por verlos, y si esta Porcia
 no tuiesse porcio el pecho,
 la haria porcellana
 mi rigor viuen los cielos,
 para que en ella cogiesse
 la sangre de su desuelo.

Cond. Yo te cumplire Valon
 esse honroso pensamiento
 libre de aquestas tormentas.

Valon.

Comedia famosa,

Valon. Daras mi piedra a su centro.

Salen Margarita, y Porcia.

Mar. Vosa Porcia despedis señor?

Cond. Si, porque pretendo, que nadie tenga ocasion de entrar hasta mi aposento, diciendo, que es ella causa, ò su hermosura alomenos.

Marg. Si ella no fue sabidora de esse impensado suceso, que deue?

Cond. Pues si la hallara culpada señora en ello, no la quitara la vida? malsabeys como professo leyes de honor en mi casa.

Marg. Por el descuydo primero la reueys de perdonar.

Cond. Por vos en ella la dexo, y por ser ella quien es.

Auso. Plaça,

Valon. El Rey viene.

Cond. Que es esto? en mi casa el Rey.

Sale el Rey, Ausonio, y criados.

Rey. Conde?

Cond. Señor tanto bien merezco.

Rey. Ya que no os he visto oy en Palacio a veros vengo.

Cond. De Lispona vengo agora.

Rey. Como está el Conde Laurencio?

Cond. Bueno.

Rey. Perdonad Condesa, que no he hecho lo que deuo, como estays?

Marg. Para seruir a vuestra Alteza.

Rey. Está viejo vuestro padre?

Cond. Aunque los años

son en el lo mas, lo menos.

No es el valor en seruiros toda via aquel esfuerço muestra, con que tantas vezes os defendio aquestos Reynos. Trae el lienzo, que te di.

Valon. Voy por el. *Vase Valon.*

Cond. Y sea presto.

Rey. Fue el restaurador de Vngria el, y el Conde vuestro abuelo.

Cond. De las victorias señor, que dio vuestro padre muerto. Quando Sigismundo quiso de aqueste nombre el tercero Rey de Boemia oponerse, sin accion al poder vuestro. Me dio vna copia aunque breuè para hazer pintar vn lienzo mayor, que os quiero enseñar, porque veays en sus hechos, lo que vn Rey deue a vn vasallo leal, y de tanto esfuerço.

Rey. Holgarè verlo.

Sale Valon con el lienzo.

Valon. Aqui está.

Cond. Muestra?

Rey. Este es el Reyno (aunque dibuxo sucinto) de Vngria?

Cond. Y este el primero lugar, que el campo sitio, señor arrogante y fiero del Boemio Rey.

Rey. Muy bien, y aqueste Condesa el puesto del campo para mirar desiertos mis pensamientos.

Cond. Aqui mi abuelo Eduardo viendo el poder del exercito del contrario a los cercados, sin defensa, y bastimento.

Vna

De la honra por la Muger.

95

Vna noche quando el alua
rompia el pecho al silencio,
dio sobre el con diez mil hōbres
y tal extrago le hizieron,
Que al Rey hizo retirar,
y que leuantasse el cerco,
dexando solo aquel sitio,
y a los cercados sin miedo.

Rey. Y aqui señora otra noche
mis industrias os tuuieron

Aparte a la Condesa.

cercada, fingiendo el Conde,
mas como me conocieron,
Vuestros rigores de mi
huyeron a su aposento.

Cond. Mas reforçando, y curando
los heridos, se pusieron
Contra el fuerte de Amias,
a quien en breue rindieron -
al cabo de quatro dias.

Rey. Y de ahi nacio a mi Reyno
la desdicha.

Cond. Si señor,
porque desde aqui tuuieron
mil sucesos venturosos.
Pero mirad a mi abuelo,
como llega a Segismundo,
y conciertan cuerpo a cuerpo
los dos campal desafio.
A este punto resoluiendo,
ò su buelta, ò la victoria
de todos los demas pueblos
de Vngria, que al Rey seguian
vuestro padre.

Rey. Y vos el zelo,
con que honro vuestro marido,
mirad, y que estoy resuelto
de rendir vuestra hermosura,
ò morir.

Cond. Que es esto cielos! *(Aparte.*
aceptando a este partido,

mirad como a los encuentros
primeros, de vn golpe el Conde
a Segismundo echa al suelo.

Rey. Y vos ved los que le days
Condesa a mi sufrimiento.

Cond. En el suelo ya los dos
a las espadas metieron
mano, y al son de las cajas,
que animauan los acentos
de los clarines, y trompas.

Rey. No os enternecen mis ruegos,
mis fauores no os hablandan,
que, teneys de bronze el pecho?

Cond. Diuertese vuestra Alteza?

Rey. No Conde no me diuerto.

Cond. Ni yo en discurrir historias,
adonde mi infamia veo. *(Aparte.*

Al fin deste desafio
se boluio el Rey a su imperio,
y dexo Vngria, otras cosas
acerca deste sucesso.

Estan señor retratadas,
por quien la merced merezco,
que vuestra Alteza me haze;

Rey. Por ella, y por vos pretendo
Honraros, venid conmigo
Conde, que mi lado os quiero
dar en mi coche.

Cond. Señor,
quando he de pagar aquesto?

Rey. Quando vos deys a mi amor
el justo, y deuido premio
Condesa.

Marg. Siempre mi esposo
vendra señor, ha de veros.

Vanse, queda Valon, y Porcia.

Valon. Porcia.

Por. Que dizes Valon?

Val. Que en su puto anda el acuerdo
del Conde con la Condesa,
el desden al mesmo pelo,

que

Comedia famosa,

que en el Rey a dar fauores,
mal sabes lo que ay de nuevo.

Por. Que?

Valo. El Conde mi señor
leydos ya los proceſſos
de mi lealtad, y mis partes
fallando, que ſoy discreto,
y que puedo ſer Valon
de vn Frances, o de vn Tudefco,
y aun calças a ſu ſeoria,
como no tenga bragueros.

Por. Acaba dexa las burlas,
que tengo prieffa.

Valo. Direlo?

Por. Si, que licencia te doy.

Valon. Bruto de tu caſto pecho,
Geminis, con tu perſona
de dos medios vn entero,
el ſalpicon de tu hambre,
calentador de tu imbierno
quando elado eſtè, y al fin
participante en tu lecho.

Por. Valon yo ſoy la que gano.

Valon. Yo quien el juyzio pierdo.

Por. Mas no intento despedirme.

Valon. El Conde es Principe cuerdo
tu valor ha conocido.

Sale el Conde.

Cond. Si inferno de amor ſon zelos,
zelos, y honor todos juntos,

Vanſe, y ſale la Condeſa Margarita.

Mar. Blancos jazmines, encarnadas roſas,
vuios retratos de mi caſto pecho,
lyrios donde el amor eſtampa ha hecho
de mis tiernas paſſiones amorofas.
Dezilde a las violetas mas zelofas
à quien mi eſpoſo paga injuſto pecho,
que no le den colores pues ſoſpecho,
que ſon ciertas, quanto en ſi penoſas.
Que el Rey pretende mas, que en el reuoco
el intento, en que fundas ſus fauores,

mas penas dan, que el inferno
Valon.

Valon. Señor,
vete Porcia.

Cond. A mi honor importa luego,
que al punto a mi padre vayas,
dile, que dexè al momento
a Liſpona.

Valon. Pues, que piensas?
con ſacar al Conde viejo
de ſu quietud.

Cond. La obediencia
ha de ſer ſolo tu eſpejo,
que los criados Valon
nunca han de ſer con ſus dueños
caſados preguntadores,
ſino obedientes.

Valon. El cielo
ſoſiegue tanta inquietud.

Cond. En vano tendra ſoſiego,
ay Valon, quien ſu eſperança
trae en las alas del viento,
La naue, que entre las olas
del mar, del honor inquieto
ya toca eſpumas de plata,
ya mil eſcollos ſoberuios.
Y al fin quien mira en ſu ofenſa
el poder de vn Rey diſpuerto
por ſu amparo a vna muger,
ella hermoſa, y el discreto,

quando

De la honra por la Muger.

96

quando a solo fauor por mio innoco.
Que quanto mas se hablan mis rigores
vendra a gozar tras de su mayo loco,
mi honor, el fruto, y su esperanza flores.

Sale el Rey solo.

Rey. Muy bien la puerta se hallò
aqui podras esperar,
pues me da el tiempo lugar;

Marg. Vna voz alli se oyò.

Rey. Si tanto rigor Condesa,
como mostrays a mi amor,
no para en algun fauor
la vida del alma cessa.
Si aqui no la days bonança,
oy al pensamiento mio
de mi dicha desconfio,
secarase mi esperanza.

Marg. Señor, que es esto? ay de mí!
en mi jardin vuestra Alteza,
quien le trae?

Rey. Essa belleza.

Mar. Y quié le ha entrado hasta aqui?

Rey. Mis pensamientos, que son
en la sutileza viento,
alas de mi atreuimiento,
encantos de mi aficion.
Animo de mi poder,
que si hablandaros procura
la Circe de essa hermosura,
que inuencible suele ser.

Marg. Sabe, que el Còde està en casa,
y que puede entender esto,
quien pensara que es honesto
el intento, que le abraza?
Culpara en algo mi honor,
señor salgase de aqui,
mire. *Rey.* Yo miro.

*Va a salir el Conde, y detienese en viendo
dolos a la puerta.*

Cond. Que vi,
cielos!

Rey. De vuestro rigor.

He de llevar confiança,
que ha de tener fin Condesa,
y que mi amor de esta empresa,
ha de lograr su esperanza.

Marg. Mire, que es injusta ley,
que fuerce vna voluntad;

Rey. Fuerça de amor no es crueldad;

Mar. Es grande gusto en vn Rey.

Cond. Que vea esto a mis ojos,
que la lealtad me detenga,
para que acabar no venga
el fin de aquestos enojos.

Cielos, que tengo de hazer
viendo mis zelos tan claros;

Rey. Digo, que he de importunaros,
hasta poderos vencer.

Por la puerta del jardin
falsa entrè aqui, que la abrieron,
indultrias, que siempre fueron
de qualquier intento fin.

Y hasta que resolucion
vea, en vuestra voluntad,
no me he de yr, dezid, hablad?
que premiareys mi aficion.

Mirad, que mi amor merece
no por vos, por su nobleza
faber de vuestra belleza,
que la crueldad escurece.
Dones de tan alta estima,
como los que enriquezeys,
no me hablays, que respondeys
Condesa señora mia?

Consultado con amor
el bien, que me aueys de dar,
sin que pueda voto dar
el fiscal de vuestro honor.

Mi

Comedia famosa,

mi afición echad de ver,
que es la que información da
testigo es mi pena ya.

Cond. No lo consultes muger,
Mira, que es pleyto de honor,
y es mas antiguo en tu sala,
y que esta ley no se yguala,
en las leyes del amor.
Y que temo, que esta ley,
aunque en su bien es oculta,
ya muy mal se dificulta,
quando es en fauor de vn Rey.

Rey. Que dizes?

Marg. Digo, que en vano
tal intenta vuestra Alteza:
y aduertida, que la nobleza
del Conde ofende, y es llano.
Que en mi pecho no ha de auer
mas señor de lo que ha visto,
yo amo al Conde.

Rey. Yo conquisto,
que soy Rey;

Marg. Y yo muger,
determinada.

Rey. Que importa,
contra mi fuerça?

Marg. Esta, ya
no es cordura.

Rey. Si sera
donde el remedio se acorta.

Marg. Ha señor.

Rey. Amor es ciego.

Marg. Vence el honor.

Rey. Es en vano
befar tengo.

Marg. Que?

Rey. La mano.

Marg. Si podeys?

Rey. Podra mi fuego.

Marg. Llamare.

Cond. Tal se consienten

Rey. Ya Condesa la bese.

Marg. Con esta la cortare.

*Quitale al Rey la daga, y quiere cortar
la mano besada, llega el Conde quitale la
daga, y ella turbada, y casi cayda, tienela
el Conde con la otra mano, y el Rey se
queda derecho.*

Cond. No te la cortes, detente,
que es esto? Condesa amada,
con quien a solas hablays?

Margarita toda turbada.

Mar. Ya lo veys, pues lo mirays
esta escultura estremada
os ha metido el poder.
señor en vuestro jardin,
que por mi pretenden fin
a su fuente enriquezer.
Aunque desea manchalla
el agua con tal fauor;
pero el caudal de mi honor
tiene poder de anegalla.

Cond. Muy gran semejança tiene
con la persona Real.

Marg. Y assi Conde, como a tal
conseruarla nos conuiene.
Bien se, que en esta ocasion,
que al presente a mirar llego,
imita al cauallo Griego,
mas no seays vos Sinon.
No porque desta escultura
no podeys ser bien ygual,
mas porque en conquista tal
vuestra Troya està segura.
Y assi teniendo a esto cuenta
no ofendays a su valor,
fino por lo que es señor,
por lo que al fin representa.
Siruiendo esta daga aqui,
quando por señal la gano
de lealtad en vuestra mano
de satisfaciõ en mi. *Vase Margarita*

Cond.

De la honra por la Muger.

97

Cond. Si del Rey estampa es,
y está con el auenido,
boluerla donde ha salido
es mi mayor interes.
Pero dezilde primero,
si os vieredes con su Alteza,
que no imite en la dureza
su coraçon vuestro azero.
No sea, podeys dezir
rayo ardiente su violencia,
que donde halla resistencia
alli intenta mas herir.
Que sepa guardar la ley,
y honra de vn noble vasallo;
pues solo a esse intento hallo
que le hizo el cielo Rey.
Y dezilde, que el señor
que a mi me ha dado fingido,
y hasta aqui estimado ha sido,
que del buelua a su señor.
Que ni le estimo, ni quiero;
porqué su mayor blason,
es el dar satisfacion,
y en ella mi infamia espero.
Y dezid, que no se fie
en que es Rey, daga tambien,
que en otro no estara bien.
ya que de mi la confie.
Pues quando gobiernan tales
intentos pechos de Reyes,
la razon deroga leyes,
y trueca los mas leales.
Que los cargos que me dio,
le buelue en vos mi lealtad,
mas en vuestra vayna entrad,
que harto le he dicho yo.
*Va el Conde a embaynar la daga del Rey,
y el buelue las espaldas, y se va poco
a poco muy tieso.*
No me dio hazerlo lugar,
fuese, ay hedad mal madura,

Rey. Bien con nombre de escultura
he cumplido con callar.

Cond. Que ay q̄ aguardar mas honor,
quando he mirado, ay de mi!
a vn Rey tan dispuesto aqui
en ofender mi valor.

Que medio sera mejor,
para no vetos perdido,
fingir, que no le he entendido,
ò declarar que lo se;
pero no, yo callarè
sin ser de nadie sentido.

Y si desto resucita
murmuracion en las lenguas,
y de callar estas menguas
mudanças en Margarita.

A quien con callar imita
a la infamia; pues hablemos,
mas ay! que de los extremos
lo que es nada suele ser;
Y assi pues es mi muger
exemplo de honor, callemos.

Salen el Marques Leonido, y Ausonio.

Leo. Teneos Conde,

Cond. A quien? *Leo.* A mi,
por el Rey, y dad la espada,

Cond. La espada, darla me agrada;
pero a que causa, dezid,
voy preso?

Leon. Pienso que si.

Cond. Pues ya darla no professo,

Leo. Porque?

Cond. Porque con exceso
la pedis,

Leo. Conde mirad

Con. Miro que ella no se da,
sino al Rey: si voy preso.

Leo. Yo foy del Rey embiado,
y me la auays de entregar,
porque al Rey la he de lleuar,
a quien auays enojado.

N *Cond.*

Comedia famosa,

Cond. A ir preso estoy obligadō,
obedeciendo a su Alteza,
pero de vuestra baxeza;

Leo. La baxeza aura nacido
de vos, que en vos aura sido
mas propia naturaleza.

Cond. Y d con Dios, que yo me ire
preso, donde el Rey mandare,

Leo. No cumplire si os dexare
con las leyes de mi fè:

Auso. La espada Conde le de:
Al Marques Vusiñoria,
que esto es ya descortesia,

Cond. O soys los dos muy leales:
mas mi espada en hechos tales
solo de mi se confia.

Leo. Yo soy Marques de Liona:

Auso. Y yo Conde, vn cauallero,
que mas que titulo espero
del Rey:

Con. Su Alteza se abona.

Auso. Y se, que por mi persona
ygnalar a vos espero:

Leo. Yo tambien os puedo honrar
Conde Vberto, y si advertis.

Salen el Conde Laurencio, y Valon.

Laur. Responderè, que mentis,
por lo que escuchè al entrar:

Cond. Padre, y señor

Laur. Que es aquesto?

Cond. Mandame prender el Rey:

Laur. Has ydo contra su ley
en algo?

Leo. Este mesmo puesto
dira si fue intento honesto
verle la daga en la mano
contra el Rey.

Cond. Con ella gano
mas lealtad padre y señor:

Laur. Para agora es el valor,

Cond. Que os sabe imitar es llano.

Laur. Andad, y partid de aqui:

dezid al Rey, que yo soy
el que por el Conde voy
preso; *Leo.* Haremoslo ansi.

Mas desta ofensa advertid
que la vengança ha de ver:

Laur. Conde, de que pudo ser
aquesto?

Cond. Auerse trocado
en odio por ser yo honrado,
la honra por la muger.

A C T O T E R C E R O.

De la honra por la Muger.

Salen el Rey, Ausonio, y Leonido.

Rey. Que con tal resolucion
os hablò el Conde Laurencio?

Leo. Si señor,

Rey. Vera que venço
el mundo en esta ocasion.
Y ha sido inclinacion
el llamar a la belleza
de aquesta piedra en firmeza,
mas que el diamante, y rubi

el arte vencera en mi
la mesma naturaleza.

Auso. De aquesta suerte estorbo
el auer a Vberto preso,
como he dicho,

Rey. Fue vn exceso:

Leo. Señor, no le culpo yo,
el paternal sentimiento
es fuerça vn atreuimiento:
mas culpo la humanidad,

en que vuestra Magestad
le dexa lograr su intento.

Auso. Vn vasallo ha de oponerse
contra el mandado de vn Rey,
y atropellando la ley:
de leal, querer hazerse
Señor,

Leo. Si esto viene a verse.
Famoso Enrique en Vngria
en tu corona otro dia
se pondra con falso intento,

Rey. Castigarè su osadia.
Al Conde pondrè en prision:
y si hasta aqui le honrè
con el intento que vee
oy vuestra justa passion,
prosiguiendo en mi intencion:
Lo llegarè a tal estado,
que si el verse tan honrado
no ha obligado a la Condesa;
si tenerle amor profesia,
le obligue menos priuado.

Leo. Muy bien se q̄ a questo importa
para ablandarla mas bien:

Auso. Y es seguir a su desden
los passos de nieue corta,
pues el freno que reporta:
Su amor, es el ver señor
el Conde con tanto honor:
porque qualquiera muger
mientras tiene que perder
mas, es mas graue el temor.

Rey. Hazed la guarda juntar,

Leo. El Conde Laurencio viene,

Rey. Que os salgays de aqui coniene
que solo le quiero hablar.

Leo. No des gran señor lugar
a sus disculpas, pues son
todas con falsa razon.

Rey. Antes le reprehendere
sus yerros, que admitirè

ninguna satisfacion.

Leo. Desde aqui escuchar podremos
Ausiono nuestra vengança,
que por su Alteza se alcanza
oy con mas gusto veremos.

Auso. Reprehendale los extremos;
en los quales da este viejo
arrogante, y sin consejo.

Leo. Por esperar en la ley
que suele tenerme el Rey,
solo en sus manos le dexo.

Vanse, y sale Laurencio.

Laur. Tras de besar vuestros pies
con la lealtad, que es razon,
vengo a dar de la prision
del Conde mi hijo, que es,
La causa, señor, despues
las llaves a vuestra Alteza,
estas son de su nobleza
guardas, y el Alcayde yo
para castigarle, ò no
es el juez vuestra grandeza.

Rey. Leuantaos Conde del suelo,
y seays muy bien venido,

Laur. Mucho mejor recibido
pensó ser de vos mi zelo.

Rey. Que no pudiera rezelo
ferlo mi padre mejor
de mi: y porque deste amor
la fineza conozcays,
Duque de Urbino os alzays.

Laur. Yo os beso los pies señor,

Rey. Bien se, que estays retirado,
vuestra casa a Vberto days
mas honor con este estado:

Laur. El Conde se estaua honrado
con ser Conde de Belflor,
y pues solo estays señor,
oxala no lo truxera
vuestra Alteza, que el tuuiera
menos oro, y mas honor.

N 2 El

Comedia famosa,

El nuevo título estimo
porque se que me le days
sin la pensión que esperays
Rey del Conde vuestro primo,
por las heridas que imprimo
señor, en aqueste pecho,
Duque agora me aueys hecho:
ya el cetro que en vos mora,
por ellas pudiera agora
tener acción y derecho.
Miraldas bien, que son dadas,
vuestros Reynos defendiendo;
a vuestros padres sirviendo;
sugetando ondas ayradas,
con ser Duque estan premiadas.
Y así, en aquesta impresa,
que tan gran honra interessa;
ellas solamente son
las que dan satisfacción,
que yo no tengo Condessa.

Rey. Que en esto quereys dezir?

Laur. Lo que intentays vos callar,
lo que me pudo obligar
oy de Lispona a venir;
desto podeys colegir:
Si por no auerlo oído,
señor, no he sido entendido,
quando la razón me obliga,
solo aquesta daga os diga,
lo que dezir he querido.

Rey. Menos agora os entiendo,

Laur. Hablemos claro, señor,
que aunque acordando mi honor
aquestas cosas ofendo,

Rey. Tened, que ya voy cayendo.

Por vuestro valor extraño,
como lo voy de mi engaño
en lo que dezir quereys:
pero en mi se que vereys
oy vn noble desengaño,
Confieso, que vna pasión

pudo a la razón cegar,
las leyes atropellar
de mi justa obligación.
Mas tras desta confusión
la luz de aquella muger,
que al sol puede escurecer.
Tanto alumbro mi sentido,
que a error mas conocido
puede Duque amanecer;
seguro viuir podeys:
De aquesta cierta verdad,
si vna lo a voluntad
da la inquietud que traeyes
fue causa que honrado veys
por ella Laurencio al Conde.
Otro en mi pecho se asconde,
y de intentos mas perfectos,
que aunque yguales los secretos
contraria le corresponde.
Preso está Vberto, mas yo
que al fin prender le mande,
la libertad le dare,
pues luz la razón me dio.
Y porque entenedays que no
son aquestos cumplimientos,
fino muy firmes intentos
de no pensarle ofender:
oy lo aueys de echar de ver,
si escuchays mis pensamientos.

Laur. Dezid,

Rey. La Reyna he tenido
nueva, q̄ en Florena ha entrado,
lo que auia dilatado
su entrada aqui: mas ya os pido
Duque desto arrepentido:
Que os partays, y con Ursino
aprefureys su camino,
porque oy pretendo casarme
y con hazerlo quietarme,
que en esto me determino.
Mas en mi culpa, y mi yerro,

y per-

De la honra por la Muger.

99

y perdoneys el destierro
del gusto, que en vos traeys,

Laur. Vos señor la razon veys.

Luego partire de aqui
a seruiros, que naci
con essas obligaciones,

Rey. Y dizen essas razones,
que ay grande mudança en mi.
No me hableys mas en aquesto;

Laur. Alegre parto señor
de ver, que tan gran valor,
en vuestros años ha puesto
el cielo.

Rey. Sino fue esso,
El intento con que honrè
a mi primo oy mostrarè
mudança en vn mesmo intento.

Laur. Enrique siempre, violento
el vicio, en los Reyes fue.

Rey. Yd con Dios, ya que esta carta
lo que auays de hazer os diga.

Laur. Oy vuestra Alteza me obliga
a que muy contento parta;

Rey. Yo quedo con pena harta
Duque, de auer intentado
cosa, que tan mal me ha estado.

Laur. Durmio el Rey entre su error,
mas boluiendo en su valor
su sangre le ha despertado.

Vase, salen Leonido, y Alfonso.

Leo. Que notable reprehension
le dio el Conde a vuestra Alteza,

Rey. Que os parece?

Anso. La aspereza,
con que en aquesta ocasion
le has tratado algun Neron.
Solo la podra imitar,

Rey. Muy bien le auays visto honrar,

Leon. Duque le has hecho señor:

Key. Pues Leonido aquesse honor
la Condesa da lugar.

Leon. Si has sido con esse intento
el ausentarle, has andado
cuerdo.

Rey. Por ella le he honrado
ella sola es fundamento;

Anso. Lograras tu pensamiento.
Que el ausente, preso el Conde,
aunque no se corresponde
hablandara a Margarita;

Rey. Mal sabes lo que me incita,
y el zelo que en mi se esconde.
Digo, que teneys razon
en casa del Conde venid,
que en sacandole de alli
le he de dar nueva passion.

Leon. Sin duda tiene entendido,
con esso el Rey de vencer.

Rey. La honra por la muger,
los que me han aconsejado,
aunque a intento mas honrado,
siempre en el Conde han de ver.

*Vanse, y sale el Conde preso, y Margarita
con el, viene escuchando lo que cantan.*

Cant. El magno Rey don Alfonso
de Castilla, y de Leon,
vio en vnas fiestas vn dia
a la hermosa Doña Sol,
Sangre del Conde de Nuño,
en España la mejor,

2. Y la luz de su hermosura
encamina su aficion.

Cond. Ya mi desdicha mirays;

Marg. Cadena en vuestros pies veos,
y sus hierros Conde son,
solo los que en tal passion
cautivan a mi desseo.

Vuestro padre se ha partido
por la Reyna Conde amado
en braços os ha dexado
del Rey, crueldad ha sido.

No se que teneys de hazer;

N 3

Cond.

Comedia famosa,

Cond. Siendo vos quien soys señora,
solo aguardar preso aora
lo que ordene su poder,
que pues mi padre se fue,
quizà culpado me hallò.

Mar. Ay mi bien! que os amo yo.

Con. Margarita, y que dirè?

Mar. Vos solo viuis en mi;

Cond. Y conmigo viuis vos.

Mar. Quien es alma de los dos?

Còde. No es amor?

Mar. Y el mio?

Cond. Si,

Por. Que gran fuerça de aficion.

Salen el Rey, Leonido, y Ausonio.

Leo. Bueno es darte de la puerta
las llaves, y hallarla abierta:

Auso. El Conde, y su esposa son.

Rey. Quien estas puertas abrio
sin mi licencia Condesa?

Mar. Quien tenerle amor professa
al preso, gran señor, yo.

Rey. Pues lleuandome la llave

el Conde Laurencio a mi,

tras de auerle dado aqui

una prision tan suauè.

Ay quien romperla ha podido:
esso no ha sido razon,

Marg. Fuerça ha sido de aficion,
y jamas prudente ha sido.

Rey. Aora bien, Conde venid,
que en todo pondrè remedio,
dando solamente vn medio
fin a estas cosas,

Mar. Dezid.

Donde al Conde me lleuays?

Rey. A otra prision,

Cond. A la muerte

me lleuan de aquesta suerte?

mas pues de mi os apartays,

O nos aparta el poder,

mirad por mi honor señora,
y mi muerte no sea aora
instrumento de vencer.

Y pues por ser vos hermosa
a morir voy condenado,
sufrid porque sea honrado
dos mil muertes vos esposa.

Marg. No tengays miedo, que tal
rigor vea mi esperança,

Cond. Ay Condesa esta mudança
efectos son deste mal.

Mar. Señor mirad lo que hazeys,
y q̄ siempre al Conde honraстеys.

Rey. La daga que me quitasteys
en lo que para vereys.

Vanse, quedan Margarita, y Porcia.

Por. La daga que me quitasteys
en lo que para vereys,
te dixo el Rey al salir.

Marg. Ya se lo que dixo el Rey.

Ya se Porcia que a morir
va mi esposo; y muy bien se,
que si el muere, yo la vida
vengo a perderla tambien:

Por. No sera de aqueffa suerte;

Mar. Antes si tiene de ser,
porque el rigor el cuchillo
leuanta de su desden.

Por. Essa es imaginacion,

Mar. Porcia, Porcia, verdad es,
no lo niegues pues lo siento,
y aniquilo.

Por. Tu, porque?

Mar. Si soy el alma del Conde,
ven acá, no echas de ver,
que he de sentir el etir
lo mesmo que siente el?
Ya va entrando en el Palacio,
y ya el cadahalfo se vee,
donde la muerte lo espera:
flaca, y amarilla tez.

No.

No lo ves todo enlutado,
 donde las achas se veen
 arder, aunque muerto vine
 el que las manda encender?
 Ya las campanillas suenan;
 pero el pregonero que es
 sin justicia aquesta muerte,
 y así se calla el porque,
Por. Solo veo que te canfas
 señora:
Marg. Mira, mira el cordel
 con q̄ al Conde atan las manos,
 pero no he acertado bien:
 Que es vn liston, y aunque azul,
 si el porque quiere saber:
 porque es color de zelosos,
 y le hazen el cargo en el:
 ya le mandan que se quite
 el cuello, y es de vna vez;
 así se va desnudando
 solo por obedecer.
Por. Que hazes, no aduertas mas,
Marg. Que he de advertir, ya no ves
 como se echa en el estrado?
Por. El juyzio ha de perder:
Mar. Ya el verdugo alza la mano,
 y ya le dio, mas de aquel
 golpe, como era metad
 fuya, de mi pecho fiel
 nos dio la muerte a las dos:
 y así yo soy muerta, ten,
 faldra el alma; ya ha salido.
Por. Cierta fu locura es:
 muerta estás señora, advierte,
Mar. Tu discreta solias ser,
Por. Porque lo dizes aora?
Marg. Por tu pregunta: si ves
 que estoy en el otro mundo,
 y que ya el cuerpo dexè;
 no es necedad preguntar,
 si está muerta vna muger?

Muerta estoy, pues murio el Cōde
 ya al purgatorio lleguè
 de amor, estas son las puertas,
Por. Pues aguarda llamarè:
 ha de casa, ha de allà dentro,
 no responden?
Mar. Otra vez
 llama:
Por. Ha de allà. *Sale Valon.*
Valon. Que es aquesto?
Por. Ay Valon! que puede ser,
 desdichas,
Valon. Que?
Por. Mi señora
 loca está, viendo que el Rey
 ha sacado de aqui al Conde:
 dize, que está muerta,
Valon. Y bien.
Por. Que aqueste es el purgatorio
 de amor, que ha de entrar en el
 a purgar, no auer tenido
 zelos:
Valon. Quien puede creer
 tal delgracia en tal virtud:
 lo que importa es conceder
 en todo lo que dixere,
 que así se podra vencer
 a su loco frenesi. *Llaman.*
Vase Valon. y responde dentro.
Por. Ha de allà. *Valon.* Quien es?
Mar. La Condesa de Belflor,
Valon. La Condesa! pues ayer
 no la dexè yo en el mundo:
Por. Si, mas ya murio,
Valon. De que?
Mar. De auer muerto su marido:
Valon. Notable amor de muger,
 pocas mueren de esse mal;
 mas como en el mundo es
 culpa lo vendra a penar:
 ya abro,

Comedia famosa,

Marg. Luego ha de ser.

Por. Aquí es portero Valon.

Sale Valon.

Valon. Y el que le da el parabien
de su venida a vusia.

Marg. A cà estays?

Valon. Pues no lo veys?

Marg. Valon, pues que soys la guia
dezid, no me enseñareys
las penas de cada amante?
que allí ay calderas de pez,
donde deuen de penar,

Valon. Los que aman por interes.

Marg. Que de ellos son Valon?

Valon. No aura en el mundo papel
en que se escriua.

Marg. Entremos,
y guíame a mi quartel.

Valon. Dadme señora la mano,
que lo que mandays hare:
Y entrad, pero sea con tiento,
que estas hileras que veys,
son de almas, que estan penando,
y temo que las piseys.

Marg. Vamos andando pasito.

Valon. Ay! no la pisan.

Marg. Que fue?

Valon. Vna viuda melindrosa,
que estando della diez pies,
se quexa que la pisamos.

Marg. Porque pena essa?

Valon. Porque?
no es harta culpa melindre,
y harto cargo no es
auer tenido en el mundo
de pasion la primer rez,
y lo demas de aleluya,
en llegando anochecer.

Marg. Si por cierto, pero passa:

Val. Di quien es este, quien es?
vn boquirubio galan.

Marg. Porque desnudo se ve?

Val. Porque se dexo quitar
las plumas de vna muger.

Marg. Si quiso bien, desculpado
està ya: aquella, quien es?

Val. La que le pelò.

Mar. Y que pena
allí le dan?

Val. Poca a fè,
solo que le estè mirando,
y viendo su desnudez,
ella coma, y el ayune,
y se estè riendo del.

Marg. Aquessa es gran injusticia.

Val. Vase así en este mes.

Mar. Vamos marchando adelante.

Val. Tu, tu, tu, tu.

Marg. Deten,
que trompeta es esta di?

Val. La del juyzio.

Marg. De quien?

Val. De vno, que le perdio amando
a vna muger al gedrez,
do caben tantos peones.

Marg. Necio, y confiado fue,
porque le està aquel amante
el alma royendo vn pez?

Val. Amaua vna tauernera
solo por el interes,
y hallole vn dia en el vino.

Marg. En el vino?

Val. Y està bien,
porque como ella lo aguaua
estaua en su centro el pez.

Marg. Guia àzia los casados.

Val. Penando ay de tres en tres.

Marg. Que culpa?

Val. No lo es casarse?

Marg. No porque yo me hallè
muy bien en aqueffe estado.

Val. O tu tenias que comer.

Este

Este que mirando estás,
en todo distinto es,
que era pobre, y lo buscava,
y era fea su muger.

Por. Margarita.

Marg. Quien por mí
te ha preguntado?

Val. Ha mi bien,
es el Conde mi señor,
bien lo deues conocer.

Marg. El Conde entre estos establos
y di, quien viene con el?

Val. El honor que le acompaña.

Marg. Porque? di.

Val. Pot ser quien fue
la Condesa.

Marg. Aquí está el Conde?
alto llega a su quartel;
pero no le veo yo.

Val. Ni yo de lo que tu ves,
veo mas, de que te canfas?
el Conde ha dado en correr
diziendo, que tú estás loca?

Vanse, sale la Reyna Rosaura con acompañamiento, Ursino, y Laurencio.

Ros. Mas con vuestra venida,
que con la fiesta, que a mi entrada ha hecho
Florena agradecida,
queda mi honor, o Duque satisfecho,
pues ha en nubes llegado
el de mi esposo, aunque está eclipsado.

Laur. El auer detenido
en la Corte la entrada vuestra Alteza,
no sin misterio ha sido,
pues pareciendo a Enrique la grandeza
corta, en que os recibia,
hasta aumentarla dilatò este dia.

Ros. Con solo ver sus ojos
perdonara las fiestas Duque amigo,
y huyeran los enojos,
de quien ha sido Urbino buen testigo
tenido dulce calma,

Marg. Loca yo, tras el yrè,
y se, que aunque es bien ligero,
que no se me ha de yr por pies.
Para que me aguarde, dile
que tras de mí viene el Rey,
que a se, que buelua a librarne,
aunque mas penando esté.
Dexame, que si voy luego,
es fuerza alcançalle.

Valon. Ven,
ensillarere vn cauallo?

Marg. Necedad, no es menester,
donde estan mis pensamientos
con ellos le seguirè,
hasta que sepa mi esposo,
que si el honor va con el,
su persona acompañando
es la causa su muger.

Vase la Condesa.

Por. Ay Valon! quien ay que crea
tal desdicha, ella se fue.

Valon. Yo parto auisalle al Conde,
quiera Dios, que pare en bien.

Comedia famosa,

fosiego el gusto sin razon el alma.
Venir de Ingalaterra
echa lince del alma mi esperança,
y en llegando a esta tierra
donde esperana tras del mal bonança,
vino orden, que mandana,
que dilatasse lo que mas amaua.
Sospechas engendraron
del poco amor de Enrique;

Laur. Las sospechas
vuestro amor engañaron,
y en nada han sido a la verdad derechas;
la causa os he contado.

Ros. Yo lo quiero creer, que es acertado,
pues lo demas no importa.

Laur. A mi fosiego, vuestra Alteza crea,
que Enrique no reporta
otra cosa ninguna; que dessea
celebrar su venida,
por alma sola de su mesma vida.

Ros. Pagara los desseos,
con que ha ser su muger Duque he venido.

Vrsi. Esos son los trofeos,
que en las glorias de amor aura tenido,
con mayores extremos
pagando su aficion.

Ros. Adentro entremos. *Vase la Reyna, y sale Valon.*

Valon. Tres cauallos he muerto,
y aun yo lo vengo de sufrir sus passos,
hasta verme en el puerto
de tus ojos señor, a quien escasos,
que no sean les pido
en remediar a mi señor.

Laur. Que ha sido? *Valo.* El Rey a su Palacio
preso al Conde lleuò de casa, adonde
dizen, que en breue espacio
veràs la muerte de tu hijo el Conde
vengo a esto solamente,
pon a tu honor el medio conueniente.

Vrsi. Que cometio Vberto?

Laur. Por defender su honor. *Vrsi.* Es la Condesa

de

De la honra por la Muger.

102

de aquelle desconcierto
causa por suerte? di. *Laur.* Su fê professa
ser de esse tronco rama.

Vrsi. Nuestras cosas afsi su Alteza infama?

Laur. El Rey la ha pretendido,
y ella le resistio con valor tanto,
que a sus quejas ha sido
lo que el aspid al riguroso encanto,
con esse pensamiento
al Conde ha honrado, aunque tirano intento.
Reprehendi a su Alteza
en secreto estas cosas, y el me dixo
hablando con llaneza
dexaria el intento, y a mi hijo
el honor guardaria
mas fue su fê de Griego, y voz de Arpia.

Vrsi. Luego de aqui partamos;

Laur. No Duque a nuestra Reyna lleuaremos;
pero luego escribamos
a nuestros deudos den a estos extremos
si pueden tregua Vrsino
mientras vemos el fin deste camino.

Vanse, queda Valon, y sale la Reyna.

Ros. Ha Cauallero.

Val. Señora

mi nombre me aueys llamado.

Ros. Si con effo os he obligado,
y con ser muger aora
vna cosa amigo os pido,
que me digays.

Valon. Si hare,
como os importe.

Ros. Quien fue
essa dama, que ha querido
el Rey, que deste aposento
a lo que venis oy?

Valon. Pues nos aueys visto aqui
contaroslo todo intento.
Y porque quisisteys darme
el nombre que yo mas quiero,
que ando por ser Cauallero,

y no se por donde entrar me?
Aunque dixo vn Licenciado
muy discreto en superiores,
que andando con los señores
quedarè acauallero.

Y estar el dia, y la noche
lleuando en mi por deuisa
de perder antes la Misa,
que aunque les pese su coche?

Ros. Quien fue al fin?

Val. Fue la Condesa
de Belflor, por quien perdido
a andado Enrique, y ha sido
muda a su amorosa empresa.
Pero vos, quien soys señora?

Ros. Vna Dama de su Alteza
que posa aqui.

Val. Ay tal belleza!

Ros. Ay de mi sospecha! aora

a veni-

Comedia famosa,

a venido ha quedar cierta
muy mal el Rey lo ha mirado.

Valon. Viue Dios, q̄ no ha intentado
cosa mas loca, è incierta,
que esto; no fuera mejor,
que de su Reyna gozara,
y que lo ageno dexara,
y mas ha do ay tanto honor?
Pero si os he parecido
bien, dadme vn fauor señora
destos, que se vsan agora.

Ros. Y es?

Valon. Fingir, que aueys caydo,
y me dareys vna mano,
y quando no me la deys
dirè, que me la aueys dado,
aunque mienta que ha llegado
a ser trato lo que veys.

Salen Laurencio, y Vrsino.

Ros. Mirad, que vuestro señor
viene.

Laur. Aquí està vuestra Alteza?

Valon. Culpa mi mucha agudeza
la Reyna es, ay tal error
si del Rey dixera mal,
que buen lance echado auia.

Ros. Duque no he de ver el dia
aquí con sospecha tal,
que ay grande daño creed
vuestra inquietud he sabido,
y por quien me ha detenido
el Rey tambien, luego hazed,
que se apreste vna litera,
que he de partirme a la Corte,
para dar en todo el corte,
que conuiene.

Laur. En vos espera
el alma, que sabreys dar
sosiago en tanta passion,
y a la mucha sin razon
de vuestro esposo enfrenar,

Vrsi. Si verdad os han contado
lo que la Condesa ha sido
ya señora aureys sabido;

Ros. Oy cesara su cuydado
por Reyna vengo de Vngria,
y sus nobles han de ver,
que si el Rey sabe ofender
se yo honrarles este dia.

Valon. De ella me yua enamorando
mas si es la Reyna Valon
cerramiento a tu aficion,
pues Porcia me està llamando.

*Vanse, sale el Rey dando muestras, que se
le quiere arrodillar al Conde, y tienele.*

Cond. Si así le days a mi honor
tal fauor arrepentido
bolued a caer señor,
pues leuantado el caydo
fera su fuerça mayor.

Con los cargos quedo honrado
gloria a Dios, que honor me dio,
aunque hasta aquí aueys pecado,
que sino pecarays, yo
no os huiera perdonado.

Rey. La Condesa traed aquí,
y os apartad, que esso ha sido
traza para darle así
el juyzio que ha perdido.

Cond. Como? *Rey.* A queste frenesí
le dio solo de pensar,
que mudando de prision
la muerte os venia a dar
aquesta imaginacion,
lo haze con porfiar,
que estays muerto, y así aora
enseñando os a sus ojos
viuo, vera lo que ignora,
y cessaran los enojos.

*Escondese el Conde, sale la Condesa, Por-
cia, y otras deteniendola.*

Marg. A mi canalla traydora

me

me lleuays al Rey, porque
si ya en otro mundo estoy,
adonde Reyna la fè
del honor, que al Conde doy,
muerto: porque honrada foy.

Por. Mira que te hemos traydo
delante su Alteza, tente
para cobrar lo perdido.

Marg. Bueno si, miren su frente
rabiando al que me ha mordido,
mal año, que en vuestra vida
os veays vengados del.

Rey. Sofegad prima querida.

Marg. Mal sofegara cruel
quien ve su fama ofendida.

Rey. El Conde es viuo.

Marg. Y notorio,
que no dezis la verdad;
porque allá en el Consistorio
de amor, oy salio.

Rey. Esperad.

Marg. Que viue en su purgatorio
donde son penas los zelos.

Rey. Y si yo viuo os le doy,
cessaran vuestros desuelos?

Marg. Oxala. *Sale el Conde.*

Cond. Mira que estoy
aquí.

Marg. Que es aquesto? cielos!

Rey En mi casa estays, adonde
solos os quiero dexar
Margarita a vos, y al Conde,
que quiero al passo imitar,
que al del jardin corresponde:
Pues en el vuestra hermosura
me hizo Condesa escultura,
mas yo que imitando os voy
al Conde con alma os doy,
y de mi ofensa segura.

Vase el Rey.

Marg. Que tal han vilto mis ojos.

Cond. Y que tal vengança el alma.

Marg. Loca Conde me he fingido.

Cond. Quien?

Marg. La honra.

Cond. Notable cosa.

Marg. Viendo, que os traya el Rey
a daros prision mas larga,
y que era Conde la muerte
por lograr sus esperanças.
Para poderle perder
el respeto, si intentaua
profeguir en la conquista,
que tanto su sangre infama.
Me forçò a salir por loca,
y a mis criados en casa,
como aueys visto engañè,
con mil locuras estrañas.
Y aun esta Porcia encubri,
con gozar de mi priuança
esta industria;

Por. Siempre yo
entendi, que loca estaua.

Cond. O muger corona, y gloria
del honor, rindate Italia
los lauros de sus matronas,
Grecia sus inuictas palmas,
pues Penelopes, Lucrecias
a tu castidad no ygualan.

Marg. Donde viue amor, y honor
mil impossibles se alcançan.

Sale Conrado.

Conr Que entreys los dos allá dētro
su Alteza señor os manda,
que ha venido nueva agora.

Cond. De que?

Conr. De que entra Rosaura
la Reyna, a quien tantas fiestas
oy en la Corte esperauan
ya por palacio?

Cond. Pues como?

sin dezir a Enrique nada,

vamos

Comedia famosa,

vamos esposa querida,

Vanse los dos.

Conra. Quien esta nouedad causa?

los dos me dizen que son,
aquesto esparce la fama:
Zelosa viene la Reyna,
los dos Duques con pena harta,
mas ya pienso, que los Reyes
entran por aquestas quadras.

*Tocan atauales, y salen por vna puerta el
Rey, y su gente: y por la otra la Reyna, y
los Duques Vrsino, y Laurencio.*

Rey. Tras de mil noches de pena
viene amanecer el alua
de vuestros ojos señora
al Sol de mis esperanzas
Los nortes de Ingalaterra,
con rayos de oro me abrafan,
de quien ya cuyos los mios
premio en sus braços aguardan.

Ros. Detengase vuestra Alteza.

Rey. Quien es señora la causa
para impedirme esta gloria?

Laur. Que nouedad tan estraña.

Ros. La causa famoso Enrique,
que de tanto bien me aparta
es, que primero pretendo,
que me deys vuestra palabra.

Rey. Si os he dado el alma siempre,
que os podra negar el alma
vuestra voluntad dezid;

Ros. Pues ya en la Corte es tan clara
cosa el saber, aunque injusta,
que nada encubre la fama,
que vna fuerça pretendey,
En cuyas almenas altas
ha viuido el santo honor
tan solamente por guarda.

Rey. Al fin me quereys dezir,
que dexe de conquistalla.

Ros. Aquefa palabra os pido,

por aquefso, mi jornada
ha sido tan de repente
lleno amor de honrosas ansias.

Rey. Tened, que venis a tiempo
a pedirme effo, que oxála
mi pecho arrepentimiento,
como al mongíuelo llamas.
Y porque ya se que Vngria
por mis locuras estrañas
está liena de effa voz,
aunque da honor a la clara.
Sangre, que quise ofender
por la resistencia honrada
de aquella Condesa hermosa
digna de eternas estatuas.
Digo delante de todos
los nobles, que me acompañan,
que es verdad, que pretendi
su hermosura soberana:

Que al Conde traxe a mi Corte
dandole officio en mi casa,
y otras honras con intento
de ofender su esposa casta.
Pero que viendo, que ha sido
a mis promesas montaña,
me amanecio la razon
tras de vna noche tan larga:
Y que olvidando passiones,
que los verdes años causan
pudo el arrepentimiento
tanto en mi, que en esta sala
A los pies del Conde oy
le pedi perdon, que basta
en vn Rey tanta humildad,
quando se engendra del alma.

Laur. Pues como le teneys preso?

Rey. Effo no Duque; su casa
dexo para verse libre,
y porque veays mas clara
esta verdad, y que yo
de defengañaros trata.

Aqui

Aqui está con la Condesa
de cuyas manos aguarda,
que se coronen los Reyes
de Vngria.

*Tirase vna cortina, y aparecense debaxo
del dosel el Conde, y la Condesa, cada
vno con vna corona en las manos.*

Cond. Llegá a tomarlas.

Leo. Engañado nos ha el Rey.

Ros. Agora sí, que os abraza
Rosaura inuícto señor.

Laur. Siempre de Enrique
esperaua
esto.

Val. El temor me engañò,
que siempre el temor me engaña
para llevaros tal nueua.

Marg. Llegad hermosa Rosaura.

Rey. Antes Leonido, y Ausonio,
que en parte auays sido causa
de mi locura, ofreciendo
para esta conquista trazas:
Llegad a los pies del Conde,
que pues se humillò a sus plantas
vn Rey, no tendreys los dos
oy por afrenta el besarlas.

Leo. Bien lo auemos merecido.

Cond. A los dos el Conde abraza.

Rey. Lleguemos por las coronas.

Ros. Antes tiene de gozarla,
que nosotros su cabello.

por mis manos.

Laur. Gran hazaña.

*Tomá la Reyna la Corona a la Condesa, y
ponesela en la cabeza.*

Ros. Oy por Reyna del honor
vuestras frentes coronadas
queden.

*Quitase la corona la Condesa, y ponese
a la Reyna.*

Marg. Y yo agora a vuestra Alteza
hermosa, y bella Rosaura
lo que me ha dado le bueluo
por indigna de honor tanta.

*Han estado haziendo lo mesmo el Rey, y
el Conde entretanto.*

Cond. Como yo al Rey mi señor.

Rey. Entremos donde mañana
en nuestras bodas fereys
los dos padrinos.

Laur. No basta
para agradecer tal honra
nuestras fuerças.

Valon. Porcia amada,
ya se logró nuestro dia.

Por. Mi Valon tuya es el alma.

Vrsi. Plaça de aqui a su Alteza.

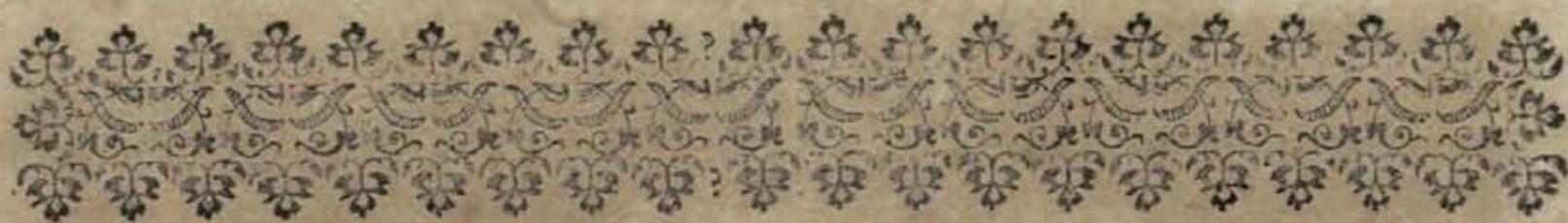
Ros. Venid Condesa gallarda.

Rey. Mi lado Conde ocupad,
que toda esta honra alcança
vuestro honor por ia muger.

Cond. Aquí la Comedia acaba.

Fin de la famosa Comedia, De la honra
por la Muger.

COME-



COMEDIA

Lope

FAMOSA, DEL
AMOR BANDOLERO.

Las personas que hablan en ella.

El Rey.

Don Iuan su Padre.

Triguero.

El Infante.

El Conde Enrique.

Vn Paje.

La Infanta.

Don Nuño.

Vn criado del Rey.

Policena,

Dos Bandoleros.

Fabio.

ACTO PRIMERO.

Sale Triguero solo.

Tri. Quien camina en Aragon,
con quatro tiros pedreros,
no sabe de bandoleros,
como vnos Camellos son.
Los que he visto esta es la hora,
que a mi señor han topado,
de Embaxador ha baxado
a la desdicha que llora.
Nunca dexara a Toledo,
ni a Zaragoza viniera
ha buen Conde yo quisiera
acabarlo con el miedo.
Para ayudarte mas tiene
jurisdicion tan capaz,
que aun a solo meter paz,
me dize, que no conuiene.
Es tan amigo de treguas
el temor que por viuir,

nunca me dexa reñir,
dentro de las cinco leguas.
Ya se acercan, si escapar
puedo de esta gente fiera,
pondré vn Gallego de zera
en la Virgen del Pilar.

*Sale Don Nuño de bandolero, con mascara
riñendo con el Conde Enrique.*

Cond. Por lo menos con tu muerte,
pienso vender bien la vida.

D. Nu. Ya de tu espada homicida
el duro efecto se adierte.
Muerto soy Conde procura
librarte con pies veloces,
pues sientes armas, y voces
de mi gente;

Con. No es ventura
Pequeña, que mi enemigo
quando vengarse pudiera

darme

darme tan piadoso quiera
consejos, que alegre sigo.
Pero no he de conocer
quien es, quãdo el me ha llamado
Conde.

D. Nu. Ten el brazo ayrado.

Con. Quien eres? he de saber,
Que en el pecho, que ay valor,
si bien ay temeridad
vence la curiosidad
muchas vezes al temor.

Ya es forçoso conocerte,
valgãme Dios, donde estoy?

D. Nu. Hermano, señor, yo soy
mi aleuoso intento adierte.

Con. Don Nuño hermano, q̃ ha sido
la causa, que muerto estàs,
por quien te ha querido mas,
que su misma vida oluido.
Ponga agora la piedad
aqui al peligro mayor,
pague con llanto, y temor
mi disculpada crueldad.
Esta fue la breue ausencia,
que tu de mi casa hiziste?

D. Nu. Si a morir tambien veniste
no disculpes mi presencia.
Escapate, pues te dan
vida tus passos ligeros,
mira que los vandoleros
de quien yo soy capitan,
Por espias auisados
te buscan con orden mia,
para hazer dichoso el dia,
con tu muerte;

Con. Otros cuydados
Me desuelan en tu bien,
porque matarme has querido?

D. Nu. Si ya turbado el sentido
no llega a turbar tambien
La lengua casi difunta

oye mi intento feroz,
si puede enriquezer mi voz
satisfazer tu pregunta;
Policena de Aragon,
de España lucero hermoso,
a quien tu cuerdo, y medroso
mostraste honesta aficion.
Tanto llegò a desuelar
vn pensamiento abrasado,
que mi atrenido cuydado
la pudo en su casa hablar.
Diome en respuesta cruel,
no quiero llamarla necia,
que por pobre me desprecia,
yo entonces necio Luzbel,
Tan soberbio, y arrogante
viendo, que à hazienda sola
mi ardiente amor acrisola
desesperado, y amante.
Busquè el medio mas feroz,
que vio la auaricia humana,
con la traycion mas villana,
que dio a la fama la voz.
Teniendo vn competidor
mas rico, aũque eras mi hermano
trazè tu muerte, aunque en vano
mi vida alienta el amor.
Pues la he llegado a perder
quando llega Policena,
luz de estos campos serena
a su casa de plazer.
Dos escuadras reparti
para esta empresa dichosa;
pero la muerte embidiosa
me niega el bien que perdí.

Con. Con el aliento postrero
rindio el alma entre mis brazos,
dandome tan cortos lazos
para la muerte, que espero.
Que por el bosque resuenan
ecos, enemigos ya

Comedia famosa,

si Polixena estará
donde a morir la condenan.
Porque el honor es la vida
de vna muger principal,
fortuna firme en el mal
si has de ser mi homicida.
No me permitas que vea
agrauios de vn fol, que adoró
si han de perdelle el decoro
despues de mi muerte sea:
Por no dar que sospechar,
aunque sus luzes seguia
no vine en su compañía
quicà pudiera importar,
El admitir mis despojos
entre mortales deseos,
para fulminar trofeos
en los rayos de tus ojos.
Pero donde me diuierdo,
si con lagrimas escriuo
ausente vn agrauio viuo
presente vn hermano muerto.
Mas que harè para ocultarme
su tragè ha de defenderme,
que pues siruio de ofenderme
ha de seruir de librarne.
Serè en desdichada suerte
ladron despues de homicida,
porque se libre vna vida,
con despojos de vna muerte.

Vase, sale Triguero solo.

Tri. Por este jaral espeso,
por este espeso jaral,
ay mas mal de lo que piensan,
mas de lo que piensan ay.
Si aqui como Valdouinos
muerto mi señor està,
quitarme al Marques de Mantua,
es quitarlo del Altar.
O infausto sobrino mio,
quien te podra consolar,

si de la viña del mundo,
fruto, vba, y en agraz.
Veynte y seys heridas tiene,
y la menor es mortal,
y si tiene alguna menos
el difunto lo dira.

Mas ya de los vandoleros
buelue el feroz capitan.
haziendo caluarios viene
para los que ha de matar.
Pobre Triguero, que nueuas
de tu muerte le daran
a la Galiciana Aldonza,
que ya aguardandote està:
Con la sisa de seys meses,
valgame, que Santos ay,
que ayan sido capeadores.

Sale el Conde Enrique de vandolero.

Con. Podrè con este disfraz
desmentir a mi fortuna?

Tri. Vandolero celestial,
así quando el Sol madrugue
te permita saltar;
Campos de estrellas formando
para cuellos de cristal,
que te duelas de mis años;

Con. Vete, como no hables mas.

Tri. Yrme sin rendirte gracias,
sera poca vrbanidad,
plegue a Dios ladron diuino,
que te llegues a hurtar
Al Sol el dorado cinto,
donde los signos estan,
y por tahali te traygas
en tu capa de sayal
La guarnicion de planetas,
y el aforro de cambray.

Con. Que medroso està Triguero;
pero a mi me importa mas,
que el no descubra quien soy,
ya he dicho, que sin hablar

te vayas.

Tri. El primer hombre,
a quien han sabido mal
las lisonjas eres tu;
Pero al yrme te he de dar
alabanzas interiores,
y como oracion mental
en lo intrinfeco del pecho
te saludo.

Con. No te vas?

Tri. Voyme sin boluer el rostro,
porque foy en tu amistad
agradecido cangrejo,
que siempre camina atras. *Vase.*

Con. El engañarse Triguero
me alienta para pensar,
que he de asegurar la vida,
que ya tan perdida està,
Aunque ya mis esperanças
luz de la Aurora seran,
que van perdiendo la fuerça,
quando resplandecen mas.
Ya los vandoleros llegan
medroso estoy, hizè mal
en remitir a la industria
lo que el esfuerço me da.

Sale Vandoleros, y Policena.

Van. 1. Ya tus dichas se hã cumplido
famoso Don Nuño, aqui
viene tu prenda.

Pol. Ay de mi!
el casto honor he perdido;
porque la esperança muere,
si ay tirana possession.

Con. En que apretada ocasion
el amor dexarme quiere,
logrese mi engaño cielos!
Por mi hermano me han tenido,
sin esperanza han vencido
sus desdenes mis desuelos,
esta es la prenda, que adoro

retiraos todos.

Pol. Aduierte,
que sabrè estimar mi muerte,
si me pierdes el decoro.

Van. 2. Mira, que el Rey de Aragon,
y el Infante Castellano
desde el monte a lo mas llano,
con vn copioso escuadron
de monteros, va cerrando
el passo a nuestro Orizonte.

Con. Nuestra defensa es el monte;
que si el Rey viene cazando,
no ha de arrisgar su persona,
Pues si me buscase en peña,
por essa senda pequeña,
que remata en la Corona
de aquesta montaña fria;
Aunque va sobre seguro,
que el Valle al rayo mas puro
de Sol, tinieblas embia,
con las sombras, que desata
su capacidad amena.

Van. 2. Goza pues de Policena
su luz quanto hermosa ingrata;
pues pudo nuestro cuydado
hazer dichosa tu suerte;
pero en llamarnos aduierte,
si te vieres apretado,
que todos acudiremos.

Con. Partid, que yo hare señal
disparando el pedreñal;

Van. 2. Por seruirte moriremos.

Con. Bien a la fè, que mostrays
vuestro valor corresponde.

Van. 2. Y si encontramos al Conde?

Con. Matalde si le encontrays.

Pol. Pensaras fiero Don Nuño,
que en tu poder, y en el bosque
tienes segura la presa,
poco mi valor conoces.
No es valor para ofenderte,

O 2 que

Comedia famosa,

que en mis ilustres blasones
libro mis castos deseos,
como otras en matar hombres.
No puñales de Lucrecias
contra execuciones torpes,
que la que espera el delito,
no ay tragedia que la abone.
No me lo dio loca fama,
porque la muger que es noble
no tiene mucho de honrada
fino ay passion que la acoge.
Con vn sentimiento mio
de ver tu loca desorden,
darè a los cielos el alma,
harè monumento bosque.
Policena de Aragon
bien lo sabes, es mi nombre
con sangre de tantos Reyes,
como ellos tienen blasones.
El Infante de Castilla
primo del Rey, que dispone
sus bodas con nuestra Infanta,
sin mirar obligaciones
De los talamos, que espera
quiere a precio de fauores,
que yo compre afrentas mias,
mas no querra Dios que logre
Sus esperanças ninguno,
porque mi honor se compone
de yguales merecimientos,
y de honestas pretensiones.
Quien pudo obligar mi pecho?
quien muros de nieue rompe?
quien medroso, y recatado
vence con mudas razones?
Es aleuoso Don Nuño,
tu valiente hermano el Conde,
aquel valeroso Enrique,
que en Moriscos escuadrones
Ha sido vn Christiano Marte;
este es el que se antepone

en mi alma a los demas,
esta confesion, que a voces
Hago a estos olmos, y yedras
a estos pinos, a estos robres
de casto amor, que le tengo,
que en mi pecho es roca inmoble:
Es porque mas se lo digas
quando con mi sangre borres
las pisadas de tus plantas,
que mira piadoso el bosque:
Dile al Conde Don Enrique,
que por quien es me perdone,
si escucha desprecios mios,
y que los juzgue a fauores:
Fues le di entre ellos el alma,
y dile, que aunque me arroje
la fortuna donde el Sol
passa con rojos ardores,
Tostando abrasadas lidias,
que de sierpes se componen,
alli serè siempre fuya,
alli adorarè su nombre,
Y por triunfo de mi vida
firmarè que soy del Conde.

Con. Yo le dirè quanto dizes.

Quitase la mascara.

Pol. Valgame Dios!

Con. No te assombres.

Pol. Son prodigios de estas seluas,
que nuevas transformaciones
miro, por Dios que me digas;

Con. Pues he merecido, que honres
Mis bien nacidos deseos,
no te valgas de ilusiones
para desmentir mis dichas,
yo soy Policena el Conde,
Que pude escuchar milagros
de amor, tus varios temores
no den arrepentimientos
al bien, que el cielo conoce;
En mi dichosa fortuna,

pero

pero adierte, que no escoges
 dueño que mandarte pueda:
 sino esclavo que te adore.
 Sin que me den vanidad
 tus no pensados fauores,
 antes si lo miras bien
 te han seruido de esquadrones
 Arnaldo en tu defensa,
 porque quando en este bosque
 sola como estas te hallas,
 y tus passados rigores,
 En execucion puieras
 aunque amor se pinta noble,
 en villanos ofadia,
 pienso por auante, y hombre,
 Que te perdiera el respeto
 mas ya que publica a voces
 tu lengua las glorias mias;
 tanta deuda reconocen,
 Viendo que no las merezco,
 que estan fraguando eslabones
 a las cadenas de amor,
 y aunque licencias me sobren,
 De amantes atreuimientos
 no quiere mi amor que ignores,
 que por deydad te respeto,
 firuiendo ya tus fauores,
 De rayos, que te defienden
 en las ojas destos bosques
 de armados soldados tuyos.
 que si los cielos disponen,
 Que yo merezca tu mano,
 no es bien que fauotes gozes,
 antes que al talamo llegues,
 ni que el vulgo siempre torpe
 Publique, que te has casado
 forçada de obligaciones,
 hasta tu casa, de campo
 te seguire, sin que toquen
 Tu sombra los vandoleros,
 que en este disfraz esconden

su engaño; y la dicha mia,
 aunque es forçoso que lloré
 Vna vida que me cuesta
 el verte vida de vn hombre,
 que en el amor, y la sangre:
 es otro yo, mas razones
 Te diera; pero mis penas
 es bien que tu luz las borre
 de vna alma que ya te sigue:
 como a bellissimo Norte,
 Y no a la barbara Scitia,
 donde dizes, que los hombres
 entre la escarcha abrigada,
 del templado Abril se escóden,
 Ni donde tostando arenas
 entre espiritus ferozes,
 entre pielagos de injurias,
 a razimos se recogen;
 Allí serè siempre tuyo;
 allí adorarè tu nombre;
 y por triunfo de tu vida
 firmaràs, que eres del Conde.

Pol. Tan altos modos de amor,
 tan corteses pretensiones
 al mismo silencio obligan,
 y agradecida responden.
 Lo que es essencion del alma,
 desde oy es prision, perdonen
 recatos de la obediencia,
 que solo al Conde conocen.
 Por mi dueño, mas ay cielo!
 que embidia enemiga rompe
 la paz de nuestros deseos
 al cauallo dexa vn hombre,
 Por la maleza del sitio,
 y con las islas se encoge
 para encubrir su persona.

Con. Presto hará, q̄ del se informen
 los ojos,

Pol. Turbada estoy.

Con. Ya vencieron los temores

Comedia famosa;

al valor, el Rey es este.

Pol. Pues Enrique demos orden
de que a su poder no buelua,
que es atreuido por hombre.
Y por quien es confiado,
mira que sus pretensiones
en esta ocasion las libra,
porque no ha venido al bosque
A caçar fieras, mis passos
sigue como tierno Adonis:
yo soy la caça, que el busca;
Con. No se, que consejo tome
En tantos peligros juntos,
porque si el Rey me conoce,
pensara que me disfraço
para robarte en el bosque:
Y con la ley del poder
no aura leyes que me abonen
en su tribunal de zelos,
pues si con mascara, y nombre
De vandolero me encubro
sera fuerça, que se arroje
a matarme, y la defensa
por natural en los hombres:
Es fuerça quando me apriete,
que el valor, y esfuerço cobre
para ofenderle, en que estrecho
tu amor, y mi honor me ponen.
Mas ya llega el Rey en vano
busca el alma preuenciones,
donde el discurso tropieza,
en los peligros que escoge,
Este es menor por ser mio,
pues muero encubriêdo el nôbre.

Sale el Rey de casa.

Rey. Barbaro ya que en delitos
das bruta fama a estos robres,
perdiendo al cielo el decoro,
como el respeto a mi nombre;
Como al Sol te has atreuido?
huuo en pechos de ladrones

atreuimientos tan altos,
atreuieronse a los Dioses?
Gigantes tuieron fuerças,
aunque el delicto fue ynorme
soberuia, y valor tuieron,
pues acumulando montes
Fueron penetrando nubes,
si bien su maquina torpe,
cayò resuelta en ceniza,
con rayos abrafadores:
Pues como vn ladron cobarde,
que a mis edictos se asconde,
y tiembla de mis justicias,
a la luz del Sol se opone?
Robando sus rayos de oro,
si fulminados Faezontes,
no te firuen de escarmiento,
yo harè bien presto, que llores
Tu despeñada ofadia
haz cuenta, que soy vn hombre
sin excepciones de Rey,
que el Sol, que en mi se conoce.
Con el valor le conquistò,
y no son regios blasones
dale fuego al pedreñal,
sino te vencen temores.
Y no me yerres ladron,
mira que este limpio estô que
he de embaynar en tu pecho.
Con. Tengo respeto a tu nombre,
y al valor de que me precio,
y aunque ventajas me sobren,
Para tus ofensas Pedro
no ayas temor, que se logren
en tu daño, mi defensa
busco solo, y para vn hombre,
Que tan bizarro acomete,
sin que priuilegios goze
de Reyno, es razon, que quiera
valerme yo de armas dobles,
Mida el peareñal el campo,

y si

y si los cielos disponen
Pedro, que muera a tus manos
tendrè la muerte mas noble,
Que vio soldado en campaña,
aduiertiendo, que perdones
defensa, que es natural.

Rey. Pues quieres al fin que te hõre
Muriendo agora a mis mano,
haz que el furor te pronoque
llega al vltimo ardi muerto
al valor, que si te encoges,
Y couardemente mueres
darè el silencio a tu nombre,
para no afrentar mi espada,
y es forçoso, que mal logres
La gloria de auerte muerto
vn Rey.

Con. Que de informaciones
te pienso dar de mi abono
en tu espada. **Pol.** Temo al Cõde,
Que aunque es soldado, y valiète
los zelos, como traydores
pueden obligar al Rey,
que para matarle, tome
La pistola, si el peligro
miro, yo hare que informe
al ayre el fuego, y el humo
de las ventajas, q̄ tome. **Dispara.**

Con. Perdido soy, ay de mi!
que has hecho muger conoces
el peligro de tu Rey,
y en mas peligros le pones:
Esta es la seña que di
a los Vandoleros, borren
mis desdichas, mi opinion.

Salen los Vandoleros, que pudieren.

Van. Alas de viento velozes
nos arrojan en tu ayuda.

Rey. Perdido soy atreuiose
la fortuna a la grandeza,
descubriõme, y tirò el golpe.

Con. No temas, si estàs conmigo,
porque los Reyes so corre
la fortuna mas contraria,
si en opinion de ladrones
Huuõ sombras de piedad,
si naturaleza os pone
obligacion de vasallos,
que solo el traydor las rompe.
Vuestro Rey teneys presente,
no con mancha de traydores
augmenteys vuestros delitos,
que basta ser Españoles,
para llamaros leales.
Aduertid, que reconocen
a su Rey, aues, y fieras,
y las estrellas menores
llaman Rey al Sol, y viuen
en su obediencia conformes.
En los prados, y en las seluas
honran a su Rey las flores,
y respetan al Olimpo
por su Monarca los montes.
Pues si los hombres, las fieras,
y los brutos mas feroces
conocen, que tienen Rey,
no aguardays a que os informe
La muerte, que en nombre fuyo
de la punta de este estoque
alientos del pulso aguarda,
para exercitar los golpes.
Retiraos, ò viue el cielo,
si days lugar, que me enoje,
que enseñe nuevas crueldades
al furor.

Van. 2. A solo el orden,
que nos das obedecemos,
passe la palabra al monte
retirente todos luego.

Mandan retirar la gente. Vanse.

Pol. El cielo mis ruegos oye.

Con. Que gran suerte.

O 4

Rey

Comedia famosa,

Rey. Este es ladrón,
capitan de salteadores,
no puede ser, mas parece
robador de coraçones,
donde vas?

Haze que se va el Conde.

Con. Assegurarte
espero

Rey. Que te perdone
quantos delitos has hecho
piden mis obligaciones.
Este anillo es el perdón,
parte mañana a la Corte,
donde pagarè esta deuda
con merecidos fauores.

Con. Guardete señor el cielo,
animoso amor socorre
al mayor peligro mio,
no des lugar a que goze
fauores de Policena.

El Rey a mis turbaciones
permite industrias sutiles,
porque su amor no se logre,
y al templo de tu hermosura.
Desde el Austro a los Driones
dare holocaustos Sabeos:
harè, que el balsamo lllore
lagrìmas que en llamas de oro:
Esferas del mundo asconden,
porque el sol se aromaticce,
sin que los Indios adoren. *Vase.*

Rey. Iamas las venturas llegan
solas, como las desdichas,
tambien se atropellan dichas,
y a quien fauorecen ruegan.
De ya peligro conocido
me librò oculto valor,
y multiplica el amor
las venturas que le pido.
Estas mudas soledades
me dan licencia, señora,

para merecerte agora,
no conquistes magestades;
fino voluntad y amor.

Pol. A quien soy deues mirar,

Rey. Tiempo, ocasion, y lugar
no conocen al temor.

Mia has de ser Policena,
aqui he de gozar tus brazos,

Pol. Y primero en mil pedazos
mancharè la blanca arena:
Con mi sangre, darè voces,
a mi gente,

Rey. Si te escuchan?

temen.

Asomase Triguero.

Tri. Retoçan, ò luchan?

Pol. Que mal mi furia conoces.

Furo verdugo he de ser
de sus deseos villanos,
quien pone en muger las manos
valiendose del poder,
es villano.

Tri. Mal negocio,
importa a mi autoridad:

Pol. Aqui està su Magestad,

Tri. Cansada cosa es el ocio.

Rey. Que dizes?

Tri. Que a estos ladrones,
sin que les importe el plomo,
puse a seys dozenas, como
cañuelas de gorriones.

Rey. Quien eres?

Tri. Conmigo estuu
el Conde aqui, y en Toledo.

Pol. Defendiose bien?

Tri. Ay miedo! Pol. Peleò?

Tri. Pulido anduu
mi enseñanza le alumbrò
lineas.

Rey. Que con esto venga,
porque suspensiones tenga
mi amor.

Pol.

Pol. Mi fè le embio.

Tri. A vn saltador reuegido
alcancè en vnos baruechos,
y le di en aquellos pechos,
notable dicha he tenido.
Dile vna estocada fiera,
que le atreuesè el pulmon,
mas dile otra en vn boton,
que le tapè la primera.

Rey. Vete a llamar a mi gente;

Tri. Ya le entiendo otra estocada,
en buen hora se ha mentada
le di al ladron mas valiente,
Que delantero venia,
y fino lo ha por enojo,
fue la estocada en vn ojo,
voto, fue ventura mia.

Pues dandole a campo abierto
vna herida tan cruel,
acertò a venir tras el
otro bandolero tuerto.
Y como por el cogote
la fiera espada salio,
en la punta se lleuò
el ojo de primer voto.

Y como el tuerto queria
vengar su reciente enojo
le encajà de suerte el ojo,
que ay opiniones que via.
Lance fue de la destreza,
que admirando su primor,
no le pusiera mejor
la misma naturaleza.

Verdad es, porque se acuerde,
que yo matarle queria,
que era negro el que el traya,
y el que yo le puse es verde.

Rey. Yo te he dicho, que a mi gente
vayas a llamar. *Tri.* Ya voy,
estorbos poniendo estoy,
mas no ay cosa tan valiente,

Como vn mandado Real,
he de llamar los monteros?

Rey. Si.

Tri. Y algunos Caualleros.

Rey. Vete. *Tri.* Naci puntual.

Rey. Necio llama a quien quisieres.

Tri. Llamo al Conde mi señor.

Rey. Villano no aura rigor,
que por castigo no esperes.
Harè que te de vna encina
por fruto.

Tri. El Rey se alborota,
soy ahorcado vellota.

Pol. Si ofenderme determina.
Que mayor bien, que morir
opuesta a su intento ciego;

Tri. Manda, que me ahorquè luego,
que no te puedo seruir.

Rey. Este necio me prouoca.

Tri. Llame al Conde.

Rey. En que ocasion,
como?

Tri. Con el coraçon,
pues no puedo con la boca,
Y viene con tanta prisa,
como si me huiera oydo.

Rey. Que de estorbos he tenido.

Sale el Conde.

Con. Mi amor, gran señor, me auisa
Tu peligro, y vengo a darte
fauor, si te importa el mio;

Rey. De vuestro valor me fio,
que soys Castellano Marte.

Pol. Hasta en el ingenio tiene
valor, su industria ha salido
futil.

Cond. Vime perdido,
y solo,
y como preuiene
Tus defensas mi opinion,
por lo que importa a tu vida

la

Comedia famosa,

la diligencia vencida
me truxo a buena ocasion.

Aunque ya de los Monteros
que acaudillaua el Infante
el escuadron arrogante
huyò de los vandoleros.

Mi hermano Don Nuño, y yo
les seguimos mas su estrella,
sus intentos atropella,
pues en mis brazos murio,
Asi encubro su delito, *Aparte.*

Rey. Y yo vengare su vida
en el ladron homicida
dexare en el monte escrito
El castigo, y la venganza;

Con. Boluio a ganarles la presa
el Infante, heroyca empresa,
por quien nõbre eterno alcanza.
Al fin se librò Don Iuan
el padre de Policena,

Pol. El Cielo mi dicha ordena:

Con. Y ya en tu presencia estan
Cuydadoso de mi vida:

Rey. Iamas los truxera el cielo,
pues en su necio desuelo
miro la ocasion perdida.

*Salen el Infante, y Don Iuan Padre de
Policena.*

Inf. Señor, pues así te arrojas
sin preuencion donde pueda
tu persona auenturarse.

Rey. Infante estando tan cerca
el Conde, no ay que temer.

D. Iuã. Si de importancia le fuera
mi abono, testigo soy,
que se arrojò a la maleza
Del sitio en defenfa mia,
contra la escuadra mas fiera
de vandoleros, y agora,
aun solo con la presencia
Està guardando mi casa;

quiera Dios, q̄ el Rey me entiẽda,
Aparte.

y sus pretensiones dexe,
pues tanto me ofende en ellas:

Rey. Tienele ya acreditado
su fama? *D. Iuã.* Por esta deuda,
à que estoy reconocido:
Pedir al Conde quisiera
mientras en el campo asiste
cazando, que en mi pequeña
casa hospedaje reciba,
Quando no, como merezca,
como piden mis desleos.

Rey. Huuo peticion mas necia
este estorbo he de tener
en su casa?

Inf. Muy bien medra
mi esperança quando el Conde
mis casamientos concierta
con la Infanta, mal podrè
pretender a Policena
estando en su casa Enrique.

D. Iuã. Yo pienso, que no desea
el Conde, que agradezcamos
con las obras nuestras deudas.

Tri. A las obras me remito.

Rey. Primo escucha.

Con. Imagen bella,
que mis sentidos adora,
eres tu, como pudiera
quando tu templo me llamas
negarte la reuerencia:
Y en fè de que reconozco
el bien, que darme deseas
te doy esta prenda hermosa,
que me dio el Rey, porq̄ entiẽdas
que son las mercedes mas,
para que tu las posses.

Pol. Como prenda tuya Enrico
la estimo.

D. Iuã. Siempre se precian

de

de entender los Castellanos
las palabras, y aun las señas:
Pues como a Enrique no alcãças,
que el suplicarte defiendas,
mi casa no es de ladrones
bastante gente ay en ella,
Para guardar mi persona,
pues tienes valor, y fuerças
defiende Enrique mi honor.

Pol. Pues, que Cauallero huiera,
que no acertara el amparo?

Cond. Sere honrosa centinella
de vuestra casa Don Iuan,
y aunque por guardar la pierda
mil vidas oy doy palabra
de seruitos siempre en ella,
hasta que en felice estado
gozeys vuestra hermosa prenda.

Tri. Como bobo es nuestro yerno;

D. Iu. Para mi no ay mas firmeza,
que vuestra palabra Conde.

Pol. Y yo soy fiadora en ella

Tri. Pordios, que ha metido en casa
el cauallito de Grecia.

Rey. Que bien desuelè al Infante,
para que mi amor no entienda.

Inf. Por quanto vale Castilla,
no quisiera, que entendiera
mi amor el Rey, quando trato
que su misma hermana sea
mi esposa.

D. Iu. Señor el Conde
mientras el calor se templá
de Julio, sera en el campo
mi huesped.

Rey. Y no se emplea
tan mal, que no cause embidia.

Con. Que os vaya firuiendo, es fuerça.

Rey. Ya no os he menester, q̄ tengo
mi casa de campo cerca;
pero quiero, que por mi

hagays cierta diligencia.

Con. Mandarme podeys señor.

D. Iu. Que puede ser?

Rey. Vna empresa
amorosa es la que sigo:
Y vos soys la guarda puesta
contra mis cuydados Conde,
que estando en su casa es fuerça,
que vos la guardeys querria,
ya que soys argos en ella,
que con vos pueda yo tanto,
que vuestros ojos se duerman:
Esto en amistad espido,
porque vna noche quisiera
sacar.

Con. El cielo me valga.

Rey. De su casa a Policena,
teniendo tantos criados.

Con. Don Iuan, no se si lo aciertas!

Rey. No importa, que vn hōbre solo,
que he de llevar dara muestras
de lo que servir me estima.

Con. Y quien es? porque yo sepa
a quien he de dar lugar.

Rey. Vn vandolero, que enseña
con el valor cortesias,
y que ha sido en mi defensa
otro Romano Scipion:
Dile por segura prenda
vna fortija; mañana
me ha de ver, y como espera
de sus delitos perdon:
Es fuerça, que a Policena
me entregue, aunq̄ el mūdo todo
por su daño la defienda.

Con. Que caso mas apretado
imitar fabulas Griegas,
donde el amor me ha metido.

Rey. Conde queda ansi?

Con. Ansi queda.

Rey. Vamos Infante Don Iuan,
guarde

Comedia famosa,

guarde vuestra hermosa prenda
el cielo.

D. Iuan. Y vuestra persona,
como Aragon lo desea.

Inf. Amor a tu industria apelo,
pues a tu ley me condenas.

Tri. Bueno va la danza.

Vase el Rey, Infante, y Policena.

D. Iuan. Conde,

no se olvide la promesa
de guardar mi honor.

Con. Don Iuan
antes pidiros quisiera,
que vos me guardays a mi.

D. Iuan. No lo entiendo,

Tri. Ni lo entienda,
porque perdiera el juyzio
en averiguando cuentas.

ACTO SEGVNDO.

Del amor Vandolero.

Sale el Conde, y Triguero.

Tri. Conde, en que te has metido?

calçarte vn guante, y descalçarte luego,
ò zelos mal nacidos,
zelos bastardos, zelos corrompidos.

Con. De humor estoy agora
para escucharte.

Tri. Muy bien dizes llora,
pues que no desesperas,
no ay fiar de mugeres palabreras;
ya me huiera acordado,
si ocasion como a ti me huieran dado.

Con. Que dizes, estàs loco?
yo no se que ocasion. *Tri.* Ni yo tampoco.

Con. Policena me estima,
aun no conoces bien, quien es tu prima?
es la misma firmeza;

Con. Della aprende esplandores la belleza.

Tri. Sigamosle el capricho.

Con. Mas viene por mi mal.

Tri. Muy bien has dicho,
es muger deleznable. *Con.* Que la pretenda el Rey.

Tri. Pues quando la hable,
que pensaras que importa?

Con. El sentimiento mismo me reporta,

ò hermosa Policena. *Tri.* Primeras ocasiones de mi pena.

Con. Que el Rey me haga tercero

de

Del amor Vandolero.

111

de sus amores. *Tri.* O Monarca! fiero
tirano, Rey injusto,
barbaro Cita, y Abarimo injusto.

Con. Pues ha de ser por esso
barbaro vn Rey? *Tri.* Pues que sera traueso?
bien dizes, que aficiones,
tienen disculpa en grandes sin razones.

Cond. En fin con la cautela,
que enseña el tiempo, y el amor desuella
el Rey entretenia;
pero el Infante por desdicha mia
pretende a Policena,
y como el Rey me descubrio su pena.

Tri. O barbaro despecho
Infante habitador del turbio Nilo.

Con. El descubrir su pecho,
es cosa natural. *Tri.* Muy bien has hecho,
discreto es el Infante,
buen San Iuan le de Dios. *Con.* Necio ignorante,
has de advertir que quiero,
que me sirvas leal, no lisongero,
otorgas quanto digo,
y causame en estremo. *Tri.* El humor sigo
de vn Medico excelente,
pintado a la medida de vn doliente.
Si a caso le diria,
señor, si me sangrara quedaria
templado deste fuego,
quadrame el parecer, sangrese luego,
estoy flaco de suerte,
que si me sangran me han de dar la muerte.
Y escusarlo queria,
dize muy bien, escuse la sangria:
estoy tan desganoado,
que no puedo comer, ni aun vn bocado
de la polla mas tierna
tiene en el alma apoplegia eterna.
Y para abrir la gana,
comiera yo señor de vna manzana,
estara luego bueno,
bien la puede comer, que no es veneno,

como

Comedia famosa,

como estè bien enjuta,
es fruta en fin, dize muy bien, es fruta:
Matarle ha no le coma,

Con. Y se curan? *Tri.* No se, dineros tomas

mas quereys compañeros,
con ser quien inuentò sepultureros:
cada receta suya
es vn responso, para que el destruya.

Todo vn genero humano,
no ay sino echalle pulsos a la mano:
persuadildo sin miedo
de todas las Parroquias de Toledo:

es vn escapulario,
todos mueren con el; *Con.* Que temerario
eres, que mal diziente,
agora mas te quiero diligente.

Tri. Pues en el alma inquieta
traygo la quinta essencia de vn planeta.

Con. Menester sera todo
tentar la industria, y acortar el modo.
El Rey pretende, ha cielos!
atropellando causa de mis zelos:
robar a Policena,
no como Paris a la Griega Elena:
con cauteloso engaño
quiere augmentar las penas de mi daño.
Descubriome su intento;
pero a mi daño seruirá de aliento:
vn vandolero dixo,

que ha de venir hablarme. *Tri.* Ya me aflijo
de pensar que a tu historia
añades vandolero. *Con.* Poca gloria.

Sacaron de la empresa,
dixome el Rey en fin, que va la presa:
como el venga segura
llamando está a la puerta la ventura.
Yo soy el bandolero:

Tri. Dios sea conmigo. *Con.* Que fingir lo quiero.
Es el que yo te digo,
y disfraçado haziendo al Rey testigo:
del mismo robo pienso

lleuarme

Del amor Vandolero.

112

lleuarme a Policena; *Tri.* No dispenso.
No me conformo; *Con.* Necio,
por la prenda que gano, es poco precio.
La vida que auenturo;

Tri. Y yo en este disfraz yrè seguro.

Con. Tu has de venir conmigo
disfrazado tambien; *Tri.* Tanto resfigo?

No basta el Rey? *Con.* Aduierte
lo que has de hazer agora.

Tri. El trance es fuerte.

Con. Que al Rey le digas quiero,
que te dio este papel vn vandolero,
que al pie de esta montaña
te hablò.

Tri. Ya estoy bien drecho en la maraña.

Con. Has de llegar turbado.

Tri. No ay que aduertir, que yo tendrè cuydado.

Con. Huuo mas confusiones
nacidas de vnas mismas ocasiones:
Ya foy maboteo,
laborinto es la casa en que me veo;
no ay trance de batalla
mas temido, y cruel, pues para hablalla:
el Rey con mas sosiego,
sin saber que es la causa de mi fuego.

Que oculto se leuanta
a casa de Don Iuan truxo la Infanta;
como fino tuuiera
en su casa de campo la ribera:
del Ebro donde quiso
dexar copias del Sol el parayso.

Ya estoy determinado
vencera mi aduertencia su cuydado:
que fuera cobardia
dexar la empresa, si la empresa es mia. *Sale el Rey.*

Rey. Conde. *Con.* Señor. *Tri.* La Infanta
muestra tanto disgusto, que adelanta:
nuevas melancolias
a la ocasion mejor, que penas mias:
al jardin viene agora,

con Policena. *Con.* Mucho el Rey ignora

la

Comedia famosa,

la causa de mi pena,
zelos bien claros son de Policena,
como la habla el Infante?

Rey. Sentirè que su mal pàsse adelante.

Con. Como ha de yrse a Castilla?

que comience ha tener, no es marauilla
la pena de tu ausencia.

Rey. Mas siento yo el rigor de vna sentencia,
que siempre me amenaza,
siendo el deuido amor sola vna traza,
a mi en el bien que espero,
y esta ha faltado ya, que el vandolero
a verme no ha venido,
y se ha passado el plaço prometido.

Con. De Rey son los fauores,
que suplen a las fuerças inferiores.

Si lo que dixo oyeras,
menos su fortaleza encarecieras,
yendo yo a Zaragoza,
quando la noche priuilegio goza,
quando destierra el dia,
entre las sombras de la noche fria.

Senti rumor de gente,
parè el cauallo, y me detuuè en frente,
y escuchè a tu soldado,
que de reñir contigo estaua honrado;
y en discurso prolixo
dixo a los suyos. Rey. Conde, que les dixo?

Que teme mi grandeza,
que aya sentido en mi valor tibieza
de soles, que mi espada,
que ha sido en nuestros polos respetada,
con muestras inferiores,
mostrò flaqueza, ò engendrò temores.

Que vandolero es este?
temiendo estoy, que la opinion me cueste,
y a su valor arguyo
a costa de mi honor, que el valor suyo,
en trances tan honrados
publicarà sin duda a sus soldados.

Y si el no se mostrara

fupe-

Del amor Vandolero.

113

superior a mi brazo no dexára:
el pedreñal perdido,
que fue arrogancia si respeto ha sido:
dexole arma de fuego,
facò la espada, y con fatal sosiego.
Reconoci la mia
llegò luego su agriste compañia:
y a mi lado se puso,
diome fauor, y me dexo confuso:
y claro està, que piensa,
que el valor que le yguala le haze ofensa.
Pues viue Dios, que estriua
mi vida en mi opinion, mi honor me priua;
de magestades vanas
verè las cumbres de esse monte llanas:
Yo solo he de buscallo,
y si ha hablado en mi ofensa he de matallo:
si viene con mas gente,
que Horacio retirò guardando el puente.
Estoy de enojo ciego;

Con. Escucha agora, y matarelo luego:
estando yo seguro
el Rey me acometio, no le figuro.
Por lo que representa,
por vn soldado si, que a matarte alienta:
con tan nueva ofadia,
que copia de su imagen parecia.
Vn rayo fue Pelayo
deste varon no se descubre el rayo:
de la rompida nuue,
con violencia mayor, que necio anduue:
En perder la ventaja,
que aunque furor la accion humilde y baja:
el pedreñal pudiera
defenderme la vida, y la perdiera.
Sino llegarays luego,
que de la suerte que en la plaça el juego:
de prouehosa esgrima
llega el soldado quando en poco estima:
al opuesto enemigo,
assi entrò Pedro a batallar conmigo.

P

La

Comedia famosa,

La pistola Francesa
me vio en las manos, no temio la empresa:
antes bizarro, y fuerte,
mostrando en cada accion con vna muerte.
Me dixo ardiendo en ira,
no me yerres ladron, apunta, y tira:
pues ay quien te prouoque,
tente, que he de hazer el limpio estoque.
La bayna de tu pecho,
no me he visto jamas en tanto estrecho:
por los cielos sagrados,
con ser quien dio a Genil despedaçados.
Mas Moros Andaluzes,
que en esse monte se descubren cruces:
faltome el ardimiento,
perdi el color en tan sobrado aliento.
Pedro mil siglos viuas
en bronze briuidor tu nombre escriuas:
por blason de la fama,
que en eternos piramides derrama.
Por fuerte Cauallero,
esto dixo el ladron, y esto refiero.
Rey. Que al fin de espada a espada
confesó que la mia salio honrada:
estimo esos blasones,
por no ver mi opinion en opiniones.
Con. Tu mismo la has tenido,
tu mismo tu valor has ofendido:
quando soldados veas
atropellando barbaros no creas.
Que en el valor te ygualan,
que son sus hechos rasgon que señalan:
imitando a sus Reyes,
que saben dar vitorias, como leyes.
En todas ocasiones,
en singular batalla en escuadrones:
de estraña, y propia gente
el Rey ha de pensar, que es mas valiente.
Y si la sangre cria,
en siendo noble esfuerço, y valentia:
en que el pecho se ampara,

quien

Del amor Vandolero.

114

quien la tiene Real, cosa es bien clara,
que vendra a ser la fuente
donde aprenda valor el mas valiente.

Rey. Eres al fin soldado,
con el valor del pecho acreditado.

Con. Señor la Infanta viene
ya del jardin: Rey. Y Policena tiene
possession de mi vida,

Con. Y mi esperanza del poder vencida.

*Sale la Infanta, Policena, Infante, Don
Juan, y acompañamiento.*

Inf. No es muy discreto el Infante?

Pol. Tu lo sentiras mejor;

Inf. Mirale con mas amor,
no porque yo esté delante
Le has de negar los fauores,
que tiene ya merecidos;

Pol. Ya son zelos conocidos,
mucho me pesa, que ignores
Quien soy?

Inf. No eres
Policena de Aragon.

Pol. No ay mas, que espere
de honra, y valor?

Inf. Ya se que eres
para su Dama muy buena.

Pol. Para su esposa le soy,
y tambien como

Inf. Esos brios,
mas parecen, que son mios,
pero agradece, que estoy
En presencia de mi hermano,
que los zelos, que me dás
vengara,

Pol. Engañada estás,
pretende el Infante en vano.
Puesto que ha de ser tu esposo,

Inf. Que arrogantes vizarrías?

Pol. Son obligaciones mias,

Inf. Del mentir sera forçoso,
Tu necia disculpa, yo

bien se, que le das fauores,
tu rostro en rojas colores,
mis sospechas con firmò.

Pol. De corrida estoy turbada,
y del desprecio ofendida;

Inf. Yó se, que no estás corrida
tanto como enamorada;
Pero algun dia;

Pol. Ay rigor!
tan fuerte,
como los zelos,
dalde desengaños cielos,
si os mueue piedad mi honor.

Infante. Que la Infanta venga ha ser
verdugo de mis dessecos.

D. Juan. Ya son jardines, y bleos,
pues han merecido ver
a vuestra Alteza.

Inf. Las fuentes
me agradan por deleytosas
están a la vista hermosas;

Rey. Dos Soles en dos Orientes
estoy mirando en sus ojos,

Con. Abrazado estoy de amor,
y zelos.

Inf. Nuevo rigor,
para acabarme de enojos
muestra Conde Policena.

Con. No ay que espantar si la mira
la Infanta?

Inf. Aun al Sol admira
su frente de luzes llenas.

P 2

Pol.

Comedia famosa,

Pol. Valgame Dios!

Haze que cae Policena.

Inf. Cielo!

en la cuenta auia de ser;

Rey. No ay cayda que temer,
quando vn Rey la mano os dio.

Inf. Conde la vida trocará
por aquel fauor.

Rey. Que veo?
es ilusion del desseo,
que siempre en agrauios para
Viue Dios, que Policena
tiene mi fortija;

Ans. Hermano,
pues tiene tan buena mano
vuestra Alteza.

Rey. No es muy buena:

Inf. Ya se, que ay otra mejor.

Infante. Claro está, que no es la mía.

Pol. Conde mas galan queria
al galan que doy fauor.

El que mi esposo ha de ser
no ha de perder ocasiones;

Con. Pues en que ocasion me pones,
que yo la pueda perder.

Pol. Cielos! ayudadme agora,
para remediar su daño,
padecio mi amor engaño,
y a desengaños adora.

Aquesta fortija es
tu prenda, toma, y aduierre,
que fabrè estimar mi suerte,
vamos, que es hora.

Con. Despues.

Que nouedad me ha eclipsado
tan presto el Sol, por quien via
luz de tan alegre dia,
quanto descubre vn cuydado?

Inf. Preuengamos valedor
si otra vez has de caer;

Pol. Ya no sera menester;

Inf. Siempre es dichoso el valor.

*Vanse, y queda el Conde solo, y sale
Triguero.*

Tri. Es hora?

Con. Si, ya te espero
esta fortija has de dar
tambien al Rey

Tri. Declarar;

Con. No ay que declarar, no quiero
Fauores, que aya tenido
Policena en su poder
al Rey se la has de boluer,
pues fue suya,

Tri. Pues que ha zuido?
que yerba has pisado, zelos?

Con. Dirasle al Rey,

Tri. Ya te entiendo,
de que me aduiertras me ofendo,
que me cuestan mil desuelos.

Tu historia no me dixiste,
qual vandolero la diste
por varios casos?

Con. Consiste
amigo en tu diligencia
toda la ventura mia.

Tri. Yo lo hare, mas no querria
que llegue hazer esperiencia
el Rey de mi mal gouierno.

Con. Que se llegue a descubrir,
que importa?

Tri. Embia me a seruir,
Con seys lanças al infierno,
porque estos son los fauores
de los pobres alcaguetes,
si en el infierno ginetes,
en el mundo corredores. *Vase.*

Con. A quien pudo suceder,
lances tan atropellados,
que se despeñan cuydados
para boluer a caer,
mi amor a venido ha ser.

Paja

Del amor Vandolero.

115

Pajarillo a quien desuela
propia, y natural cautela,
que tierna al pecho se fia,
y en el mismo pecho cria
plumas, con que huyendo buela.

Sale el Rey.

Rey. Cierra esta puerta.

Con. Iamas,
para la adversa fortuna
si se ha levantado alguna
para despeñarse mas.
Ya está cerrada la puerta:

Rey. En fin que a pedirte vengo
vn consejo;

Con. Siempre tengo
la puerta del alma abierta:
Para servirte señor.

Rey. Tu mismo me has confessado,
que aquel hombre, aquel soldado
vandolero, o salteador,
Dixo, que sintio en mi espada
valor a la suya ygual,
y el contrato desleal
dexo su opinion manchada.
Ha me ofendido, y si callo
sin la vengança, que espero;

Con. Que dizes? mi daño inferior:

Rey. Estoy resuelto a matallo;
Mi causa en tus manos dexo,
mira el consejo que dás;

Con. Pues si tan resuelto estás,
para que pides consejo?

Rey. Aduierte bien lo que digo,
y aconseja sin passion,
porque en mi resolucion
has de ser parte, y testigo.
Lo primero no es ladron
solo de mi amor lo eres;

Con. Pesame señor, que eres
con tu zelosa passion.
Pues no has de poder tomar

el consejo, que has pedido;

Rey. En dexandote advertido
me podras aconsejar.

Vile al fin con Policena
solo en el ver, que mi amor
pudo advertir, y el fauor,
que me dio mas le condena.
Nobleza, y poder se encubre
con el disfraz, esto es cierto,
que no estuiera encubierto,
à quien su pecho descubre.
Si Policena tuuiera
temor del trage feroz,
con el alma, y con la voz
fauor a su Rey pidiera.
Pero en su blando sosiego
fenti, que le conocia,
y que sereno admitia
quejas de vn amante ciego.
Diome palabra de verme,
no me vio, faltò a la fè,
y aunque mas yo le escuse,
es cierto viene a ofenderme.
Mira agora, que he de hazer,
con que se; que me ha ofendido
el consejo, que te pido
por vuestro lo he de poner.
Por vida de Policena,
mira que de ti me fio;

Con. Si fuera el suceso mio,
y me escusara la pena
De traydor, o desleal
tuuiera aqui por mejor,
que me matara vn traydor,
que no aconsejarte mal.
Lo primero el desafio
se niega al que es inferior,
aunque le sobre el valor,
este es sentimiento mio.
En ocasion apretada,
que siempre venir succede,

P 3

con

Comedia famosa,

con su mismo esclauo puede
vn señor sacar la espada.
Mas despues si el enemigo
inferior llega a ofender,
entonces no vendra ha ser
vengança, sino castigo.
Rey eres, y el que has pensado,
que te ofende, no te yguala,
y cae el, y no le señala
campo, aunque te aya agraciado.
Mas falta satisfacion
en tu nombre, y ha de ser
sin que llegues a perder
punto en tu reputacion.
Si sabes quien es, te importa,
que el te confiesse rendido,
que jamas ha pretendido
la ofensa tuya, y no es corta.
La satisfacion, que elija,
y que se desdiga vn hombre,
porq̃ no aya quien no asombre
ver, que vn noble se desdiga.
Si por honrado quisiere
sustentar en dicho, o hecho
el agrauio que te ha hecho,
ya no ay clemencia que espere.
Puedes matarlo señor,
para castigar su brio,
y no sera desafio
donde se empeña tu honor.
Pues no llega a preuenirse,
que no es pasada passion,
sino presente ocasion,
que dio por no desdezirse.
A esto estás obligado
en tu zeloso tormento,
esto juzgo, y esto siento
por la vida que jurado.
Rey. Pues Conde, si esso es ansi,
tu tienes obligacion
de darme satisfacion,

ò auras de mirar por ti.
Con. Señor, que dizes?
Rey. No entiendes
es tan obscuro el abismo,
tu eres juez, y eres el mismo,
que en el delito me ofendes.
Viue Dios, que has pretendido
a Policena. Con. Señor,
ni me acobarda el temor,
ni el delito presumido.
Y mil vezes morirè
en el tormento mas fiero,
que inuentò el rigor primero,
que satisfacion te dé.
Porque sino he de sacar
la espada contigo aqui,
porque tienes sobre mi
juridicion de matar.
Y yo quedè por quien soy
sugeto a afrentosa mengua,
si te desdize la lengua
de la opinion en que estoy.
Me resueluo ya a esperar
su executiuo poder,
pues no he de satisfazer
supuesto, que de callar.
Callando me has confessado;
Rey. Lo que yo pretendo aqui;
Con. Dizes lo tu, y sera ansi.
Rey. Pues como te has condenado?
Justificando la ley;
Con. Porque es mas sano partido
el quedar por conuencido,
que no desmentir a vn Rey.
Rey. Pues si confiesas, que esperas?
si ves que te has de matar.
Con. Yo he de morir, y callar,
por mas que ofenderme quieras.
Rey. La fortija que le di
al bandolero aquel dia,
sino es ilusion la mia,

en este instante la vi,
 En poder de Policena,
 clara señal, que tu fuyste
 el que despues se la diste;
Con. Tu sospecha me condena.
Rey. Pues que ha reparar sali
 de tan peligroso enredo,
 niega pues.
Con. Tampoco puedo,
 porque te he de desmentir.
Rey. Y en sospecha tan incierta,
 que harè porque no me engañe
 mi amor.
Con. Que te defengañe
 la verdad.
Rey. Abre la puerta. *Sale vn Page.*
Page. Aquí està vn hombre leñor,
 en trage de vandolero,
 que quiere hablarte.
Rey. Ya espero. *Sale Triguero.*
Tri. Valgame San Salvador
 de vandolero adiuino.
Con. Notable viene Triguero.
Page. Vandolero, y con antojos.
Tri. Si soy no le cause enojos,
 letrado de vandoleros.
Rey. Que quieres?
Tri. Mi capitan.
Con. Bien finge, bien se demuda;
Tri. Desde el bosque te saluda,
 y quantos con el estan.
Rey. Que hombres tiene?
Tri. Ayer hizieron
 la reseña, por los nombres,
 ay quatrocientos mil hombres;
Rey. De Xerges no lo dixeron.
Con. Quarenta, que era dezir?
Tri. Si señor, quarenta dixen,
 viue Dios, que ya me affige,
 mas seremos, que el mentir.
Con. Con que medrosas quimeras

finge Triguero temor?
Tri. Quexoso està mi señor,
 y eltoy temblando de veras.
Rey. Tu capitan, que pretendes?
Tri. Ganar a Ierusalen.
Con. Que dize este loco?
Rey. Bien.
Tri. Ya con dilacion le ofende.
 Esta fortija me dio,
 para que por ella veas,
 que tendras lo que deseas
 efecto, y lo firmo yo.
Rey. Valgame Dios, està es
 mi fortija, estoy corrido
 Enrique perdon te pido,
 y si ay humano interes;
 Que las deudas satisfaga
 de mi amor, y mi amistad;
 dispon de mi voluntad,
Con. El defengaño es la paga.
Rey. De zeloso te ofendi;
 pero si ofensa no huiera
 de lifonja te firuiera
 lo que sospechè de ti.
 Porque si el hombre encubierto
 a mi valor le ygualé,
 y que eras el sospeche,
 que te di lugar, es cierto.
 Sobre Alexandro, y Aquiles;
Con. Mas precio tu defengaño,
 que tu fauor.
Rey. Caso extraño!
 que baxos son, y que viles.
 Los zelos temor me dieron
 de nuevo competidor;
Tri. Voy despachado señor?
Rey. Iamas seruicios se hizieron
 Tan grandes a Rey ninguno
 toma en señal de mi fè
 esta cadena:
Tri. Si harè,

Comedia famosa,

que temo el ser importuno.

Rey. Que vendra mañana en fin,

Tri. Digo, que vendra mañana,
es ocasion soberana,
si es el premio vn Serafin
Conde por la falsa puerta
del jardin la he de robar,
mira en que me has de ayudar;

Con. Señor en dexarla abierta.

Rey. Con esso no aura mercedes,
que no te ofrezca mi amor,
que al fin me deues señor
de vn cielo. *Vase.*

Tri. Allà lo veredes:
El agrages no dirè,
porque es ya ciuilidad;

Con. Engaños de amor premiád,
con mas engaños mi fé. *Vanse.*
Sale Policena al corredor.

Pol. Con temor llego al balcon,
porque permiten los cielos,
que el breue espacio q̄ aguardo,
oy me sirue de tormento.

Sale el Cōde, Triguero, vn criado del Rey

Con. Esto has de hazer?

Tri. Si mañana
la has de robar, que rezelo
tienes, de que la hable el Rey
por el balcon?

Con. Eres necio,
palabras de vn Rey amante
hablandan montes de azero.
Ay por aqui caserías,
que casi forman vn pueblo
de pastores de Don Iuan,
y el Rey, y el Infante puestos,
Sin descubrirse el amor,
hazen de noche tercero
de este sitio disfraçados,
y que yo les guarde el puesto
me han pedido,

Tri. Fuerte caso,
no le pueden guardar ellos?

Con. En la traza, que mostrado
han de pensar, que obedezco
su gusto, y hemos de hazer,
que salga vano su intento,
el sale hablar al balcon.

Cria. Huuo semejante enredo,
fabralo el Rey mi señor,
para que ponga remedio,
la oscuridad me defienda.

Tri. Ya estoy contéplando vn leño,
que les grime algun villano,
sobre mis hidalgos huesos.

Pol. Vn hombre se acerca aqui:

Tri. Hombre ázia aqui, santo cielo?
libradme como a Esau,
quando Holofernes su yerno.
Viue Dios, que aquesta historia
es del testamento viejo,
y no me espanto, que estoy
para hazer yo testamento.

Pol. Es el Conde?

Tri. Su alma foy.

Pol. Habla mas claro;

Tri. No puedo,
si yo fuera el Conde claros
tuiera mas claro el pecho.

Pol. Por mi vida, que digays
quien soys?

Tri. El noble triguero,
mas que vn esparrago solo,
y mas solo que contento,
mas contento que turbado,
mas turbado que proterbo,
mas proterbo que;

Pol. Iesus.

Tri. Que todos quatro elementos.
*Sale por vn lado el Rey, por otro el In-
fante de noche.*

Inf. Ocupado el puesto hallo,

no

no es mal principio de zelos.

Rey. Que bien ha cumplido el Códice
la palabra? viue el cielo!

Con. Que estan hablando al balcon,
ya mi amor pide remedio,
para desuclar sospechas,
quien es?

Inf. El Infante.

Con. Creo,
que va en mí dicha señor
su intencion me ha descubierta
el Rey quiere a Policena,
y como deuo respecto
a su nombre le dexado
ya para hablar libre el puesto.

Inf. Paciencia. Conde es el Rey,
pero mira, que te aduerto,
que mi pretension encubras.

Con. Si sabes, que amor te deuo
por Infante de Castilla,
que me encargas?

Inf. Luego bueluo,
quicà me dara lugar
la fortuna. *Vase.*

Rey. Furia, y zelos
me abrafan,
quien es? *Con.* Señor,
pues yo no he puesto remedio
à lo que mirando estàs?

Rey. No digas mas, ya sospecho
lo que puede ser pudiera
el Infante por lo menos,
Guardarele cortesia
a mi hermana conociendo,
que está en casa de Don Iuan,
esto se quede en silencio,
Conde pretenda el Infante,
que no he de quitarle el pecho
mientras el no lo dexare;

Con. Hizote discreto el cielo.

Rey. Queda a Dios.

Con. Pues quieres yrte?

Rey. Para dar la buelta luego. *Vase.*

Tri. Basta tu satisfacion
ha defengañar cien necios.

Pol. Como el Rey vio la sortija,
puede por facil acuerdo
el darsela luego al Conde.

Tri. Clarissimo entendimiento
te dio el soberano artifice.

Sale la Infanta.

Inf. Diras agora, que tengo
zelos, sin causa han mentido
mis ojos to que sospecho,
no has visto lo que ha passado?

Tri. O los toros andan sueltos,
ò se cae algun andamio.

Inf. Sino tomare escarmiento
de este agrauio.

Pol. Infanta aduierete;

Inf. Que de aduertir quando veo,
que estàs hablando al Infante,
viendome abrafada en zelos?
las vezes que del he dicho,
si el no fuera de tu pecho
me descubrieras tu amor,
quien puede ser?

Tri. Aun los ecos
meguelina palamenta,
passo a passo, y dedo a dedo
voy esquimando la boca. *Vase.*

Con. Adonde se va Triguero?

Pol. Quando la misma verdad
està siruiendo de exemplo,
no es razon, que tu cuydado
formando injustos conceptos
tu necia disculpa atajen,
Con verguença te confieso
mi amor Don Enrique el Conde
esta pretension que tengo
para honroso fin señora:
Bien facil podras saberlo,

pues

Comedia famosa,

pues es su mismo criado,
con el que hablaua.

Inf. En el tercero
no ay gente, ventura es mia,
si por el Rey no la pierdo.

Con. Ya dio Triguero la buelta.

Inf. Poco satisfecha quedo,
sino oygo hablar al criado.

Pol. Saldras de la duda presto,
ha venido el Conde?

Infante. Agora
se apartò de mi, y sospecho,
que es el que me està guardando
las espaldas, que le deuo
todo el bien, que estoy gozando:
Como es de mi amor tercero,
como sabe, que os adoro,
cessen ya tantos desprecios
mi bien, que si por Infante
No tengo merecimientos,
por la firmeza en amaros
vengo a pensar, que os merezco;

Pol. Valgame Dios!

Inf. Oy me falta
la paciencia, y sufrimiento. *Vase.*

Pol. Señora adierte, ay de mi!
muerta soy, sin duda llego
al centro de la desdicha. *Vase.*

Inf. Que no responde sospecho
por el temor de la Infanta.

Sale el Rey, Fabio, criado.

Fab. Señor la verdad te aduerto
a Polícena pretende
el Conde por el suceso,
conocerás la verdad.
Su criado està en el puesto,
porque se lo dixo a el mismo
por engañarte diziendo,
que es el Infante el que habla.

Rey. Que confiado, y que necio
sus palabras he creydo,

quiero acreditar su engaño
para apartalle del puesto
Infante ázia aquesta parte
os quiero hablar.

Inf. Ya sospecho
lo que puede ser, el Rey
Es este, en notable aprieto
por auerme conocido
me he de ver, mas ya està hecho
figamos a la fortuna.

Con. Turbado el sentido tengo,
ya es mi desdicha mayor,
porque han llamado a Triguero,
y sospecho que es el Rey,
En conociendole pierdo
mis esperanças dichas.

Inf. Ya vengo a satisfazeros,
mirad que quereys pidirme.

Rey. Villano, que atreuimiento
tu pecho cobarde engendra,
para perderme el respeto.

Inf. Callando estoy de confuso,
y de admirado suspenso,
sabeys, que soy el Infante?

Rey. Otanio, cielo, que es esto?

Con. El cielo remedio ponga
señor.

Rey. Conde es burla, es cierto
es el Infante.

Inf. Essas dudas
te dan atrepentimiento,
bien se, que me has conocido.

Con. No te dixes, que en el puesto
estaua el Infante hablando,
quando ves que me desuelo
en tu seruicio, me pagas
tan mal.

Rey. Por barbaro, y necio
haze lances la fortuna,
conmigo Conde en efecto
por vn criado del Conde

os juzgè.
Inf. Fuera muy necio
 si yo no os creyera primo.
Rey. Conde solamente creo
 tu verdad, y tu lealtad

mi amor en tus manos dexo,
 para que tu le gouernes,
Con. Permita amor, que el gouerno
 que esperas de tus amores
 sea como yo desseo.

ACTO TERCERO.

Del amor Vandolero.

*Sale el Conde con la daga desnuda tras
 Triguero.*

Con. Viuen los cielos villano,
 que tal escarmiento haga
 en ti.

Tri. Suspension de daga,
 que soy por Adan hermano,
 Antes de matarme escucha:

Con. Pues que tienes que dezir
 villano?

Tri. Plazo, y oyr:

Con. Que he de oyr?

Tri. Disculpa mucha.

Con. Que disculpa puedes dar,
 si por tu villana ausencia,
 llegò el Infante?

Tri. Paciencia,

Con. Pudome anoche costar,
 Toda mi reputacion;

Tri. Si en mi pellejo te hallaras,
 bien se yo, que te ausentaras
 de toda conuersacion.

Cene pepinos, no mas,
 y vn cantaro de agua fria,
 ruybarbo, y alexandria,
 no hizieron obra jamas
 En el cuerpo de vn christiano,
 tan fuerte los seys pepinos
 se boluieron torbellinos,
 y el agua el mar Oceano.

Con. Pues a que me persuades?

Tri. A que creas la verdad,
 fuyme con necesidad
 de hazer mis necesidades.
 Pues proueyò la fortuna:

Con. Calla barbaro.

Sale la Infanta.

Inf. Que hazeys
 Conde?

Tri. Sino os poneys
 a su colera importuna,
 Luz de nueua hierarquia,
 Aragones Serafin
 las flores deste jardin
 bañara con sangre mia.

Inf. Conde pues tanto rigor,
 porque le quereys matar?

Tri. Porque me quise purgar
 sin licencia del Dotor.

Con. No escucheys sus desatinos,
 fuese de vn lugar, y quiere

Tri. Señor, si otra vez me fuere,
 que buelua a cenar pepinos.

Inf. Yo le fio.

Tri. Bien podeys

Inf. Enrique a vuestro criado
 he menester.

Con. Obligado
 a seruiros me teneys,
 tambien me podeys mandar.

Inf. Solos hemos de quedar.

Con. Pues empiezo ha obedecer.

Tri.

Comedia famosa,

Tri. Ya estamos en la estacada,
que a ver tal belleza llego,
quien fuera A donis Gallego
de esta Venus.

Inf. Que?

Tri. No nada.

Inf. Bien sabes que tu señor
está a servir obligado
al Infante de Castilla
por vasallo de su hermano.
Tratose mi casamiento
con el otorgò el contrato
el Conde con poder suyo,
y despues para mi daño,
Vino el Infante a Aragon,
pues quando llegaua el plazo
de celebrar nuestras bodas
pudo advertir mi cuydado:
Que a Policena pretende
dilatando con engaños
mi esperança, vile a noche
con esta Sirena hablando:
Tan amante, y tan rendido,
que aquel transformado marmol
alma de Anaxarte dura
fuera bastante hablandallo
A sus justas pretensiones,
tu pues eres fiel criado
del Conde podras dezillo,
que hable al Infante si a caso
No lo estorban mis deseos,
mi vida pongo en tus manos,
para que della dispongas.

Tri. Diuerfas vezes he hablado
con el Infante, en razon
de tu causa, y hemos dado
el medio mas conueniente
así sus zelos aplaco. *Aparte.*

Inf. De mi se acuerda el Infante,
que dizes?

Tri. Pues es milagro

tus penlamientos adora.

Inf. Y Policena?

Tri. Estropajo,
es en tu comparacion.

Inf. Con ella le he visto hablando.

Tri. Está ensayando requiebros,
para quando esté en tus brazos.

Inf. Mira que el Infante viene.

Tri. Dexame con el vn rato.

Inf. Veras como lo dispongo.

Tri. Que has de dezirle?

que vamos,
y te saque del jardin
vna noche disfrazado,
que vna vez puesta en Castilla
yo estoy aqui, que a tu hermano
fabrè aplacar con razones.

Inf. La dilacion temo tanto,
que doy credito a las tuyas
plega a Dios, que llegue el plazo,
que yo en tu poder me vea.

Tri. Yo tengo muy obligado
al Infante en casos tales,
y hara por mi en este caso
qualquier desalumbamiento.

Inf. Y este lo es?

Tri. Digo, trato
si tu no fuesses su esposa,
no le saliera muy caro
el robo, digo señora,
que quando el obscuro manto
con guarnicion de lechuzas
preste sombra a estos naranjos,
te ha de robar el Infante.

Inf. Junto a este laurel aguardo,
para saber la respuesta. *Escondese.*

Tri. Que aya amor tan mentecato,
que mis disparates crea,
yo al Infante, no le he hablado
jamas cosa de importancia;
Pero sera necesario,

que

que mi embuste se acredite;
pero no sirua de lazo,
para que tropiezen todos.

Sale el Infante.

Inf. Y el Conde?

Tri. Entre estos espacios
de murtas, y de jazmines
estaua agora aguardando
para hablarte en cierto, ruego

Inf. Quanto me pidas es llano:
porque su gusto desseo.

Tri. Y si a pedillo ha llegado
la Infanta?

Infante. Con mas razon
vengo a estar mas obligado
la ley de tu cortesia.

Inf. Obliga a pechos hidalgos
algunas palabras oygo
rompidas.

Tri. Si estás de espacio
te dirè lo que ella pide,
Dios ponga tiento en mis labios
para no echarlo a perder.

Infante. Quãto puedo, y quãto valgo
para seruir a la Infanta
ofrezco;

Infa. Mi sè he logrado
seruir a la Infanta dixo,
tiene la Infanta vn criado.

Tri. No lo ha de saber el Rey;

Infante. Di que es?

Tri. Y por varias cosas
ha conocido del mundo
los peligrosos encantos,
Que la vida es vna flor,
que si la corta el arado
de la muerte intempestiua,
viene a ser segundo Hilario
En el exemplo, y la vida
hara bien presto milagros,
si Dios le diere licencia

huye los tiernos halagos,
De la patria, los amigos,
los deudos, los panyaguados:
porque estorban la virtud,
las soledades, los campos.
Hecho vn penitente Honofre
pretende nuestro Pascasio,
que asì se llama, y querria
valiendose de tu amparo:
Que le lleues a Castilla,
que quiere ser Hermitaño
en Sierra Morena, adonde
salga, en viendo gente al passo:
Con algun arcabuzito
para entretenerse en algo;
porque todo penitente,
ya puedes ver;

Infante. Yo me he holgado
en que se ofrezca ocasion
para seruirle.

Tri. Escuchado
ya estado señora fuera
impolsible. *Sale la Infanta.*

Infante. Señora desde oy me llamo
dichoso, de vuestro gusto
me dio auiso este criado,
y por lo que yo intereso
de seruiros tarda el plaço
de cumplir vuestro desseo.

Infanta. Guardeos el cielo mil años
señor, que no esperaua
menos de esse valor soberano,
para mi vuestra palabra,
es el mas firme contrato,
con el estarè segura
del fauor, que espero.

Tri. Vamos,
que puede escucharlo el Rey,
si hablan vn poco mas alto.

Infanta. Damos con la casa en tierra,
mirad que importa el recato,
y que

Comedia famosa,

y que no lo sepa el Rey.

Infante. Dexaldo todo a mi cargo,
que me costara la vida
primero, que el Hermitaño
dexe de ver a Castilla. *Vase.*

Tri. Alíña esos bledos Pablos.

Infanta. Que Hermitaño es este?

Tri. Al fin,
como eres muger no has dado
en el punto.

Infanta. No lo entiendo.

Tri. Entre los dos concertamos
vna seña para el robo;
y así en diziendo hermitaño
Dios lo puede remediar.

Inf. La vida amigo me has dado. *Vase*
Sale el Rey, y el Conde.

Rey. Conde esta noche he de dar
fin a tan larga aventura;

Con. De mi parte está segura
dare ocasion, y lugar,
Hasta que llegue a tus brazos;

Tri. Mas matallo.

Rey. Que es aquesto?

Tri. Amorir estoy dispuesto (*aparte*
haranme dos mil pedaços.

Rey. Brauo necio? Conde solo,
que se ausente el sol espero;

Con. Ha venido el vandolero?

Rey. A penas de nuestro Polo
Huya el bello resplandor
quando llegue.

Con. Puede ser?

Rey. Cierro está, no ay que temer,
conozco ya su valor. *Vase.*

Con. Llegò el plazo, y de manera
el lazo llega ha apretar,
que si mas pienso aguardar
fera forçoso que muera.

Tri. Vamonos a preuenir.

Con. Espero la voluntad

de Policena.

Tri. En verdad,
que me han venido a dezir;
Que si no la hablas primero,
muy humilde, y muy rendido
deues de auerla ofendido,
por la sortija lo infiero.

Con. Quien te lo ha dicho? paciencia

Tri. Dize vna sentencia antigua,
que quien chisme auerigua
arguye poca prudencia.

No la hables, tente fuerte
pordios, que me ha de pagar
las malas noches que lleuo.

Con. Pues si mi verdad no prueuo,
no tengo ya que probar
tantos peligros me faltan.

Tri. No venceras si te hallanas
las mugeres, y las ranas,
en estando cerca saltan,
espantala con desdenes,
y veras como te ruega.

Con. Tomo el consejo;

Tri. Ya llega,
vengate, que ocasion tienes,
quierola hablar para ver,
en que hartura está su enojo.

Con. Ya soy humilde despojo,
de quien me pudo vencer.

Sale Policena.

Poli. Trigueros.

Tri. Señora mia.

Poli. Distes la satisfacion
al Conde?

Tri. Su condicion
no la sufrira vna arpia
has hecho de rogar
de manera, que ha jurado
no hablarte.

Poli. Tanto enfado
le pude al Conde causar,

yo quiero desenojalle.
Tri. Has lo de echar a perder.
Poli. Pues Triguero, q̄ he de hazer?
Tri. Hazerle fuerte, y no hablalle.
 Las que son cuerdas escojen
 este medio no te assom bres
 las tortugas, y los hombres,
 si los espantan se encojen.
 Espantale con desdenes,
 y verasle compungido.
Poli. Tomo el consejo.
Tri. Ha sido,
 para el amor que le tienes
 de perlas, esto te ruego,
 y verasle humilde luego,
 mas que vn pollo presentado.
Pol. La libertad es gran cosa.
Con. Gran cosa es la libertad.
Tri. Y mayor la necedad,
 y menos dificultosa.
Con. Sugetarse vn hombre, muera
 antes que llegue a querer,
Pol. Sugetarse vna muger
 primero, que quiera muera.
Tri. Bueno está naranjo.
Con. Y Dios me libre.
Poli. Dios me guarde.
Con. Como no llega?
Tri. No es tarde.
Con. Llegarè yo a hablarla?
Tri. No.
Poli. Ya no le puedo sufrir
 Trigueros hablarle voy.
Con. Ha Trigueros muerto estoy
 de esperar, y de sentir.
Tri. Pues yo les doy comission
 para hablar quarenta dias.
Poli. Enrique las penas mias
 hallan dulce suspension
 En tus ojos menos graue
 deue de ser esperar,

pues no me llegaste a hablar;
Con. Mi bien Trigueros lo sabe.
Pol. El me dixo, que esperàra,
 que me hablàras tu.
Con. Y aqui,
 lo mismo me dixo a mi.
Tri. Por esso hazen mala cara?
Con. Que mi paciencia permita,
 que este me llegue a burlar.
Tri. Pues no me auia de pagar
 el susto de la daguita?
Poli. Por el donayre que tiene
 ha merecido perdon;
Con. No ves que la dilacion,
 siempre desdichas preuene;
 Del poco espacio, que al dia
 le queda para aguardar
 la noche, me da lugar
 mi bien su tiniebla fria.
 Tu gusto, y consejo espero
 con breue resolucion;
Sale el Infante.

Infante. Fabio dicho la ocasion
 suspende el passo, que quiero
 Escuchar oculto al Conde,
 que es tercero de mi amor.
Pol. Para consejo, y fauor
 solo mi amor te responde.
 Dispon de mi voluntad,
 tuyo es señor mi albedrio;
Infante. Con justa razon me fio
 de Enrique;
Fab. Honrosa amistad
 Le deues, pues que procura
 con el cuydado, que ves
 tu causa.
Con. Porque despues
 no llóremos la ventura,
 Que la ocasion nos ofrece,
 es bien, que no la perdamos
Tri. Breuedad, y concuyamos

Con.

Comedia famosa,

Con. Su amor, y su fuego crece
del Infante, y rayos llama
a tus ojos Policena.

Infante. Que bien le dixes mi pena,
que bien habla, que bien siente,
Quien sabe al ageno amor
darle tan bellos matizes.

Pol. No ignoro, quanto me dizes;

Con. Tambien con ciego furor:
Te pretende el Rey, ninguno
por esposa te pretende:

Pol. Ya se, que mi honor se ofende,
pero su intento importuno
No tendra lugar.

Con. Que importa?
si el Rey te piensa robar.

Pol. Sabrelo yo remediar,
tambien vna espada corta.
Lazos de vn injusto amor,
yo sabrè buscar mi muerte
primero:

Con. El remedio aduierete,
mas conueniente a tu honor.
El Rey se ha determinado
a robarte, como sabe,
que el blando aliento suauete,
entre las ojas templado
Gozas en este jardin
de noche, y al hombre aguarda
que riño con el?

Pol. Quisiera,
que tenga dichoso fin
Conde la traza, que das;

Con. Yo soy el hombre, que aguarda
si tu amor no se acobarda
dulces efetos veras
De mi industria, y desmentidas
has de ver las esperanças
del Rey.

Pol. En sus confianças
me tiene amor escondidas:

Votos de mi casto amor;

Inf. Tuya soy, y tuya fui,

Fab. Fabio,
yo tambien lo ohí!

Inf. Si hallar testigos procuras,
Pienso, que Enrique me vende:

Fab. Y yo lo pienso tambien;

Con. Pues esta noche mi bien,
que robarte el Rey pretende.

He de gozar de la presa
a sus mismos ojos yo,
que si el cautelas trazò,
yo soy dueño de la empresa.

Por mas venturoso amante
quedando por justa ley
burlado el amor del Rey,
y sin premio el del Infante.

Pol. Robè el niño amor, si es Dios
passos al viento ligeros;

Con. En trage de vandoleros
hemos de venir los dos.

Fab. Que bien le dixes mi pena,

Inf. Viue Dios, que me ha engañado
mas yo dexare burlado
el amor de Policena.

Su misma cautela ha sido
el norte, que he de seguir,
trage, y nombre he de fingir
de quien fue amigo fingido.

Tu imitaras al criado,
que con los despojos fieros
de los presos vandoleros
quedarà mi amor premiado.

Fab. Por ver tu vengança hiziera
en tu seruicio impossibles:

Inf. Todas son cosas posibles
quando amor vengarse espera.

Vanse los dos.

Con. Ya el amor se adelanta,
sintiendo del Sol la ausencia,

Pol. Yo voy si me das licencia
a des-

a desvelar a la Infanta.

Con. Yo entretanto preuendré
cauallos, que al viento imitan;

Poli. Si sus buelos facilitan
los meritos de mi fè,
Seran lisonjas valientes
de la noche.

Con. Adios mi bien.

Poli. Vaya contigo tambien:
que empresa aura que no intères
Amor, por camino extraño,
a su templo me leuanta. *Vase.*

Tri. Mas si aguardase la Infanta
la seña del Hermitaño.

Vanse los dos, y sale el Rey.

Rey. Parece, que las tinieblas,
ya de la luz vencedoras
conocen, que yo las llamo
se enlazan vnas con otras:
Anuncios son de mis dichas,
que para cumplirse todas
el vltimo plaço falta,
el Conde me dixo agora,
Que ya estaua en el jardin
el bandolero, las sombras
de la noche le defienden,
que bien mi intento se logra.
Ya soy dueño de la puerta,
que amantes yedras coronan,
cumplio su palabra el Conde,
porque le pague con obras.

Sale la Infanta.

Inf. Como es diligente amor
sobre las alas se arroja
del tiempo, si aura llegado
el Infante.

Rey. Nueva aurora
Parece esta muda imagen,
que entre azucenas, y rosas
con su misma luz enseña
rayos del cielo, que adora

Policena es esta, cielos!
que aspira nueuas aromas,
la yerba como la pisan,
sus plantas de nieue hermosa.

Sale el Infante de vandolero.

Inf. Que se me pierda el criado,
dandole ocasion las sombras
de los arboles, que encuentro,
que en ocasion tan torçosa
me falte desdicha es mia;

Inf. Amor sino se mallogran
mis desseos el Infante
viene ya a cumplir su honrosa
promesa, mi dicha es cierta.

Sale Triguero.

Tri. Parece que voy agora
por el Limbo, que no fuera
entre estas tinieblas sordas,
clarissimo, mi señor,
aqui de manos a boca
se me fue de entre las manos,
que no huiera en cada hoja
vna linterna, ya he visto
dos bueltas en dos personas
este parece a mi amo.

Inf. Eres tu?

Tri. Yo soy.

Inf. Dichosa

es mi suerte Policena,
es la que animando rosas
aguarda hurtos de amor.

Tri. Pues las manos a la obra
no se nos enfrie el barro.

Inf. Si a caso mi bien no estorbã
el estruendo, que en las ramas
suena;

Tri. Desta vez me acotan.

Sale Don Iuan.

D. Iuan. No son vanos mis rezelos
en el jardin, a estas horas
gente, y faltar de su quarto

Q

Poli.

Comedia famosa,

Policena, en mi deshonra
se defuelan todos, quiero
pues es guarda cuydadosa
llamar al Conde. *Vase.*

Tri. Seria
algun hortolano.

Infante. Importa
el silencio, y el secreto.
Sale el Conde.

Con. Todo es tinieblas, y sombras.
Sale Fabio.

Fab. Gloria à Dios, q̄ ya he llegado,
que fuera mengua notoria
dexarle en esta ocasion.

Con. Bien es.

Fab. Vengo, y con no poca
sospecha, que he visto ocultas.

Con. Necio,
juzgaras las copas
de los arboles, por hombres.
Sale Policena.

Pol. Si es el Conde venturoso
puedo llamarme quien es?

Fab. La execucion la responda
señor.

Con. Has dicho muy bien,
mas por si el passo me estorban
para defuelar sospechas
lieuaras mi prenda hermosa,
hasta ponerte en la raya
de Castilla.

Fab. Perezosas
seran las yeguas del Bethis
con el cauallo que borda
estas flores con espumas.

Tri. Quien pierde ocasion la llora.

Infante. Animo amor.

Con. Ha que aguardas?

Infante. El amor, es quien te roba.

Fab. Como criado obedezco.

Infanta. Huyo muger mas dichosa?

Pol. Nadie a mi ventura yguala.

Rey. Ladron en mi vida apoyas
la deuda, que te confieso.

Con. Quien aura que estorbe agora
mis cumplidas esperanças.

*Vanse todos, y queda el Conde solo, y sale
Don Iuan con la espada desnuda, y vn
criado con vna luz.*

D. Iuã. Enrique vuestra persona
busca mi honor ofendido.

Con. Valgame Dios!

D. Iuã. Pues se postra
la fortuna a vuestros pies:
Y vuestro valor pregonan
los Moriscos estandarres,
ocasion teneys agora,
que tengo en casa enemigos
Cerradas las puertas todas
estan del jardin, no pueden
los que buscan mi deshonra
escaparse.

Con. Nadie fie

De mentirosas lisonjas
de la fortuna mas firme
Don Iuan mi palabra sola
basta por vuestra defensa,
Este jardin sera Troya,
si ay quien os ofenda en el,
fortuna inconstante diosa,
como permites que yo
Me ofenda à mi mismo, agora
quiero ausentar a Trigueros,
para que no se conozca
la fè, y amistad rompida. *Vase.*

Cria. Los demas criados rondan
por las cercas del jardin,
no se escapara vna mosca.

D. Iuan. A esta parte buena gente.

*Salen el Rey, el Infante, la Infanta, y
Triguero.*

Infante. Mas temo la astenta sola,
que

que el peligro.

Rey. No temas,
que si el mismo infierno arroja
bolcanes estás seguro.

D. Iná. Llega estas luzes.

Rey. Ya sobra
Don Iuan tanta diligencia.

D. In. Señor.

Infante. Que sueñas, que sombras
mis desdichas acreditan.

Tri. Donde estoy?
que Babilonias
confunden los oficiales
en su torre prodigiosa?
Piden cal, y doy ladrillo,
alto desta vez me arrojan
estos Angeles barbados
a concertar otras bodas
à las Galeras de Argel.

Infanta. Mi resolucion importa,
que está turbado el Infante
Señor, si ya no te enojan
licencias de vn casto amor.

D. In. No es mi hija?

Rey. Es fabulosa
esta selua, di prosigue.

Infanta. Como era ya causa honrosa
ser esposa del Infante,
y yo fuy la causa propia
Señor, de que tu escribieses
al Conde de Barcelona
arrepentida, y amante,
antes que de mi dispongas,
Al Infante descubri
tu intento, cuya amorosa
piedad mostrò los quilates
de vna hazaña tan heroyca,
Supuesto, que si me lleva
foy su legitima esposa.

Infante. Ay confusion semejante;
pero ya el riesgo pregona,

que he de obedecer callando.

Rey. Con disculpa tan honrosa
el perdon está seguro.

Tri. Valgate Dios por la nouia.

Salen Fabio, y Policena.

Fab. Señor cerrado han las puertas.

Rey. Cielos, que he visto!

Tri. Esta es otra.

Sale el Conde.

Con. Ya los engaños ofende
adonde peligros sobran,
Famoso Rey de Aragon,
a cuyas plantas heroycas
se derriben las vanderas,
que sobre el Ganjes tremolan:
Si tiene vn amor disculpa,
que illustremente blasona
de que al tuyo excedi en tiempo
a tiempo estás si perdonas,
Que tu fama se eternize
con fe, y palabra de esposa,
solicite a Policena,
trazas de amor fueron todas,
Para entretener el tuyo,
el que en la selua se embosca
Capitan de bandoleros,
el que de tu mano propia
fortija, y fauor recibe,
el que con ansia amorosa
para aquesta empresa aguardas,
Soy yo, si a caso te importa,
que yo muera aqui me tienes
con vna humildad tan prompta,
que me cansara la vida
si conoce, que te enoja.

Rey. Conde, si lo que es enfado
fuera agrauio, tu persona
estimo en tanto, que pienso
que te perdonara agora
el mayor, por ser quien soy

Q^a busco

Comedia famosa,

busco la mayor vitoria
venciendome yo a mi mismo
goza en paz tu tienda hermosa;
que tantas penas te cuesta.

D. Juan. Muy bien guardastes mi hōra
Enrique.

Con. Yo os di palabra
de aventurar mi persona
hasta poner en estado
a Policena, ya goza
el estado que desea:
Y nadie en el mundo ignora,
quien es el Conde de Vreña,
que a la mas alta corona
puede mezclar sangre suya.

D. Inā. Señor, mi casa se honra
del valor, que vos le days
satisfecho quedo agora,

y basta que el Rey lo mande.

Rey. Aperciba Zaragoza
fiestas, porque he de ser yo
padrino de entrambas bodas.

Con. Pues ay otro desposado?

Tri. La Infanta ha de ser la nouia,
mira tu quien puede ser?

Infante. Todos recibimos honra
de su Alteza.

Pol. Cante el mundo
entre virtudes heroycas
este vencimiento tuyo.

Tri. En mi vida he visto bodas
de bandoleros, como estas.

Con. Que mucho entre tantas bodas
si es bandolero el amor,
que lo parezca en las obras.

Fin de la famosa Comedia del amor
Vandolero.



COME-